

# NUEVOS EXTRACTOS

DE LA REAL SOCIEDAD BASCONGADA  
DE LOS AMIGOS DEL PAÍS

*EUSKALERRIAREN ADISKIDEEN ELKARTEA*



*Maria, Salvador, Carmena, Felipe*

Discursos pronunciados con motivo de los Actos de Ingreso de:

MARÍA VICTORIA LÓPEZ-CORDÓN CORTEZO

JOSÉ RAMÓN ARAMENDI MENDIZABAL

JUAN BAUTISTA MENDIZABAL JUARISTI

FERNANDO TXUEKA ISASTI

XABIER OBESO ETXEBERRIA

JOSÉ LUIS LARREA JIMÉNEZ DE VICUÑA

VICENTE ZARAGÜETA LAFFITTE

Suplemento 20-G del Boletín de la RSBAP

**DONOSTIA - SAN SEBASTIÁN**  
**2013**



NUEVOS  
EXTRACTOS

Lecciones de Ingreso como Amigo de Número  
de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País  
Comisión de Gipuzkoa

Discursos pronunciados con motivo de los Actos de Ingreso de:

MARÍA VICTORIA LÓPEZ-CORDÓN CORTEZO

JOSÉ RAMÓN ARAMENDI MENDIZABAL

JUAN BAUTISTA MENDIZABAL JUARISTI

FERNANDO TXUEKA ISASTI

XABIER OBESO ETXEBERRIA

JOSÉ LUIS LARREA JIMÉNEZ DE VICUÑA

VICENTE ZARAGÜETA LAFFITTE





**AZKOITIA**  
Udala



**EUSKO JAURLARITZA**  
**GOBIERNO VASCO**

**HEZKUNTZA, HIZKUNTZA POLITIKA  
ETA KULTURA SAILA**  
Hizkuntza Politikarako Saiburuordetza

**DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN,  
POLÍTICA LINGÜÍSTICA Y CULTURA**  
Viceconsejería de Política Lingüística



**Diputación Foral de Gipuzkoa**  
**Gipuzkoako Foru Aldundia**

---

Depósito Legal: S.S. 1.304/01

FASPRINT-IGARA - Donostia

## ÍNDICE

---

Acto de Ingreso de MARÍA VICTORIA LÓPEZ-CORDÓN CORTEZO . . . . .	7
Lección de Ingreso de María Victoria López-Cordón Cortezo: UN ILUSTRADO EN LA ENCRUCIJADA: MARIANO LUÍS DE URQUIJO . . . . .	9
Acto de Ingreso de JOSÉ RAMÓN ARAMENDI MENDIZABAL . . . . .	71
Palabras de recepción: Vicente Zaragüeta Laffitte . . . . .	75
Lección de Ingreso de José Ramón Aramendi Mendizabal: NON GAUDE? REGRESO AL FUTURO. HUMANIZAR LA GLOBALIZACIÓN . . . . .	81
Acto de Ingreso de JUAN BAUTISTA MENDIZABAL JUARISTI: . . . . .	117
Palabras de recepción: Juan Ignacio de Uria . . . . .	121
Lección de Ingreso de Juan Bautista Mendizabal Juaristi VIVENCIAS... AZKOITIA EN LA ÉPOCA ILUSTRADA . . . . .	127
Acto de Ingreso de FERNANDO TXUEKA ISASTI . . . . .	169
Harrera hitzak: Jose Maria Urkia Etxabe . . . . .	173
Fernando Txueka Isastiren Sarrera Ikasgaia: JOAN SEBASTIAN ELKANO, GETARIAKO TALAIATIK . . . . .	179

Acto de Ingreso de XABIER OBESO ETXEBERRIA: . . . . .	205
Palabras de recepción: Montserrat Fornells Angelats . . . . .	209
Lección de Ingreso de Xabier Obeso Etxeberria HOMO ARTIS	
Homo Habilis, Homo Sapiens, Homo Artis o el hombre (y) del Arte. . . . .	213
Acto de Ingreso de JOSÉ LUIS LARREA JIMÉNEZ DE VICUÑA: . . . . .	223
Palabras de recepción: Asunción Urzainki . . . . .	227
Jose Luis Larreari Ongi Etorria: Juan Bautista Mendizabal . .	233
Lección de Ingreso de José Luis Larrea Jiménez de Vicuña INNOVACIÓN, CRISIS Y RELEVO GENERACIONAL . . . . .	235
Acto de Ingreso de VICENTE ZARAGÜETA LAFFITTE . .	259
Palabras de recepción: Asunción Urzainki . . . . .	263
Presentación: Juan Bautista Mendizabal	
Lección de Ingreso de Vicente Zaragüeta Laffitte:	
PEDRO ZARAGÜETA ARISTIZABAL: URGULLEKO MENDIA ETA GAZTELUAREN EROSKETA BIDERATU ZUEN DONOSTIAKO ALKATEA. SALESIARRAK GIPUZKOAN SUSTATU ZITUENA.	
PEDRO ZARAGÜETA ARISTIZABAL: ALCALDE DE DONOSTIA QUE LLEVÓ A CABO LA COMPRA DEL MONTE Y CASTILLO DE URGULL. IMPULSOR DEL SALESIANISMO EN GIPUZKOA.. . . . .	265

# NUEVOS EXTRACTOS

DE LA REAL SOCIEDAD BASCONGADA  
DE LOS AMIGOS DEL PAÍS

*EUSKALERRIAREN ADISKIDEEN ELKARTEA*



Discurso pronunciado en el Acto de Ingreso de:  
MARÍA VICTORIA LÓPEZ-CORDÓN CORTEZO

Suplemento 20-G del Boletín de la RSBAP

DONOSTIA-SAN SEBASTIÁN  
2013



**UN ILUSTRADO  
EN LA ENCRUCIJADA:  
MARIANO LUIS DE URQUIJO**

Lección de Ingreso en la  
Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País  
Euskalerriaren Adiskideen Elkarte

por  
MARÍA VICTORIA LÓPEZ-CORDÓN CORTEZO

Azkoitia  
5 de Mayo de 2011

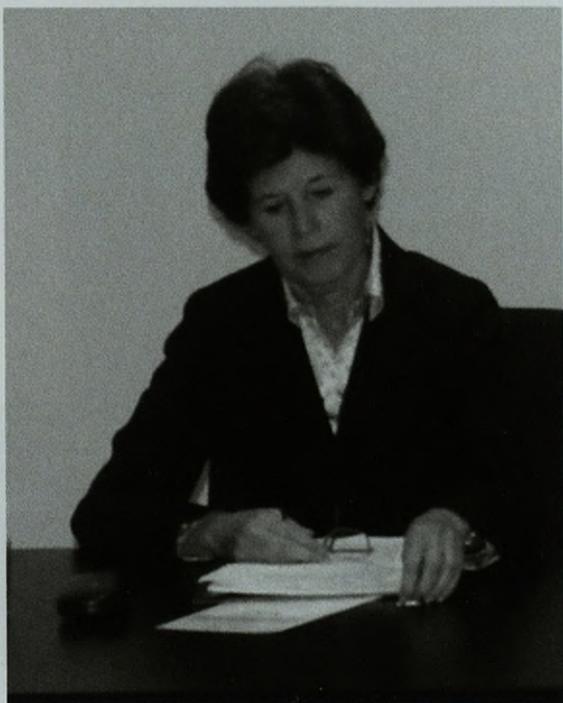
UN ILUSTRADO  
EN LA ENCRUCIJADA  
MARIANO LUIS DE URQUIJO

## SUMARIO

1. Introducción.
2. El aprendizaje político.
3. Entre Voltaire y el abate Gregoire.
4. Un golpe de gracia.
5. Años oscuros.
6. La segunda oportunidad.
7. La etapa final: del poder al exilio.

MARIA VICTORIA LÓPEZ GORDÓN CORTAZO

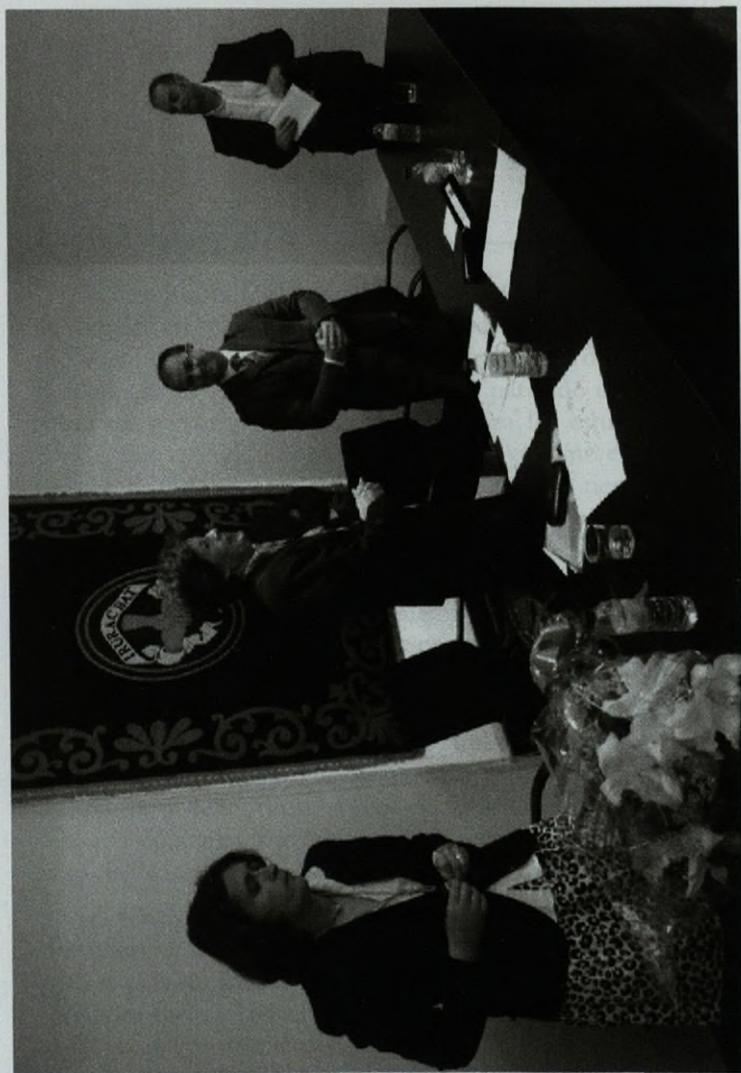
Atalaya  
3 de Mayo de 2011



Mª Victoria López-Cordón Cortezo  
(Nueva Amiga de Número de la RSBAP)



Mª Victoria López-Cordón Cortezo  
(Nueva Amiga de Número de la RSBAP),  
Asier Aranberri (Azkoitiko Alkatea)  
José Mª Urkia (Presidente de la Comisión de Gipuzkoa - RSBAP)



Elena Alcorta (Amiga de Número de la RSBAP), M<sup>a</sup> Victoria López-Cordón  
Astier Aramberri (Azkoitiko Alkatea), Jesús Astigarraga (Amigo de Número de la RSBAP)

determinadas circunstancias históricas. Asimismo cuenta en este momento con el de otros muchos miembros de su generación, en la



## 1. INTRODUCCIÓN

Si bien nunca resulta sencillo la elección del tema de una lección de ingreso, en mi condición de historiadora y en reconocimiento al respeto que me merece el leerla en esta casa matriz de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, me ha parecido oportuno hacerlo sobre un personaje, no desconocido para los estudiosos del siglo XVIII, que reunió la doble condición de vizcaíno e ilustrado, cuya trayectoria vital se vio sujeta a los vaivenes de un tiempo de cambio. Tres circunstancias me decidieron a ello: la primera fue de carácter estrictamente científico, ya que, hace ya muchos años que me tope con D. Mariano y escribí sobre él algunas breves páginas, guardando materiales e interrogantes para mejor ocasión. Más tarde, y no de manera casual, su letra característica apareció entre los informes del nuncio en el Archivo Vaticano, así como las opiniones de este sobre su persona y su política y me dejó admirada las sutiles redes que provocaron su caída. A esto se suma el que su trayectoria vital se inserta en una época que me interesa especialmente, aquella que transcurre entre los últimos años del siglo XVIII y los primeros de la centuria siguiente, durante la cual se suceden acontecimientos políticos, bélicos, sociales e ideológicos de gran alcance.

El relativo azar que la pesquisa en archivos y bibliotecas siempre trae consigo, se vio incrementado, por el reto, no menos científico, pero sí más subjetivo, que supone para una historiadora establecer las lindes entre lo personal y lo colectivo en una biografía. Entre el mérito y las oportunidades; el capital cultural, social y simbólico que un sujeto lleva consigo y las coyunturas especialmente cambiantes de determinadas circunstancias históricas. Máxime cuando en este caso, como en el de otros muchos miembros de su generación, en la

dilatada Monarquía española de aquel momento y fuera de ella, los cambios fueron sustanciales e incidieron de forma especial sobre aquellos hombres y mujeres que estaban, precisamente, en ese momento, en su etapa de mayor receptividad. Se bien que el concepto que acabo de enunciar, el de generación, es, cuanto menos, controvertido y de indudables resonancias orteguianas pero, al margen de cualquier connotación biológica, positivista o de escuela, lo empleo porque no encuentro otra forma de denominar la relación entre individuos que son coetáneos, que se forman en un medio parecido y se ven afectados por acontecimientos que inciden sobre la trayectoria de sus vidas, a pesar de la diversidad de otros muchos factores. En ese sentido, y no en otro, pienso que la relación generacional resulta determinante en la configuración de imaginarios y sensibilidades, forma un lenguaje común, aunque no unívoco y contribuye decisivamente a la transformación de las culturas políticas. Y es precisamente en medio de este entramado donde quiero contemplar a D. Mariano porque, en mi opinión, constituye un interesante prototipo.

Por último, si no pretende descubrir a un personaje, mucho menos deseo presentarlo como un dechado de méritos y cualidades o como víctima de la adversidad. Todo lo contrario. De él me atrajeron siempre sus límites, los propios de un hombre de carrera rápida, un tanto pagado de sí mismo, que en algún momento menospreció las fuerzas de sus enemigos. Pero también la distancia crítica que supo guardar con las distintas empresas en que se vio comprometido. Un hombre culto e inquieto intelectualmente, pero no un pensador, sino un político, que en determinadas cuestiones fue rotundo en sus actuaciones, pero que en otras, se movió con una cierta ambigüedad. De sólidas amistades y leal a las testas coronadas que sirvió, pero sin admiración por ninguno. Un posibilista, cuya convicción más firme fue el regalismo. Hombre entre dos tiempos, poco partidario de los cambios bruscos, cuyos planteamientos resultaban irreconciliables tanto con los presupuestos del viejo orden como con el liberalismo más radical. De unos le separaba su postura a favor de la separación entre la iglesia y el estado, su apuesta por la secularización y la tolerancia; de otros su respeto por ciertas formas y algunos privilegios y su preferencia por un sistema más moderado,

a la inglesa. Y es que, aunque conoció y siguió de cerca la efervescencia de ideas y proyectos que agitanaban el país vecino, siempre se sintió más afín a Montesquieu y Voltaire que a los revolucionarios. Urquijo fue un hombre ilustrado que fracasó en su primera y temprana experiencia política y que siguió actuando como tal en la segunda, y definitiva, que le costó el exilio. Su temprana muerte en París en 1817, a los 49 años, impide especular sobre su evolución.

## 2. EL APRENDIZAJE POLÍTICO

Aunque no pretendo desarrollar su biografía y solo voy a centrarme en algunos aspectos de su trayectoria pública, resulta imprescindible insertarlo en una cronología y en su contexto social y cultural. Nacido en 1769, en Bilbao, “mi pueblo” como lo llamara en algunos de sus escritos, en el seno de una familia vizcaína y alavesa, relacionada por esta parte con los influyentes Llaguno, que fueron una verdadera cantera de personal al servicio de la administración de la Monarquía en el siglo XVIII. Su padre, Francisco Policarpo de Urquijo, había estudiado en Oviedo y ejercido la abogacía en un bufete de Madrid durante algunos años. En 1765 contrajo matrimonio con Doña Andrea Muga y Madariaga y, se trasladó a Bilbao, donde, en 1773, fue nombrado regidor particular de la villa y 4 años más tarde cónsul. No mucho después, volvió a la corte como abogado de los Reales Consejos, siguiendo una carrera ascendente que le llevó primero a la Sala de Alcaldes de Casa y Corte, luego al Consejo de Castilla, en 1796, y finalmente, tres años más tarde a la Cámara, en donde se jubiló en 1802. Cumplió de forma regular con las obligaciones de este último puesto, aunque no parece que fuera un camarista demasiado influyente (1). Dada la fecha de su nombramiento, 25 de octubre, pocos meses después del de su hijo como ministro, y la de su cese, al poco de ser exonerado este del cargo, no parece aventurado afirmar que entre ambos hechos hubo una relación y que también la intervención de Godoy estuvo por medio.

D. Mariano recibió la formación que correspondía al hijo de un magistrado de cierta ilustración: ingresó primero en el Colegio de San Antón, regentado por escolapios; después completó sus estudios

en Francia, lo cual era frecuente entre los jóvenes de las buenas familias vizcaínas, cursando más tarde estudios en la Universidad de Alcalá de Henares, donde en noviembre de 1787 superó las pruebas (2). Pasó entonces a la universidad de Salamanca donde recibió el grado de bachiller en Filosofía y, después, cursó la carrera jurídica, entre esa fecha y 1790, en que emprendió un viaje de estudios a Gran Bretaña. Su paso por las aulas salmantinas fue una experiencia decisiva en su vida, ya que fueron aquellos los mejores años de esa universidad, recién reformada y abierta a nuevas disciplinas, en la que el regalismo dominaba las aulas (3). A ello no era ajeno la influencia de un plantel de profesores, entre los que se encontraba Meléndez Valdés, catedrático de Humanidades, con el que conservó una estrecha amistad a lo largo de su vida, Muñoz Torrero, uno de los redactores más importantes de la futura Constitución de 1812, que fue rector en 1787, o Ramón de Salas que les sustituyó poco después. Todos ellos partidarios entonces de Locke y de Montesquieu y, más tarde, declarados liberales. Allí había impartido clase también D. Juan Antonio Quintana, el padre de Manuel José, en cuya biblioteca convivían Filangieri, Condillac, Vattel, Fenelon y Voltaire entre otros autores (4). El propio poeta, compañero de generación de Urquijo, aunque tres años más joven, también pasó por esas aulas, y mantuvieron alguna relación como prueba que en 1799 le dedicara la traducción de los *Idilios* de Gessner (5). Coincidió también con José Luís Munárriz, que escribía por entonces el *Seminario Salmantino* y que, al poco de instalarse en Madrid, fue nombrado comisario de la Compañía de Filipinas. En la Salamanca de esos años estaba muy viva todavía la presencia del obispo Tavera, entonces prior de Uclés, que marcharía a su sede de Canarias en 1791, cuyas ideas tanto peso tendrían en el pensamiento de Urquijo (6).

Terminada su formación, el joven jurista volvió a Madrid y allí dio dos importantes pasos de cara a su futuro: entrar, sin duda avalado por Meléndez Valdés, en una de las tertulias más famosas de la Corte, la de la Condesa de Montijo, e ingresar en la secretaría de Estado. En el salón de la condesa, situado en su casa de la calle duque de Alba, pudo relacionarse con notables personajes del momento como Jovellanos, Cabarrús, Yregui, Mazarredo, o el propio Llaguno, entre otros. Allí acudían también algunos de los clérigos "jansenistas" de

los Reales Estudios de San Isidro, miembros de la Sociedad Matritense y otras señoras de la Junta de damas (7). Muchas de sus amistades se forjaron allí: las más firmes, las de Estanislao de Lugo y Alejandro O'Reilly, y otros más ocasionales, pero también importantes, como las de Cornel, los médicos Luzuriaga y Franseri, que lo era de cabecera de los Montijo, y el obispo Climent. En aquellas tertulias se hablaba de todo, de literatura, de política y mucho de religión. Porque algunos asistentes, la propia condesa y el que sería su marido morganático Lugo, eran correspondientes del obispo Clément y del abate, después ciudadano, Grégoire, proporcionándoles, las noticias que sobre España se insertaban en las *Nouvelles Ecclésiastiques* y en los *Annales de la Religion* (8). Todo indica que Urquijo se mantuvo ajeno a las preocupaciones religiosas de algunos de los miembros más destacados de este grupo, pero, sin embargo, calaron en él sus propuestas disciplinares. Allí se aficionó también a la pintura, en la que la condesa era experta, y trabó relación con Bayeu, Vicente López o el propio Goya, que mantenía de antiguo trato con los anfitriones. No era una tertulia de políticos en activo, pero por allí pasaron alguna vez Campomanes, el poderoso Floridablanca y Aranda, pariente directo de los Palafox, en torno al cual se movían las afinidades políticas de la condesa.

El aristocrático salón fue el marco adecuado para que Urquijo luciera sus primeras armas literarias, y la plataforma que desvió su carrera profesional de la abogacía a la diplomacia. Propuesto como pensionado por Floridablanca, pasó a oficial, ya cuando Aranda era Secretario de Estado, ocupando la plaza de oficial noveno en su oficina el 15 de agosto de 1792. ¿Por qué decidió abandonar la abogacía y seguir este camino? Cuestiones de prestigio y mayores oportunidades debieron ser razones de peso, ya que contaba con apoyos en el seno de la propia institución. Además, su carrera no solo no se truncó con la llegada de Godoy, sino que prosiguió el camino ascendente, que le llevó de oficial sexto en marzo de 1793 a segundo el 3 de junio de 1794 (9). En diciembre de 1795 fue nombrado secretario de Embajada en Londres, a donde llegó el 1 de febrero de 1797, con D. Simón de las Casas como embajador. Allí estuvo poco tiempo debido a la ruptura de relaciones entre los dos países, el 8 de octubre de 1796, que le obligó a trasladarse a París desde donde volvió

a Madrid el 5 de enero de 1797. Pocos meses más tarde, fue promovido a una oficialía mayor, alcanzando, en marzo de 1798, el grado de primero. El camino que su pariente Llaguno había seguido a lo largo de veinte años, salpicado de cargos, nombramientos y escritos literarios de gran prestigio, el joven Urquijo lo recorrió en seis, sin más méritos que una traducción y una breve estancia en la capital británica. No fue el único caso en esos años, en los que se dio una doble oportunidad: una generación de largos servicios que se retiraba y unos tiempos convulsos que propiciaron el ascenso de un grupo de hombres jóvenes al poder, como era el caso de Godoy y, fuera de España, de Pitt o Napoleón.

La experiencia en la secretaria resultó decisiva. Por un lado, le supuso el aprendizaje de una disciplina de trabajo y el contacto con la corte; por otro, la relación con un plantel diverso de compañeros y, sobre todo, con los jefes, hombres poco comunes. Se trataba de una institución jerarquizada, pero también muy personalizada, flexible a la hora de adaptarse a las necesidades de cada momento y con competencias que iban más allá de la política exterior, aunque esta fuera la actividad prioritaria. Su personal era bastante especializado, de acuerdo con las pautas de la época, ya que Floridablanca había introducido interesantes novedades, al inclinarse por los pretendientes jóvenes con ciertos conocimientos, prácticos o jurídicos, y lenguas, y establecido un sistema de promoción basado en la alternancia de servicios entre la oficina madrileña y el exterior (10). Lo cual no suponía que se pudiera prescindir del apoyo de personas influyentes a la hora de la entrada, sino que permitía, desde este impulso inicial, llegar a los puestos más altos por méritos profesionales más o menos contrastados. En ella había jugado un importante papel el poderoso clan de los "vizcaínos", desde D. Sebastián de la Cuadra, y lo seguían jugando, si bien su procedencia geográfica directa se había ensanchado. La plantilla de oficiales a la que se sumó Urquijo como noveno estaba compuesta en su mayoría por hombres de Floridablanca, como el oficial Mayor Domingo de Iriarte, José Julián Anduaga, Francisco Mollinedo que estaba ausente, Manuel Lardizabal y Uribe, Carlos Martínez de Irujo, Pedro Macanaz, Antolín Villafañe, Nicolás Blasco Orozco, y por tres "aragoneses", Estanislao de Lugo, Pedro Gómez Labrador y Urquijo. Al caer Aranda, se sumaron a ella Alfonso de

Aguire y Yoldi, Ramón López Angulo, Manuel Pérez de Lema y José García de León y Pizarro, bien porque unos partieron hacia las legaciones del exterior, como fue el caso de Iriarte, Martínez de Irujo y Orozco que marcharon a Varsovia, Londres y Viena respectivamente, y otros salieron a distintas instituciones. De ellos saldrán en años posteriores quienes, representando distintas opciones, gestionen la política exterior española hasta el régimen liberal. La rivalidad por la promoción interna dividió la plantilla en dos: de un lado, los oficiales denominados de carrera, formados en la práctica del servicio diplomático exterior, bien como secretarios o encargados de negocios y los llamados oficiales letrados, que procedían de las universidades y habían entrado directamente, como fue el caso de Urquijo. Esto que le había beneficiado a ojos del conde de Aranda, que lo definió como “mozo de habilidad”, que sigue la carrera de la abogacía y es muy propio para extractar expedientes, cuyo talento no es muy común en las secretarías”, se convirtió después en un inconveniente, de cara a sus compañeros y bajo su sucesor, Godoy (11).

No fue una arbitrariedad porque, en un primer momento, el duque de Alcudia fue prudente y, sin introducir ningún cambio en el personal, se limitó a poner en marcha un *Reglamento de los negocios de la Primera Secretaría*, que era solo una redistribución de competencias en el seno de la oficina. La plantilla se movió, pero ninguna de las salidas que se produjeron fueron propiamente de castigo, sino que más bien todo indica que se debieron más a la necesidad de acabar con las disputas internas que a consideraciones políticas. Los “aragoneses” se fueron: Lugo fue nombrado director de los Reales Estudios de San Isidro; Temes, volvió a su plaza de catedrático en la Universidad de Valladolid; Labradores marchó como alcalde del crimen a la audiencia de Sevilla. Urquijo, sin embargo, que no había tenido ningún otro destino, pasó en 1796 a la secretaría de la embajada de Londres, para cumplir así con la preceptiva alternancia. Solo el caso de Lardizabal, que fue en los primeros momentos uno de sus hombres de confianza, puede juzgarse de represalia (12).

Las relaciones con Manuel Godoy no son un tema menor en la trayectoria de Urquijo. Ambos tenían casi la misma edad, ya que D. Manuel había nacido en 1767, pero hasta el nombramiento del extremeño como secretario de Estado, en noviembre de 1792, no

habían frecuentado los mismos círculos. El que fuera letrado y un hombre de Aranda, en principio, no debió favorecerle. Pero, era un buen oficial y de los pocos que no protestó por sus horarios desmesurados. Como subordinado, fue instrumento de su política, aunque nunca manifestó demasiado entusiasmo durante la guerra contra la Convención, que siempre consideró como perjudicial para los intereses españoles. Tampoco dejó de señalar el compromiso desigual que suponía la firma del Tratado de Aranjuez que, en su opinión, fue un pacto mal negociado. En realidad, su postura era similar a la que había mantenido el conde de Aranda: escaso entusiasmo contrarrevolucionario, atención a Inglaterra y defensa de la neutralidad.

A pesar de estas divergencias en materia tan sensible, varios hechos favorecieron el buen entendimiento entre el titular de la secretaría y el oficial letrado. El primero de todos, una creciente empatía personal, fruto no solo de la edad y del espíritu trabajador de ambos, sino de una cierta convergencia entre las ideas regalistas del primero, con los afanes secularizadores del segundo. El nombramiento por Godoy en abril de 1793 de Fr. Manuel Abad como inquisidor general, no pudo por menos de despertar las simpatías de Urquijo, especialmente cuando supo que se le había encargado un informe sobre la reforma de algunos aspectos relativos al Santo Oficio. Así lo hizo efectivamente, con ayuda del secretario del tribunal de Corte, Juan Antonio Llorente, presentando un *Plan de reforma* que, sin ser radical, proponía cambios importantes en los procedimientos de examen y calificación de obras y que fue acompañada de una carta, dirigida al rey, en la que se sugería la posibilidad de abolir el tribunal (14). El proyecto no siguió adelante, entre otras cosas debido a la guerra pero, aunque Abad fue destituido, el nombramiento en su lugar del cardenal Lorenzana, no cerraba del todo la puerta al intento. A esto siguió el que, no mucho después, firmada ya la alianza con Francia, el ministro había intervenido de forma decisiva para que la causa seguida contra el catedrático de Salamanca Ramón de Salas, fuese trasladada del Santo Oficio al Consejo de Castilla, con el resultado de su absolución (15). Además, pese a las dificultades, seguía negociando en secreto con Roma una posible reforma eclesiástica, pese a las delaciones de que era objeto, entre otras, por sospechoso de ateísmo (16).

En un plano muy distinto, Godoy no dudó en confiar en su oficial jurista en el engorroso asunto del conde de Teba, el primogénito de la condesa de Montijo. En 1794, al poco del destierro de Aranda, empezaron a circular por la corte varias cartas anónimas con un texto titulado *Discurso sobre la autoridad de los ricos hombres sobre el Rey y como la fueron perdiendo hasta llegar a la opresión en que se halla hoy*, atribuido al conde de Teba, que pretendía leerlo en la Academia de la Historia, con planteamientos bastante similares a las propuestas de su tío el conde de Aranda. Aunque, según denunció el duque de Granada de Ega, la responsabilidad no era suya, sino de su madre, que, además, era su consuegra, por estar casado Teba con su hija, María Ignacia Idiaquez. No atravesaba el duque por demasiados buenos momentos entonces ya que la invasión de Guipúzcoa por los franceses le había privado de parte de sus rentas y no encontraba comprador para los bienes raíces que pretendía vender, entre otras cosas, para pagar los gastos de la boda. Por distintas razones, el valido no deseaba actuar con la contundencia con que solía en casos parecidos, como el de Aranda, y prefirió mediar con la condesa para que hiciera confesar la autoría a su hijo y se conformara con un destierro temporal en Ávila. Y no resulta aventurado pensar que Urquijo hiciera de intermediario entre la condesa y su jefe. El incidente hay que situarlo en un contexto de descontento por la marcha de la guerra contra Francia y de incremento de la oposición aristocrática al encumbramiento de Godoy, cobijada, al menos formalmente, bajo el denominador común del llamado partido aragonés, aunque no fuera exactamente coincidente con este (17). El argumento del *Discurso*, en el que se criticaba a los reyes por afirmar su poder a costa de la nobleza y se recomendaba, implícitamente, una vuelta a la monarquía medieval, elogiando la antigua constitución aragonesa, no era ninguna novedad y ponía de manifiesto que no había una sola lectura de la tradición histórica (18). Para un jurista, aunque no fuera muy avezado en estos temas, no resultaba difícil refutarlo, pero una vez con el expediente en sus manos, Urquijo, como oficial de la Secretaría que era, actuó de oficio, copiando diversas piezas y limitándose a elaborando un dictamen en el que restaba importancia al asunto, señalando los escasos y mal traídos fundamentos históricos en los que se apoyaba el conde, y el incon-

veniente de alabar una época en que “era todo una verdadera anarquía y los reyes estaban sin su legítimo poder y se veían forzados a otorgarles cuanto el capricho les sugería” (19). El escrito puede considerarse como un modelo de prudencia para no molestar a ninguna de las partes implicadas: satisfizo a Godoy y no alteró su buena relación con la condesa, ni con los amigos de su círculo, como prueba que esta solicitara su intervención, unos años más tarde, cuando ya era ministro, en el no menos famoso asunto del “divorcio” de su hijo, el inquieto conde (20).

No fue esta la única cuestión candente que cayó sobre la mesa del oficial Urquijo. A ella llegaron también, dos cuestiones a las que tampoco se quiso dar publicidad: las llamadas “conspiraciones” de Malaspina y Picornell. La primera, protagonizada por el conocido marino y hombre de ciencia, en verdad, no fue tal. Al poco de volver de su famosa expedición, en enero de 1795, había dirigido sendas cartas, primero al secretario de Marina Valdés y, después, al propio Godoy, postulando una pronta paz con Francia y denunciando la incompetencia del gobierno, muy especialmente en la administración de las Indias.

Llevaba tiempo clamando por el deterioro de un país donde, “todas las cabezas están exaltadas, confundiendo las unas la libertad individual con el desorden y el egoísmo; las otras, la quietud y el orden con la adulación y la opresión”, y pensó que el reconocimiento de que gozaba, garantizaba la leal intención de sus palabras (21). Como sus reflexiones no obtuvieron respuesta, firmada la Paz de Basilea, volvió a insistir, dirigiendo sus papeles a los propios monarcas, en los que se señalaba como causa del descontento al propio favorito y proponía un gobierno alternativo con ilustres y significativos personajes. Pero cuando el papel llegó a manos de Godoy, este decidió resolver el asunto de puertas adentro y arrestó a Malaspina que, reprobado en el Consejo de Estado de 14 de noviembre de 1795, fue enviado al castillo de San Antón de la Coruña, donde permaneció hasta 1803 (22). Al poco de esta sentencia salió Urquijo para la legación de Londres.

“Alterar el pueblo para subvertir el gobierno monárquico”, según el resumen que del *Manifiesto* y la *Instrucción* de Picornell se remitió

a Godoy, era la intención de la otra conspiración, abortada en febrero de 1795. Aunque su terminología resulte revolucionaria, su objetivo inmediato se limitaba a terminar con el despotismo ministerial e instaurar una Junta Suprema para examinar los males del estado. No conocemos los nombres de quienes debían constituirla, pero investigaciones recientes apuntan a que en el trasfondo de todo existieron personajes de cierto peso, como la condesa de Matallana, el duque de Almodóvar, el conde de Tepa, Mazarredo o el conde de Colomera (23). Desde luego que un suceso de tanta trascendencia, por muy secreto que se llevara, no pudo ser desconocido por el personal de la secretaría, que vivía prácticamente en el Ministerio, junto a su jefe. Que hoy en día figuren en el AHN sendos legajos sobre el mismo en las secciones de Estado y de Consejos, nos indica que una parte de ellos fueron tramitados por la oficina de Urquijo, aunque, en este caso, la resolución del mismo le cogió ya en Inglaterra.

Entre despachos, rencillas, rumores de conspiraciones, partes de guerra y negociaciones de paz, el antiguo estudiante salmantino se fue forjando una idea de la vida política bastante distinta a la que le habían proporcionado los libros. Y este baño de realidad se vio completado con la experiencia adquirida como secretario de la legación de Londres que le proporcionó el contacto directo con la vida y los asuntos de una embajada y la visión de una realidad distinta, a través de la agitación callejera y parlamentaria de Londres. Como era habitual en un secretario, se alojaba en la casa de su superior, el embajador D. Simón de las Casas y Aragorri, un hombre de experiencia con el que le unían lazos de paisanaje e incluso familiares. Nada tenía que ver con sus jefes anteriores en Madrid, Aranda y Godoy. Había nacido en San Sebastián en 1742 y era hijo de D. Manuel de las Casa y de la Cuadra, intendente de marina de Guipúzcoa. Había entrado como oficial noveno de la secretaría de Estado en 1760, después de haber trabajado en las contadurías de Marina de Cadiz y el Ferrol, y su carrera hasta entonces había sido muy reglada, alternado sus servicios en la secretaria con puestos en el exterior, como secretario en la embajada de Viena en 1774-75, y ya como ministro en Toscana, Prusia y Berlín, donde estuvo entre 1780-1784, para ir a Nápoles, Roma y Venecia entre esa fecha y 1795 (24). Diplomático curtido, mantenía buenas relaciones con la plana

mayor de sus colegas, especialmente con Agustín del Llano, Bernardo del Campo, Bernardo Iriarte y, sobre todo, José Nicolás de Azara. Con todos intercambió correspondencia, oficial y privada, especialmente con el último a quien le unía una gran amistad. Lo cual hacía de él un hombre bien informado sobre asuntos públicos y privados del "sistema de Europa" y las intrigas de sus cortes. Sin embargo, aunque Londres era una plaza importante, su aparente promoción para esa embajada le disgustó: oficialmente, porque su salud había empezado a resentirse; extraoficialmente por sus compromisos contrarrevolucionarios (25). Debido a ellos, Casas no era demasiado apreciado por sus colegas franceses, que conocían sus escasas simpatías por la revolución y que decían que había escrito contra ella más que "todos los ministros de Europa juntos", pretendiendo, además, un protagonismo que no le correspondía, habida cuenta la posición oficial española (26). No sabemos como consideraron los ingleses su nombramiento, pero si que él los apreciaba poco, tanto por su condición de servidor del departamento de Marina, como en su calidad de diplomático imbuido en los principios del equilibrio y muy consciente de lo que significaba la rivalidad marítima entre ambas potencias.

Para complicar más la cuestión, su salud, se resintió gravemente al poco de llegar a la capital inglesa, lo que le llevó a pedir una licencia para tomar las aguas de Luca. No se la concedieron y su estado se fue agravando, el punto que su amigo Azara lo dio prácticamente por desahuciado en mayo de 1796 (27). Dada la tensión que existía entre ese gabinete y el de Madrid y la situación de Italia, en la que Casas era un experto, el retraimiento del embajador resultó cuando menos problemático. Si ha esto se añade su costumbre de actuar con relativa independencia de los criterios de la secretaria, no es extraño que la relación con su secretario fuese cada vez peor. Que Casas y Urquijo se llevaban mal no era ningún secreto:

"Simón ha rifado terriblemente con Urquijo desde el momento en que este se apeó en Londres, escribe Azara en marzo de 1796. No se en que consiste la disputa, pero se que uno y otro han escrito y representado ahí de un modo muy agrio" (28).

D. Simón debió de enterarse pronto de la suficiencia y espíritu volteriano de su subordinado. Y este, por su parte, no debía estar

mucho más contento con las opiniones y las amistades de su superior. Dados sus distintos puntos de vista, los roces, que el respeto y las buenas maneras hubieran debido disimular, fueron constantes entorpeciendo el trabajo diario y trascendiendo fuera de la legación

Pero más allá de sus dificultades profesionales, Urquijo vivió intensamente su segunda experiencia inglesa. Confirmó su aprecio crítico por un sistema político que, si bien como decía Burke, presentaba muchas ventajas sobre el francés, no dejaba de tener, también, no pocos inconvenientes. La figura de Pitt sin duda le interesó, especialmente sus reformas económicas y valoró positivamente el buen entendimiento que reinaba entre los distintos miembros del gabinete, por más que lamentara que, debido a ello, las negociaciones comerciales hubieran vuelto al Foreign Office (29). Nada sabemos sobre lo que le parecieron la restricción de libertades que su gobierno promovió a causa de la guerra, las llamadas leyes de reuniones sediciosas y de traición, que se cumplían con regular eficacia. Durante sus meses de estancia, la labor de la delegación española estuvo centrada en paliar el desagrado que tanto la paz como la alianza con Francia habían causado en aquel gabinete, tratando de impedir lo que resultó inevitable: la ruptura y la guerra.

Sobre la estancia de Urquijo en Londres circularon muchas anécdotas, unas referidas a sus inclinaciones políticas y, otras, sobre algún que otro episodio inconveniente para un joven diplomático. Interesantes, desde luego, por las plumas que los vertieron, las de José María Blanco White y lady y lord Holland, se trata, sin embargo, de testimonios indirectos, escritos con mucha posterioridad a los hechos (30). Utilizan las mismas fuentes, las de la biblioteca de Holland House, los testimonios orales que los aristócratas ingleses pudieron escuchar durante su estancia en Madrid y, de manera especial, las opiniones poco favorables de D. Nicolás de Azara, especialmente resentido con el vizcaíno por haberle cesado de su cargo de embajador en París, durante su etapa como ministro (31). En ellas se hace referencia a su apego a los "jacobinos", su devoción a Paine y a su intento de tirarse de un puente en Kensington Garden, como forma de mostrar su repulsa por la firma de la paz de Tolentino entre el general Bonaparte y los representantes de Pío VI. Dado que la ruptura entre España e Inglaterra se produjo el 8 de octubre de 1796, que

inmediatamente se trasladó a París, hasta que le llegó la orden de volver a España en enero de 1797 y que, una vez en Madrid, fue promovido a oficial mayor, resulta poco probable tanto su comportamiento como que, al menos, esa fuera la causa y la fecha (32).

### 3. ENTRE VOLTAIRE Y EL ABATE GREGOIRE

A finales del siglo XVIII de la misma manera que no hay política sin papeles, tampoco hay formación sin lecturas. Los amigos, los círculos de relación y la propia curiosidad llevaban a ello y Urquijo no fue una excepción. Y, como ya he señalado, no fueron precisamente viejos cronicones ni libros piadosos los que pasaron por sus manos, sino obras modernas y, no pocas, de autores polémicos. Ciertamente que la revolución francesa había levantado muchas alarmas y que Floridablanca había dado medidas cautelares contra publicaciones periódicas y libros que vinieran del extranjero, pero no olvidemos que, en el Antiguo Régimen, las excepciones forman parte de la norma, así que los lectores curiosos siguieron haciendo lo que siempre habían hecho: solicitar permiso al Santo Oficio, para leer y tener obras prohibidas y asegurarse de que sus pedidos no fueran retenidos en la frontera. En las peticiones se razonaban los motivos en que se fundaba la petición y se adjuntaba la lista de obras de las que se deseaba disponer del modo más favorable a los intereses del demandante. No todo el mundo se molestaba en pedirlo, desde luego, con lo cual a este grupo de lectores sin riesgos hay que añadir el de todos aquellos que se aventuraban a tenerlos sin permiso. En cualquier caso, un repaso a los legajos y libros de la sección de Inquisición del AHN proporciona no pocas sorpresas sobre el número de *Memoriales solicitando licencias para leer libros prohibidos* y la relativamente amplia gama social de personas que los firman, nobles, administradores de distintas instituciones, muchos clérigos, y también miembros del tercer estado, es decir aquellos para los que la lectura ya no era solo un instrumento necesario a su oficio, sino un ejercicio intelectual. Unos llegaban directamente al tribunal de la Corte y otros eran remitidos al Consejo de la Suprema por los tribunales provinciales que, generalmente, eran más rigurosos. Esta contradicción entre la norma y la realidad, en un momento en el que todas las

precauciones eran pocas, fue la que denunció el cura Tomás Sorreguieta, comisario del Santo Oficio en Tolosa, poco después de la firma de la Paz de Basilea, dando por hecho que el contagio revolucionario por las malas lecturas era imparable en todo el reino y que la culpable era la propia Inquisición y su tolerancia en el asunto de los permisos (33). Ciertamente que estos podían ser restrictivos, es decir, que no comprendieran el conjunto de obras solicitadas y, en algún caso, ser negados, pero lo más habitual era que se concedieran, incluso cuando se trataba de cajones de libros, provenientes de una compra o un traslado. Hay que tener en cuenta que el periodo entre 1791 y 1795, bajo el escrupuloso Lorenzana, fue el más restrictivo, pero que después de esta fecha, durante el mandato del Inquisidor General Arce, entre 1797 y 1807, la situación volvió a ser más permisiva. En este contexto, Urquijo obtuvo licencia ordinaria en 1798 y el propio Godoy, absoluta, al año siguiente, tanto para él como para su bibliotecario. Quizás los obtuvieron más deprisa, por privilegio de sus respectivos puestos, pero no se trató, desde luego, de una excepción. ¿Precaución o simple formalidad por parte de los solicitantes? ¿Tolerancia o negligencia del lado de los censores? Son interrogantes difíciles de resolver pero, en cualquier caso no eran las obras de contenido político las más controladas, sino las de carácter religioso, tanto las tildadas de “jansenistas”, como las “jesuíticas” o, en algún caso, las exaltadamente contrarrevolucionarias. Aunque queda mucho por trabajar en estas fuentes, a veces poco sistemáticas, a la hora de trasladarlas a datos concretos, en cualquier caso resultan expresivas de una práctica asentada y de los intereses lectores de quienes firman las peticiones que se decantan mayoritariamente por obras de evidente actualidad (34).

No fue con la ocasión de solicitar licencia para leer libros prohibidos la primera vez que Urquijo estuvo en contacto con el Santo Oficio, lo había estado ya con anterioridad y lo volverá a estar al menos dos veces más, con ocasión de sus procesos, cuando se requirió su biblioteca. El asunto inicial guardó relación con una de sus actuaciones más reconocidas: la traducción y publicación de la célebre tragedia de Voltaire, *La muerte de César*. La obra, después de su preceptiva lectura en el salón de la condesa de Montijo, fue anunciada como novedad en la *Gaceta* y el *Diario de Madrid* de 22

de octubre de 1791 y fue editada con cuidado por Blas Róman, con un grabado alusivo de Paret en la contraportada (35). La fecha es significativa tanto en sí misma, como por la personalidad del autor y del traductor, entonces un joven aprendiz de abogado, hijo de un respetable miembro de la sala de alcaldes de Casa y Corte, que acababa de graduarse en Salamanca. No era, desde luego, la primera obra del escritor francés que se publicaba en España, pero una serie de circunstancias lo hacían entonces particularmente interesante. A lo largo de aquel año se habían ido acentuado las medidas de aislamiento frente a Francia, el llamado "cordón sanitario", que culminaron en la prohibición de introducir "cualesquiera cartas o papeles sediciosos y contrarios a la fidelidad y tranquilidad pública", apenas mes y medio antes (36). Previamente se había procedido a establecer un riguroso control sobre los franceses residentes (37), así como ha decretar la suspensión general de todos aquellos periódicos que no fueran los oficiales, habida cuenta que estos no incluían "versos ni otras especies políticas" (38). Las medidas iban dirigidas no solo a frenar cualquier posible propaganda revolucionaria, sino a cortar de raíz cualquier vía que propiciase el desarrollo de aquellas ideas que habían conducido a los excesos franceses, incluso aunque con anterioridad se hubieran tolerado. Y para que resultasen todavía más eficaces, se acababa de publicar una nueva edición del *Indice* de 1790, puesta al día, más sistemático y, sobre todo, manejable, al ponerse en orden alfabético los autores y las obras anónimas. En él figuraba al lado de la entrada "Voltaire, M. Marie Francois de", su caracterización como filósofo francés impío, ya que, según se indicaba, se trataba de un autor condenado "in totum", cuya prohibición afectaba incluso a aquellos que poseyeran la correspondiente licencia eclesiástica (39).

Voltaire había recobrado, además, en esos meses una renovada actualidad, debido al traslado de sus restos a París, en julio de 1791, en medio del entusiasmo de la misma población que había celebrado la detención de Luís XVI en Varennes. Un hecho que no constituía una buena referencia, ya que confirmaba, a los ojos de muchos, lo que propagaba la literatura contrarrevolucionaria por diversos conductos: la estrecha relación entre aquel filósofo y el desorden revolucionario. No sabemos si esta fue también la opinión de Floridablanca,

a quién el fracaso de la fallida fuga de los reyes, detenidos en Varennes, preocupaba seriamente porque complicaba todavía más la posición diplomática española, sujeta a dos fidelidades irreconciliables, la dinástica y la de la alianza con Francia. En Madrid, había disgustado la prudencia del embajador en París, el conde de Fernán Nuñez, pero eso no significaba que se sintiera el menor entusiasmo por los proyectos bien intencionados de Gustavo III de Suecia y del emperador de Austria de poner en marcha casi una cruzada, por mucho que los secundara el hermano del monarca, Fernando de Nápoles. Se podía detestar a Voltaire, pero la contrarrevolución, cuando menos, inspiraba desconfianza y, todavía más, los emigrados franceses que, en la frontera catalana, conspiraban y hacían de su malestar un foco de intranquilidad. La expulsión de los más levantiscos, había llenado de estupor a media Europa, hasta el punto de haber tenido que explicar la decisión al cuerpo diplomático acreditado para que este, a su vez, lo transmitiera, si lo creían necesario, a sus respectivos gabinetes. El motivo era tan sencillo como desapasionado: el rey de España no tenía ninguna duda sobre en qué lado estaba, pero desconfiaba de los agitadores exaltados. Es más, "Su Majestad considera a todos los que están del buen partido como otros tantos enfermos de gravedad, de los cuales hay muchos que se hallan en ciertos momentos de delirio" (40).

Si alguien era poco partidario de entusiasmos encendidos, este era Floridablanca, en un momento en que su poder se tambaleaba ostensiblemente. Porque, además de controlar la situación en las fronteras, debía contener los signos de descontento en el interior del reino y los libelos que, con términos impensables tan solo unos años antes, estaban a la orden del día. Antiguos y nuevos enemigos le rodeaban y, en estas circunstancias, cualquier escrito que pudiera tildarse de político, aunque hubiera nacido en circunstancias muy diferentes a las del momento, suponía un desafío, máxime si su obra estaba incluida en el *Indice*. Claro está que Voltaire siempre fue un caso peculiar. No había hecho falta esperar a la edición de 1790 para que sus obras fuesen prohibidas, ya que los 20 tomos impresos en Ginebra lo habían sido por los edictos inquisitoriales de 1762, y con anterioridad había tres en el *Indice*, *La ligue ou Henri le Grand*, en el de 1747, las *Lettres philosophiques* y *Le siècle de Louis XIV* en el de

1756. De otras, sin embargo, como la *Histoire de Charles XI*, se había hecho una temprana traducción en 1740 por Leonardo de Uría y, aunque fue expurgada en 1743, se volvió editar sin problemas dos veces más, la última en 1781, aunque sin que figurara su nombre. La misma contradicción se daba con los *Contes et romans philosophiques*, que figuraban en el *Indice* de 1776, a pesar de lo cual *Candide* y *Zadig* fueron textos muy difundidos que encontraron defensores entre los propios censores (41). Que sus escritos estaban en muchas bibliotecas, no era un secreto, porque, en general, y hasta su traslado en procesión, inspiraban menos recelo que los del ginebrino Rousseau.

Además de razones de ortodoxia o de oportunidad política, había otra que daba fuerza a la prohibición de 1790: el clima de confrontación que sobre él y otros autores habían puesto en marcha, poco antes de esa fecha, algunos autores compatriotas del afectado como el jesuita Nonnotte o el canónigo Bergier, pronto secundados, en el caso español por Fray Fernando de Zeballos, el P. Rodríguez o Fernández de Valcarce, cuyo tercer volumen de los *Desengaños filosófico*, acababa de aparecer (42). El vigor de sus plumas tuvo, como suele ocurrir en estos casos, un doble efecto: lo satanizó, pero también actualizó y difundió su nombre mucho más de lo que esta entonces lo había sido, y entre un público considerablemente más amplio.

No terminaban aquí las circunstancias que hacían un tanto anómalo el anuncio de la traducción de la obra de Mariano de Urquijo en la *Gaceta*. Nadie en la corte desconocía que el asunto de Francia había agriado definitivamente las siempre difíciles relaciones entre dos pro-hombres de Carlos III: Moñino y Aranda. El conde aragonés estaba detrás de muchos de los más polémicos papeles que habían circulado en años anteriores y personas próximas al círculo de Urquijo no se habían quedado atrás en esta tarea (43). Que el filósofo francés en el *Dictionnaire philosophique*, le hubiera comparado con Augias, encargado de limpiar las cuerdas de los dioses, tampoco era una buena recomendación. Y que este presumiera sin ningún embarazo de los elogios que el célebre autor le dedicaba en su correspondencia, en su doble calidad de ilustrado y de hombre de mundo, reabría viejas heridas (44).

Respecto a la obra en sí misma, distaba mucho de ser desconocida. Su tema estaba ineludiblemente unido al debate político, no solo de los autores antiguos, sino de los modernos desde que Sakespeare lo representara en *El Glove* en 1599, en un clima de agitación e inquietud por la sucesión de Isabel I (45). Su mérito, más allá de sus valores literarios, consistió en leer la historia con los ojos de un súbdito de Isabel I y en interesarse más por el cesarismo que por el propio Cesar, es decir, en trascender la cuestión de la moralidad del crimen de estado para centrarse en la relación que existía entre la autoridad del tribuno y la popularidad de que gozaba en Roma. Frente a esta complicidad, las razones de Bruto se mostraban sin fuerza y, sin necesidad de condenarle a los infiernos como traidor, al modo en que lo había hecho Dante, se cuestionaba el ideario republicano que representaba la pretensión de convertir un asesinato en un sacrificio ritual que beneficiara al pueblo romano (46). Desde luego que, ni en Inglaterra, ni fuera de ella, esta fue la única lectura de la obra que se hizo ya en el siglo XVII y no faltaron quienes criticaron su interpretación por traicionar a Plutarco y menospreciar a la nobleza romana. Tampoco los que, al calor del debate, volvieron a leer el texto clásico y lo reinterpretaron a la luz de sus propios intereses, haciendo revivir los trágicos idus unas veces bajo el nombre de Cesar y otras bajo el de Bruto, así como también se subió a escena aquel otro trágico episodio de su homónimo, el senador Bruto que, en tiempos de Tarquino, asesinó a su hijo por traidor a la patria (47).

Curiosamente Voltaire abordó la historia de ambos personajes en sus obras *Brutus* y *La muerte de Cesar*, escrita una y esbozada otra durante su exilio en Londres entre 1726 y 1729. La primera se representó en 1730 y despertó poco entusiasmo; la segunda, después de hacerlo de forma restringida en 1735, lo hizo para el público parisino en 1743 y volvió a representarse muchas veces entre esa fecha y mediados del siglo XIX (48). Escritas a comienzos del reinado de Luis XV, bajo el gobierno del Cardenal Fleury, no pretendía aplicar la historia romana a su presente ni, desde luego, socavar la monarquía, sino hacer de la historia un pretexto de reflexión moral, que tenía poco que ver con cualquier velada defensa del tiranicidio. Alumno del colegio de los jesuitas Luois-le-Grand de Paris, había visto representar allí el *Brutus* del P. Porée en 1708, con fines

estrictamente pedagógicos y esa fue también su intención al elegir el tema. Más tarde, quedó impresionado por la fuerza de la obra de Shakespeare y su dominio de los recursos escénicos, si bien su propio gusto y la necesaria adaptación a las exigencias de la escena francesa, le impusieron una mayor contención en la elección de los personajes y en la representación del asesinato. La novedad de su aportación fue la forma de representar en vivo y en verso un debate político, dando audiencia a distintas voces, y equilibrando su peso, hasta que los acontecimientos precipitaban el desenlace. En ningún momento la concibió como una pieza de propaganda, ni siquiera de tesis, porque desde su punto de vista no era esa la función del teatro clásico, que debía servir tan solo de instrumento para la controversia, manteniéndose alejado de cualquier simplificación abusiva (49). En su texto, *Bruto* se expresa con patriotismo y dignidad virtuosa, pero el hombre al que debe matar para el bien de la República no es, desde luego, un tirano sanguinario. Al contrario, su grandeza y seducción son el justo contrapunto de su ambición, representando su carácter sin ninguna nota de cinismo. Voltaire nunca pensó que, en su calidad de autor, debía tomar partido, sino tan solo insinuar la duda e interrogarse sobre el sentido final del acto de *Bruto* que le obliga a decidir entre los lazos del afecto y los políticos. Es más, aunque en una carta privada de 1736 llegó a definir a este como un “estoico y casi un fanático” (50), sin embargo, en la representación, la imagen que prevalece es la de un hombre prisionero de una ilusión. Este equilibrio echa por tierra cualquier pretensión republicanizante y deja explícita la condena de la tiranía. Lo cual no impidió que la obra fuese interpretada desde diferentes parámetros, ni que pudiese adaptarse a las circunstancias del momento de su representación.

Eso fue, precisamente, lo que ocurrió, tanto durante la vida del autor, como después, porque el abordar ante el público cuestiones como la suerte del estado o el modo de gobierno, en un momento en que estas cuestiones ya no eran solo un debate filosófico, era un verdadero revulsivo. Así, no solo *Cesar* se volvió a representar, sino que se hicieron nuevas versiones. Una de las de más éxito fue la de Devineau du Rouvroy, estrenada en 1776 con el nombre de *Bruto*, en tres actos y en verso. Reimpresa en 1790, fue corregida y aumentada en los años VIII y XI de la Revolución, pasando a llamarse

*Marcus Brutus* (51). Es más, esta necesaria adaptación de la historia a los nuevos tiempos afectó a la propia obra de Voltaire que, en 1794, como consecuencia de la disposición de 2 Floreal del año II que restableció la censura, fue retocada por Gothie, entonces ministro de justicia, que suprimió los versos que defendían la memoria de Cesar y amplificó los que subrayaban su tiranía (52). También inspiró a otros autores del momento, como Vittorio Alfieri, que escribió dos interesantes tragedias, *Brutus I y Brutus* (53).

Aunque buena parte de esta historia transcurrió con posterioridad a la versión de Urquijo, ya en ese momento, el clasicismo que impregnaba el tema y la obra, era mucho menos inocente que cuando lo escribió Voltaire. Además, el colocar el nombre del célebre autor francés en la portada, en contra de lo que se había venido haciendo en las traducciones anteriores, en las que se omitía para evitar problemas de censura, era un gesto de arrogancia que no podía interpretarse más que como un desafío o una temeraria confianza en que las buenas relaciones del traductor le permitirían manejarse con soltura por las procelosas aguas de la censura.

Desde luego que el libro fue denunciado a la Inquisición y prohibido, pero solo cinco años más tarde, por un edicto de 9 de julio de 1796, y sin que se hiciera mención del traductor. No hubo que investigar quien era, como cuenta Llorente, porque estaba explícito en la contraportada, ni tuvo que intervenir Aranda, entonces ya retirado en Épila, enfermo y sin ningún poder (54). Pero lo más significativo no fue la demora, sino que no fuera el texto volteriano, sino la introducción o el "Discurso Preliminar" lo que provocara el proceso, ya que autores y actores se sintieron ofendidos con su contenido y solicitaron su retirada inmediata (55). Hubo muchas replicas, y entre otras, una especialmente dura escrita en italiano, titulada *Discorso confutativo a quello del signior Mariano Luis de Urquijo, sopra lo stato attuale dei teatri spagnoli, e necessita di loro riforma Annéso. Critica su la traduzione del detto signior Urquijo, de la tragedia denominata la Morte di Cesare* (56), en la que su autor fustigaba a Urquijo, por ignorar y desmerecer el teatro italiano y, muy especialmente, el musical y, de paso, al español. Su argumento era bastante convincente: en vez de criticar a los actores, debería censurar a los autores, máxime cuando el teatro moderno era profano y en

España se seguía subiendo a los escenarios a Dios y a los santos. Ni siquiera el teatro heroico, dentro del cual se citaba a la *Raquel de Huerta*, era, en su opinión, mejor, ya que no respetaba las tres unidades y llevaba a escena acciones de dudoso gusto, como la célebre historia de *Guzmán el Bueno*.

Con la osadía propia de un joven cultivado y la complicidad de amigos y protectores, que compartían sus inquietudes culturales reformadoras, desde Aranda a la Condesa de Montijo, de Jovellanos a Melendez Valdes, Urquijo arremetía contra la situación de la escena española y proclamaba su deseo de que se reformasen los teatros, "pública escuela de política, de elocuencia, de buen gusto y de recto modo de pensar" (57). Proclamaba su admiración por los autores antiguos, su despego por Shakespeare y Calderón y un profundo desprecio por "el gusto del pueblo". Por el contrario alababa "los sublimes ingenios" de Corneille y de Molière que "fueron los primeros que pusieron el Teatro Francés con método y orden" y mostraba un buen conocimiento no solo del teatro de Voltaire, sino de otros autores franceses de aquel siglo, como Crébillon, Beaumarchais o Sauvigny. Como sus contemporáneos Moratin o Quintana, defendía con ardor la regla de las tres unidades y criticaba tanto la imaginación desbordante como el estilo literario de las comedias de Valladares, Zavala, Comella o Nifo, es decir de los autores españoles de más éxito, a los que consideraba poco instruidos en "Ciencias, Artes e Historias" y "ridículos pedantes" (58). Pero lo que más le irritaba era el espíritu festivo que rodeaba la representación de sus obras y sus efectos perniciosos sobre la educación del público (59).

Pero con independencia del significado cultural de esta traducción, que tampoco era la primera (60), y de su complejo contexto, hay que resaltar dos factores especialmente significativos: el evidente contenido político de la obra original y la clara intencionalidad de su traducción castellana. En la versión volteriana, como señalamos, los asesinos de Cesar son castigados, echando por tierra cualquier pretensión republicanizante, pero la condena de la tiranía quedaba también explícita, de forma que la interpretación de la obra se ajustaba bien a cualquier circunstancia. Que era un tema apropiado para poner en escena un conflicto de poder, lo habían sabido todos sus adaptadores, por lo que no es extraño que el propio Aranda

hubiera querido representarla en su casa, y que, en 1805, el conde de Teba hiciera otra traducción de *Brutus* de Voltaire, en la que la criticaba la monarquía absoluta y glorificaba las virtudes “republicanas” de los senadores de forma mucho más explícita que Urquijo. También al público le interesaba el tema ya que otra obra distinta, pero con el mismo asunto, se había representado unos meses antes con éxito en Madrid (61). Muchos eran las cuestiones que planteaba: el propio tiranicidio, los intereses particulares de los conjurados, la inexperiencia de Bruto que se convierte en su instrumento, las dudas de conciencia, la ineficacia del propio hecho que, en definitiva, acelera el proceso que quiere impedir... Urquijo fue respetuoso con el espíritu de Voltaire, pero su obra también miraba a Francia, donde la monarquía se tambaleaba.

A su admiración por Voltaire, que mantuvo constante y que ratifica su biblioteca, Urquijo unió otra influencia de signo muy distinto, la del abate Gregoire, cuya huella informa no solo su pensamiento, más secularizado que jansenista, sino su gestión de gobierno. Se trataba de un autor de menor calado y especialmente controvertido por la repercusión de su juramento a la nueva *Constitución civil del clero*, 27 de diciembre de 1790, su condición de obispo constitucional de Blois y de su encendida negativa a tener que elegir entre su condición de clérigo y la presidencia de la Convención. Acusado por los legitimistas de haber votado a favor de la muerte de Luís XVI, lo cual no era cierto, azote de los excesos radicales contra el patrimonio, para los que acuñó el término de *vandalismo*, también se opuso frontalmente a la pretensión de Napoleón Bonaparte de reconciliarse con la Santa Sede, dimitiendo de su obispado el 8 de octubre de 1801, tras la firma del concordato (62). Posturas muchas de ellas que no dejaban indiferente a su admirador español que todavía llegó a conocer la fase final de su actividad política durante su exilio. Pese a sus opiniones revolucionarias, galicanas y liberales, Grégoire se consideraba siempre a sí mismo un devoto católico y durante sus diez años de obispo de Blois dirigió su diócesis con auténtico celo. Su postura posibilista, no impidió su firme protesta contra la destrucción del culto “el atentado más horroroso de la Convención” y sus esfuerzos por restaurarlo, en un contexto de libertad de creencias. Ideas que en ese momento aplaudían algunos

obispos españoles, como los de Barbaastro y Barcelona, que le escribieron felicitándole por su valor y la “pureza de sus convicciones (63). El mismo Gregoire dejó constancia de que el embajador de España, Azara, le había asegurado que sus opiniones eran compartidas por muchos prelados, pero que el miedo a la Inquisición impedía que se pronunciaran con la claridad necesaria. Por eso, sabiendo que contando con tan significativo apoyo, y para satisfacer las expectativas de sus amigos españoles dirigió una larga carta al Inquisidor general, Ramón José Arce, proporcionándole razones para la supresión del Santo Oficio y recordándole que “Dios rechazaba a los hombres forzados” y que su mantenimiento era un atentado contra la razón y una calumnia contra la iglesia católica. La carta fue conocida en algunos círculos y, desde luego, en la secretaría de Estado, donde llegó por conducto de Azara, teniendo cierta repercusión, sobre todo porque no tardaron en aparecer respuestas que, con el pretexto de atacarla, la divulgaron (64).

¿Le interesaron igualmente a Urquijo los otros escritos del obispo francés? Gregoire fue un activo miembro de la *Société des Amis des noirs* y autor de memorias y obras a favor de sus derechos que culminaron en el decreto de abolición de la esclavitud promulgado por la República francesa, pero si el español los conoció, nunca se pronunció sobre esta cuestión. Tampoco sabemos si llegó a conocer su *Apología* sobre el P. Las Casas, en la que negaba que fuera el responsable de la introducción de la esclavitud en las colonias americanas y lo convertía en precursor de su emancipación. Publicado en 1801 rompió con la mala opinión que los ilustrados habían tenido del dominico, que sustentaban dos de los autores más célebres de aquel momento sobre la historia de los descubrimientos, Robertson y Raynal. Para rehabilitarlo Gregoire, contó con las informaciones que le proporcionó el dominico mexicano Servando Teresa de Mier, en ese momento refugiado en Francia. El escrito, de muy corta circulación, se conoció en España, pero se difundió sobre todo a partir de 1822 fecha en la cual Juan Antonio Llorente lo tradujo y lo incorporó a la primera edición moderna de las obras de Las Casas (65).

Más probable es que, al menos, tuviera noticia del *Ensayo sobre la regeneración física y moral de los judíos*, de 1788 y su intervención

en el decreto de 1791 sobre la ciudadanía de los judíos. Era una cuestión que dividía a los ilustrados y en la que Voltaire no había hecho, precisamente, gala de tolerancia. En España, ya a mediados de siglo hubo algunos pronunciamientos favorables, como el de Feijoo, y se tomaron algunas medidas concretas en este sentido como el fin de la discriminación de los chuetas en 1779 o de los conversos mallorquines de 1782. La *Memoria* del secretario de Hacienda Pedro Varela favorable a la derogación del Decreto de expulsión de 1492, fue un paso adelante que se tradujo en la promulgación efectiva de la medida en 1798, cuando era ministro, si bien no tuvo realmente efecto. En cualquier caso, la deuda de Urquijo con los escritos y la figura del obispo constitucional francés, se refleja en dos cuestiones muy importantes: la de la tolerancia en materia religiosa y la de la necesidad de delimitar la esfera de actuación de la iglesia dentro del estado.

#### 4. UN GOLPE DE GRACIA

Urquijo siempre tuvo a gala decir que su acceso a la titularidad de la primera Secretaría, no se debió a cábala ni intriga, sino a la suerte (66). Y efectivamente, su forma de llegar al ministerio fue casual, ya que al ser oficial mayor le correspondió desempeñar la interinidad del cargo por enfermedad del ministro Francisco Saavedra, el 13 de agosto de 1798. Y como la incapacidad de este se alargó, fue nombrado titular el 19 febrero del año siguiente, desempeñando el puesto hasta el 13 de diciembre de 1800, en que fue cesado, obligado a trasladarse a Bilbao y, finalmente, enviado a la prisión de Pamplona, donde permaneció un año, hasta marzo de 1802. Un recorrido demasiado rápido que requiere una breve explicación, ya que se produjo mientras Godoy estaba fuera del poder, entre marzo de 1798 y octubre de 1803 (67). La necesidad de estrechar lazos con el recién llegado Directorio francés hacían conveniente iniciar una política de reformas que suponía sanear la administración, llevar a cabo una política eclesiástica más agresiva, en especial frente a la Inquisición, y controlar a los sectores más conservadores españoles y a los clérigos y nobles franceses emigrados a España. Para ello, el propio favorito consideró conveniente poner al frente del aparato del estado a

hombres competentes, conocidos por la amplitud de sus ideas, llamando igualmente a cargos importantes a ilustrados de gran prestigio y a clérigos jansenistas, bien relacionados con el obispo de Blois, muy influyente en esos momentos. Pero todo no salió exactamente como pensaba, ya que la vuelta del exilio de Cabarrús y de Olavide, la entrada de Jovellanos en la secretaría de Gracia y Justicia y de Saavedra en la Hacienda en noviembre de 1797, opuestos a su excesiva preeminencia, unido a las presiones del embajador francés y, quizás, a los recelos del propio Carlos IV, le obligaron a abandonar el poder, propiciando su salida y el paso de Saavedra a la secretaria de Estado. A este complejo proceso había contribuido la tensa situación internacional, con las cuestiones de Portugal, Roma y Parma ya abiertas (68). Carlos IV y Maria Luisa, en ese momento, deseaban su destitución, aunque nunca le retiraron del todo su confianza, porque temían las consecuencias de abandonar la alianza francesa y que el nuevo equipo de gobierno vislumbraran para España una política a la inglesa. Esta fue, precisamente, la coyuntura en la que Urquijo fue nombrado secretario de estado interino primero y, después, en propiedad. Con él se completaba uno de los equipos ministeriales más ilustrados del periodo, si bien de efímera vida, ya que su entrada coincidió con la exoneración de Jovellanos, que fue sustituido por Caballero, al tiempo que Soler pasó a hacerse cargo de Hacienda. Estos nombramientos en las más altas instancias, fueron acompañados de otros no menos significativos, el de Cabarrús como el embajador en París, Meléndez Valdés para la fiscalía de la Sala de Alcaldes de Casa y Corte, el obispo Tavira para la sede de Salamanca o Ramón de Arce como Inquisidor General.

Alejado temporalmente del poder y, por tanto, con las manos más libres, Godoy aprovechó su nueva situación para reestructurar sus alianzas y, visto que el Directorio no le era favorable, buscar apoyos en el interior en los sectores más conservadores, tanto desde el punto de vista político como religioso, con los cuales, hasta entonces, estaba enfrentado. Este giro y la progresiva recuperación del favor regio, convirtieron la experiencia de Urquijo en la Secretaría en un callejón sin salida, ya que los muchos enemigos que se llegó a crear, dentro y fuera, conspiraron abiertamente con el favorito en su contra. Una experiencia, sin lugar a dudas, corta, pero a la vez atrevida

y voluntariosa, que dejó huella ya que intentó conjugar una acción administrativa eficaz con una política renovadora, dirigida no solo a los cometidos propiamente diplomáticos de su departamento sino a desarrollar una política cultural claramente ilustrada, en concordancia con la línea que también siguieron algunos de sus compañeros de Gabinete. Esto era posible porque su despacho tenía competencia sobre variadas materias en ese ramo, ya que de él dependían asuntos tan variados como la *Gazeta* y el *Mercurio*, la Imprenta Real, las Academias, el Observatorio astronómico, los archivos, el Jardín Botánico y los caminos, canales y postas, entre otras (69). De ahí que promoviera proyectos de carácter académico, como la creación de cátedras de mineralogía o Química, la institución de premios para dramaturgos noveles, o la formación del Gabinete de Historia Natural y que, en colaboración con la secretaría de Marina, impulsara y financiara los proyectos del conde de Jarauco en Cuba (70). También fue decisiva su intervención para que Alejandro Humboldt pudiera realizar su viaje a América. Ambos eran amigos del barón Philippe von Forell, representante de Sajonia en Madrid, famoso por sus avanzadas ideas e, incluso, es posible que hubieran coincidido en Londres en 1790 (71). En cualquier caso fue el ministro quien le presentó a Carlos IV en marzo de 1799, en Aranjuez, facilitándole así, como el mismo reconoce, sus propósitos:

“El caballero de Urquijo apoyó mi demanda y logró allanar todos los obstáculos. La actitud de este ministro fue tanto más generosa por cuanto ninguna relación personal me unía a él. El interés que constantemente demostró por la ejecución de mis planes no obedecía a otro motivo que al de su amor por la ciencia. Es al mismo tiempo un deber y una satisfacción para mí, el consignar en este trabajo el buen recuerdo de los servicios que él me prestó” (72).

En esta misma línea otra de sus apuestas más novedosas y poco conocida fue su apoyo a la instalación de los primeros telégrafos ópticos en España (73).

Pero, como correspondía a su responsabilidad de jefe de la diplomacia española fue en este campo en el que se desarrolló fundamentalmente su acción, dirigida a intentar un equilibrio casi imposible: mantener, y mejorar si fuera posible, las relaciones con el Directorio que, a pesar de la alianza, eran difíciles y garantizar la

neutralidad española a las principales cortes europeas, Inglaterra, Austria, Rusia, Nápoles y Turquía, que habían firmado ya la segunda coalición y estaban en guerra con Francia (74). Las victoriosas campañas de Napoleón en Italia, y la situación de aquella península al reanudarse la guerra en noviembre de 1798 habían supuesto para el Ministerio español una gran preocupación por la delicada situación del ducado de Parma, convertido, mal a su pesar, en refugio temporal de Carlos Manuel IV de Saboya y de Pío VI en su marcha hacia el destierro (75). Y mientras el Directorio presionaba para obtener ayuda militar y lograr que España apartara a Portugal de la alianza británica, los integrantes de la coalición daban aliento al partido inglés que en la corte trataba de romper con Francia (76). Los sucesos de Nápoles, donde se proclamó la República Partenopea y los reyes debieron refugiarse en Sicilia, la muerte del pontífice y la convocatoria del cónclave en Venecia fueron asuntos de primera importancia. Se temía una Italia francesa, pero la alternativa, la victoria austro rusa, no era mucho mejor y Urquijo optó, convencido como Carlos IV de que la ruptura traería mayores males, por atender las exigencias del Directorio. Este, por su parte, buscaba asegurarse la colaboración española, así como presionar a favor de algunas transformaciones internas, que coincidían bastante con las que el gabinete español tenía en mente. En esta compleja situación, el nombramiento de Napoleón como primer Cónsul fue visto como un alivio, ya que la figura de Bonaparte despertaba muchas simpatías, “por su enemistad abierta... contra las ideas y pasiones demagógicas” y se albergaba la esperanza de su mano se restableciera en Francia una monarquía constitucional (77). Además, la opinión positiva que sobre él transmitió el embajador Nicolás de Azara, que acaba de llegar de París, sirvió para tranquilizar a los más reticentes. No así a Urquijo que, desde el primer momento, receló de las exigencias que acompañaban a sus victorias y desconfió de su áurea militar. Por ello, no quiso secundar sus planes sobre algunos territorios americanos, ni sobre Portugal y, aunque intentó disimular estas diferencias, la antipatía parece que fue mutua ya que Bonaparte contribuyó también a su caída.

¿Por qué este mal entendimiento? Tal y como dejó constancia García de León y Pizarro en sus *Memorias*, la animosidad personal de Azara contra Urquijo, bien probada en la correspondencia del

primero, proporciona veracidad a la afirmación repetida de que lo enquistó con Napoleón hablando de sus amistades jacobinas y de los potenciales peligros que encerraban su estrecha relación con el cónsul español en París José de Lugo, que celebraba reuniones comprometidas en su casa (78). Esta acusación, esgrimida por Talleyrand, que siempre le miró con recelo, debe ser muy matizada, no porque no tuviera "conciliabulos" más o menos políticos, como hacían todos los representantes diplomáticos en París, sino por la naturaleza de los mismos, ya que Lugo, distaba de ser un radical, dada su trayectoria de anterior y la que tuvo después como hombre de negocios, casado con una dama francesa de familia realista (79). Leyenda muy parecida es la de la perniciosa influencia que sobre el ministro ejercía el representante báltico en Madrid, Valkenaer, cuyas simpatías radicales eran de dominio público. También en este caso el testimonio debe matizarse y relacionarse más que con afinidades republicanas con el hecho de que, en un momento de graves problemas financieros, el único lugar donde la monarquía española obtenía crédito era en la república báltica, contando para ello con la mediación de su representante (80).

Además de estas informaciones mal intencionadas, el propio Napoleón albergaba cierto resentimiento personal contra el ministro español que se había negado a autorizar la traducción al castellano de unas publicaciones sobre sus campañas en Italia, alegando su escasa autoridad y su rivalidad con Luciano, opinión que, desde la embajada francesa, trascendió por todo Madrid (81). Los propios reyes que no desconocían este mal entendimiento empezaron a pensar que el ministro era un obstáculo para sus relaciones con el victorioso general francés, al que nunca consideraron como un peligro. Consciente de que le perjudicaba este cúmulo de habladurías, Urquijó intentó arreglarlo, enviando al almirante Mazarredo con una carta en francés al primer cónsul, en la que se acusaba directamente a Azara de realista, se elogiaba el 18 de Brumario e, incluso, se prometía ayuda para la campaña de Egipto, como se venía solicitando. Pero la maniobra resultó inútil porque Napoleón ya había optado por tratar directamente con Godoy (82). A esto se añadía las informaciones que proporcionaba el nuevo embajador francés en Madrid, Alquier, que había podido comprobar in situ que el antiguo primer ministro

empezaba a actuar en la sombra y a intensificar su relación con los monarcas. Información más que suficiente para que Talleyrand, que le había recomendado no mezclarse en las rencillas internas españolas, cambiase de opinión y le autorizase a acercarse progresivamente a él (83).

En este clima de desconfianza, un nuevo giro en la situación de Italia propició la acción exterior de Urquijo más significativa, dirigida a contentar no solo al primer cónsul, sino a los soberanos españoles: la firma del segundo Tratado de San Ildefonso el 1 de octubre de 1800, por el cual se cedía a Francia la Luisiana a cambio de la obtención de un reino formado ex profeso para el infante de Parma, casado con la infanta española María Luisa, el de Etruria. Sin embargo, no fue él, sino el nuevamente encumbrado Godoy quien, finalmente, capitalizó este logro (84).

Desde luego no era fácil navegar en las procelosas aguas de la política internacional de esa época. Enfrente tuvo no solo a Inglaterra y Austria, sino a Rusia con la cual, desde el 31 de mayo de 1799, España estaba oficialmente en guerra. El motivo era que, a los ojos del nuevo Zar, Pablo I, la actitud conciliadora de España con respecto a Bonaparte no era admisible, especialmente después de este ocupara las islas de Malta y Gozo y de la actuación poco afortunada del representante español Felix de Amat. Ya antes, Malta, cuya situación económica era cada vez más precaria, venía acercándose progresivamente a Rusia, en donde había conseguido la creación de un Gran Priorato, con cuyas encomiendas esperaba incrementar las rentas de la orden. Para ratificar este acuerdo, el Gran Consejo nombró al zar protector de la orden y al baillío Litta como embajador permanente en San Petersburgo. Cuando a raíz de la ocupación de la isla por Napoleón, el zar se hizo elegir por los miembros del Gran priorato ruso gran maestro de la orden de Malta, en octubre/noviembre de 1798, España se negó a reconocerlo y los miembros del gran Priorato de Castilla y León reiteraron su fidelidad al Gran Maestre Hompech que se había refugiado en Trieste. Era la única potencia que lo apoyaba ya que el emperador Francisco II, que no quería enfrentarse con el Zar, le había presionado para dimitir (85). Que en la Europa contrarrevolucionaria, las potencias monárquicas se enredaran en cuestiones de este tipo no resulta tan incomprensible si tenemos en

cuenta la posición geográfica de Malta y el papel que el control del Mediterráneo estaba jugando en este momento. Por si esto fuera poco, la tensión generada por la firma por parte de Carlos IV de la paz de Basilea y el posterior tratado de San Ildefonso, seguía pesando en la desconfianza que las potencias coaligadas sentían por España. La postura de su gabinete, que rehusó declararse antifrancés, y la oposición de los prioratos españoles a conceder al zar el título de Gran Maestre, acarreó la declaración de guerra de 15 julio de 1799 (86). Afortunadamente, la situación dio un giro, ya que Austria no quería una Rusia asentada en el Mediterráneo, por lo que procuró que sus ejércitos no se encontraran, algo que permitió más tarde a Napoleón la victoria de Marengo en junio 1800. Consecuencia de la creciente conflictividad en esa zona y de la pérdida de Mahon, los acuerdos logrados por Urquijo en el norte de África, como el firmado con Mukey Soliman, rey de Marruecos en Mequinez, el 1 de marzo de 1799, reflejan bien el deseo de que las relaciones entre ambos reinos se mantuviesen sujetas a los principios de la diplomacia, garantizándose mutuamente los derechos de navegación, comercio y pesca (87).

Pero lo más significativo de la gestión de Urquijo no fue la política exterior, sino su política eclesiástica, marcadamente regalista, que le llevó a promulgar diversos decretos restringiendo el poder de la iglesia en la censura de libros, atribuyendo al Estado el derecho a supervisar todas las obras de teología que se publicaran, y negándose a publicar en España la bula papal "Auctorem fidei", condenando el Sínodo de Pistoya, un asunto que puso en su contra a todo el clero conservador (88). Pero aun fue más lejos pues, con ocasión de la muerte de Pío VI, puso en marcha una de las medidas más radicales respecto a la Iglesia española, el decreto de 5 de septiembre de 1799, por el que, en contra de lo establecido en el Concordato, se transfería la jurisdicción pontificia sobre conflictos matrimoniales a los obispos españoles, se prohibía la expedición de preces o solicitudes y la salida de dinero a Roma. Por si esto fuera poco, lo relativo a la designación de obispos y otros nombramientos, se colocaba bajo la autoridad del rey y de su Consejo, lo que prácticamente significaba la autonomía de la Iglesia española. Dos meses mas tarde, tuvo lugar su enfrentamiento, muy volteriano, pero también muy personal, con la Inquisición. Le hubiera gustado más que reformarla, suprimirla, en la línea

de sus amigos los jansenistas españoles y no dudó en humillar al Tribunal, a quien hizo presentar excusas por una actuación impropia. A esto se añadió el apoyo de algunos prelados ilustrados como el obispo de Blois, cuya carta abierta al Inquisidor General, Ramón Arce, ya citada, sirvió de bandera a cuantos se oponían a cualquier cambio. La coincidencia de este tipo de actuación con las medidas desamortizadoras emprendidas por su compañero de gabinete Soler, no era tampoco casual.

Minado desde dentro por el cambio de actitud de Godoy respecto a la política que él mismo había favorecido, perdida la confianza del entorno real, y enfrentado con José Antonio Caballero, el secretario de Gracia y Justicia, el regreso de Azara a Madrid, en vísperas de salir para su nueva embajada en París, fue una manifestación más del cerco de enemistad que le rodeaba. Agravado por la llegada de Luciano Bonaparte como embajador que tampoco ocultaba el poco aprecio en que le tenía Napoleón. Aunque nada contribuyó tanto a su caída como la protesta formal del nuevo Papa Pío VII, que denostaba de la política religiosa emprendida por el ministro, por jansenista y contraria a los dogmas de la Iglesia, por lo que en conjunción con el nuncio, se aplicó a desacreditar al ministro y obtener la pronta derogación del decreto de 1799 (89).

Urquijo, pese a su juventud y relativa inexperiencia, fue un hombre práctico que conocía bastante bien la situación española y que procuró afianzar su política sobre tres ejes: la confianza de los reyes; el apoyo del sector reformista y, más concretamente, de sus amigos, los jansenistas, y una neutralidad posibilista, que tranquilizara a las potencias europeas y no supusiese la ruptura de la alianza francesa. Durante los primeros meses de su mandato consiguió lo primero y no solo eso, sino que logró, tal y como los representantes diplomáticos pudieron observar, que Carlos IV se dedicara con mayor atención a los asuntos de estado y adoptara una postura más favorable a la situación de Francia (90). Más fácil fue contar con el apoyo de los jansenistas, influenciados como estaban, al menos una parte, por la política religiosa que se había llevado a cabo en el país vecino. Colaboraron con él activamente, incluso en la redacción de sus controvertidos decretos, concibiendo grandes esperanzas en que se llagara a abolir, la Inquisición, y apoyando tanto las medidas

dirigidas a debilitar la influencia del clero como la puesta en marcha de los decretos desamortizadores. Pero eran pocos y sus compromisos estaban muy repartidos. Con respecto a la política internacional, el ámbito que más directamente le correspondía, su objetivo no solo era difícil sino, en la coyuntura que le tocó vivir, prácticamente imposible. Aunque como el embajador prusiano en Madrid, Rhodes, señalaba, su posición era la acertada, ya que los intereses de las potencias de la coalición antirrevolucionaria eran contrarios a los de la monarquía de Carlos IV: las de Rusia, por la inconsistencia de algunas decisiones, como la declaración de guerra a España, había puesto de manifiesto; los del Imperio por su cada vez mayores ambiciones en la península Italia y los de Gran Bretaña, a causa de sus prioridades comerciales, tanto en el mediterráneo como, sobre todo, en América. Por ello, su política fue continuista, firmemente asentada, como lo había estado desde el Tercer Pacto de familia, en la alianza hispano-francesa, pero intentando prescindir de compromisos concretos. El golpe de Estado de Napoleón introdujo un giro en este panorama, ya que hizo cundir la esperanza de que se pudiera restaurar la monarquía francesa. Como pronto se vio que esto era poco realista y se comprobaron sus ambiciones, el juego del equilibrio se dio por perdido. Al tiempo, el intento de replantear las relaciones con Roma resultó imposible, ya que el recién elegido Pío VII recuperó pronto la autoridad perdida en las monarquías católicas y, en España, la presencia de Urquijo empezó a considerarse como un obstáculo para las buenas relaciones entre ambas potestades. Así, la desconfianza de Napoleón, las advertencias del nuncio, la cuestión de Malta y las intrigas internas, minaron una confianza regia ya debilitada, de manera que, la caída de Urquijo fue, antes ya de producirse, una medida anunciada (91).

## 5. AÑOS OSCUROS

---

Pero no fue solo una exoneración. Después de algún titubeo, con el nombramiento ya efectivo de representante español en la república báltava, cuando retirado ya de la Corte estaba en Las Rozas, se le comunicó la orden de trasladarse a Bilbao y la concesión de una renta de mil doblones al año (92). Pero nada más llegar a su ciudad natal,

en marzo de 1801, se le abrió un proceso y se le confinó en la ciudadela de Pamplona donde permaneció, en compañía de su criado Juan de Garay, durante año y medio, no solo en condiciones materiales muy duras, sino anímicas, ya que se le privó de cualquier actividad intelectual y se le prohibió escribir. De ahí salió en octubre de 1802 gracias a las gestiones realizadas en Madrid por antiguos amigos, como la marquesa de Campo Alange, estableciéndose en la villa bilbaína, donde estaba ya su padre. Allí fue muy bien recibido y no tardó en recuperar un más que mediano bienestar y cierta vida social, abriendo a visitantes y amigos su casa del Arenal (93). De su voluntario apartamiento de la vida pública solo salió en enero de 1803 para representar a Godoy en la ceremonia de entrega de la vara real que le fue concedida por su nombramiento como alcalde de la Villa.

Sin embargo, esta tranquilidad no le duró mucho, porque primero de manera fortuita y, luego ya, abiertamente, se vio comprometido en los graves acontecimientos que sacudieron al señorío, durante los motines conocidos con el nombre de la "Zamacolada". Sobre ellos la bibliografía se ha enriquecido en los últimos años, añadiendo nuevas perspectivas para su mejor comprensión, así como sobre el protagonismo de Mariano Urquijo, aunque sigue habiendo algunos puntos oscuros (94). Los acontecimientos que la desencadenaron, tanto el detonante inmediato, la creación de otro puerto comercial en Vizcaya en Abando, como el malestar preexistente por exigencia de nuevos arbitrios y las constantes tensiones entre el señorío y la villa, son bien conocidas. Frente al proyecto, las tres comunidades bilbaínas, la Villa, el consulado y el cuerpo de propietarios, unieron sus intereses y elevaron al Consejo de Castilla sus quejas e intentaron granjearse el favor de Godoy, pero sin éxito, iniciándose las obras a finales de 1803. No mucho antes, el corregidor comenzaba las negociaciones con las autoridades vizcaínas para reclutar 335 hombres "ociosos y mal entretenidos", en medio de un creciente malestar, mientras que el comisionado en Corte, Simón Bernardo de Zamacola, conseguía un aplazamiento de la medida hasta que esta fuera debatida en las Juntas Generales (95). Reunidas estas en Guernica, a comienzos del verano de 1804, el discurso del diputado, en el que subrayaba la importancia de las concesiones

concedidas por el gobierno de Carlos IV para un proyecto que traería prosperidad y, en relación con la ampliación del cupo, destacando que fuero y servicio del rey no debían ser incompatibles, facilitó que se encargara a una comisión proponer un nuevo Plan de Servicios que fue aceptado. También se constituyó un nuevo gobierno que tomó posesión en la iglesia de San Vicente de Abando, y no en la bilbaína de Santiago, donde era habitual. Pero el descontento por los términos del Plan empezó a cundir y en algunas anteiglesias hubo disturbios, que no tardaron en extenderse hasta las proximidades de Bilbao, donde el alcalde, los regidores, diputados generales y otros cargos del señorío, intentaron contener la situación. Aunque el Plan era la causa inmediata, pronto la agitación fue instrumentalizada por los enemigos de Zamacola contra las autoridades, algunas de las cuales fueron tomadas como rehenes. Fue entonces cuando a propuesta del licenciado José de Goitia, los amotinados reclamaron la intervención de dos personajes ilustres, recién domiciliados allí, D. Mariano Luís de Urquijo y D. José Mazarredo. No les resultó fácil convencer a los amotinados, a pesar de los argumentos y de las promesas, pero finalmente el corregidor, un rico terrateniente, D. Pedro Abendaño, los diputados generales y algún otro vecino distinguido fueron liberados, refugiándose en la casa de Urquijo, mientras que el resto eran trasladados a la cárcel que el señorío tenía en Bilbao. Por su parte, Zamacola, que se encontraba escondido, logró escapar y, precisamente, esta circunstancia dio pie a que se extendiera el rumor de que se preparaba una reacción, debiendo de nuevo intervenir Urquijo para tranquilizar los ánimos (96). En este clima se abrieron las Juntas Generales solicitadas por los amotinados el 22 de agosto. Las personalidades que formaban parte de ellas, que se habían refugiado en el domicilio de Urquijo, lo abandonaron para dirigirse a Guernica, no sin serios incidentes, como los que provocaron la fuga del Diputado General Ibáñez de la Rentería. Al tiempo, rumores de todo tipo seguían circulando y obligaron a los improvisados mediadores a seguir interviniendo para calmar los ánimos. Terminadas las Juntas y nombrado un nuevo gobierno del señorío por aclamación, las dudas de Godoy sobre su validez y la creciente alarma que provocaba las informaciones que llegaban a la Corte, provocó que se dieran las ordenes oportunas para que las tropas que estaban en San

Sebastián y Pamplona se dirigieran a Bilbao, donde entraron el 21 de septiembre, confluyendo en el Brigadier D. Benito San Juan, todos los poderes existentes en el señorío, al tiempo que llegaba un juez real, Francisco Javier Durán, encargado de restablecer el orden público y de instruir un proceso que sentenciara a los responsables y evaluara los daños ocasionados por los alborotos. Previamente se procedió a ordenar, el 6 de septiembre, la salida inmediata del señorío de una serie de personas destacadas que habían intervenido de distinta forma y cuya situación final quedaba sujeta a las conclusiones del comisionado regio. Se trataba de Mariano Luís de Urquijo, D. Felipe de Urquijo, D. Policarpo de Urquijo, D. Cosme de Urquijo, el teniente general D. José Mazarredo, D. Lope de Mazarredo, D. X Nafarrondo, D. José María Muga, D. X de Andonegui, D. Leonardo de Letona y su hijo, D. J. Javier Gortazar, D. Francisco de Garay, D. Manuel de Vitoria, D. Juan Antonio Donaegui, D. José M. Gacitua y algunos otros. Que el grupo familiar de los Urquijo y los Mazarredo resultó especialmente comprometido salta a la vista, así como que sobre ellos recaían las mayores sospechas del Príncipe de la Paz que recomendaba evitar "sus conciliábulos y nuevas combinaciones" (97). Trasladados a Burgos, donde quedaron bajo la vigilancia del intendente, el proceso duró varios meses, hasta que, finalmente, se emitió la sentencia sobre el conjunto de los implicados el 23 de mayo de 1805, en la cual, literalmente, se dice:

"Aunque la conducta observada en el tiempo de las ocurrencias por el señor don Mariano Luís de Urquijo, don Josef Mazarredo y don Policarpo de Urquijo no se ha descubierto ser criminosa, de lo que S.M. se da por servido, es su Soberana voluntad que, tanto estos, como don José Colón, fijen su residencia fuera del señorío a distancia de veinte leguas y también lo verifiquen de Madrid y Sitios Reales" (98).

Durante el proceso, llama la atención el volumen de las indagaciones realizadas para conocer la conducta de Urquijo y el gran número de personas que fueron llamadas para testificar, desde el Corregidor a los cargos más señalados del señorío, a eclesiásticos y vecinos, incluidas algunas mujeres. La mayoría coincidieron en señalar que había sido requerido, como Mazarredo, por los amotinados para mediar y que también se responsabilizaron de aquellos que

estaban más amenazados, pero no faltan testimonios que resaltan que prestaron apoyo a los insurgentes y que, estos, manifestaron el respeto que les tenían y la confianza que les merecían sus promesas (99).

Sin duda el testimonio más comprometedor fue el del síndico Manuel de Oleada, que levanto serias sospechas contra el comportamiento de Urquijo y Mazarredo, calificando de "misteriosas" las operaciones que había realizado en esos días y acusándoles de ser los mentores de la insurrección mediante falsas promesas de igualdad (100). No hubo pruebas determinantes, pero a pesar de las justificaciones que presentaron de su inocencia, Mazarredo fue desterrado a Pamplona hasta que en 1807 pudo regresar a Bilbao, mientras que Urquijo se trasladó a Logroño, donde ya estaba su padre y donde fue recibido con cierta consideración (101). Allí estaba ya, también desterrada de la corte bajo la acusación de jansenista, su amiga Doña Francisca de Sales Portocarrero, Condesa de Montijo, que sin duda hizo más grata su estancia. En septiembre de 1806 se le autorizó a volver a Bilbao, pero hasta la muerte de la condesa le hizo alguna que otra visita.

No fue por tanto muy tranquilo el forzado retiro de D. Mariano: al destierro se unió la dura experiencia del motín y del proceso y, de creer sus palabras, el desconcierto por un nuevo castigo que siempre consideró injusto. Sino amistad, tuvo relaciones con Zamacola, a cuyo hermano había tratado en la corte. Pero no debió secundar su plan, entre otras cosas porque era hijo de la Villa, su padre había formado parte del Consulado y contaba con buenos amigos en esta institución. Que eso le llevara a excitar a los revoltosos resulta muy dudoso a tenor de sus expresiones sobre los mismos. Pero mostró sus dudas sobre el nuevo Plan de servicios y el reclutamiento militar, procurando acomodar su actuación al estricto marco foral, para no comprometer más su posición ante Carlos IV y su poderoso ministro. Por ello, más allá de las repercusiones de la Zamacolada, de las penas infringidas a los más comprometidos y de la ocupación militar hasta 1807, fecha en que también se concedió el indulto, los acontecimientos deben interpretarse no solo como expresión de las tensiones entre la Monarquía y el señorío, sino dentro de un contexto de protestas más generalizadas en las que se mezclan el descontento por la crisis económica y el peso de la guerra, con el desprestigio creciente de las

más altas instituciones (102). ¿Temió Godoy que, detrás del rechazo al puerto y el agravio foral hubiera también “conspiraciones” contra su poder? (103). Es posible. La reunión de Urquijo y la condesa de Montijo en la tranquila ciudad de Logroño era fruto de la amistad, no de la intriga, pero mostraba claramente que bajo el manto de la “secta jansenista” cabían ideas y comportamientos muy distintos.

## 6. LA SEGUNDA OPORTUNIDAD

El 27 de octubre de 1807 España suscribía con Francia el Tratado de Fontainebleau. Unos meses más tarde, el 18 de marzo el Consejo Real publicaba un bando anunciando la entrada en la corte de los contingentes franceses que se dirigían a Cádiz para iniciar el asedio de la plaza de Gibraltar. Precisamente en esos días, entre el 17 y el 19 de marzo, los partidarios del Príncipe de Asturias asaltaron el Palacio de Godoy y desencadenaban un motín en Aranjuez cuyo resultado final fue no solo la caída y humillación del favorito, sino la abdicación de Carlos IV a favor del príncipe de Asturias (104). El 8 de abril de 1808, Fernando VII comunicaba al presidente del Consejo Real su intención de acudir al encuentro de Napoleón y darle, así, “una prueba convincente del alto aprecio que hago de su persona”. Debían encontrarse en Burgos, pero Bonaparte propuso Bayona y allí se dirigió el monarca, a donde había llegado el 20 de abril. Diez días más tarde lo hicieron los reyes padres. Para dirigir el estado en ausencia de la familia real se nombró una Junta de Gobierno, presidida por el infante D. Antonio, integrada por cuatro miembros del equipo ministerial nombrado por Fernando VII, Sebastián Piñuela, Miguel José de Azanza, Gonzalo O’Farrill y Francisco Gil de Lemus, a la que se sumó el 4 de mayo Joaquín Murat, duque de Berg. Paralelamente, en Bayona, el monarca accedió a devolver la corona a su padre bajo ciertas condiciones, la más relevante de las cuales, fue la exigencia de la convocatoria de Cortes en Madrid, antes las cuales se formalizara la renuncia. El 5 de mayo, actuando el mariscal Duroc y Godoy como plenipotenciarios, Carlos IV cedió la corona de España a Napoleón, al mismo tiempo que la noticia de los disturbios madrileños del 2 de mayo, alteraban el improvisado protocolo. La consecuencia fue que el otra vez príncipe Fernando renunció a sus

derechos y lo mismo hicieron sus hermanos los infantes Carlos y Antonio, no así Francisco de Paula que era menor de edad. Realizado lo cual y establecidos los lugares de residencia y las pensiones de todos ellos, la familia real española comenzó su voluntario exilio. Después de un breve interregno, el 14 de junio, apareció en la *Gazeta* madrileña el decreto del día 6 que proclamaba a José Bonaparte, rey de España (105).

¿Como vivió Urquijo estos agitados meses que transcurren entre marzo y mayo de 1808? ¿En que trastocaron su recuperada tranquilidad bilbaína? No pocas de sus amistades, entre ellas el conde de Teba, primogénito de la condesa de Montijo, habían participado activamente en los sucesos de Aranjuez; otros, aunque se negaran a intervenir, como el general O'Farrill y Saavedra, lo habían conocido con antelación. La propia condesa, a la que tan unido estaba, recibió la noticia con alegría y se dispuso a trasladarse a Madrid, ya que una de las primeras medidas del nuevo monarca fue levantar el destierro a todos los que no podían residir en la corte, pero no llegó a hacerlo ya que murió el 15 de abril de ese año. Desde luego que la amnistía debió alegrarle, pero no era el único motivo. Mantenía muy buena relación con algunos de los hombres de la nueva situación, como los ministros Azanza, O'Farrill o su antiguo compañero Soler y el ver a sus antiguos amigos Jovellanos, Cabarrús y Meléndez Valdés, no solo indultados, sino rehabilitados en la consideración que merecían, era también una recompensa. Pero la sucesión de noticias contradictorias, a las que se añadían las que llegaban de la vecina Francia no dejaron de inquietarle, sobre todo cuando se enteró que Fernando VII se proponía cruzar la frontera con su consejo privado. Debía ser consciente no solo del vacío de poder que ello originaba, sino de lo peligroso que era jugar y, sobre todo, comprometerse con el emperador francés. Por ello se trasladó a Vitoria, a donde el rey Fernando llegó el 14 de abril, para intentar mediar y disuadirle de que saliera de España, alegando que Napoleón no lo había reconocido como rey e, incluso, organizando un plan para su huida, con la participación de otras autoridades, entre ellas del la del capitán general de Castilla la Vieja, Gregorio de la Cuesta (106). Rechazada su propuesta por los consejeros del monarca, en su correspondencia con Cuesta dejó bien claro su perplejidad por la conducta que uno y otros adoptaban

sin que, desde luego, en ningún momento, la idea de la defección pasara por su cabeza. En su domicilio, de nuevo, recibió las noticias de las renunciaciones, la transferencia de poderes al duque de Berg y de los primeros levantamientos. En un primer momento, cuando, para afianzar su legitimidad, Napoleón convocó en Bayona una Asamblea de notables que la respaldara, con el fin de “fijar las bases de la nueva Constitución”, tampoco debió sentir demasiado entusiasmo. La convocatoria expedida por la Junta de Gobierno, publicada en la *Gaceta de Madrid* de 24 de mayo de 1808, establecía la reunión de 150 vocales electos conforme al criterio estamental y daba potestad a la Junta de Gobierno para elegir a 49 componentes, así como 6 personas naturales de las colonias, en el deseo de atraer a burócratas y personalidades ilustradas, disconformes con el gobierno de Carlos IV y Godoy, y afectas a ciertos cambios, entre las que figuraron algunos de los posteriores afrancesados no juramentados, como Azanza, Mazarredo, Urquijo, O’Farrill o Cabarrús. No eran un grupo homogéneo, pese a que había entre ellos significativas afinidades y, probablemente, el deseo común de salir del ostracismo en que habían vivido en los últimos años (107). Antes de que se verificase la primera sesión, Napoleón ya había comenzado a elaborar un proyecto, que al parecer, se debió a la de la pluma de Hugo B. Maret, Duque de Bassano, que tomó como referencia base la Constitución del año VIII (1799), con anotaciones sacadas de algunos otros textos posteriores (108). Su falta de adaptación a la realidad institucional española obligó a redactar un Segundo y Tercer Proyecto de Constitución, entre 13 de junio y el 20 de junio de 1808, para los que se requirió el parecer de algunos miembros de la Junta y del Consejo de Castilla. También se decidió someterlo a la consideración de algunos de los diputados que comenzaban a llegar a Bayona y este fue el caso del recién nombrado ministro de Hacienda, Azanza, de Mariano de Urquijo, en su calidad de ex ministro, de los consejeros de Castilla enviados en representación de la institución y del de Inquisición, Raimundo Ettenhard y Salinas. Napoleón tuvo en cuenta estas observaciones que se incluyeron en el tercer proyecto que fue el se sometió a la aprobación de la Asamblea.

Las *Reflexiones* remitidas por Urquijo al Emperador, el 5 de junio de 1808, que llevan precisamente ese nombre, que ocupan una

decena de páginas, presentan cierto interés, a pesar de que son poco sistemáticas y endebles, desde el punto de vista jurídico, en opinión de los expertos (109). Es también un texto que resulta híbrido y poco comprometido, ya que las propuestas que contiene se hacen con gran prudencia, casi a modo de preguntas. No aborda asuntos propios de una constitución ni de contenido estrictamente político, sino que su carga doctrinal, de mayor o menor sustancia, se centra en tres cuestiones que probablemente fueron sobre las que se le preguntó: la regulación de las órdenes militares, la reorganización de los tribunales de justicia y la abolición de derechos feudales y jurisdicciones especiales. Sobre la primera se muestra muy prudente y, más allá de recomendar que el nuevo monarca establezca otra "que traiga criaturas por este nuevo favor", no ve inconveniente en mantener las tradicionales, siempre que se enajenen sus propiedades y estén abiertas "a todas las clases y sujetos que lo merezcan". Su voto es especialmente favorable para la del Toisón de Oro que es una "prerrogativa de la Corona y no cuesta nada". No ocurre lo mismo con la de Carlos III, por ser una "institución de los Borbones" y estar llena de "teólogos y establecimientos ridículos", lo mismo que la de la reina María Luisa que califica también de "ridícula" (110). En relación con la segunda, propone la perpetuidad del cargo de juez, salvo infracción, para dotarlo de independencia, así como establecer tribunales de provincia para obtener pronta justicia y no arruinar a los litigantes. Así mismo recuerda lo inconveniente de que militares o corregidores resuelvan estos asuntos, por más que estén asistidos por jueces letrados, insistiendo en la necesidad de la división de poderes y de que los gobiernos de provincias sean civiles. En la tercera, la más extensa, aborda la necesidad de regular el mayorazgo, así como de suprimir los derechos feudales y abolir los oficios municipales perpetuos. Pero de todo ello lo que más le interesa es acabar con la jurisdicción eclesiástica, recordando las obligaciones disciplinarias de los obispos y la del príncipe de proteger a todos sus sujetos, con lo cual debería suprimirse el tribunal de la Nunciatura, recurriendo todos en su lugar a otro casación cuando sus derechos se vieran lesionados. Respecto a las dispensas matrimoniales, su viejo caballo de batalla, es taxativo: "es un objetivo puramente civil y este abuso nos quita millones". Igualmente propone un registro civil que evite

que nacimientos y matrimonios estén exclusivamente bajo el control del clero (111). Sin tratar de ello, da por supuesta la supresión del tribunal de la Inquisición, porque remite al rey la decisión de conservar la paga de sus ministros para no enajenarse sus voluntades. También recomienda prudencia a la hora de homologar territorios, recordando que las “tres provincias de Vizcaya y al reino de Navarra que son puerta y seguridad de España”, han sido afortunadas “porque no entraban en los bienes de manos muertas y tenían privilegios que favorecían la división de la propiedad”, por lo cual recomienda que se mantenga su situación (112). No se pronuncia respecto a mantener los privilegios de la Mesta y, aparentemente, tampoco sobre la supresión de las órdenes religiosas, pero encarece al nuevo gobierno a que examine “sus títulos de fundación, utilidad y estado actual” para limitar en lo posible el número de conventos, procurando no se reciban novicios hasta comprobar su necesidad y las posibilidades de mantenerlos (113).

No sabemos que le parecieran las reflexiones de Urquijo a Napoleón, pero en cualquier caso, los celos que le había inspirado durante su ministerio desaparecieron. Prueba de ello es que fue propuesto como secretario de la asamblea de Bayona, que presidió su amigo Azanza y que, si en calidad de tal, no pudo intervenir mucho en las sesiones, si lo hizo en relación con el artículo primero, el cual proclamaba que la religión católica como la del rey y de la nación española, en un sentido favorable a que eso no impidiera la profesión de otras (114). No lo logró aunque, por el contrario, su recomendación de respetar los fueros de Navarra, Vizcaya, Guipúzcoa y Álava, hasta que se reunieran las futuras Cortes, si quedó recogida en el artículo 144 de la recién nacida Constitución (115).

No es propósito de este trabajo desarrollar el contenido de este texto y su reflejo posterior, pero si señalar que, desde el inicio del reinado de José I, la figura de Urquijo fue clave. Nombrado ministro-secretario de Estado del nuevo régimen, desempeñó este puesto durante todo el periodo, con funciones muy distintas a las que había gestionado en su anterior nombramiento, ya que su misión era asegurar la coordinación entre los distintos miembros del gobierno, evitar medidas contradictorias y enfrentamientos inútiles entre los distintos responsables. Según quedó definido por un decreto de

febrero de 1809, debía también refrendar las leyes y decretos firmados por el rey, custodiar los sellos y archivos del estado y convocar el consejo de ministros, así como el privado y el de Estado (116).

Desde su alto puesto favoreció una política bastante continuista respecto a su gestión anterior: así, se preocupó, en primer lugar, por poner en marcha una serie de medidas administrativas, relacionadas con la reorganización del estado, en un contexto excepcional debido a la guerra e intervino, sobre todo al principio, en la política eclesiástica. Gozó de la confianza del rey que, aunque no dejó de apreciar su gusto por las intrigas, lo consideró un hombre decidido y uno de los más valiosos de su gobierno (117), como prueba que lo mantuviera siempre a su lado, no solo como primer ministro, sino como apoyo personal en los momentos más delicados de su gestión. Con él se trasladó a Francia al menos en dos ocasiones, para entrevistarse con Napoleón y pedirle urgentemente apoyo para lograr la gobernabilidad del país; le acompañó en la campaña de Andalucía y en el viaje a Valencia; siguió su precipitada retirada a Vitoria y, finalmente, juntos atravesaron la frontera para no volver. Todas las medidas significativas del reinado pasaron por sus manos, al tiempo que desarrolló también una verdadera labor política en la sombra, especialmente durante la primera etapa del gobierno josefino, hasta diciembre de 1808 en que Napoleón llegó a España, secundando la política de atracción al nuevo régimen de aquellas personas que merecían su consideración por su valía y autoridad, y que, de alguna manera, presuponía partidarias de un régimen distinto (118). No fue la única vez que se dedicó a la propaganda, aunque no con demasiado éxito. Al tiempo, su fidelidad al monarca, nunca le impidió mostrar su disconformidad con las medidas de su hermano el emperador, como los decretos de febrero de 1810, que segregaban las provincias del otro lado del Ebro, ni tampoco tuvo reparo en intentar una negociación con las autoridades gaditanas en noviembre de 1810 (119).

Su opción política, como la de tantos otros partidarios de la dinastía francesa, estuvo en perfecta consonancia con su trayectoria anterior y con su formación de hombre ilustrado, favorable a un gobierno monárquico moderado, pero posibilista en relación con la persona que debía representarlo. Tras la abdicación, se sintió desli-

gado de cualquier obligación hacia a una dinastía que se había deshonrado a sí misma, pero sin que esto afectara a su respeto por el aparato institucional y los procedimientos, no tanto por su condición de jurista, sino por temor a las consecuencias de un vacío de poder. Sin duda, agradeció al nuevo rey la oportunidad que le brindó de poner en marcha las medidas truncadas por su destitución y continuar así el proceso interrumpido de procurar reformar el país. El hecho de ser recordado por ello y llamado a Bayona debió de satisfacerle y la naturaleza contractual que terminó por adquirir aquella constitución que se inscribía en la tradición pactista española, le convenció de lo justificado de su conducta. Porque su afrancesamiento más que intelectual, se asentaba sobre una base legalista, en consonancia con su ideología, que le llevaba a postular reformas políticas y sociales, pero a rechazar cualquier desorden revolucionario, en lo cual su experiencia en los motines bilbaínos resultó decisiva. No tuvo responsabilidades directas en materia de política exterior, pero en su ánimo también debió pesar el deseo, que expresaron a posteriori Azanza y O'Farrill, de evitar una guerra que se vislumbraba desde el principio cruenta y con escasas posibilidades de éxito y que supondría, en la línea de la vieja tesis de Aranda, un grave riesgo para el imperio colonial (120).

Le gustó volver a la vida cortesana y le satisficieron los muchos honores que recibió de la nueva dinastía, entre otros la nueva Orden Real, y no hubiera sido hijo de su tiempo si, como ocurrió a otros muchos ministros josefinos, hubiera desdeñado beneficiarse de las medidas desamortizadoras que él mismo estaba promoviendo, y con las que su patrimonio se incrementó notablemente (121).

## 7. LA ETAPA FINAL: DEL PODER AL EXILIO

Desde el verano de 1812, la situación de José I se hizo cada vez más difícil. A los problemas militares se añadía la disensión en el seno de su gobierno, en torno a la oportunidad o no de convocar Cortes y de reclamar una mayor autonomía de los mariscales franceses. No hubo tiempo para lo uno ni lo otro porque, como consecuencia de la batalla de Arapiles, el 22 de julio de 1812, el ejército de Wellington

empezó a avanzar hacia Madrid, que debió ser evacuado, trasladándose el rey, su gobierno y la corte a la ciudad de Valencia, para reorganizar sus fuerzas. Sin ser un acontecimiento decisivo, ya que el 2 de noviembre se volvió a recuperar la capital, marcó un punto de inflexión en la guerra peninsular, más aguda en cuanto a sus efectos se unieron las noticias de la dramática situación de las tropas de Napoleón en el frente ruso (122). Tras un breve periodo de aparente normalidad, durante el cual la administración y la vida social funcionaron en precario, la situación volvió a ser tan comprometida que, en marzo de 1813, hubo que abandonar definitivamente la capital del reino. Así empezó un éxodo que se dirigió a Valladolid, luego a Burgos y, finalmente a Vitoria, desde donde, tras la batalla del 21 de junio, librada en las proximidades de esa ciudad, el rey, su gobierno y su ejército, más un número importante de sus partidarios más comprometidos cruzaron la frontera francesa.

Urquijo formó parte de este séquito. Su significación política y la importancia de los cargos administrativos que había desempeñado le permitieron librarse de la suerte de la mayoría de los 10.000 o 12.000 españoles que buscaron refugio en el país vecino. Se encontraba además entre los apenas mil quinientos que fueron censados con reconocimiento de la categoría y sueldo de que gozaban en España, en relación con la cual se les asignaba un socorro (123). También, al igual que otros ministros y altos funcionarios, se le permitió, al cabo de un tiempo residir, en París. Allí debió vivir, sino con ostentación, con cierta holgura. Estrechó su relación con antiguos amigos que compartían su suerte e, incluso, todo indica que mantuvo una relación amorosa con una dama que también le protegió económicamente. Dado su destacado papel junto a José I, su nombre figuró enseguida en la lista de "colaboracionistas" sobre los cuales recayó la ira del restaurado Fernando VII. El domicilio madrileño de Urquijo fue registrado y se incautaron por segunda vez sus bienes, entre los cuales estaba una excelente biblioteca donde convivían libros históricos, científicos, literarios, jurídicos, de religión, medicina, o artes, en una variada gama de autores y temas que reflejaban bien sus preferencias intelectuales. Nunca fue rehabilitado, ni intentó justificar su conducta, tal y como lo hicieron sus compañeros en el gobierno josefino O'Farrill, Azanza o Llorente y, aunque

escribió una temprana representación al rey, el tono y el carácter de esta, indican bien su escasa esperanza en que sus argumentos fueran tenidos en cuenta (124). Frecuentó tanto los círculos emigrados como los franceses y, probablemente, asumió con cierto estoicismo su nueva situación. Pero murió inesperadamente el 6 de mayo de 1817, cuando contaba 49 años. Sobre su tumba, en el cementerio de Père Lachaise, muy cercana a las de Moratín y Godoy, sus amigos escribieron un sentido epitafio en el que le llaman "filósofo cristiano", "político ilustrado" y "protector de ciencias y artes", calificativos, sin duda exagerados, como los de toda *laudatio*, pero que convenían bien a su personalidad y a las líneas, siempre interrumpidas, de su acción política.

Necesitado de un estudio más reposado, la figura de Mariano Luís de Urquijo, todavía se nos escapa. Su fisonomía inteligente, pero tranquila, mas propia de un erudito ilustrado que de un joven triunfador, fue perfectamente captada por Francisco de Goya en el magnífico retrato que le hizo al poco de su primer nombramiento y que se conserva en la Academia de la Historia. Sus cualidades morales y su decidida inclinación a la política, fueron así exaltadas por su amigo Manuel Silvela, bajo el nombre de Antonio Beraza, poco después de su muerte:

"El amor, o en la delicia de sus tranquilos placeres, o en la exaltación de la contradicción, o de los celos, ejercía un imperio muy débil sobre un alma a quien no parecía grande sino lo que tenía relación con la política de los Estados, la suerte de los Imperios; y que nada podía preferir y comparar a la elevación de Cesar, a la exaltación de Casio y a la inflexibilidad de Bruto" (125).

No eran casuales, desde luego, las alusiones a estas grandes figuras de la historia Romana que tanto tuvieron que ver con su emergencia como hombre público. Porque además de político, este lector y traductor de Voltaire, fue, sobre todo, un hombre su tiempo, que asumió algunos principios de lo que sería el liberalismo, pero que nunca rompió con sus raíces ilustradas. Admirador de la cultura francesa, regalista y, sobre todo, antirromano, su deuda con Voltaire está clara en sus críticas a la Iglesia, aunque sus posiciones no fueran del todo coincidentes. Cómo expone con prudencia en sus *Reflexiones* sobre la Constitución de Bayona, de ella le preocupaba no solo su

tiranía intelectual, sino su condición de adversaria del Estado. Por ello la reforma que propugna no está en la línea de la religiosidad, tal y como pretenden sus amigos los jansenistas españoles, sino de la disciplina, reduciendo o aboliendo las ordenes religiosas, excluyendo de la intervención eclesiástica todas las cuestiones del derecho civil, y asumiendo competencias de la organización diocesana (126). En realidad, su verdadera pretensión fue modernizar el viejo aparato de la Monarquía y quitar trabas a las luces, promoviendo la apertura intelectual y los conocimientos útiles del siglo.

Perteneció a una minoría privilegiada que, a comienzos del reinado de Carlos IV, había estudiado y viajado por el extranjero, para la cual ni la *Encyclopédie* y el *Dictionnaire Philosophique*, Raynal o Gregoire eran desconocidos. Pese a las prohibiciones, supo, como otros muchos, eludir el peso de una censura continuada, y forjar sus propios criterios. Se formó en estrecho contacto con los más conspicuos seguidores españoles del filósofo francés, como Aranda, Esteban de Arteaga (127), o Montiano (128), pero por generación y amistad perteneció al grupo los primeros liberales, Melendez Valdes, Jovellanos, Trigueros, Quintana o Salas. Pero a juzgar por sus preferencias estéticas y literarias, todo indica que, al menos en ese terreno, fue más un neoclásico que un romántico, que gustaba más de la contención que de la fantasía. Es más, de Voltaire siempre le atrajeron, en materia de teatro, los temas clásicos e históricos, muy distintos a las que gustaban a otros miembros de su misma generación, que se entusiasman con sus cuentos y sus obras más orientales (129). No es una casualidad que sus ídolos literarios, de Racine a Crébillon, se representen en los teatros madrileños durante su segundo paso por el gobierno.

Junto al anticlesiasticismo, también se puede percibir en Urquijo un sentimiento hostil hacia la aristocracia y sus privilegios, y un cierto deseo de reforma social, ya que se muestra partidario de la abolición de los derechos señoriales y la puesta en marcha de una relativa reforma agraria (130). Pero estas opiniones nunca supusieron ningún entusiasmo por los sucesos de la Revolución francesa, ni tampoco confianza en la reacción española ante la invasión de Napoleón. En la crisis de 1808 se expresó de forma muy parecida a la de León de Arroyal, veinte años antes, convencido de

“Que nuestra España era un edificio gótico, compuesto de remiendos, con tantos fueros y privilegios, legislaciones y costumbres casi como provincias. Que no había espíritu público. Que esto impediría la formación de un Gobierno solidamente constituido para la reunión de fuerzas, actividad y movimiento. Que los motines y alborotos populares duraban poco...” (131).

Su confianza inicial, se fue trocando en pesimismo, interiorizando la idea de que el peso de la historia y la atonía intelectual eran la clave de la pasividad. No se trata de que hiciera suyas las críticas de Voltaire, Raynal o Gregoire, sino de un sentimiento de impotencia hacia el rumbo de su propio tiempo, tanto en la península como fuera de ella. Su idea de patria, poco tenía que ver con la exaltación del presente, ni su monarquismo templado, compatible con un régimen constitucional, parecía tener una respuesta para las urgencias del momento. Aunque sus relaciones mejoraron, nunca sintió simpatía por Napoleón, pero prefirió su orden a la demagogia revolucionaria que veía personificada en Francia, antes de su llegada. Desde esta misma óptica contempló a las Juntas y a los diputados gaditanos, después de 1808 (132).

#### NOTAS AL TEXTO

- (1) Fichoz nº rº 005228 y M, González Fuertes, *La organización institucional de la Cámara de Castilla en la época borbónica*, Córdoba, Universidad, 2003, p. 455.
- (2) AHN, Universidades, L. 537, fol. 41; 504, Exp. 121; L. 410, fol. 189.
- (3) M. y J.L. Peset, *La Universidad española (s.XVIII-XIX)*...Madrid, Taurus 1974, p. 321-24.
- (4) A. Dérozier, *Manuel José Quintana y el nacimiento del liberalismo español*, Madrid, Turner, 1978, p.28.
- (5) Derozier, cit. supra, p. 211.
- (6) J. Saugnieux, *Un prélat éclairé: Don Antonio Tavira y Almazán (1737-1807)*, Toulouse, France-Ibérie Recherche, 1970.
- (7) P. Demerson, *Marta Francisca de Sales Portocarrero, una figura de la ilustración*, Madrid, Editora nacional, 1975, pp. 113-116.
- (8) *Ibidem* pp. 273-274. *Les Nouvelles ecclésiastiques ou mémoires pour servir à l'histoire de la constitution Unigenitus* fue una publicación, en un primer momento clandestina, de los jansenistas franceses que apareció entre 1728 y

1803. En 1789 siguió la causa de la revolución y aprobó la Constitución civil del clero, lo que supuso la escisión del grupo jansenista. Los *Annales de la religion*, o *Mémoires pour servir à l'histoire du XVIII<sup>e</sup> siècle, par une société d'amis de la religion et de la patrie*, aparecieron entre 1795 y 1803 y tuvo entre sus redactores a Henri Gregoire. Fue el órgano de prensa de la Société Libre de Philosophie Chrétienne que defendía la iglesia constitucional galicana francesa y reunía los miembros de su clero.

- (9) Fichoz, nº reg. 005229.
- (10) M.V. López-Cordón, "La Primera Secretaría de Estado. La Institución, los hombre y su entorno (1714-1833)" en *Revista de la Universidad Complutense*, nº 116, 1979, pp. 10-50 y "Ved a Minerva que del alto cielo desciende presurosa" en *Cuadernos de Historia Moderna, Anejos VI*, 2007, pp. 309-338; B. Bodorrey, *Los orígenes del Ministerio de Asuntos Exteriores (1704-1808)*, Madrid, MAE, 1999, pp. 359-388.
- (11) J.M. Caso, "Inquisición y revolución francesa: los procesos de Jovellanos y Urquijo" en J. Pérez Villanueva, *Historia de la Inquisición en España y América*, Madrid, BAC, 2000, pp. 1236-1237.
- (12) Badorrey, cit. 249-50. E. La Parra, *Manuel Godoy. La aventura del poder*, Barcelona, Tusquets, 2002, 156-58.
- (13) M.L. Urquijo, *Apuntes para la memoria sobre mi vida política, persecuciones y trabajos padecidos en ella*, ed. A. Romero Peña, Logroño, Síndice, 2010, p. 61
- (14) G. Dufour, "Eclesiásticos adversarios del Santo Oficio al final del Antiguo régimen" en A. de Prado Moura, coor. *Inquisición y sociedad*, Valladolid, Sec. de Publicaciones, 1999, pp. 157-191. La Parra cit. 196.
- (15) S. Rodríguez Domínguez, *Renacimiento universitario salmantino a finales del siglo XVIII. Ideología liberal del Dr. Ramón de Salas y Cortés*, Salamanca, Universidad, 1979, pp. 176-178.
- (16) La Parra, cit. pp. 190-196.
- (17) Claude Morange, "El conde de Montijo. Reflexiones en torno partido aristocrático de 1794 a 1814" en *Trienio*, nº 4, nov. 1984, pp. 33-68, especialmente pp. 55-56.
- (18) Ya lo había utilizado León de Arroyal en sus *Cartas económicas y políticas*, aunque en sentido distinto.
- (19) J. Pérez de Guzmán, "El primer conato de rebelión precursor de la Revolución de España" en *España Moderna*, 1909, nº CCL, p. 81
- (20) Sobre el personaje, Paula Demerson, "Un personaje prerromántico (Para la biografía del conde de Teba), en *Cuadernos hispanoamericanos*, nº 285, 1974, pp. 527-543.
- (21) Emilio Soler Pascual, *La Conspiración Malaspina, 1795-1796*, Alicante, Inst. "Juan Gil Albert", 1965, pp.41-46.
- (22) E. Berman, *Diario del proceso y encarcelamiento de Alejandro Malaspina, 1794-1803*, Madrid, Ed. Naval, 1992.

- (23) Sobre esta conspiración se ha escrito mucho, entre otras referencias: A. Elorza, "La conspiración de Picornell" en *La ideología liberal en la ilustración española*, Madrid, Tecnos, 1970, pp.304-309; M.J. Aguirrezábal, *Juan Picornell en los inicios de la crisis del Antiguo Régimen*, (Tesis doctoral), Sevilla, Universidad, 1972; M.J. Aguirrezabal y J.L.Comellas, "La conspiración de Picornell en el contexto de la prerrevolución liberal española" en *Revista de Historia Contemporánea*, nº 1, 1982, pp. 7-38 ; M.L. Alares Dompnier, "Un ilustrado en la América de la emancipación" en *Studi di Letteratura Hispano-americana*, III, nº 15/16, 1983; I. Zabala, "Picornell y la Revolución de San Blas" en *Historia Ibérica*, nº 1, 1973; A. Elorza, "La conspiración de Picornell" en *La ideología liberal en la ilustración española*, Madrid, 1970. E. La Parra, *La alianza de Godoy con los revolucionarios franceses (España y Francia a finales del siglo XVII)*, Madrid, CSIC, 1992, pp. 110-112.
- (24) Fichoz, nº reg. 000424. D. Ozanam, *Les diplomates espagnols du XVIII siècle*, Madrid, Casa de Velazquez, 1998, pp. 220-221.
- (25) J.N. de Azara, *Epistolario (1784-1804)*, ed. Madrid, Castalia, 2010. Cartas de Azara a Bernardo Iriarte desde Roma del 8 julio de 1795, p. 330; desde Tívoli, el 7 de octubre pp. 339 y de Roma 10 nov. 97 p. 574. Notas complementarias p. 1259 y 1303.
- (26) *Ibidem*. Roma a 10 febrero 1796, p. 364.
- (27) *Ibidem*, Roma 2 marzo 1796 p. 370 y Roma 4 mayo 1796, p. 381.
- (28) *Ibidem*. Carta desde Roma de Azara a Bernardo Iriarte de 16 marzo de 1796, p. 370-71.
- (29) AHN, Estado, leg. 4239 y 4247.
- (30) Doblado, Leucadio (Blanco White), *Letters from Spain*, Londres, 2ª, Henry Colburn y cia, 1822, pp. 348-355; lord Holland, *Foreign reminiscences by Henry Richard Lord Holland*, ed. By Henry Edward lord Holland' Londres, Harper and Brithers Publishers, 1850 y Lady Holland, *Spanish Journal*, Londres, Longsman, Green y co. 1910.
- (31) A. Romero Peña, "Our brave sans-culotte" La imagen de Mariano Luís de Urquijo, según los escritos de Blanco White y Lord Holland" en *Cuadernos de Historia moderna*, vol.36, 2011, pp. 109-128.
- (32) Fichoz, nº reg. 005229 y AHN, Estado, leg. 3440.
- (33) L. Domergue, *La censure des livres en Espagne sous l'Ancien Régime*, Madrid, Bibliothèque de la Casa de Velázquez, 1996, p. 63.
- (34) A.H.N. Leg. 1686-1.
- (35) *La muerte de Cesar: tragedia francesa de Mr. de Voltaire, traducida en verso castellano y acompañada de un discurso del traductor sobre el estado actual de nuestros teatros y la necesidad de su reforma por Don Mariano Luis de Urquijo*, Madrid, por Don Blas Román, MDCCXCI.
- (36) R.Cédula de 10 de septiembre de 1791.
- (37) R. Cédula de 20 de julio de 1791.
- (38) Nov. Rec. L.5, tit. 17, l.VIII.

- (39) F. Lafargue, *Voltaire en Espagne (1734-1835)*, Barcelona, Universidad, 1982, p. 52; "Índice", p. 279.
- (40) J. Chaumié, *Les relations diplomatiques entre l'Espagne et la France de Varennes à la mort de Louis XVI*, Bordeaux, Féret et fils, 1957, p.44.
- (41) M. Defournaux, *Inquisición y censura de libros en la España del siglo XVIII*, Madrid, Taurus, 1973, p. 159-163.
- (42) Fernández de Valcarce, *Desengaños Filosóficos*, Madrid, I, 1787; II, 1788; III, 1790, y, especialmente, su "Disertación sobre la tolerancia", incluida en el vol. IV, 1997.
- (43) Muchos libelos contra Floridablanca salieron de manos de conocidos de Urquijo, como el bilbaíno Ibañez de Rentería, autor de la sátira titulada *El raposo*, el Conde de Montijo o el Marqués de Manca, amigo del fabulista Iriarte, autor a su vez, de una *Confesión general del conde de Floridablanca* que, a finales de 1790, le llevó al destierro y que costó el cargo de gobernador del Consejo de Castilla a Campomanes.
- (44) R. Olaechea y J.A. Ferrer Benimeli, *El conde de Aranda...* Zaragoza, 1978, I, p. 88 y ss.
- (45) W. Shakespeare, *Julius Caesar*, ed. O. Arnold, New York, Longman, 2009.
- (46) *Ibidem* p. XXVIII-XXIX.
- (47) Sobre este Bruto, Franco Piva, dir. *Brutus il Maggiore, nelle letteratura francese e dintorni*, Atti del Convegno Internazionale, Verona, maggio 2001, Fasano, Schena, 2002.
- (48) Catherine Bec, *La tragédie à sujet Romant du Brutus de Voltaire à la Lucrèce de Ponsard*, Lille, Atelier national de reproduction des thèses, 2008, pp. 27-28 y 108.
- (49) Bec, cit. supra, p. 103.
- (50) *Ibidem*. 4.
- (51) C.A. Deveneau de Rouvroy, *Brutus*, Paris, Cailleau, 1776 y *Marcus Brutus*, Paris, chez l'auteur et Petit, an VIII.
- (52) Bec, cit, pp. 166 y 167.
- (53) C.A. Deveneau de Rouvroy, *Brutus*, Paris, Cailleau, 1776 y *Marcus Brutus*, Paris, chez l'auteur et Petit, an VIII; José Güell y Renté, *Estudio sobre los Césares de Shakespeare, Alfieri y Voltaire y juicio crítico sobre La muerte de Cesar de D. Ventura de la Vega*, Madrid, imp. Tello, 1866, p. 6. D. Wiles, *Theatre and citizenship*, Cambridge, University Press, 2011, pp. 148-149; Pietro Cedió, *Vittorio Alfieri e le sue tragedie*, vol. I Marigliano, Ler, 1999, pp. 200-209.
- (54) J.A. Llorente, *Historia crítica ...* pp.31-32 y J.M. Caso "La Inquisición en la España borbónica, el declive del Santo oficio... Inquisición y revolución francesa: los procesos de Jovellanos y Urquijo" en J. Pérez Villanueva, *Historia de la Inquisición en España y América*, Madrid, B.A.C. 2000, pp. 1336-38.
- (55) F. Lafarga, cit. p. 64 y 148.
- (56) Madrid, s.n., 1792
- (57) *La muerte...* p.30.

- (58) *Ibidem* pp. 26 y 42.
- (59) "...padres y demás a quienes está encargada la educación de la juventud, ¿vosotros podéis permitir que vayan a aprender a tan infame y seductora escuela el modo de ser útiles a la patria hombres de bien y que unos jóvenes tiernos beban tanta ponzoña en lugar de virtud?". *ibidem* p. 51.
- (60) Fue traducida en 1785 por el jesuita Zacagnini para ser representada en el teatro particular del Duque de Híjar (Lafarga, cit. p. 148).
- (61) A. Ferrari, "Apuntaciones..." en *B.R.A.H.*, CLXI, 1967, p. 132 y Lafarga, cit. p. 150.
- (62) A. Sepinwall, *L'Abbé Gregoire et la révolution française*, Bécherel, Eds. Les Perséides, 2008 y J. Dubray, *La pensée de l'abbé Gregoire : Despotisme et liberté*, Oxford, Voltaire Foundation, 2008.
- (63) Demerson, cit. p. 274.
- (64) *Lettre du citoyen Grégoire: évêque de Blois, Don Ramon-Joseph de Arce, archevêque de Burgos, grand inquisiteur d'Espagne*, Paris, Impr.-lib. chrétienne, 1798.
- (65) H. Grégoire, *Apologie de Barthelemy de las Casas*, Paris, imp. Baudoïn, 1800.
- (66) *Apuntes para la memoria...* cit. p. 60.
- (67) Fichoz nº reg. . 005229. La Parra, cit. pp.214-217.
- (68) Sobre la compleja situación diplomática del periodo, E. La Parra, *La alianza de Godoy con los revolucionarios (España y Francia a finales del siglo XVIII)*, Madrid, CSIC, 1992 y "La crisis política de 1799" en *Revista de Historia Moderna. Anales de la Universidad de Alicante*, nº 8-9, 1988-1990, pp. 219-232. C. Corona Baratech, *Notas para el reinado de Carlos IV. La cuestión entre el ministro Urquijo y el embajador Guillemardet*, Madrid, CSIC, 1956 y *Notas para el reinado de Carlos IV: la fracasada mediación de España para la paz de Portugal con Francia en 1798-99*, Zaragoza, Universidad, 1946.
- (69) AMAE, leg. 3542. Negociados de la primera secretaría de Estado (1792).
- (70) M. Cuesta y; M.D. Higuera, *Cuba ilustrada. La Real Comisión de Guantánamo, 1796-1802*, Barcelona, Lunberg, 1991, 2 vols.; L. Arauca Alonso, R. Funes Manzote, y R. Díaz Martín, coors. *Expediciones, exploradores y viajeros en el Caribe. La Real Comisión de Guantánamo en la isla de Cuba 1797-1802*, La Habana, ed. Unión, 2003.
- (71) Ch. Minguet, *Alejandro de Humboldt historiador y geógrafo de la América española(1799-1804)*, Mexico, UNAM, 2003, pp. 67-72. S. Rebock, coor. *Alexander von Humboldt. Estancia en España y viaje americano*, Madrid R. Sdad Geográfica/CSIC, 2008.
- (72) Cit. supra p. 68. El pasaje citado fue extraído de la *Relation historique du voyage*, t.1, l.1, cap. 1, p. 80.
- (73) Una R.O. de 17 febrero de 1799 aprobó el proyecto de instalación presentado por Agustín de Betancourt, entrando en funcionamiento la primera línea entre Madrid y Aranjuez en agosto de 1800; S. Olivé Roig, Madrid, 1990 y C. Sánchez Ruiz, *La Telegrafía Óptica en Aranjuez*, Aranjuez, Delegación de Cultura, Col. Aranjuez.Studia nº 9, 2008.

- (74) C. Seco, "La política exterior de Carlos IV" en *La época de la ilustración. Las Indias y la política Exterior*, vol. XXI de la *Historia de España R. Menéndez Pidal*, Madrid, Espasa-Calpe, 1988, pp.614-623.
- (75) J. Berte-Langereau, *La política italiana de Carlos IV*, Madrid, Revista de Occidente, 1958, pp.60-72.
- (76) C. Corona "Notas para el reinado de Carlos IV. La fracasada mediación española para la paz de Portugal con Francia en 1798-1799" en *Universidad. Revista de cultura y vida universitaria*, nº 3, pp. 83-132.
- (77) La Parra, cit. p. 227.
- (78) León y Pizarro, p. 94; La Parra p. 231, Sánchez Espinosa, p.485. Bonaparte exigió poco después la destitución de Lugo.
- (79) J.Pradells, *Diplomacia y comercio. La expansión consular española en el siglo XVIII*, Alicante, Inst. Gil.Albert, 1992, pp. 290-299 y G. Demerson, *Un canario diplomático y hombre de negocios*, La Laguna, 1988.
- (80) En 1792 España había obtenido un cuantioso préstamo en Holanda y, para pagarlo, tuvo que negociar otro en abril de 1798 en otra casa holandesa, Vda. de Croese y Cía, de mayor cuantía. Aunque la responsabilidad última correspondió al secretario de Hacienda, Soler, según el embajador danés en Madrid, Schubart, ambos habían sido obtenidos gracias a la mediación de Valkenaer, que tenía buenas relaciones con los comerciantes y con Urquijo (E. La Parra, "La crisis política de 1799" en *Revista de Historia Moderna*, nº 8-9, 1990, pp. 219-231.
- (81) (H. Schubart), "Lettres d'un diplomate danois en Espagne (1798-1800)", en *Revue Hispanique*, 1902, p. 426.
- (82) AHN Estado, Leg. 3963.
- (83) La Parra cit. p, 229, Fugier, cit. I, pp. 120-121.
- (84) Berte-Langereau, cit. pp. 100-108.
- (85) P. Staines, *Essays on governing Malta (1800-1813)*, Malta, PEG, 2008.
- (86) *Real Cedula de S.M. y sus señores del Consejo, en que conforme al Real Decreto inserto se declara la guerra contra la Rusia, sus posesiones y habitantes, y se manda cortar, y que cese toda comunicación, trato o comercio entre ellos y los vasallos naturales y moradores de estos Reynos*, En Segovia: en la Imprenta de Espinosa, 1799. A.M. Schop, *Las relaciones entre España y Rusia en la época de Carlos IV*, Barcelona, Universidad, 1971, p. 63-68.
- (87) A. Cantillo, *Tratados, convenios y declaraciones de paz y de comercio...* Madrid, 1843, pp.685-691.
- (88)A. Mestre, "Repercusiones del Sínodo de Pistoya en España" en *Il Sinodo di Pistoya del 1786*, Roma, Herder, 1991, pp.425-439.
- (89) A.S. Vaticano. Segretaria de Statu. Spagna, sig. 306.
- (90) La Parra, cit. supra, pp. 228-229; A. Muriel, *Historia de Carlos IV*, II, pp. 118-119. Los informes más reveladores en este sentido son los del embajador danés Schubart y al prusiano Rhodes.

- (91) La Parra, cit. supra, 230-231; C. Seco Serrano, "La política exterior...", p. 617; A. Muriel, *Historia...*, II, pp. 155 y ss. y L. Sierra, "La caída del primer ministro Urquijo en 1800", *Hispania*, pp. 556-580.
- (92) R.O. 31/12/1800, en AHN, Estado, leg. 3440, exp. 18.
- (93) J.F. Lequerica, "Un ex ministro busca casa en Bilbao" en *Soldados y políticos*, Bilbao, ed. Voluntad, 1928, pp. 362-370.
- (94) A la obra clásica de C. Villavaso, *La cuestión del Puerto de la Paz y la Zamacolada*, Bilbao, 1887 han seguido muchos otros estudios. Los más recientes son los de C. Ribechini, *De la guerra de la Convención a la zamacolada*, san Sebastián ed. Txertoa, 1996 y L. Guezala, *Bizkaia por sus fueros. La zamacolada*, Bilbao, Juntas Generales, 2003. A. Romero Peña "Mariano Luis de Urquijo, testigo y protagonista involuntario del motín de la zamacolada" en *Brocar*, nº 33, 2009, pp. 115-147. La base más importante para conocer su actuación de unos y otros son los papeles del proceso custodiados en el AHN, Consejos, Leg. 51535.
- (95) J. Ibarra y Berge, *Datos relativos a Simón de Zamacola y la Zamacolada*, Bilbao, 1941 y Rebechino, cit. pp.60-62.
- (96) Sobre el relato de estos hechos, Rebechino, cit.72-76; Romero Peña, cit. 124-128.
- (97) Rebechino pp.94-96; Romero Peña, pp. 130-135.
- (98) AHN. Consejos, leg. 2870 nº 3.
- (99) Rebechino pp. 104-105 y Romero Peña, pp. 142-145.
- (100) A.H.N. Consejos, leg. 51535, Pieza 12, f. 20-21v.
- (101) V. Barbudo Durarte, p. 176 y García Peña, cit. supra, p. 147.
- (102) La Parra, *Manuel Godoy*, cit. pp. 335-341.
- (103) Príncipe de la Paz, *Memorias*, Madrid, Atlas, 1961, vol. II, pp. 4-5 y 9-10.
- (104) Sobre el motín de Aranjuez, F. Martí Gilabert, *El motín de Aranjuez*, Pamplona, Universidad de Navarra, 1972; M. Artola, "La crisis institucional" en *Actas del Congreso Internacional El dos de mayo y sus precedentes*, Madrid 1992, pp. 269-273; La Parra, *Manuel Godoy*, cit pp. 382-413.
- (105) *Gazeta de Madrid* de 14 de junio 1808, p. 568. Sobre todos estos acontecimientos, A. Artola, *La España de Fernando VII*, Madrid, Espasa-Calpe, 1999, pp. 41-92.
- (106) Carta de Urquijo a Gregorio de la Cuesta, 13-iv-1808 en J. Nellerto (J.A. Llorente) *Memorias para la historia de la revolución de España*, París, 1814.-1816, t. ii, pp. 91-92; G. de la Cuesta, *Manifiesto que presentó a Europa*, Palma de Mallorca, 1811.
- (107) La Asamblea de Bayona solo llegó a reunir entre 75 representantes en la primera sesión y 91 en la última. Además de los textos clásicos de C. Sanz Cid (*La Constitución de Bayona*, Reus, Madrid, 1922) y Sanz Cid y P. Conard (*La Constitution de Bayonne (1808)*, Édouard Cornély et Cia., Paris, 1910), el estudio de I. Fernández Sarasola, *La Constitución de Bayona (1808)*, Madrid, Justel, 2007.

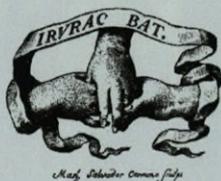
- (108) Estos fueron el Senado Consulto del año XII de 18 de mayo de 1804, la Constitución de Holanda de 9 de junio de 1806, la del Gran Ducado de Varsovia de 22 de julio de 1807, la de Westfalia de 16 de noviembre de 1807 y la de Nápoles de 20 de junio de 1808.
- (109) Escritas en francés y conservadas en los Archivos nacionales de France, AF,IV 1609, fueron traducidas y publicadas por C. Sanz Cid, ob, cit. pp. 468-474.
- (110) Sanz Cid, cit. p. 468-470.
- (111) Ibidem p.p. 72-73.
- (112) Ibidem p. 474.
- (113) Ibidem p. 474-475.
- (114) Conard, cit. pp. 70-71.
- (115) J. Ali Aranguren, "El marco histórico e institucional de la Constitución de Bayona" en *Les origines du constitutionnalisme et de la Constitution de Bayonne...* RIEV Cuadernos 4, 2009, pp.220-222. J. de Galíndez, "La actuación de los Diputados Vascos en la Asamblea constituyente de bayona, 1808" en *Eusko-Jakintza. Revue d'études basques- Revista de Estudios vascos*, vol. VIII, nº 2-5, 1949, pp. 217-236.
- (116) *Prontuario de las leyes y decretos del Rey N. Sr. D. José Napoleón I...* Madrid, Imprenta Real, 1810-1812, t. I, p. 83.
- (117) J. Mercader Riba, *José Bonaparte rey de España*, Madrid, CSIC, 1983, pp. 60-63.
- (118) M. Artola, *La España de Fernando VII*, cit. pp. 249-252 y 263 y *Mémoires et correspondance politique et militaire du roi Joseph, publiés annotés et mis en ordre par A. Du Casse...* 2ª ed. Paris, Perrotin, 1853-1854, pp. 344 y 398.
- (119) Ibidem p. 270.
- (120) Los argumentos que ambos expresaron en las *Memorias ... sobre los hechos que justifican su conducta política desde marzo de 1808 hasta abril de 1814* (Paris, P.N. Rougeron, 1815).
- (121) J. Mercader, *José Bonaparte...*, cit. p. 383-84 y "La desamortización española bajo José Bonaparte" en *Actas de las I Jornadas de Metodología Aplicada de las Ciencias Históricas*, Vigo, Univ. Santiago, 1975, t. IV, pp. 87-91.
- (122) La derrota se propagó con rapidez y se escribieron comedias como la de Francisco de Paula Martí, *El mayor chasco de los afrancesados o el gran noticia de la Rusia* (Madrid, imp. Viuda de Vallín, 1814).
- (123) J. López Tabar, *Los famosos traidores. Los afrancesados durante la crisis del Antiguo Régimen*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2001, pp. 106-111.
- (124) A. Romero Peña, "Mariano Luis de Urquijo. Biografía de un ilustrado" en *Sancho elSabio*, nº 34, 2011, p.77. AHN, Estado, leg. 5224.
- (125) A.de Beraza, *Elogio de don Mariano Luis de Urquijo, Ministro Secretario de Estado de España*, París, L.-E. Herhan, 1820, p. 74.
- (126) C. Sanz Cid, *La Constitución de Bayona*, pp. 468-79.
- (127) E. de Arteaga, *Investigaciones filosóficas sobre la belleza ideal...*Madrid, 1789.

- (128) A. Montiano, *Discurso sobre las tragedias españolas*, Madrid, 1759, en donde no solo cita a Voltaire sino se expresa una visión del teatro español muy cercana a la que sostendrá Urquijo unos años más tarde.
- (129) Aunque pronto evolucionara, M.J. Quintana publicó precisamente también en 1791 su *Ensayo didáctico sobre las reglas del drama* (Madrid, BAE, vol.XIX, 1852, p.8).
- (130) A.D. Casse, *Mémoires...* Paris, 1854, T.V, p. 163. y H. Juretschke, p. 133-35.
- (131) J. Nellerto, *Memorias...* Paris, 1814, t.II, pp. 98, y Juretschke, p. 135.
- (132) Ver la semblanza que de él hace su amigo y protegido J.A. Llorente, *Memorias para la historia de la Revolución española*, Paris, 1814, 2 ts.

# NUEVOS EXTRACTOS

DE LA REAL SOCIEDAD BASCONGADA  
DE LOS AMIGOS DEL PAÍS

*EUSKALERRIAREN ADISKIDEEN ELKARTEA*



Discursos pronunciados en el Acto de Ingreso de:  
JOSÉ RAMÓN ARAMENDI MENDIZABAL

Suplemento 20-G del Boletín de la RSBAP

DONOSTIA-SAN SEBASTIÁN  
2013



José Ramón Aramendi Mendizabal  
(Nuevo Amigo de Número de la RSBAP)



José Ramón Aramendi Mendizabal,  
Vicente Zaragüeta (Amigo de Número de la RSBAP)



AQUARIUM (Donostia- San Sebastián)

PALABRAS DE VICENTE ZARAGÜETA LAFFITTE  
DIRIGIDAS A JOSE RAMÓN ARAMENDI  
EN SU INGRESO EN LA REAL SOCIEDAD  
BASCONGADA DE LOS AMIGOS DEL PAÍS

---

En Diciembre de 2011

Sras., Sres., Lagun maiteok, ongi etorriak Aquariumera. Estáis en vuestra casa, zuen etxean zaudete.

Mi querido y entrañable amigo José Ramón Aramendi, abogado de prestigio, gran empresario, gerente de la Fundación Elizarán etc, etc, etc..., amigos todos. Bienvenidos a este acto entrañable donde se recibe a nuestro amigo José Ramón Aramendi con todo cariño, acompañándole en el ingreso como Socio de Número de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País.

Al indicarme y elegirme como persona que te presentará en este acto solemne me conmoví y, al mismo tiempo, me consideré tan honrado por la invitación, que la acepté inmediatamente y, al mismo tiempo, con alegría, pues para mí es un honor que sea yo, pobre y miserable pecador, quien te presente.

¿Por qué? Porque somos amigos y José Ramón sabe muy, muy bien, el afecto y cariño que le profeso.

Para mí es tarea "FÁCIL Y DIFÍCIL" en partes iguales. FÁCIL porque al ser persona sobradamente conocida, tan popular y amigo del País, no es necesario pasar horas y horas consultando hemerotecas y navegando en internet en busca de documentación acerca de mi buen amigo José Ramón. DIFÍCIL porque ¿qué les digo que no sepan ya? La interminable enumeración de cargos, méritos, distinciones pasa-

das y presentes, o la reiteración de las no pocas entrevistas concedidas a los medios,... Sería absurdo señalar todas y cada una de ellas porque le conocen y admiran.

Si tuviera que elegir una única palabra para definir a Jose Ramón Aramendi elegiría "SABIDURÍA". Es sabio porque persigue la sabiduría, consciente de la dificultad que es no alcanzarla.

Si me permiten una segunda palabra, pondría "BONDAD" en el sentido profundo del término. "ES BUENO", porque ha vivido y vive con responsabilidad su profesión y su lugar en la sociedad, porque tiene el sentido del deber humano como contrapartida al derecho humano.

Es reflexivo, observador, amante de la vida, apasionado por el ser humano y el fenómeno social, por la búsqueda de soluciones a los males que nos aquejan...diré, en definitiva, que es VITALISTA, que tiene a la vida como lugar de arranque.

Tal vez alguien eche en falta el adjetivo "HUMILDE". Sí, lo es, pero después de haberle descrito como "SABIO", hablar de su humildad sería una redundancia. ¿Acaso puede alguien concebir a un sabio petulante, arrogante, sentando cátedra en posesión de la verdad? No es el caso de nuestro querido amigo José Ramón, les aseguro. Los sabios comparten la creencia de que será imposible conseguir la sabiduría sin la educación, la cultura y la transmisión del saber.

¡Cómo recuerdo lo que decía nuestro inolvidable patriarca el Padre D. José Miguel de Barandiaran refiriéndose a la sabiduría y a la humildad!: "El hombre sabio es como el manzano cargado de frutos, cuyas ramas están tocando casi el suelo por el peso de sus frutos, rayando la humildad. Sin embargo, el manzano que no da frutos siempre es orgulloso, porque sus ramas se orientan hacia arriba".

También me recuerdas, José Ramón, a Platón y Aristóteles plasmados por el gran pintor Rafael Sanzio en su lienzo "La Escuela de Atenas".

Platón señala con una mano hacia arriba, hacia el Ideal, hacia el cielo. Con la otra sostiene el libro "Timeo", donde expone la primacía de las ideas sobre la realidad sensible. Es hombre del mundo ideal,

de la esencia perfecta de cada ser, de la Utopía, de los grandes sueños, de la apertura infinita del ser humano.

Aristóteles, por el contrario, señala hacia abajo, hacia la realidad Empírica, hacia la Tierra. Sostiene el libro “Ética”, en el que representa los principios orientadores de la práctica humana rumbo a la felicidad. Es el hombre del realismo, de los proyectos viables, del camino bien definido, de la práctica concreta.

Ambos, Platón y Aristóteles, tienen su razón de ser. Tú, mi querido amigo José Ramón, representas a las dos filosofías porque has sabido integrar “Cielo, Tierra, Realidad e Ideal”, y así caminas por la vida con los dos pies: uno firme en el suelo y el otro levantado, caminando en dirección correcta y hacia adelante, hacia lo bello, hacia lo infinito, hacia lo inmortal. Das pasos firmes en la Tierra y en la Vida, sin embargo, tu mirada está fija en el firmamento. Has sabido seguir la lección de los antiguos sabios al pie de la letra, aquellos sabios que decían: “si no buscamos lo imposible, jamás conseguiremos lo posible”.

Ha sido para mí un honor el conocerte, mi querido José Ramón, por tu trayectoria edificante, por el ejemplo del trabajo excelente realizado, en definitiva, un ejemplo de vida. Que Dios te bendiga y te dé muchos años de vida para que podamos disfrutar de tu compañía y de tu filosofía.

Sí, efectivamente, tú y yo tenemos una química, nos entendemos muy muy bien, nos entendimos desde el momento en que nos conocimos. Seguramente por eso coincidí contigo en que es interesante hablar aquí del diálogo, del perdón y de la necesidad de llegar a la paz con las heridas cicatrizadas.

El día pasado leí en la prensa a la madre del guardia civil Dña. Montse Lezaun asesinado por ETA y decía: “YO SÍ HE PERDONADO A LOS ASESINOS DE MI HIJO”... Ése es el camino a seguir.

Hay que conseguir la PAZ a toda costa y ese abrazo cristiano, o cívico, de perdón y reconciliación para la solución de todos nuestros problemas. No hay heroísmo más grande que perdonar, y perdonar es de sabios.

En su visita al Aquarium de Donostia, la abogada colombiana Clara Rojas me comentaba lo mismo: "QUE EL PERDONAR ES DE SABIOS Y QUE ELLA TAMBIÉN HA PERDONADO A SUS SECUESTRADORES Y LES DABA LAS GRACIAS POR HABER SALVADO LA VIDA DE SU HIJO".

La nieta de un fusilado español en la guerra de 1936 me decía lo siguiente: "No nos mueve ni el odio ni la venganza, sino el amor a los nuestros. Hoy estamos cerrando una herida, convirtiendo el dolor en ternura".

Ghandi decía: "No quiero mis ventanas cerradas, porque me niego a ser barrido".

Desmond Tutú, decía que sin perdón no hay futuro; en la medida en que la persona se queda ahí, atada al pasado, se cierra a una mañana de liberación.

Platón, cuando desencantado por las corruptelas de la democracia ateniense propuso un gobierno de los jueces, acabó propiciando el régimen de los 30 tiranos. Esta situación pretendidamente salvífica de jueces depositarios de un gran poder, sólo lleva a una forma encubierta de tiranía.

Brian Currin decía en "*El País*" del día 25 de septiembre. -"Diez años de pena a Otegi... ¡es escandaloso!"-.

El conflicto vasco es usado por los grandes partidos (PP y PSE) para ganar votos.

La declaración de los presos a favor del acuerdo de Gernika es un paso esencial.

Tú y yo, como Amigos del País, estamos poniendo nuestro granito de arena para lograr la paz y salir de este círculo infernal del que los políticos no aciertan a salir. Recuerda las nefastas consecuencias históricas que nos ha acarreado la tesis RENDICIÓN INCONDICIONAL O GUERRA.

En la Grecia Antigua, dicen que el sabio Diógenes se paseaba de día y de noche con un farol encendido, alumbrando todos los rincones. Le preguntaban qué era lo que andaba buscando, y él

contestaba: "Busco en toda Grecia a un hombre bueno. Y todavía no lo he encontrado".

Sin ir a Atenas, y sin ir más lejos, yo he encontrado a ese HOMBRE BUENO, y ese eres tú, mi querido amigo José Ramón Aramendi.

La Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País fue al nacer y debe ser siempre órgano activo de cultura, para que fuéramos libres y ágiles, en cierto modo, rebeldes frente a la cultura oficial, que necesariamente retardataria y parsimoniosa. Nuestra es la responsabilidad, si la convertimos en algo que tiene la apariencia de museo arqueológico de reputaciones y anticipado panteón de hombres que son, o que pudieran ser ilustres.

La ciencia tiene que ser en su origen, patrimonio de todos, fundamentalmente democrática.

La verdad no ha nacido nunca de la muchedumbre, sino de su espuma espiritual; y el hombre de ciencia ha de tener como estímulo supremo, el elevarse de esa muchedumbre y alcanzar una categoría, sin privilegios materiales ni herencias, pero de estricta preeminencia -como la espuma sobre el mar de sus contemporáneos-. Este es el sentido de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País.

La sociedad humana no es feliz porque haya uno u otro hombre grande, sino por la copia de hombres grandes, de hombres instruidos en las diferentes materias tenidas por necesarias para beneficio de la humanidad.

Estas materias florecen, nacen, no con el ocio, sino con la emulación honrada; y ésta no la hay sino es en las personas diligentes, cuyo propio decoro obliga a cada uno a no verse excedido de sus concurrentes.

El mundo humano está hecho de barro y hay que perdonarlo y amarlo. Lo único cierto es que cuando, ahora, nosotros, al cabo de 250 años, recogemos esta verdad -"antorcha encendida"- y nos disponemos a arrojarla a los hombre de ciencia del porvenir, es cuando hacemos, entre todos, la verdadera Historia de nuestro querido país.

Digamos, como Ángel Ganivet cuando soñaba en los tiempos futuros: "Algún día vendrá el saber y, entonces, todo se andará".

Bienvenido a la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, enhorabuena, zorionak y un doble abrazo como amigos que somos del País y como amigo de siempre tuyo.

*Vicente Zaragieta Laffite*

Amigo de Número de la  
Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País  
y Presidente de la Fundación Oceanográfica de Gipuzkoa

# NON GAUDE? REGRESO AL FUTURO. HUMANIZAR LA GLOBALIZACIÓN

Lección de Ingreso en la  
Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País  
Euskalerrriaren Adiskideen Elkarte

por  
**JOSÉ RAMÓN ARAMENDI MENDIZABAL**

**AQUARIUM**

Donostia-San Sebastián  
1 de Diciembre de 2011



URKIA JAUNA,  
ZARAGÜETA JAUNA,  
ETORRI ZARETEN GUZTIOI,  
BIHOTZ - BIHOTZEZ, ESKERRIK ASKO.

Buenas tardes.

Un cordial y respetuoso saludo al presidente de la RSBAP, Don José María Urkia. Un cordial y respetuoso saludo a Don Vicente Zaragüeta. Un saludo cordial a todos los asistentes. Muchas gracias por vuestra asistencia, me siento muy honrado.

Esta elección como Amigo de Número de la RSBAP<sup>1</sup> me hace sentirme crea un ilusionante compromiso.

Agradecimiento profundo a Don Vicente Zaragüeta, un personaje luchador y emblemático, “Amigo del País”, un hombre entrañable, comprometido y emprendedor donde los haya, por proponerme como Amigo de Número.

Nuestras familias han estado unidas históricamente en muchas ocasiones luchando por este País. En la actualidad, seguimos esa tradición trabajando en común para la Fundación Vda. de Elizaran<sup>2</sup>.

si en calidad de tal, no pudo intervenir mucho en las sesiones, si lo hizo en relación con el artículo primero, el cual proclamaba que procla religión católica como la del rey y de la nación española, en un sentido favorable a que eso no impidiera la profesión de otras<sup>3</sup>.

---

[1] <http://www.bascongada.net/>

[2] [www.elizaran.es](http://www.elizaran.es)

[3] Conard, cit, pp. 70-71.

No lo logró aunque, por el contrario, su recomendación de respetar los fueros de Navarra, Vizcaya, Guipúzcoa y Álava, hasta que se reunieran las futuras Cortes, si quedó recogida en el artículo 144 de la recién nacida Constitución<sup>1</sup>.

Compromiso con nuestro País, y compromiso con la RSBAP. Y, ¡cómo no! ilusión y responsabilidad por estar a la altura de su historia y de la categoría humana y profesional de todos sus miembros. Para concluir este saludo, un recuerdo. San Pablo dijo “¡Qué tienes que no hayas recibido!” 1Cor 4,7<sup>2</sup>. Es el momento don de la vida, que me han dado mis padres y mi Creador, Dios.

## NON GAUDE? REGRESO AL FUTURO. HUMANIZAR LA GLOBALIZACIÓN.

He querido recoger en este título un nombre de película, “Regreso al futuro”.

Durante un siglo y hasta hoy, la familia Mendizabal ha estado relacionada con el cine, concretamente, con la exhibición. Hoy forma parte del Grupo SADE<sup>3</sup>.

El cine es ilusión, creación, innovación tecnológica, el cine es la vida. La describe con su grandeza y su miseria. Y, en ocasiones, la convierte en arte.

¿Qué significa regresar al futuro?

- 
- [1] J. Ali Aranguren, “El marco histórico e institucional de la Constitución de bayona” en *Les origines du cosstitutionnalisme et de la Constitution de Bayonne... RIEV Cuadernos 4*, 2009, pp.220-222. J. de Galíndez, “La actuación de los Diputados Vascos en la Asamblea constituyente de bayona, 1808” en *Eusko-Jakintza. Revue d'études basques- Revista de Estudios vascos*, vol. VIII, nº 2-5, 1949, pp. 217-236.
  - [2] Biblia del Peregrino. Luis Alonso Shökel. Ediciones Mensajero, SA. Bilbao 2001. Se incluye esta nota porque las diversas traducciones bíblicas, como es bien sabido, difieren entre sí, y en este trabajo se acude a varias de ellas, que se citarán.
  - [3] <http://www.gruposade.com/cine/>

Regresar al futuro significa introducirnos en el alma y el pensamiento de nuestros antecesores ilustrados, que se preguntaban, ¿no gaude? Pero mirando siempre al futuro. Un futuro que quisieron fuera mejor y más humano para todos.

Debemos recordar y mantener esa mentalidad que diseña y crea futuro, con fuerza e ilusión. El hombre es un aliado de la Creación.

Seguidamente, quisiera realizar una brevísima reflexión acerca del lugar que nos acoge.

Tenemos el privilegio de estar en un escenario muy especial.

Nos encontramos en esta casa, en esta nave, que nos acoge, el "Aquarium"<sup>1</sup>

Un templo macizo y mágico, anclado en la roca, un homenaje al mar y su inmensidad.

En su interior, se investiga y se innova, está lleno de vida y de proyectos. Hoy, el Aquarium es un centro de referencia global en múltiples investigaciones marinas.

El "Aquarium" es también un referente lúdico y entrañable de la ciudad de San Sebastián. Un recuerdo fondeado en la mente y el corazón de miles de donostiarras, en realidad de todos, y de miles de visitantes venidos de todas partes.

Nuestros sentidos se ven sorprendidos. Oímos, sentimos, olemos, el mar Cantábrico, el mar de los vascos; mejor dicho, su mar más querido.

Nos encontramos en este original y privilegiado auditorio, inmersos en un escenario acuático. Lo contemplamos lleno de vida, y nos incita, con el pausado movimiento de sus moradores, a integrarnos y aliarnos a ellos. Sentimos paz.

Quizá, porque nosotros somos también agua, mucha agua.

El hombre, recordemos, es agua en un 75% de su composición física.

---

[1] <http://www.aquariumss.com/>

El agua cubre más del 70% de la superficie de nuestro planeta, la Tierra.

Es nuestro planeta azul que, con mayor precisión y justicia, deberíamos llamar agua o mar.

Coexisten también recuerdos mágicos, íntimos, atávicos de todo ser humano en relación al agua.

Nuestro primer contacto o sensación física, nuestro hábitat, protector y sagrado, como seres no nacidos, lo hemos sentido y lo hemos vivido en el agua, dentro del seno de nuestra madre.

El mar ha sido objeto de leyendas y de filosofía para el hombre de todos los tiempos.

El salmista, observa con admiración, “La cubriste con el manto del océano, y las aguas se posaron sobre las montañas; ahí está el mar: ancho y dilatado, en él bullen, sin número, animales pequeños y grandes; lo surcan las naves, y el Leviatán que modelaste para que rotoce.” Sal. 104, 6, 25, 26<sup>1</sup>.

Hegel se extasía ante él, y Sloterdijk<sup>2</sup> reflexiona sobre su protagonismo en las diversas etapas de la globalización.

Un teórico del pensamiento posmoderno como Bauman, ha llegado a la conclusión de que nuestros sentimientos, nuestra actitud vital, en esta fase de la posmodernidad, viene definida por su liquidez. Nuestro amor es líquido, nuestro miedo es líquido...somos demasiado líquidos.

Realmente, podemos afirmar que nos encontramos en el escenario perfecto para pensar, reflexionar... y soñar.

Gracias y enhorabuena por su trabajo a la Sociedad y Fundación Oceanográfica de Gipuzkoa, a su “tripulación” y a su capitán, Don Vicente Zaragüeta por acogernos en este acto.

La reflexión que sigue es necesariamente breve. Más que aportar datos, pretende ser sugerente, amena y una base de reflexión.

[1] Sagrada Biblia. Versión oficial de la Conferencia Episcopal Española. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid 2010.

[2] <http://www.petersloterdijk.net/>

Está escrita con el respeto del que más que enseñar, quiere aprender.

## NON GAUDE? ¿DÓNDE ESTAMOS?

Esta reflexión toma como referencia, básicamente, algunos aspectos económicos y tecnológicos de la sociedad en que vivimos.

La filosofía, desde Grecia, y los seres humanos de todos los tiempos, intentamos y nos arriesgamos a preguntar ¿dónde estamos?

Rousseau, el “Dasein” Heidegger, el “Sitz im Leben” Gunkel “las circunstancias” Ortega y Gasset, son, en última instancia, titulares que pretenden describir la situación del hombre en un universo complejo y fascinante.

El contexto y el escenario en el que actúa el ser humano, hoy, es la globalización. Su paradigma filosófico: la posmodernidad, una desconcertada posmodernidad, Steiner, o incluso superando ésta, la transmodernidad. Probablemente, estos términos han de complementarse o refundirse en la wikkultura.

La manifestación de la globalización que en este momento vamos a comentar es la económica.

La globalización es un concepto de total visibilidad, que se trasluce en nuestra vida diaria.

Nuestro coche alemán, por ejemplo, no es tan “alemán”. Muchas de sus piezas están fabricadas por nosotros. Es seguro que en su fabricación, han intervenido empresas vascas como Cie Automotive o Fagor, por mencionar a los dos grupos más destacados del clúster del motor vasco.

¡Nos vestimos globalmente! Parte de nuestra ropa por muy *fashion* que pueda resultar, está confeccionada en Tailandia o Vietnam.

¡Nos alimentamos globalmente! Parte de nuestra alimentación, llega diariamente al aeropuerto de Foronda. Pescado de Sudáfrica, verduras de América, han convertido a nuestro aeropuerto en el segundo “supermercado” y centro logístico estatal.

¿Qué consecuencias comporta el vivir en una economía globalizada?

Las consecuencias son complejas y contradictorias, pero también esperanzadoras.

Nos encontramos con seres humanos que la sufren, y con seres humanos que, por fin, sienten y ven con esperanza su futuro, por primera vez. Perjudicados y beneficiados.

En los países desarrollados, perjudicados y beneficiados.

Deslocalización, salarios contenidos, son algunas de las consecuencias de la globalización en los países desarrollados.

Mayor competencia que contiene los precios, y un impulso hacia la innovación y la productividad, algunas de sus ventajas.

En los países emergentes, muchos beneficiados. Regiones enteras de China, India, Brasil se han visto beneficiadas por las inversiones extranjeras y la apertura de mercados.

Resulta necesario matizar y no simplificar acerca de los males o de las bondades de la globalización. Olvidamos, a menudo, que no estamos ante un proceso de "suma cero".

Precisamente, los grandes perjudicados son los estados o, mejor dicho, sus seres humanos, que no están ni pertenecen al mundo globalizado; muchos de ellos "estados fallidos". Es el caso dramático de muchos estados africanos.

Ésta es una cuestión que Occidente se ha de plantear. El concepto, siempre polémico, del "intervencionismo humanitario" ha de cuajar en la opinión pública.

El gran filósofo Kant<sup>1</sup>, contemporáneo de Smith, ya observó en el siglo XVIII, que el comercio entre las naciones, base y motor de la globalización, podía aportar una ventaja añadida... la paz...

"El espíritu comercial no puede coexistir con la guerra y, tarde o temprano, se apodera de cada pueblo. Y porque entre todos los poderes sometidos al Estado, el del dinero aspira con toda seguridad

---

[1] Immanuel Kant, *Hacia la paz perpetua*. Biblioteca Nueva, Clásicos del pensamiento, Madrid 1999.

a ser el más fiable. En consecuencia los estados... se ven forzados a fomentar la noble paz”.

La globalización no es un fenómeno nuevo en la historia. Cada proceso globalizador ha tenido unas características y unos protagonistas propios.

La actual ola globalizadora, la más intensa que hemos conocido históricamente, está absolutamente determinada por:

- Las nuevas tecnologías, sobre todo las TIC, con Internet, como protagonista definitivo y fascinante. Y...
- por el surgir de un mundo multipolar, orientado al este de Asia, y donde destaca el poder de la República Popular China.

El derrumbe de la Unión Soviética implicó una profunda aceleración y un cambio cualitativo, en los procesos de convergencia política y económico, que ya se venían produciendo.

Internet, creado como un medio de comunicación en el ámbito militar de EEUU, no habría accedido a su transformación civil, sin el final de la política de bloques.

Las fronteras se abrieron, no únicamente en su aspecto físico. Se crearon, además, nuevas relaciones entre estados que habían estado enfrentados ideológica y militarmente, durante un largo período de tiempo. Y surgieron nuevos estados.

Las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, con Internet como gran protagonista tecnológico, han acercado y creado inmediatez en una parte importante de la humanidad.

Los centros de poder económico se han diversificado geográficamente.

La globalización es multipolar. Han surgido nuevos protagonistas. Son los países emergentes, una vez más recurrimos a las metáforas acuáticas o marinas.

Son los BRIC, Brasil, Rusia, India y China. No son los únicos que emergen. Llegan nuevas oleadas de estados, que como Colombia, Indonesia, Vietnam, Egipto, Turquía y Suráfrica, conocidos como

CIVETS, están adquiriendo un nuevo protagonismo en el escenario de la globalización.

No obstante, el gran protagonista es China.

Con un sistema autoritario y dos sistemas económicos diferenciados, China está tomando importantísimas cotas de poder económico y político global. Sus inversiones en Latinoamérica y África y su reciente influencia en los mercados financieros internacionales están marcando unas características determinadas a esta globalización.

En este sentido, destacaríamos su poder de influencia, a veces absoluto, en la determinación de los salarios a nivel mundial.

El salario medio anual de los trabajadores chinos del sector privado se situó en 2010 en 20.759 yuanes (2.163 euros)<sup>1</sup>. Este dato no sería determinante si China no contase con un poderoso tejido industrial.

Con tecnología prestada o propia, China puede fabricar casi cualquier producto. La capacidad tecnológica junto a la inmensa capacidad productiva, convierte a China, en un proveedor mundial de productos fabricados, a un precio más de 10 veces menor a un producto equivalente producido en occidente. La consecuencia de esta política es la deslocalización masiva de la industria de numerosos países.

Nos encontramos ante una tremenda paradoja, no prevista por los pensadores del marxismo clásico.

China desarrolla una política económica, que en efecto, nos está demostrando, que la única fórmula de triunfo económico que se le podría adjudicar al comunismo, se está logrando a través de la implementación mundial de un paleo capitalismo de tintes manchesterianos.

¡Capitalismo, al que originariamente venía a combatir!. ¡Esa es la fuerza de China!

---

[1] <http://www.europapress.es/economia/laboral-00346/noticia-economia-laboral-salario-medio-china-subio-141-2010-20110503180014.html>

Nuestra sociedad, además de estar globalizada, funciona bajo un sistema liberal capitalista con un fuerte intervencionismo estatal.

Recordemos que Marx, en forma casi poética, nos hizo ver y reconoció, la gran eficacia del sistema liberal<sup>1</sup> en la creación de riqueza, de una forma hasta entonces desconocida en la historia.

“El socialismo real” fracasó, y causó millones de muertos y la ruina económica de múltiples estados en todo el mundo.

Resulta estremecedor, que cientos de miles de muertos en la guerra de Vietnam y una masacre en Camboya, derivaran en que estos países se convirtieran, dos décadas más tarde, en auténticos talleres de H y M, Inditex u otras tantas empresas occidentales.

El comercio logra milagros, Kant tenía razón.

Vista la debacle histórica del comunismo, Fukuyama<sup>2</sup> el año 1992, de forma osada pero real, si le leemos bien, nos anunció el “fin de la historia”. Todos los sistemas económicos y políticos van a converger en el capitalismo democrático. Es el final de las “ingenierías sociales”.

Con belleza y sin rencor, Václav Havel afirmó que:

“El comunismo no ha sido derribado por la fuerza militar, sino por la vida, el espíritu humano, la conciencia, la resistencia del ser y del hombre a toda manipulación, la rebelión de la naturaleza multicolor, la historia articulada y la singularidad del hombre contra su encarcelamiento en el calabozo de una ideología uniformizante.”<sup>3</sup>

La economía liberal, en un sentido amplio y no ideologizado, se corresponde básicamente con la forma de ser de la naturaleza humana. Ha nacido de la necesidad social de manejar y asignar unos recursos que son escasos. Ha nacido espontáneamente desde las personas y sus necesidades. Comenzó con el trueque, se cambiaba lo que sobraba.

---

[1] Marx y Engels. Manifiesto Comunista. Obras escogidas. Akal Editor. Madrid 1975.

[2] Francis Fukuyama. El fin de la historia y el último hombre. Editorial Planeta. Barcelona 1992.

[3] Foro Económico Mundial, Davos, Suiza, 4 de febrero, 1992.

El hombre anhela la libertad. No quiere que el estado le prohíba tener hijos o hijas – como en China o en India - .

Quiere ver premiado su esfuerzo frente al que no se esfuerza.

No quiere que el fruto de su trabajo se lo requisen unos impuestos confiscatorios y una burocracia paralizante – recuérdese, entre otros, el Reino Unido en los años 70- .

No quiere que su vida sea fruto de la planificación dictada por élites burocráticas endogámicas.

Quiere un bienestar honesto y libre.

No quiere volver nuevamente a recorrer tristes y siniestros “caminos de servidumbre” von Hayek, de terrible recuerdo.

Kant, casi siempre Kant, nos muestra en *Was ist aufklärung?* que el hombre ha de alcanzar su mayoría de edad y ser libre. El hombre se tiene que hacer responsable de sus actuaciones. Ha de ser consciente de sus actos y salir de “su culpable minoría de edad”. No puede estar dirigido y siempre acompañado. Ha de saber hacerse libre y ser libre.

Dieciocho siglos antes San Pablo nos dijo que habíamos sido “Llamados a la libertad” Gal. 5-13.<sup>1</sup>

## BAINA... “HODEIAN” ... ERE BAGAUDE. PERO TAMBIÉN ESTAMOS EN “LA NUBE”.

Las TIC e Internet, de forma específica, nos están introduciendo en un cambio tecnológico revolucionario. En una nueva era.

Este cambio tiene una enorme trascendencia en múltiples actividades humanas.

Hablemos de tecnología, de las TIC... y de psicología. Comencemos por una experiencia de hace un siglo.

---

[1] Sagrada Biblia. Versión oficial de la Conferencia Episcopal Española. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid 2010.

El escritor de temas científicos Car<sup>1</sup> nos muestra esta curiosa experiencia de Nietzsche.

El filósofo comenzó a utilizar una máquina de escribir, y su amigo, el escritor Köselitz, notó que su prosa había cambiado, se había vuelto más estricta y telegráfica, “hasta puede que este instrumento os alumbre un nuevo idioma”, afirmó. Nietzsche le dio la razón contestándole, “nuestros útiles de escritura participan en la formación de nuestro pensamiento”.

Años más tarde Mc Luhan sentenció: “El medio es el mensaje”.  
¿Y ahora?

Internet hace que ya, no escribamos ni investiguemos, ni vivamos y, probablemente, ni pensemos como lo hacíamos hace algo más de una década. Veamos...

Navegar por Internet es descubrir el mundo. Podríamos afirmar que “todo” el mundo y el conocimiento humano están en Internet. On line y actualizado; la inmediatez y la interconectividad, y todo ello, utilizando un accesible ordenador, un Smartphone, una tableta...

Es el sueño y la utopía de Diderot y L'Encyclopédie, y que nunca pudo ni imaginar. Ahora se ha convertido en realidad, en realidad virtual. Accesible a todos.

Navegar no ha sido nunca fácil y sencillo, y, la tormenta perfecta nos puede acechar y hacer zozobrar, por muy avanzada que sea la tecnología.

Navegar en Internet, aunque estemos plácidamente sentados en nuestro hogar, no se halla exento de riesgos. Es una tarea para la que, psicológicamente, necesitamos estar preparados.

Navegar nos puede convertir en seres superficiales y frívolos; en personas profundas y más humanas. Navegar puede crear ansiedad e hiperactividad. Navegar es controlar, lo contrario es perderse en la inmensidad del mar virtual, naufragar. Los hipertextos, los RSS, los widgets, los blogs... nos pueden llegar a dispersar de forma absoluta.

---

[1] <http://www.nicholasgarr.com/>

Podemos caer en la superficialidad, en la hipercuriosidad, siempre existe un puerto más lejano al que arribar, y sin alcanzarlo, finalmente ahogarnos en la “infoxicación”.

No, debemos ser conscientes de nuestra búsqueda, de nuestra navegación, de nuestra brújula y de nuestro faro. Mejor, de nuestro GPS vital.

Internet evoluciona. Evoluciona su tecnología y evolucionan sus usos.

En el transcurso de apenas 10 años, se han sucedido reales y virtuales saltos cualitativos en la red. Comenzamos a navegar con la “Web 1”, descubrimos las redes sociales con la “Web 2” y ya soñamos con la “Web 3 semántica”.

El texto que estoy leyendo, si lo disponemos en un soporte digital, puede dirigirnos a múltiples vínculos, como videos y páginas Web. Se puede convertir en un soporte multimedia.

Enfocando la cámara, de la que todo ordenador dispone, podremos transformar este auditorio en un auditorio global.

Cualquier persona, en cualquier parte del mundo, nos podría ver y escuchar.

Además, no nos ocultamos, podemos estar geolocalizados por múltiples satélites.

El libro electrónico de un estudiante o de un profesional de la medicina, por ejemplo, podría conectarse al quirófano más sofisticado de la mejor clínica, mostrando al estudiante el trabajo quirúrgico del más brillante cirujano.

Se nos abre un mundo de conocimientos, quizá infinito y, desde luego, fascinante. Ya no resulta imprescindible conocer idiomas para navegar. El navegador Explorer y el buscador Google, por ejemplo, nos brindan un traductor automático, gratuito y de fiabilidad creciente.

Nuestros ordenadores van a ganar en sencillez. Sin disco duro, el hardware y el software, están siendo alojados en grandes centros de procesos de datos CPD, *hodeian, in the cloud*, “en la nube”. De esta forma accederemos, puntualmente, a los servicios informáticos

que precisemos, sin necesidad de contar con ellos y de adquirirlos previamente.

La realidad es menos etérea que la poética nube que habita en la red. Todos estos servicios *ad hoc* se encuentran localizados en las denominadas, de manera pragmática, “granjas de ordenadores” Torres, y que se localizan preferentemente en zonas frías, por la cantidad de calor que emiten, y con energía barata, como el instalado recientemente en Dublín por Microsoft. Es la Internet Global.

Estamos solos y acompañados. Nos comunicamos, nos vemos, hablamos, e incluso, nos convertimos en brokers, podemos colgar nuestros videos, trabajar desde casa...

Y además, nos podemos enamorar...a golpe de teclado o de “ratón”.

Las redes sociales se están convirtiendo en un instrumento para la comunicación global. Facebook, por ejemplo, cuenta con unos 700 millones de usuarios

En las redes sociales nos expresamos y nos comunicamos. Mostramos nuestros sueños y nuestra indignación. Así ha ocurrido en la “primavera árabe” 2011. Su repercusión social y política va a ser creciente e incuestionable.

Vamos a fijarnos en su repercusión en la economía.

Internet ha transformado y alterado la actividad de la mayoría de las empresas.

El cine en streaming, Netflix, el e-learning, el mobile learnig, Kinect... Los periódicos y los libros electrónicos, la música... cambia la tecnología, cambia nuestra vida, todo es nuevo, temerariamente nuevo, felizmente nuevo.

Internet y las nuevas tecnologías de la comunicación implican, en sí mismas, un proceso de “desintermediación”.

Se han cerrado oficinas bancarias, periódicos, revistas, librerías. Se anuncia un “apagón del papel” en la administración, y los cines los estamos convirtiendo en centros tecnológicos, comunicados por satélite a cualquier rincón del mundo.

La guerra también ha cambiado aunque, desgraciadamente, no haya desaparecido. Las “tormentas de acero” se multiplican a peque-

ña escala, y siguen destruyendo las vidas inocentes. Centros de mando alejados de los campos de batalla dirigen la guerra electrónica. Los drones y los ataques cibernéticos van a transformar la guerra, la han transformado ya.

Un diáfano disco duro externo del tamaño de un breve libro de bolsillo puede albergar decenas de miles de libros y de películas, su precio 100 Euros. En un año, su precio se reducirá a la mitad.

La Ley de Moore, establece, básicamente, que cada dos años el número de los transistores que caben en un microchip se duplica, y todo en el mismo espacio. De esta forma, el “cerebro” del ordenador se multiplica y multiplica de forma exponencial a medida que pasan los años: tiene más capacidad, es más rápido y, básicamente, cuesta lo mismo o menos, incluso, que en años anteriores.

La suma y las sinergias entre globalización y nuevas tecnologías han logrado que, en ingeniosa metáfora, la “tierra sea plana” Friedman 2006<sup>1</sup>.

India se convirtió hace años en parte de un call center global. Cuando hablamos con Telefónica, por ejemplo, desconecemos en qué lugar del mundo se encuentra nuestro informador. La contabilidad de cientos de miles de empresa de EEUU y las declaraciones de renta de cientos de miles de norteamericanos es tramitada en otros países con costos inferiores.

La globalización repercute en contables y abogados... y en médicos. Los TAC de numerosas clínicas estadounidenses, por ejemplo, son informados en Australia, en India o en cualquier otro país por profesionales formados y costos más bajos.

La globalización trasciende el mundo económico, y se nos introduce en el interior de nuestro ser. Nuestro mundo personal, nuestra comunidad ha pasado a ser parte de “la aldea global” Mc Luhan.

“El efecto mariposa”, aplicado a la globalización, describe, casi con ternura, las consecuencias de pertenecer a la comunidad global en que habitamos. Resulta humanamente razonable que todos estos

---

[1] <http://www.thomasfriedman.com/>

escenarios y cambios tan nuevos y sorprendentes repercutan en nuestra forma de ser y actuar, y acarreen, decididamente, cambios en nuestra psicología.

¿Podemos absorber tanta globalización? O mejor “¿Cuánta globalización podemos soportar?” Safransky.<sup>1</sup>

Hemos de ver la globalización como una oportunidad de conocer a nuestros semejantes. Aprender de ellos y enseñar.

Ha de suponer un enriquecimiento en todos los ámbitos del ser humano. Una oportunidad que se nos da “desde casa”, con una facilidad técnica para la comunicación como ninguna generación anterior ha disfrutado.

Hoy, las comunicaciones de todo tipo son asequibles y rápidas, e Internet nos convierte en seres omnipresentes. Abarcamos el mundo en tiempo real, recibámoslo, acojámoslo. Somos unos privilegiados. Pero notamos que nos falta más humanidad, más solidaridad.

“La globalización hace que nos sintamos más cercanos pero no hermanos” Benedicto XVI.<sup>2</sup> Mejoremos, caminemos hacia un acercamiento de todos, menos frívolo, más profundo, más humano.

## KRISIA DUGU. TENEMOS CRISIS.

Nos hallamos globalizados y en la nube, como hemos visto, pero, también, inmersos en una profunda crisis económica.

La actual crisis tiene unas características muy específicas.

En primer lugar no es una crisis global...pero no se puede descartar el contagio, ¡cuidado!... ¡estamos globalizados!

Los datos difieren mucho entre los diversos estados y áreas regionales.

---

[1] Rüdiger Safranski. ¿Cuánta globalización podemos soportar? Tusquets Editores, SA, Barcelona 2004.

[2] [http://www.vatican.va/holy\\_father/benedict\\_xvi/messages/food/documents/hf\\_ben-xvi\\_mes\\_20111017\\_world-fo od-day-2011\\_sp.html](http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/messages/food/documents/hf_ben-xvi_mes_20111017_world-fo od-day-2011_sp.html)

Los países emergentes siguen creciendo. Dentro de Europa, Alemania tiene la mayor tasa de empleo desde su reunificación en 1990.

El conjunto del Estado español tiene un índice de paro aterrador e "insoportable". Alcanza el 21,52%.

Nuestros índices de paro se encuentran muy alejados de estas cifras. El País Vasco tiene un porcentaje de parados del 12,17%. Gipuzkoa el 10,65%, donde, incluso, disminuyó el paro en octubre. EPA 2º trimestre 2011 y EJ.

Jugando con el alfabeto, y no cayendo en la frivolidad, se ha descrito el comportamiento de esta crisis con diversas letras, como la, V, U, W y una de las "peores letras" la L.

El Estado se mantiene dramáticamente en el "palo" vertical de la L.

Alemania describió, prácticamente, una U y nosotros nos encontramos, más o menos, en el palo horizontal de la L.

La crisis actual no es la que comenzó en 2007. Se ha ampliado. Si la primera se pudo originar con las hipotecas *subprime*, la actual, se agrava con el endeudamiento y la falta de liquidez de los estados. Y, además, es una crisis dramática, de confianza y de valores.

¿Sus orígenes? Variados y complejos. ¿Sus causantes?...

Demasiados. Culpables... muchos, víctimas... demasiadas. 30 millones de parados más, FMI, 2,8 millones más de parados durante el gobierno Zapatero.

Tópicos y explicaciones superficiales e interesadas múltiples.

Concurren elementos de todo tipo, psicológicos, morales, que han intervenido de forma destacada en su génesis y desarrollo.

La codicia, las contradicciones del capitalismo, la desregulación de los mercados... muchos tópicos, demasiado fácil, casi demagógico. *Loci communes*.

No se quiere incidir ni recordar las intervenciones erróneas de los bancos centrales.

Recordemos las subidas "medidas" de los tipos de interés según Greenspan, con la decimocuarta alza consecutiva de 0,25 puntos porcentuales entre junio 2004 y enero 2006, a pesar de que la

economía de EEUU creció tan sólo el 1,1 por ciento en términos anuales en el último trimestre de 2005.

¿Quién puede soportar financieramente esta subida de tipos de interés, por muy previsores y prudentes que seamos?

Así se creó, realmente, el comienzo de la crisis.

Nadie recuerda, y se ocultan, ahora, las regulaciones electoralistas en la concesión de créditos en EEUU, como la Community Reinvestment Act promulgada en 1977 por el presidente Jimmy Carter, y las posteriores modificaciones normativas de la Administración Clinton, con efectos devastadores en el medio y largo plazo, como hemos comprobado.

No se incide, interesadamente, en los efectos psicológicos del “riesgo moral” que provocan los gobiernos, casi siempre, excesivamente intervencionistas.

No se incide en el comportamiento histérico y en el pánico descontrolado, generado en los mercados en múltiples ocasiones.

Hemos de profundizar en la psicología del comportamiento económico, *Behavioral Economics*, en la que no se incide lo suficiente y tiene una gran importancia. Hemos comenzado a reflexionar con cierta seriedad acerca del despilfarro público, cuando ya no se atreven los inversores a prestarnos más dinero, dinero, que muy probablemente no podríamos devolver.

¡Especulación, codicia, “rapacidad mezquina” en palabras de Smith... sí. Mala gestión, desde luego. Despilfarro, ostentación y corrupción... ¡en un grado indecente!

El sector privado tampoco ha sido ajeno a esta “orgía apalancada”. La falta de prudencia y la mala gestión de muchas empresas privadas ha sido una realidad. Muchos culpables, demasiadas víctimas.

Se afirma con un alto grado de maniqueísmo... ¡Goldman Sachs dirige el mundo, estamos sometidos a la dictadura de los mercados, la política se halla subordinada a la tecnocracia y a la economía! Veamos. Estados europeos como el italiano acumulan una deuda del 123% de su PIB.

El Estado español acumulará una necesidad de financiación por importe global de 330.000 millones de euros en el ejercicio 2012, lo

que supone la tercera parte del Producto Interior Bruto (PIB) de Guindos, E.P.<sup>1</sup>

¿Qué va a ocurrir cuando el Estado no disponga en ejercicios venideros de los 90.000 millones de más que se gastó en el ejercicio 2010 ó de los 70.000 millones de más que se va a gastar en el ejercicio 2011?

Y, ¿Qué va a ocurrir con los 630.000 millones acumulados de deuda? ¿Resulta prudente prestar? ¿Quién es capaz de prestar en esta situación a estos estados?

Si los mercados piden garantías de pago, piden más interés, dado el riesgo de impago, se les acusa de codicia. Seamos sinceros y lógicos... existe la codicia, desde luego, pero debe practicarse también la prudencia y la responsabilidad.

En lugar de codicia, quizá, deberíamos hablar de sentido común. Gracias a esa "codicia", supuesta o real, todavía disponemos de cierta liquidez en los mercados.

Todos incidimos en la necesidad de un comportamiento ético en la actividad económica, sí, desde luego... veamos...

Preguntémosnos ahora de forma concreta y precisa, ¿podemos calificar como ética y responsable una inversión en bonos griegos (5/11/2011) realizada por un gestor de una EPSV, o de un fondo de pensiones, sabiendo obviamente que de su buena gestión dependen las pensiones de miles de jubilados?

Jubilados vascos, jubilados alemanes, que han ahorrado honestamente en un fondo a lo largo de su vida, para obtener su pensión de jubilación.

Respondamos con sinceridad y honestidad. La respuesta es muy sencilla, sería inmoral. Este gestor, que no ha prestado, ha sido un "administrador inteligente y fiel".<sup>2</sup> (Parábola de los talentos)

[1] <http://www.europapress.es/economia/noticia-espaa-na-necesita-financiacion-330000-millones-2012-guindos-20111104131646.html>

[2] La Biblia Interconfesional. Coeditada por BAC, Verbo Divino y Sociedades Bíblicas Unidas.1995.

La crisis ha de suponer un punto de inflexión de nuestras conductas, tanto como consumidores y agentes económicos, como de personas. Nos hemos de cuestionar con sinceridad y realismo nuestra forma de vivir. Nuestra “cultura de la satisfacción”, frívola y materialista.

Los bienes materiales ¡son buenos! “Y vio Dios todo lo que había hecho, y era muy bueno.” Gén. 1,31.<sup>1</sup> Además, ¡nos los merecemos! Occidente trabaja honradamente.

Son un pago y un premio a nuestro trabajo diario, que además nos enriquecen. Son un medio, no los podemos convertir en un fin.

Nuestro objetivo vital no puede ser el consumo por el consumo, la demanda irracional de bienes. Vivir padeciendo una sofisticada variedad de síndrome de Diógenes, sin limitaciones físicas, ni morales.

La religión da sentido al hombre, y la filosofía ha querido dar respuestas, a lo largo de toda la historia, a sus anhelos más profundos. Desde el mito de la caverna de Platón hasta la *nausé* de Sartre.

En nuestros días, la respuesta a esa angustia existencial ha estado, en gran parte, dirigida al consumo. Hemos ahogado nuestras preguntas existenciales en un mar de objetos materiales que, finalmente, nos han creado insatisfacción.

Esta mentalidad deshumanizada, este “desastre ético” Camdessus<sup>2</sup> afecta negativamente a nuestro comportamiento como personas, destruye al individuo y, en última instancia, al sistema económico.

Esta mentalidad nos ha llevado a demandar más dinero que el que la prudencia podía sugerir.

[1] Sagrada Biblia. Versión oficial de la Conferencia Episcopal Española. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid 2010.

[2] “Esta crisis financiera es realmente también... y posiblemente ante todo, un desastre ético.” Michele Camdessus. Citado en Una economía al servicio de las personas. Ante la crisis conversión y solidaridad. Diócesis de Pamplona y Tudela, Bilbao, San Sebastián y Vitoria. Cuaresma-Pascua 2011.

Michele Camdessus nació en Bayona (Francia) el 1 de mayo de 1933. Fue Director Gerente del FMI, 1987-2000.

Esta mentalidad nos ha llevado a prestar un dinero, que quizá no era viable su devolución.

Esta mentalidad nos ha convertido en personas más egoístas y nos ha deshumanizado.

Debemos realizar un auténtico ejercicio de autocrítica... Todos.

¿No podemos reclamar responsabilidades a nuestros políticos? Grecia, España, Italia... nos han introducido a Europa en una situación complejísima... ¡muchas víctimas, millones de parados!

Los islandeses ya han pedido responsabilidades a su anterior primer ministro<sup>1</sup>. Deberíamos reflexionar.

¿Cómo se sale de esta crisis? Con rigor y con sentido común, siempre. A corto plazo: con austeridad y sin despilfarro.

Colaborando las administraciones públicas y el sector privado.

Apoyando toda iniciativa emprendedora, canalizándola, arrojándola y financiándola por los *business angels*, y a mayor escala por los fondos de "capital riesgo".

Con una fiscalidad que fomente la iniciativa de los individuos. Con un sistema laboral que fomente la flexibilidad en las relaciones laborales, no condenando al paro a millones de personas. La legislación laboral de Alemania y Austria han demostrado su eficacia en esta crisis. Y, además, con trabajo y confianza, sin prejuicios y con imaginación.

Debemos actuar con valentía y sin miedo. El Estado de bienestar no se va a menoscabar eliminando abusos de grupos corporativistas que únicamente velan por sus intereses. Jubilaciones privilegiadas en sectores en los que ya no tiene sentido el que las haya. Empresas públicas donde sus trabajadores tienen sueldos muy superiores a la empresa privada, por su capacidad de presión. Pensiones de escándalo en entidades financieras públicas. Una fiscalidad que grava rentas dos y tres veces y que fomenta la economía sumergida.

---

[1] [http://www.elpais.com/articulo/economia/Islandia/lleva/juicio/anterior/primer/ministro/crisis/elpepueco/20110607/elpepueco\\_1/Tes](http://www.elpais.com/articulo/economia/Islandia/lleva/juicio/anterior/primer/ministro/crisis/elpepueco/20110607/elpepueco_1/Tes)

No podemos sustentar un Estado de bienestar en la deuda. Resulta inviable, lo estamos comprobando. Esta crisis va a transformar a los estados y a las personas.

Los aleluyas entonados por la “muerte del capitalismo”, al principio de la crisis, suenan hoy inocentes, ingenuos y equivocados.

Hoy nos encontramos, por el contrario, ante una auténtica apoteosis del capitalismo al que hemos de saber dar sentido y humanidad.

## BERRIKUNTZA. INNOVACIÓN.

El País Vasco siempre ha sido una tierra de emprendedores. Hemos estado a la vanguardia de los descubrimientos de nuevas tierras.

A la vanguardia en la revolución industrial. Y en la vanguardia de un pensamiento ilustrado como el de la RSBAP, que fue un foco de innovación y progreso desde el siglo XVIII, y lo seguirá siendo, con la dedicación y entrega de todos sus miembros.

Hemos sido capaces a lo largo de la historia de crear y emprender, de perder y de vencer, de ayudar y de influir.

Un hombre de nuestra tierra, místico y pragmático como San Ignacio de Loyola, ha influido, desde hace cinco siglos, en la formación de un sector muy importante de las elites dirigentes occidentales, vid. Monti y van Rompuy. Innovó en la educación. Fue un innovador social.

Nuestra imaginación artística ha creado arte y filosofía del vacío. Entre nosotros han vivido y se han inspirado con sencillez y genialidad Jorge Oteiza y Eduardo Chillida. Este último artista nos dejó un legado privilegiado, Chillida-Leku<sup>1</sup>.

Un lugar para soñar. Un lugar para adentrarnos en la profundidad de nuestra alma. Un lugar que evoca el misterio. Un lugar asentado en la geografía de los vascos, y que nos recuerda la fuerza

---

[1] [www.eduardo-chillida.com/](http://www.eduardo-chillida.com/)

de nuestros sentidos y de nuestro corazón de vascos. Contamos con la mayor concentración de estrellas Michelin del mundo, y hemos elevado a categoría universitaria la cocina, donde tenemos los mejores y mundialmente más afamados "catedráticos".

Si hemos sabido dar sentido e incluso "volumen" al vacío, si hemos elevado a la categoría del saber universitario a nuestra cocina y hemos convertido nuestros alimentos en arte, los vascos de hoy, sabremos y seguiremos innovando en el siglo XXI. Innovar implica, trabajar, pensar, imaginar, soñar... y como no, amar. Amar una vida que puede ser más bella, más útil y más humana para todos.

Nuestras ideas, nuestro trabajo y nuestro compromiso han de obedecer al objetivo brillante y claramente expuesto por el lehendakari D. Juan José Ibarretxe, el 28 de septiembre de 2007.

"Tenemos que hacer de Euskadi el País de la innovación. Nuestro reto como sociedad es convertir a Euskadi, no en un referente, sino en "el" referente en materia de innovación en Europa."

## HASTAPEN INFORMAZIOA. DATOS DE PARTIDA.

El País Vasco ha emprendido la que se denomina su "2ª Gran Transformación Económica"<sup>1</sup>, la primera se produjo en los años 80.

¿Estamos preparados? Recordemos algunos datos estadísticos:

- [1] "Si no somos capaces de incorporar la innovación a nuestros productos, a nuestros procesos y a nuestra gestión, en todos los ámbitos y sectores, nuestros sueldos y nuestros empleos estarán cada vez más amenazados por otros países competidores. Hoy no sirve con copiar y hacerlo mejor hoy es preciso adelantarse y ofrecer algo que no ofrezcan los demás. Y ese algo nuevo se llama INNOVACIÓN. Nuestro futuro no está en competir en precios con los nuevos países emergentes sino en competir en innovación con los mejores. Esta es nuestra segunda transformación económica, la más importante, la más difícil y también la más ilusionante. Tenemos que hacer de Euskadi el País de la innovación. Nuestro reto como sociedad es convertir a Euskadi, no en un referente, sino en "el" referente en materia de innovación en Europa. Para ello ya hemos puesto los instrumentos y las estrategias para conseguirlo" Lehendakari, D. Juan José Ibarretxe, 28 de septiembre de 2007.

- En la franja de población comprendida entre los 25 y 34 años, en el País Vasco, el 60,81% tiene estudios universitarios. En Gipuzkoa, el 66,36%. La media estatal es del 38,21% INE 2008.
- Un dato llamativo: el sector industrial en el País Vasco supone un 29% del PIB, diez puntos superiores a la media europea. En Europa, se está debatiendo actualmente una nueva industrialización<sup>1</sup>, nosotros ya la tenemos.
- El porcentaje de inversión en I+D es del 2,06%. El estatal es el 1,38%. (Estimado) Fuente INE 2008.
- Un dato diferencial es el tipo de empresas que desarrolla la I+D. Si en Japón o Alemania, son las grandes empresas en un porcentaje del 85 %, en el País Vasco, lo son en el 28%. OCDE 2008.
- La política Clúster se encuentra muy desarrollada.
- El acceso a Internet en las empresas vascas de 10 o más empleados es superior a la media europea EU-27<sup>2</sup>

Pese a la relativa bondad de estos datos, tenemos un largo camino que recorrer. Debemos de revisar nuestro sistema educativo, nuestra forma de crear y de producir<sup>3</sup>, nuestro desequilibrio demográfico... Nos queda mucho por imaginar, por crear y por aprender.

Las últimas estadísticas acerca de la riqueza de las regiones europeas<sup>4</sup> clasifican al País Vasco en el puesto número 23 de un total de 277 estudiadas.

[1] Le Monde, 11/10/2011

[2] "Las empresas vascas obtuvieron unos porcentajes de acceso a Internet (96%) superiores a la media de la Unión Europea (94%), además de tener un mayor porcentaje de utilización de banda ancha (94% por 85%). También disponían de un mayor porcentaje de empresas con página Web, 74% en la C.A. de Euskadi en 2010 por 69% de media en la UE-27." <http://www.eustat.es>

[3] "La paradoja de la productividad" vasca basada en un modelo DUI (Doing Using and Interacting) ha de complementarse con el modelo STI (Science, Technology and Innovation). Debemos ser más deductivos.

[4] [http://epp.eurostat.ec.europa.eu/cache/ITTY\\_PUBLIC/1-18022010-AP/EN/1-18022010-AP-EN.PDF](http://epp.eurostat.ec.europa.eu/cache/ITTY_PUBLIC/1-18022010-AP/EN/1-18022010-AP-EN.PDF)

No caigamos en la autocomplacencia. Este dato nos ha de hacer reflexionar. Debemos estudiar y analizar las causas que han creado una riqueza superior a la nuestra en 22 regiones europeas.

Cada una de ellas ostenta una forma de crear riqueza diferente, no obstante, siempre existen elementos comunes que hemos de aprehender. Educación, infraestructuras, administraciones favorables al espíritu emprendedor, “economías de aglomeración” y un capital humano desarrollado y promovido, son características comunes de estas regiones.

Nos debemos fijar no solamente en Europa, debemos fijarnos y aprender de todo el mundo. Israel, por ejemplo, un país querido y admirado por muchos vascos, es un ejemplo de innovación del que siempre debemos aprender<sup>1</sup>.

El Gobierno Vasco se ha comprometido con las recomendaciones de Lisboa y la Declaración de Berlín 2007 que daban un total énfasis a la sociedad del conocimiento. Así, está colaborando con las empresas a través de programas innovadores en el sector de la biotecnología como Biobasque<sup>2</sup> y en el de la nanotecnología como Nanobasque<sup>3</sup>.

La Diputación de Gipuzkoa ha desarrollado diversos programas de gran interés como Txekintek, Barnetekin, Emekin y Kosmodisea.<sup>4</sup> Innobasque, la Agencia Vasca de la Innovación-Berri-kuntzaren Euskal Agentzia<sup>5</sup> es un ejemplo de coordinación entre el ámbito público y el privado, con el fin de impulsar la innovación de Euskadi en todos sus ámbitos<sup>6</sup> y un eficaz y modélico *think tank*.

Mención especial merece Tecnalía<sup>7</sup>. El primer centro privado de investigación aplicada de España y el quinto de Europa. “Juntos no tenemos límites”, como afirman.

---

[1] <http://www.israelbusiness.org.il/es/node/427>

[2] <http://www.biobasque.org/aBBW/web/es/index.jsp>

[3] <http://www.nanobasque.eu/aNBW/web/es/index.jsp>

[4] <http://www.igipuzkoa.net/es/html/index.shtml>

[5] <http://www.innobasque.com/home.aspx?tabid=1>

[6] <http://www.innobasque.com/home.aspx?tabid=136>

[7] <http://www.tecnalia.com/es/tecnalia/localizacion-sedes/donostia-paseo-mikeletegi-7/donostia-paseo-mikeletegi-7.htm>

En este complicado momento, el sector de la biociencia genera, en el País Vasco, una empresa nueva cada tres meses, habiendo en la actualidad más de 70.<sup>1</sup>

Este dato resulta revelador. Este dato resulta esperanzador. Nuestro modelo productivo comienza a enriquecerse con una actividad nueva y de futuro.

Para acelerar esta mejora, debemos desarrollar, desde los primeros niveles de la enseñanza, una mentalidad emprendedora, una mentalidad basada en la innovación y el conocimiento como fuentes de creación y de atracción de riqueza.

Es necesario implementar una mentalidad basada en el reconocimiento social y político de las personas y empresas que crean trabajo, innovan, arriesgan y emprenden, aportando un mayor bienestar a la sociedad.

Necesitamos crear una “cultura de la innovación”, que abarque todos los sectores, no únicamente el económico.

Precisamos innovar socialmente; en todos los ámbitos, comenzando por relacionarnos mediante una “inteligencia emocional”, más eficaz.

Innovar en política, creando un poder político más cercano.

Innovar en la educación, con nuevas formas de aprendizaje.

Innovar con valores...y con amor...“El amor es creativo hasta el infinito.” San Vicente de Paul.

El uso de Internet como herramienta de innovación social va a resultar determinante y definitivo. Internet proporciona poder al individuo a millones de individuos “normales”. Crea transparencia y una capacidad de “colaboración masiva” y global.

Las experiencias de “código abierto”, mediante el cual empresas como Linux, Novartis, que publicó en Internet datos en bruto de algunas de sus investigaciones, IBM, que ha adoptado el código abierto como núcleo de su negocio, ponen a disposición de los usuarios sus bases tecnológicas.

---

[1] [http://www.lehendakaritza.ejgv.euskadi.net/r48-10735/es/contenidos/noticia/2011\\_06\\_23\\_biobasque\\_la\\_est ra/es\\_6667/6667.html](http://www.lehendakaritza.ejgv.euskadi.net/r48-10735/es/contenidos/noticia/2011_06_23_biobasque_la_est ra/es_6667/6667.html)

Así, se está formando un fenómeno de cooperación global, el *crowdsourcing*<sup>1</sup> logrando que miles de personas participen e interactúen entre sí en red.

Nuestro País ha de estar en vanguardia en el nacimiento y uso de esta red global de relación social.

La globalización, la crisis, Internet, están transformando el mundo. Estamos entrando en una nueva etapa, en una nueva era. Nos dirigimos a un mundo diferente... y pienso que no somos realmente conscientes de ello.

¡Innovemos!... ¡Reinventemos el mundo!

## GLOBALIZAZIOA GIZATIARTU. HUMANIZAR LA GLOBALIZACIÓN.

Este es un deseo que no quiere ser ni utópico ni voluntarista. Las utopías del siglo XX tienen en su haber demasiados fracasos y demasiadas víctimas.

¿Cómo podemos llevar a cabo una actividad económica más humanizada?

La actividad económica se desarrolla dentro de un marco ideológico en una organización estatal. Pero la actividad económica próxima y cercana, se desarrolla en la empresa.

Un escenario macroeconómico y un escenario microeconómico. Comencemos por el escenario macroeconómico.

Nuestro sistema económico se encuentra, como decíamos, ideológicamente adscrito a un liberalismo con una fuerte intervención estatal. El sistema liberal o capitalista no es homogéneo. El capitalismo anglosajón tiene unas características muy diferentes del capitalismo renano, por ejemplo.<sup>2</sup> Y cada estado tiene sus características propias.

- [1] Don Tapscott/Antony D. Williams. *Macrowikinomics*. Nuevas fórmulas para impulsar la economía mundial. Espasa Libros, SLU. Barcelona 2011.
- [2] Michel Albert. *Capitalismo contra capitalismo*. Editorial Paidós Ibérica, S.A. Barcelona 1992.

El País Vasco debe seguir manteniendo una economía de mercado socialmente comprometida. Donde primen los valores de eficacia y de productividad, pero sin olvidar una necesaria cohesión social.

Unir el principio de libertad de mercado con el del equilibrio social<sup>1</sup> son los fundamentos del “ordo liberalismo”. Un liberalismo de raíz cristiana y que desarrolló la Escuela de Friburgo. Su eficacia se hizo patente en el nacimiento y consolidación de la RFA.

Paul Samuelson, premio Nobel de economía, y en cuyo manual hemos estudiado alumnos de todo el mundo, hizo una recopilación de artículos propios, recogidos en un libro bajo el título a *economy from the heart*<sup>2</sup>, “una economía desde el corazón.”

Probablemente, las recetas económicas de este autor, se encuentren, hoy, muy devaluadas pero, ciertamente, que nuestro sistema económico actúe con el corazón ha de ser una receta siempre actual.

J.M. Arizmendiarrreta, un sabio humilde, y, quizá, un futuro santo, nos aconsejaba o, mejor, nos ordenaba que actuásemos con el corazón, manteniendo la cabeza en su lugar.

Desde el rigor de las leyes económicas más elementales, el sistema económico que nos hemos dado ha de atender siempre a los más débiles e indefensos, la “base de la pirámide” Prahald.<sup>3</sup>

- 
- [1] Wilhelm Röpke. La crisis social de nuestro tiempo. El Buey Mudo. Madrid 2010.
  - [2] Paul A Samuelson. En edición española, Economía desde el corazón. Ediciones Folio. Barcelona 1992.
  - [3] “Stricto sensu, no fue Prahald el acuñador o muñidor del término “base de la pirámide”. En realidad, el término fue usado por primera vez por el presidente de EEUU Franklin Roosevelt el 7 de abril de 1932 en el programa de radio *The Forgotten Man*, donde dijo: “Estos tiempos infelices piden una reconstrucción de los planes desde las unidades olvidadas pero indispensables del poder económico, que residen en las capas más bajas y que desde esas capas más bajas irán hacia las capas más altas, y no al revés. Y eso exige que todos pongan su fe una vez más en los hombres olvidados que están en la base económica de la pirámide”. La reseña a Roosevelt está extraída de la explicación detallada que Wikipedia realiza del término “base de la pirámide”. <http://www.wikipedia.com>

En este marco globalizado en el que se desarrolla nuestra existencia, debemos destacar la institución de la empresa, como uno de sus protagonistas más destacados.

Pequeña, mediana o una gran multinacional, la empresa es el núcleo de la actividad económica. Su motor. La creadora de riqueza y progreso.

La tesis fundamental que hemos de mantener y nuestro objetivo prioritario, consisten en dar un carácter ético a la actuación empresarial.

Humanizando la empresa, lograremos una sociedad más justa y humana.

La empresa no es un ente abstracto y con pensamiento propio.

La empresa no es un ente colectivo con derechos y deberes, ajeno a las personas.

La empresa la componen hombres y mujeres.

La empresa la conformamos todos. Con nuestro trabajo y nuestras actitudes. La dirección y todos los demás trabajadores.

Una economía desde el corazón implica una nueva forma de relaciones dentro de la empresa. Horizontales, transversales, respetuosas y ordenadas en todos los sentidos.

Implica un saber escuchar donde todos se enriquecen, un trabajo no alienado donde todos son personas y no referencias numéricas.

Donde existe una flexibilidad en las negociaciones laborales que crea riqueza y no parados.

Donde existe información y, en última instancia y sobre todo, respeto entre las partes. Porque volviendo al mar y a la navegación, estamos todos en el mismo barco. Y el barco es la empresa, es el país y es el planeta, y nosotros somos la tripulación.

Las políticas de responsabilidad social empresarial RSE, adoptadas por numerosas empresas, han logrado concienciar a estas de su protagonismo en la sociedad, y de la existencia de los stakeholders.

Principios como los del Global Compact de Naciones Unidas<sup>1</sup> han estandarizado, a nivel global, las prácticas de RSE de las empre-

sas. Estas reflexiones no deben desembocar en la utopía y en la ingenuidad, ni en el mero marketing de valores, que no lo desdeñamos.

Nuestras técnicas de management no han avanzado lo suficiente. Las empresas se han de adecuar a los seres humanos, en las que se aprecie y se honre la iniciativa, la creatividad y la pasión humana por mejorar.

Hemos de lograr una organización plenamente humana. La globalización nos ofrece oportunidades extraordinarias. Debemos estar preparados para beneficiarnos de ellas.

“Es líder quien tiene más capacidad de hacer soñar, de enamorar.” Así se expresaba Juan Arena recientemente<sup>1</sup>. Es verdad y resulta exitoso.

Las empresas no son entes abstractos, como decíamos, están formadas por personas, hombres y mujeres. En última instancia, hemos de ser conscientes de que la solución radica en nosotros mismos. Únicamente, transformando el corazón de las personas, lograremos una empresa y una sociedad más humana.

El “tercer sector” que engloba fundaciones, ONGS y otras formas de voluntariado está adquiriendo un gran protagonismo. Muchos vascos ya trabajamos en él. Nuestro País ha tenido una gran tradición solidaria. Tanto en nuestra tierra como en tierras muy lejanas.

“Más de 200.000 personas colaboran en más de 15.000 organismos sociales existentes en Euskadi, lo que supone que más del 10% de la población vasca participa activamente en labores de voluntariado.”<sup>2</sup> Adam Smith ya nos hizo saber que “ninguna sociedad puede gozar de prosperidad y felicidad si la parte principal de ella es pobre e infeliz.”<sup>3</sup> Para mejorar nuestra sociedad, estamos viendo expandirse el “filantropocapitalismo”.

---

[8] <http://www.unglobalcompact.org/>

[1] <http://www.expansion.com/2011/07/06/entorno/1309979767.html>

[2] <http://www.elcorreo.com/vizcaya/20101126/mas-actualidad/sociedad/vascos-participa-labores-voluntariado-201011261303.html>

[3] Adam Smith. La riqueza de las naciones. Alianza Editorial. Madrid 2006.

Estamos viendo nacer, asimismo, el “cuarto sector” que aún a propósito social y métodos empresariales e, incluso, se teoriza sobre la “ética hacker” Himanen, impulsada por la pasión creativa y el “egoboo” o reputación.<sup>1</sup> Curiosamente, un reciente estudio nos hace ver que las personas que tienen un trabajo de entrega a los demás, aunque esté poco remunerado, son más felices.<sup>2</sup>

Dejemos los excesos, la arrogancia y la soberbia, la desmesura de un lujo y ostentación, que son un insulto a tanta gente sencilla y trabajadora víctima de esta crisis.

¡Que se encienda la hoguera de las vanidades! Retomemos la medida de los griegos y la humildad de los cristianos. Trabajemos honradamente, innovemos...y

Seamos siempre justos con los colectivos más necesitados.

Y demos un paso más. Desde la fuerza del individuo, desde su libertad y autonomía, asumamos la solidaridad y las relaciones sociales basadas en la religión y el altruismo como el necesario complemento de la justicia<sup>3</sup>.

---

[1] Pekka Himanen. La ética del Hacker y el espíritu de la era de la información. Prólogo de Linus Torvalds y epílogo de Manuel Castells. Ediciones Destino SA. Madrid 2002.

[2] [http://www.forbes.com/sites/s\\_tvedenning/2011/09/12/the-ten-happiest-jobs/](http://www.forbes.com/sites/s_tvedenning/2011/09/12/the-ten-happiest-jobs/)

[3] San Agustín incidía con gran sutileza en la relación entre justicia y caridad. En su tratado *De natura et gratia* se expresa así: “Cuando la caridad comienza en un alma, comienza también la justicia; cuando la caridad progresa, la justicia progresa también; cuando la caridad es grande, es también grande la justicia; y cuando la caridad es perfecta, la justicia ha llegado a su perfección.” La cita se ha recogido de, *Los grandes maestros de la vida espiritual*. Antonio Royo Marín. BAC. Madrid 2002.

Recuérdese, asimismo, su célebre afirmación: “Donde no hay caridad no puede haber justicia.” *Confesiones*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002.

“La ciudad del hombre” no se promueve sólo con relaciones de derechos y deberes, sino, antes y más aún, con relaciones de gratuidad, de misericordia y de comunión.” *Benedicto XVI. Carta Encíclica Caritas in Veritate*. Sobre el desarrollo humano integral en la caridad y en la verdad. Ediciones Palabra, SA. Madrid 2009.

Yo quisiera, para terminar, hablar también desde el corazón.

Nosotros, los vascos... no conocemos nuestros remotos orígenes, pero sí sabemos construir nuestro futuro y somos dueños de él.

Hemos sabido conservar una lengua milenaria y darle nueva vida. Nuestra historia ha sido un avatar.

Nuestra historia no ha conocido fronteras. Los vascos hemos sido libres, difícilmente nos han dominado y hemos sido protagonistas de todas las globalizaciones.

Fuimos grandes navegantes y valientes emprendedores, sin salir de nuestro País, o en remotos parajes. Los primeros en “dar la vuelta al mundo”, descubrimos y creamos estados y ciudades. La Real Compañía Guipuzcoana de Caracas o la Liga Hanseática, que tenía su establecimiento en la calle Esterlines de San Sebastián, dan razón de ello

Hemos sido maestros en la síntesis de la conservación de nuestras costumbres y tradiciones, mientras manteníamos nuestra inquietud innovadora.

Hemos sabido adaptarnos a todos los rincones del planeta, sin perder nuestra identidad, con la nostalgia de quien recuerda y no pierde su arraigo y sus raíces. Nuestros valores han sido siempre reconocidos.

Necesitamos basar nuestra convivencia nuevamente en ellos. Años de tremenda, dramática y sangrienta división han sido estériles.

Necesitamos justicia... paz, pensar en aquello que nos une. Pensar en un futuro donde siempre cabemos todos. *Ibi semper est victoria, ubi concordia est.*

Necesitamos realizar una sincera autocrítica de décadas de terror y de dolor. Hemos padecido una crisis de valores. Hemos olvidado nuestras creencias religiosas, que nos han definido como pueblo.

De los “silencios de piedra” (del que habla Mío Cid)... que se han “oído” y sentido en ocasiones y que nos avergüenza como vascos, hemos de transformar esa piedra, mineral y ser muerto en “vascos de piedra blindada” (como escribe Miguel Hernández), de piedra brillante, útil y viva, para construir un País y un mundo mejor.

Amor a los de cerca y a los de lejos “Hemos de convertirnos de nuevo en buenos vecinos de las cosas más cercanas”. Nietzsche.

Nos hemos enriquecido con las tradiciones culturales y con los vínculos de sangre, que hemos creado con nuestros pueblos vecinos. Y les hemos enriquecido con nuestras tradiciones y valores.

Amor a los de cerca y a los de lejos... y amor a una tierra que nos ha visto nacer.

La crisis económica también nos ha afectado. Debemos mejorar, innovar y humanizar nuestra sociedad.

Se mejora con optimismo, con alegría, con trabajo, con mucha imaginación y compromiso. Se mejora con amor. Y ésta es la única utopía válida.

Es el momento de decir de verdad, parafraseando al presidente Kennedy... “No qué puede hacer mi País por mí, sino que puedo hacer yo por mi País” con esta filosofía se llegó a la luna. A través de las dificultades hacia las estrellas, *Per aspera ad astra*.

Necesitamos “¡Olas de energía ciudadana!” que desde la sociedad civil, se comprometa con iniciativa, con responsabilidad, sin esperar todo de las administraciones públicas.

Necesitamos una sociedad más libre, con más autonomía personal, con “mayoría de edad” como diría Kant.

El principio de subsidiaridad, que otorga el protagonismo a la sociedad civil, a las personas, está en la base de estados federales como Suiza y ha sido adoptado en el Tratado de Maastricht. ¡Aplicuémoslo!

Necesitamos una sociedad valiente y emprendedora sin miedo a los desafíos globales.

Otro presidente norteamericano, Roosevelt, afirmaba que a lo único que teníamos que tener miedo es al miedo. Y, tenemos muchos miedos...

Entre ellos, uno tremendo, autodestructivo y antinatural: tenemos miedo a tener hijos. El País Vasco tiene una de las tasas de natalidad más bajas del mundo.<sup>1</sup> Amamos a nuestro País, pero dejamos que se haga viejo.

Dar la vida también es innovar. Acoger una vida nueva es entrega, alegría y futuro. Creer en nosotros mismos y en nuestra tierra. San Pablo nos pide "Cuanto hagáis hacedlo con amor" 1Co 16,14<sup>1</sup>.

¡Esa es la receta, la única forma real de humanizar la globalización! Un vasco universal, San Ignacio de Loyola, convirtió este versículo en su lema "En todo amar y servir".

Y nada nuevo que no hayamos realizado y emprendido antes, defensa orgullosa de nuestra identidad, trabajo, valores... y además innovación. Todo muy conocido y practicado... regreso al futuro. A un futuro mejor, a un futuro de todos.

Yes, *we can!* Obama. ... ¡Diego, Luís, Elena...!

Ezina, ekinez, egina!<sup>2</sup>... Beti aurrera!

Gracias, eskerrik asko.

- 
- [9] Con una tasa de 9,9 nacimientos por cada mil habitantes, se sigue situando por debajo de la media de la Unión Europea (10,9 alumbramientos), Las cifras de la comunidad solo superan a Portugal, Italia, Austria y Alemania, mientras que la media española es de 11,4 con una de las natalidades más bajas de Europa. Eustat 2008.
- [1] La Biblia. La Casa de la Biblia. Ediciones Sígueme, Sociedad de Educación Atenas, Promoción Popular Cristiana, Editorial verbo Divino. 1992.
- [2] <http://kororevuelto.blo.gspot.com/2011/05/ezina-ekinez-egina.html> - Anexo: <http://www.diariovasco.com/v/20111226/al-di-a-sociedad/vascos-debemos-buscar-innovacion-20111226.html>



# NUEVOS EXTRACTOS

DE LA REAL SOCIEDAD BASCONGADA  
DE LOS AMIGOS DEL PAÍS

*EUSKALERRIAREN ADISKIDEEN ELKARTEA*



*Mag. Sebastián Oñativia*

Discursos pronunciados en el Acto de Ingreso de:  
JUAN BAUTISTA MENDIZABAL JUARISTI

Suplemento 20-G del Boletín de la RSBAP

DONOSTIA-SAN SEBASTIÁN  
2013



Juan Bautista Mendizabal  
(Nuevo Amigo de Número de la RSBAP)  
Banda de Txistularis Txalkor



Juan Bautista Mendizabal,  
Pello Bastarrika (Azkoitiko Alkatea)

quehacer de los diversos aspectos que integran la vida de este País. Y dice lo siguiente, que es no menos importante, "porque ser Amigo del País es ser Amigo del hombre y siendo Amigo del hombre, serlo de la humanidad entera". Es curioso que insista en que hay que ser Amigo del País para serlo del hombre y de la humanidad entera.

Esos días que acababan de llegar a la mesa de lectura. A propósito de los que han escrito sobre la Bascongada no recuerdo, pues solo no lo he visto impreso en ningún lado y se podría decir, sin embargo, que el Amigo del País de Penafortida, vicac



Pello Bastarrika (Azkoitiko Alkatea),  
Juan Bautista Mendizabal (Nuevo Amigo de Número de la RSBAP),  
Juan Ignacio de Uria (Amigo de Número y exdirector de la RSBAP)

## PALABRAS DE RECEPCIÓN

---

Juan Ignacio de Uría

Para el conspicuo *herriko-seme* y éste lo es, Azkoitia en el Valle de Iraurgi, es el ombligo del mundo y todos los caminos conducen a esa Noble y Leal Villa de los Caballeritos.

Por el currículum que viene en los programas de mano habéis visto lo que de verdad supone este extraordinario personaje que es Juan Bautista, lo habéis visto plenamente después. Porque más allá de este currículum impreso, él personalmente, ha desarrollado aquí una lección como no se ha visto en años en este Palacio de Insausti. Entonces ¿qué decir? Simplemente glosaremos una especie de sinopsis de unas cosas que este hombre ha dicho, pero sobre todo, trataremos de ir avanzando en el tema, aparte decirle lo que generalmente al ingreso de la Sociedad se suele decir, que es el discurso de Peñaflorida cuando se celebraron las primeras Juntas de Bergara.

Munibe, dice que para ser Amigo del País, hay que tomar un compromiso muy importante para dedicar su vida al País y al quehacer de los diversos aspectos que integran la vida de este País. Y dice lo siguiente, que es un matiz importante, “porque ser Amigo del País es ser Amigo del hombre y siendo Amigo del hombre, serlo de la humanidad entera”. Es curioso que insista en que hay que ser Amigo del País para serlo del hombre y de la humanidad entera.

Eso se solía decir a los nuevos que acababan de llegar a la mesa de Insausti. A propósito de los que han escrito sobre la Bascongada no recuerdan, pues sólo no lo he visto impreso en ningún lado y se podría decir, sin embargo, que el Amigo del País de Peñaflorida, viene

de un libro que escribió el padre de Mirabeau, el revolucionario, que se llama "L'Ami des hommes". Esto lo digo de paso, y creo que se debía decir.

En esta sinopsis rápida de lo que puede ser este hombre que es Mendizábal digamos que más allá de la frontera de las procesiones, de las casas y los linajes de Azkoitia, está profundamente anclado en una investigación seria, de una búsqueda de fuentes de los arcanos de la historia en Libros de Decretos, en Partidas, en diversos archivos donde se llega a la conclusión que él ha llegado en diversos aspectos de la historia del País. Es curioso que ya, hablando del Valle de Iraurgi, el origen de Azkoitia, el origen de Azpeitia y de sus iglesias, habrá que revisarlo en adelante, profundamente, después de las investigaciones de este hombre. Ya no se puede hablar sin más, del origen de San Sebastián de Soreasu como Comendaduría del Temple, que ya antes hay otras advocaciones y otras aseveraciones, muy diversas, sobre el nombre de esta parroquia de Azpeitia por ejemplo. En Azkoitia se mantiene Santa María de Balda. Y así, en estas indagaciones, este hombre ha trabajado en la búsqueda de originales de archivo, libros, publicaciones y partidas con sus colaboradores, al mismo tiempo que, por otra parte, ha tomado parte activa en la vida plena de Azkoitia. No se puede negar que esto es verdad. No hay un acto cultural que se celebre, en estos veinticinco años, en el que no haya tomado parte Juan Bautista Mendizábal Juaristi.

Digamos que Azkoitia, si se parte de una indagación coherente, es un pueblo que no es un pueblo meramente a secas, con unos hombres que hacen su vida y desarrollan sus actividades. Aparte, es un pueblo, donde el peso tremendo de la foralidad ha estado siempre presente y entonces se lleva a tener que concatenar la historia del pueblo, en lo que supone ese sedimento de lo que es Azkoitia con la foralidad. Azkoitia fue una de las cuatro Villas de Tanda del Corregimiento. Lo que quiere decir que Azkoitia fue capitalidad de Gipuzkoa. A esto se unía la presión que arrastraban los Diputados Generales, los Corregidores y los mismos Diputados del Pueblo, en mil actividades alrededor del tema. Así es que, en Azkoitia, como ha dicho muy bien Mendizábal, se da pie a que salga la primera revisión, la primera secuencia, siguiendo los Fueros en un libro sobre ampliación de estos Fueros y su corrección, porque la edición antigua de

estos Fueros databa de 1696 y había que completar y en esto trabajaron también los Caballeritos para la adecuación de nuestro cuerpo legal a nuevos tiempos.

También es preocupación de los Caballeritos y de paso hay que citarlo, que en este complejo mundo de la foralidad, que abarca todos los herrialdes, como en el Fuero Viejo de Bizcaya donde hay conceptos de modernidad increíble donde se llegó por ejemplo doscientos años antes que en Inglaterra, a declarar el habeas corpus. Y eso está ahí y no resiste comentarios. Los ingleses dicen que sí, que se reconoció hace doscientos años pero que ya venía de atrás, pero los vascos que se adelantan doscientos años, también dicen que viene de atrás todo esto. Otra de las disposiciones del Fuero, que hoy puede sonar a raro, a mucha gente, es que el reo de no importa qué delito, tenía derecho a elegir el lugar de la cárcel donde iba a pagar la pena. Pero hay algo más, en este mundo de los Caballeritos que maneja la democracia de una determinada manera, precisando que a todo aquel que va a desarrollar una actividad pública se le pidan los “millares” necesarios. Qué quiere decir esto? Que la igualdad universal, esto lo ha estudiado Otazu, es igualitaria en lo nobiliario, pero no puede ser igualitaria en lo económico, porque un señor puede desarrollar unas actividades y terminar teniendo mucho dinero, mientras otro no lo tiene. La Administración Pública, tratando de evitar corrupciones y cosas parecidas, exigía al que iba a tomar parte en la vida municipal que tuviera los “millares” necesarios, que tuviera dinero para responder de su gestión, sin corruptelas. Pero esto daba un paso negativo a esa otra cosa, que eran los “Jauntxos” quienes controlaban las Juntas Generales, porque solo ellos poseían los “millares”. Recordar que Munibe y los suyos actuaban y eran los progres de este mundo.

La historia de la Bascongada está hoy todavía sin repasarse debidamente. Ya que aún en documentos importantes, unos tres mil documentos, que se recogieron por miedo a los Convencionales en la casa de Mugartegi en Marquina y se dan por perdidos muchos de ellos en este momento. Alguien como mi padre, Julio Urquijo y Quadra Salcedo escribieron de la Sociedad y en los viejos tiempos, por su común amigo Juanito Mugartegi, repasaron alguna vez estos papeles, que no fueron devueltos nunca. Con esto quiero decir, que el acceso que ha tenido Mendizábal en su meritorio trabajo era

simplemente de algunos artículos y algunos libros, entre ellos, hay que decirlo, dos importantísimos, "L'Espagne éclairée de la seconde moitié du XVIII<sup>e</sup> siècle" de Sarrailh rector de la Sorbona y un norteamericano que se llama Richard Herr "Eighteenth Century Revolution in Spain". Es curioso decir, que estos libros catapultan al exterior la aventura de los Caballeritos de Azkoitia. Al interior, hay que citar a Carande que era amigo de mi padre y mi padre le hizo ingresar en la Bascongada. Por vez primera se centrarán los estudios en la economía etc. Carande, responsable de todas las becas del Banco de Urquijo, da ayudas y becas entre otros a Otazu que publicará un libro sobre la igualdad vasca y los reparos que tiene esta igualdad. Y también dará una beca a Gonzalo Anes, hoy Director de la Academia, el cual escribirá sobre el precio del trigo y sus puntuaciones en el siglo XVIII. En nuestros días no se deben olvidar los estudios de un Astigarraga por ejemplo.

Lo curioso es que surja la aventura de los Caballeritos, a la que hay que añadir otra segunda aventura que es la gran Machinada del mismo siglo. Peñaflorida en su Memorial a las Juntas de Guipuzcoa ya adivinó que se gestaba una revolución en el País y dice aquello de que no porque los hombres del País sean peores trabajadores, sino porque se desdeña la investigación, se desdeña el estudio y el País Vasco está quedando rezagadísimo con relación a otros pueblos de Europa. Entonces viene la Real Sociedad de Amigos del País, que es la revolución pacífica a niveles pedagógicos, a niveles de investigación, a niveles de otras cosas. Ya Peñaflorida estaba trabajando en esto cuatro años largos cuando surge la explosión popular que se gesta también en Azkoitia. Un predicador, ya se ha dicho, moviliza a todo el mundo porque los acaparadores no dejaban acceso al trigo, porque especulaban con él dentro y fuera del País. Entonces viene la terrible Machinada, que se une en Loyola con los obreros de la obra, que llegó a reunir unos mil obreros aproximadamente. De Azkoitia caen sobre Azpeitia con una revolución absolutamente insospechada en la historia del País Vasco. Ahí está el incidente del P. Mendizábal en Loyola. Pero lo que hay que decir es que esta revolución debió de dejar un trauma en Peñaflorida, porque se vio precisado a reprimir a partir de las Juntas Generales la manifestación de la Machinada y sin duda ninguna, hay algún texto de mi padre, por ahí, debió de

recordar penosamente a otro azkoitiano. El zapatero que habida cuenta de que se había mostrado cabecilla de la revolución y fue condenado a galeras y se murió en el camino del destierro. Peñaflo-rida estuvo ahí enfrentado a la Machinada porque él preparaba una segunda revolución. Su gran revolución.

Se podría seguir hablando mucho de estos temas pero quiero terminar diciendo “Zorionak eta eskerrik asko Juanba betiko lagun maitia”.

Hay que decirle a Mendizábal que llega a tiempo de poner en orden todo esto de nuestro complejo siglo XVIII. Tiene coraje y condiciones. Felicitémoslo!

El Encuentro organizado por los Amigos del País  
Euskalerraren Adiskidren Elkarteak

JUAN BAUTISTA MENDIZABAL (1783-1848)

Azkoitia, Palacio de Intsauri  
17 de Mayo de 2012



**VIVENCIAS...**  
**AZKOITIA EN LA ÉPOCA ILUSTRADA**

Lección de Ingreso en la  
Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País  
Euskalerrriaren Adiskideen Elkartea

por  
**JUAN BAUTISTA MENDIZABAL JUARISTI**

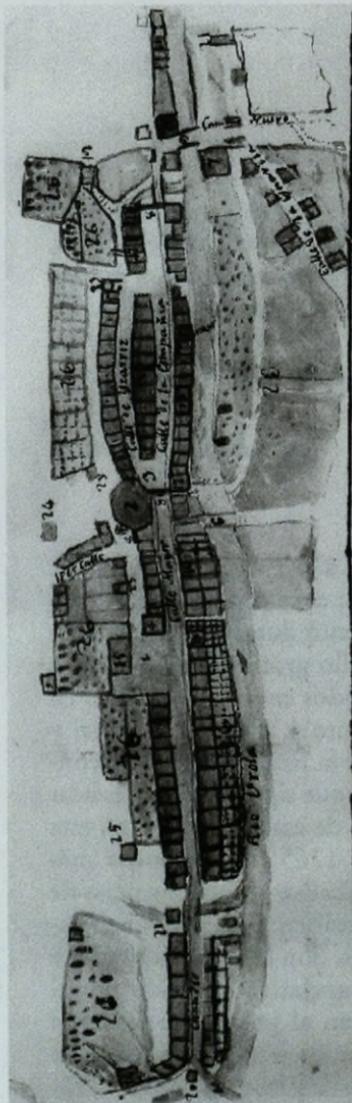
Azkoitia, Palacio de Intsausti  
17 de Marzo de 2012



*Con mi agradecimiento a  
Don Juan Ignacio de Uria,  
con un especial reconocimiento a su familia  
que me ha transmitido  
conocimiento y afecto  
hacia nuestros Caballeritos.*

Nere emazte Arantxari.

Con este título quiero aproximarme a la excepcional vivencia que un pueblo como Azkoitia, situado en el centro de Gipuzkoa y en el corazón de Euskal Herria, experimentó durante el periodo en que se gestó el pensamiento ilustrado. Ello gracias a la aportación innovadora que un grupo de jóvenes nacidos en su seno, realizó en los campos del pensamiento, conocimiento y actividad cultural y política, culminando con la fundación de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. En las líneas que siguen, voy a destacar precisamente, los aspectos más relevantes de esa experiencia en esta villa, sobre todo entre los años 1745 y 1765, en el tiempo más azkoitiano del movimiento, y analizar las causas y consecuencias de este fenómeno de tanta trascendencia histórica. Para ello, primeramente quiero presentar a sus protagonistas. Son los conocidos como "los Caballeritos de Azkoitia", según el apelativo dedicado por el Padre Isla, y de entre ellos, quiero reseñar, al grupo que formó el llamado triunvirato: Xavier María de Munibe e Idiaquez, conde de Peñafloreda (1729-1785), Manuel Ignacio de Altuna y Portu (1722-1762) y Joaquín de Eguía y Aguirre, marqués de Narros (1733-1803).



## Plano de Azcoitia

- 1 La Plaza
- 2 La Parroquia
- 3 Plaza de Yrioz
- 4 Casa de la Villa
- 5 Casa de Zabala
- 6 Casa del Prigodero
- 7 Casa de Zabala
- 8 Prigodero
- 9 Hermita de San José
- 10 Hermita de San Juan
- 11 Hermita de San Juan
- 12 Casa de la Villa
- 13 Casa de la Villa
- 14 Casa de la Villa
- 15 Casa de la Villa
- 16 Casa de la Villa
- 17 Casa de la Villa
- 18 Casa de la Villa
- 19 Casa de la Villa
- 20 Casa de la Villa
- 21 Casa de la Villa
- 22 Casa de la Villa
- 23 Casa de la Villa
- 24 Casa de la Villa
- 25 Casa de la Villa
- 26 Casa de la Villa
- 27 Casa de la Villa
- 28 Casa de la Villa

NOTAS AL PLANO: (18) Casa del Brigadier o Torre Zurri, del mayorazgo de Francisco López de Irrraga. (16) Casa de Olano, residencia de José Olano Acharan. (13) La Casa de Educación corresponde al Colegio y Residencia de la Compañía de Jesús, junto a ella estaría la Casa de Aramburu etxea. (17) Casa de Zabala, es la de Antonio María de Zabala. (22) Casa del Marqués, es la Casa del marqués de la Paz o Hermandocoa. (27) Casa de Alcibar, corresponde al antiguo Ayuntamiento, luego residencia de la familia Alcibar Jáuregui. (28) Casa de Palacios, llamada de Zubiera Torrea, o actual Yrioz, donde vivió Martín José de Areizaga. (9) Junto al Puente de la Misericordia y frente a la casa anterior se puede apreciar el Maradero. (20) Ermita de San José, en la casa natal de la Venerable Madre Josefa de Laramendi. El plano data aproximadamente del año 1803.

Las familias a las que pertenecían no eran ajenas a los tiempos, sus actividades económicas estaban cada vez más vinculadas al comercio y ello les exigía una mayor preparación. Conscientes de los retos, fue precisamente la generación anterior a nuestros Caballeritos, quien propició que se forjaran las condiciones que posibilitaran tan singular empresa. Ellos fueron los que procuraron para sus hijos una mejor formación desde sus primeras etapas y en el caso de Azkoitia, impulsaron los estudios que los jesuitas ofrecían a la sazón. De esta forma, la educación de nuestros protagonistas se inicia en el pequeño colegio regentado por estos religiosos en el mismo centro de la localidad. Atraídos particularmente por su especialidad de gramática, a ella acudirán además, otros alumnos de poblaciones vecinas. En aquellas aulas y alrededor de su pequeña biblioteca, se fraguarán sus primeras inquietudes culturales y la curiosidad de conocer el universo que les rodea (1). Así, cuando finalicen estos primeros ciclos formativos, estarán preparados para iniciar otra nueva fase en su docencia, lejos ya de su pueblo y será la que definitivamente marcará sus trayectorias.

El conocimiento y la relación con la nueva mentalidad emergente en Europa, conocida como la Ilustración y el contraste con la realidad de su País, les conducirá a querer compartir su experiencia en su entorno más cercano. Esa apertura hacia una visión más dinámica de la vida individual y de la sociedad, les permitirá cuestionar el pensamiento heredado y formular nuevos instrumentos para poder introducir cambios en la sociedad a la que se sentían más unidos. De esta forma, de vuelta a su villa natal no dudaron en romper la rutina e iniciar una intensa actividad con el fin de responder a las graves necesidades que padecía. Un nuevo estilo y filosofía germinaba en la generación así formada en Gipuzkoa y con especial incidencia en Azkoitia. Sobre todo aquí, por ser residencia del grupo más activo y con la suficiente capacidad de tracción para aglutinar al conjunto social necesario para desplegar distintas estrategias. Este pueblo con una difícil comunicación, comenzará así a ser lugar de encuentro y referencia de las ideas que preconizaba el movimiento ilustrado europeo. Sus casas, junto al propio edificio del ayuntamiento, comienzan a acoger novedosas conversaciones, que serán recordadas en la historia primero como tertulias para referirse luego a ellas

como juntas académicas, como lo hará Narros en su "Elogio" e incluso como la Academia de Azkoitia. Paralelamente en sus calles, médicos, ciertos miembros del clero o nuevos burgueses, van considerando como una expresión culta, lo que estos inquietos jóvenes van proponiendo. A la difusión oral acompañará la epistolar y se cruzarán numerosísimas cartas con documentos impresos, actas de academias o revistas especializadas. Surgían de esta suerte, debates y coloquios, y relaciones con lo más granado de los pensadores y de personalidades vinculadas a la función pública. El apego a su pueblo, solar de su linaje y cuna de su identidad, se volvió para estos Caballeritos en apasionamiento e ilusión y finalmente se convirtió en compromiso vital. "Había que sacar a la Patria del estado de atraso en la que se encontraba". Reflejo de ello, es que casi a los doscientos cincuenta años, su legado, con sus valores, continúe vigente y sea ejemplo para responder a los retos que esta otra sociedad, en su vertiginosa transformación, nos exige.

## CARACTERÍSTICAS FÍSICAS

Geográficamente Azkoitia, está ubicada en el valle medio del Urola, con montes, en ese tiempo, poblados de robles y hayas, fresnos, abedules, nogales, castaños o tejos. La singular orografía que la rodea, siempre entorpeció sus comunicaciones. Era todavía la época en que la red viaria se constituía con la suma de tramos de calzada, de pueblo a pueblo y sin apenas articulación territorial. A este respecto, al comenzar ese siglo mantendrán una estructura todavía muy primitiva, con la persistencia de unos caminos de difíciles recorridos. Avanzando los años, una nueva mentalidad, que venía implantándose desde la generación próxima a nuestros Caballeritos, buscará más el fomento del comercio que la simple respuesta al abastecimiento. Gipuzkoa será así testigo de la evolución de las principales vías y de la transformación de los antiguos caminos de caballerías en caminos de coches. En este desarrollo participaría activamente, el barón de Areizaga, junto con su cuñado Peñafiorida del que hablaremos más adelante. Se rediseñó el trazado de la ruta que comunicará el centro de la península con el continente, y paradójicamente a pesar de esta contribución azkoitiana, esta villa

conocerá su desplazamiento definitivo de las principales vías, al ser priorizadas en este eje las cuencas del Deba y del Oria.

Otro aspecto a destacar es que en medio del valle de Iraurgi, entre Azkoitia y Azpeitia, proseguían las obras del monumental Santuario de Loyola, cuna de San Ignacio. La apertura de sus cimientos comenzó en 1688 y cincuenta años después se inauguraba su basílica coronada con la espectacular cúpula. Loyola se alzaba ya como punto de referencia para la propia Compañía de Jesús y ejercía una inusitada atracción. Su influencia se hacía notar de forma decisiva en el lugar. Primero por la actividad que generaba, dado el numeroso personal ocupado en sus obras y segundo por lo que supuso de trasiego de visitantes y peregrinos de muy diversa procedencia y condición. Como curiosidad quisiera señalar que, a partir de 1743, entre ambas villas, se estrenó el llamado espolón, uno de los primeros paseos peatonales y que contó incluso con cinco humilladeros, para cuyo logro medió el mismo Padre Manuel de Larramendi (2). Precisamente siendo alcalde de Azkoitia Manuel Ignacio de Altuna Portu, se remató la obra con la edificación del más refinado santucho, el dedicado a San Ignacio que delimitará las jurisdicciones de ambas villas con sus escudos. El edificio todavía conserva en su testero la inscripción con la fecha de 1746, en alusión al año de su construcción.

Azkoitia era un pueblo con una relevancia política destacada en el entramado institucional de Gipuzkoa. Entre otras razones, porque junto con Azpeitia, Tolosa y Donostia-San Sebastián, compartía la residencia por turno anual desde 1678 y trienal desde 1746, del Tribunal del Corregimiento y de la Diputación (3). Ella era además una de las 18 villas que acogían a las Juntas Generales, ocupando el tercer asiento a la derecha del Corregidor. Circunstancialmente en uno de los periodos de mayor debate foral, en el trienio 1755-1758, la tanda correspondió a Azkoitia. En esta ocasión la casa Zabalanekua, de la calle Izarraitz, sirvió de residencia y centro de operaciones para el Corregidor Pedro Cano Mucientes y del Consultor de la Provincia, a la sazón Corregidor Interino, Francisco Antonio de Olague. Con ellos Peñaforida, Eguia, Altuna y otros compañeros, como Diputados Generales y representantes de la institución guipuzcoana, mantendrán importantes discusiones, en cuanto a la reactiva-

ción económica o la rotación institucional por turnos. Después Peñaflores, junto a Areizaga, será nombrado Diputado de la Provincia en Madrid y en sus círculos culturales y económicos, profundizará los nuevos rumbos económicos más reformistas que venían implantándose. Tres años después, en 1761, con ocasión de su regreso al hogar, Azkoitia les tributó un especial homenaje, incluido un festejo taurino para reconocer sus gestiones en defensa de los derechos forales de la Provincia. Esos años de permanencia de las instituciones guipuzcoanas en esta villa y el posterior traslado de estas dos personalidades a la Corte, serán decisivos para el proyecto que muy pronto comenzará a tomar forma. El principal efecto le llevará al Conde y a sus junteros afines, a formular, en 1763, el *"Plan de una Sociedad económica o academia de agricultura, ciencias y artes útiles y comercio, adaptado a las circunstancias y economía particular de la M.N. y M.L. Provincia de Guipúzcoa"* (4). Azkoitia, se convertía de esta forma en el marco preeminente de una de las iniciativas más innovadoras y relevantes de nuestro pasado.

La villa contaba entonces con una población que evolucionó, de cerca de 3.000 hacia los 4.000 habitantes, los cuales, vivían en aproximadamente 200 casas del centro urbano y en 260 caseríos de una jurisdicción que se extendía cercano a los 65 kilómetros cuadrados (5). Su economía, con rasgos muy tradicionales presentó síntomas de decadencia en diferentes periodos a lo largo de este dieciocho. Dependía sustancialmente de la actividad agropecuaria, de los frutos del trigo, maíz -cuyo cultivo se extendía de forma rápida- haba, castaña y manzana -utilizada para hacer sidra- y de la cría de ganado vacuno y en menor medida, del lanar y de cerda. La tierra se revalorizaba por el éxito de los nuevos cultivos introducidos desde América, y será paradójicamente en este sector donde las crisis se harán más patentes, debido sobre todo al cambio que se dará también en la estructura de la propiedad. Azkoitia fue una de las villas que vivió este fenómeno y en consecuencia sufrió, más de un conflicto social y político. Precisamente uno de los más sobresalientes después del motín contra Esquilache, fue el conocido levantamiento de la Matxinada, que se extendió con inusitada fuerza, a partir del domingo 13 de abril de 1766. Ella tuvo lugar tras un sermón de denuncia pronunciado en la Parroquia de Santa María la Real por su Vicario

Don Carlos de Olascoaga, quien años atrás fuese compañero de estudios de Munibe y Eguía. Se rebeló gran parte del pueblo ante la política económica de liberalización de precios que se imponía desde el Gobierno. Coincidió con unos momentos de adversas condiciones climáticas y ello provocaba además, una enorme escasez de cereales y se llegaba a sufrir hambre. En esta ocasión los ilustrados favorables a aquellas medidas fisiocráticas mantuvieron una firme oposición al movimiento popular y la combatieron desde las instituciones. Una de las consecuencias más contundentes fue la expulsión de los jesuitas, bajo la acusación de haber dado su apoyo a las revueltas. Contrasentidos de la vida, el último superior de la residencia azkoitiarra será Ignacio de Altuna y Portu, el hermano menor de Manuel Ignacio. La pragmática real de Carlos III, por la cual se ejecutó el extrañamiento, hacía una referencia explícita a los tumultos originados en Azkoitia (6).

## OTROS ASPECTOS ECONÓMICOS

Su industria estaba básicamente ligada a la transformación del hierro y aunque esta actividad persistía desde la Edad Media, al final de siglo irá también mostrando su pérdida de competitividad respecto a la producción extranjera. Las ferrerías existentes proporcionaban trabajo tanto a sus operarios como a los que se dedicaban a las numerosas labores que indirectamente generaban. Eran importantes la ferrería de Jausoro, de los Hurtado de Mendoza, situada en el arrabal de arriba, la de Egurbideola, de los Villarreal y luego de los Palacios, a la salida de la villa hacia Elgoibar y otra que funcionó se llamó Olaberri, siendo su propietario Xabier de Munibe en 1776 (7). Cerca de ellas, aprovechando el caudal del río Urola y de sus diversos afluentes, trabajaban una veintena de herrerías y molinos. No obstante son reseñables los oficios relacionados con la construcción como la cantería, carpintería o tejería. En este apartado empresarial, merece una mención especial, el esfuerzo que los ilustrados azkoitianos realizarán para fomentar nuevas actividades económicas como las fábricas de ante, con curtidos de suela, correjel, cordobán y becerrillo. Sus hoyos se situaron en las mismas ferrerías y en las cercanías de Ubayar y en la acequia del molino de Insausti, siendo el

carnicero de origen francés, Juan de Aristoi, uno de sus impulsores (8). También se introdujo la alfarería, y para ello propiciaron el avencindamiento de la familia Cuende, de reconocida tradición en este arte en Navarra, en el arrabal de arriba. Podemos apuntar también que en esta diversificación económica, existió una experiencia con el fin de crear una industria de minería, aprovechando el cobre y plomo descubiertos por el marqués de Montehermoso en Urraiza, en las inmediaciones de Azcarate y que más tarde se registró otra mina de pirita de hierro, llamada de San José, no lejos de la anterior en Katuin (9).

## EL ESPACIO DE CONVIVENCIA

En relación al aspecto físico de Azkoitia en esos momentos, cabe reseñar que el casco urbano, que una crónica anónima describe con unas calles empedradas, con aceras y con varias casas buenas, mantuvo básicamente su estructura fundacional hasta que se derribó el edificio del torreón. Ésta era una construcción municipal auxiliar, que se levantaba en medio del tránsito de la calle, y como un portal de la muralla, conocida como puerta de Bergara, daba paso a través de su soportal a lo que hoy es la plaza mayor. (10). Su desaparición coincidió con la construcción de la actual sede del ayuntamiento a partir de 1731 y permitió el diseño de la típica plaza, en ese lugar conocido hasta entonces como Portaleburu. En ella además del ayuntamiento, los Leturiondo levantarán, más de dos décadas después, su imponente casa de la mano del arquitecto Ignacio de Ibero. La mentalidad imperante también en cuestiones urbanísticas, donde se valorará no sólo la utilidad sino el ornato de los espacios públicos, afectará a la propia concepción de esta plaza, llegando incluso a que el rey Fernando VI libre una provisión real al respecto en 1757(11).

Estas casas bien pudieron estar respectivamente ocupando, uno el lugar del otro, si no fuera por las especiales circunstancias de la adquisición de los correspondientes solares. El arquitecto, que trazó la nueva casa concejil, como la llaman en los papeles de la época, fue José de Lizardi y en principio fue un edificio exento. Presenta una fachada principal de sillería de piedra caliza que se eleva sobre cinco

arcadas en dos plantas, coronada por el blasón municipal y con un alero barroco, uno los pocos elementos que rompen su sobrio clasicismo. Su sala principal, situada en su planta noble, servirá para celebrar las sesiones municipales y acogerá las reuniones de las Juntas Generales de Gipuzkoa en su turno correspondiente. Tendrá cárcel, capilla y alojamientos para el alcaide y el corregidor. Su amplio soportal, dará acceso además a la alhóndiga y a los toriles. Ella se transformará junto con los pretilos de la zona parroquial en uno de los puntos de encuentro de los vecinos, aquí se podrá realizar el mercado, jugar a la pelota y asistir a los espectáculos públicos de plaza, como los toros o las danzas.

La dilatación en el tiempo de la ejecución de sus obras, incluso después de la venta del viejo edificio consistorial en 1735, provocó que los ayuntamientos se reunieran en la alhóndiga, en el portal de Idiaquez, en los pretilos, en el hospital o en los domicilios propios de los sucesivos alcaldes. El nuevo consistorio se utilizará de forma permanente a partir del año 1740, con un gobierno que ni siquiera podrá cumplir las cláusulas económicas firmadas con el mismo arquitecto, por más que éste pida sus emolumentos para pagar la dote de ingreso de su hija en el convento de Santa Clara (12). La crisis se extendía de tal forma que ante las numerosas personas que pedían limosna el concejo se verá abocado a ordenar las postulaciones que se celebraban en el interior de la parroquia. Esta era la Azkoitia regida justo por la generación anterior de los Caballeritos, mientras éstos terminaban su periplo de estudios y muy poco tiempo antes de incorporarse a las tareas públicas. Esta casa fue gobernada en exclusividad por la aristocracia y la burguesía local durante este siglo XVIII. Los libros de actas municipales dan fiel reflejo del turno de las alcaldías entre los miembros de estas familias en generaciones. Los padres de los Munibe, Altuna o Eguia, fueron alcaldes, lo mismo que lo serán ahora ellos y más tarde otros sucesores suyos. De los tres citados, será Altuna quien primero detente la alcaldía, y en su mandato, en 1746, las Juntas Generales de Gipuzkoa estrenarán sus reuniones en esta nueva casa consistorial.

Siguiendo con la remembranza de aquella Azkoitia, en el recinto urbano, prevalecían todavía otros tres portales. A un lado de la torre parroquial, el de Ipar kale o Elgoibar; el de en medio, abierto en el

murallón existente entre la parroquia y la casa Idiaquez -cuya altura alcanzaba la de la misma casa- y que hacía la función de cortafuego en caso de incendio; el situado abajo, cerca de la fuente de Hiru Iturri, de estilo renacentista adornado con columnas, conocido también como portal de Azpeitia, entre la casa de Hernandocoa o la del marqués de la Paz -hoy llamada Errezil o Marquescua- y la casa principal del mayorazgo del almirante Tomás de Larraspuru desaparecida en 1867. Entre estos dos últimos portales discurrían dos arterias principales, llamadas Izarraitz y la Compañía, y ellas a su vez se articulaban con la calle de la Iglesia y los arrabales de arriba, de Santa Clara y de la Guardia. Las primeras, estaban separadas por una hilera de casas y confluían en la pequeña plaza situada delante de la casa de Idiaquez. En 1848 esta zona se transformó con la demolición de las casas del centro, por motivos sanitarios, y se creó una romántica alameda que recibió el nombre de Peñafiorida (13).

Ésa alameda cambió la imagen de lo que fue el espacio medieval, donde convivieron nuestros protagonistas. Aquel, además estaba delimitado por rondas y atravesado perpendicularmente por pequeñas callejas que permitían la comunicación con el "río público de Legazpia" por un lado y con las huertas por el otro. Allí se asentaban casas tan notables como las citadas de Idiaquez; Aramburu etxea, que fuera residencia por un tiempo de los condes de Peñafiorida y propiedad de los marqueses de Narros; "Churrucaechea" del también socio de la Bascongada, Antonio María de Zabala, colegial en Salamanca y profundo conocedor y organizador de numerosos archivos históricos o "Hernandocoa", conocida a su vez como "Marquescua", de los marqueses de la Paz. Asimismo según hemos señalado antes, se ubicaban aquí, el antiguo ayuntamiento, transformado a partir de 1735 en residencia de la familia Aguirre Acharan, luego Alcibar-Jáuregui o el colegio de la Compañía de Jesús que daba nombre a la calle (14). Estas pequeñas calles descritas, como desconchadas y estrechas, se erigirán sin embargo en espacio oportuno donde se toparán figuras de gran transcendencia en el pensamiento y en la creación literaria. Entre ellos los jesuitas Manuel de Larramendi residente en Loyola desde 1734 hasta su fallecimiento en 1766, Agustín de Cardaberaz afincado en Azkoitia en 1735 o Sebastián de Mendiburu. Además, en este ambiente ejercerán sucesivamente, médicos de la dimensión

del escritor y estudioso del euskara como Joanes de Etxeberri, entre los años 1725 y 1743, el socio de la Bascongada Juan Antonio Carasa, desde 1760 y durante diez y nueve años o el ilustrado Juan Ignacio Moguel, desde 1781 hasta su fallecimiento, dos años después (15).

La casa principal de Idiaquez, vínculo familiar de muchos de los protagonistas de la Bascongada, mantenía su aspecto medieval, toda ella de oscura caliza. Según una descripción de la época que conserva la familia, era grande y torreada, con puertas y ventanas de hierro macizo y con una escalera exterior de piedra capaz y majestuosa con balaustres de hierro, junto a la muralla que continuaba hasta la Parroquia. Encima de su arco de entrada, transformado luego en balcón, se situaba el blasón familiar, tal y como ha llegado a nuestros días. El otro escudo que luce la casa en su fachada lateral es de la familia Idiaquez, Olano, Loyola y procede, según todos los indicios del arcosolio de la sepultura familiar de la parroquia y se acondicionó en este lugar después de que la familia adquiriera por derecho el mayorazgo de Loyola en 1741. Aquí, en su casa natal, residirá en el transcurso de muchos años de este siglo XVIII, el coronel José de Idiaquez y Garnica, muy cerca del capellán y sacristán mayor de la Parroquia, Don José Antonio de Echave (16). Éste militar fue un singular personaje que perdió la vista a raíz de estallarle un barril de pólvora, en la batalla de Francavilla cerca de Sicilia y que se retirará a esta casa, donde morirá con ochenta y seis años en 1777. Según cuenta la crónica, se dedicó a “servir al Rey de los cielos edificando a todo el País”. A raíz de este comentario no nos extrañará conocer que fue él, quien instaría en 1746, al alcalde Manuel Ignacio de Altuna a prohibir los bailes y toros, haciendo cumplir rigurosamente los contenidos de la misión ofrecida por el Padre Sebastián de Mendiburu (17). Un tiempo después en 1764, siendo alcalde Areizaga, se repitió la misión e incluso en esta ocasión, el conde de Peñaflores, “dispuso y cantó una grave canción”. Ese año el predicador confesaría con pesar, que las danzas volvieron a ser tales en Azkoitia, que cuando se interpretaban en la plaza no se podía ni andar en ella. Este es otro de los episodios con los que de alguna manera se ha querido reflejar las contradicciones de ese siglo de las luces en la cuna de los Caballeritos.

Al margen de estas realidades, la evolución que se dará en la clase dominante, que es en definitiva donde crecerán los futuros renovadores, irá constituyendo el germen preciso para suscitar el cambio. La vieja nobleza apegada a los valores de control territorial y a la posesión de la tierra, se había diluido entre las nuevas familias que acrecentaban su patrimonio con su apuesta comercial y por su aproximación a la administración civil y militar. Los Balda, Licona o Loyola, habían dado paso a los Zuazola, Recalde, Aramburu o Idiaquez, con importantes negocios y participaciones en compañías mercantiles. La evolución de estos linajes y su actividad adquirirán una indudable trascendencia para entender los paulatinos cambios que se sentirán en la propia vida de Azkoitia. Un aspecto a destacar será la revalorización que experimentará la educación como forma de perpetuar su posición y de proseguir con sus actividades económicas. Ello llevará a muchos de sus miembros a ampliar sus conocimientos en los centros académicos más avanzados. Llama la atención las numerosas matrículas efectuadas por el círculo familiar de nuestros Caballeritos, en el Colegio San Bartolomé el Viejo de Salamanca (18).

La circunstancia de la reubicación de estas parentelas en el XVIII, dependiendo de la transmisión y del valor de sus mayorazgos, hizo que en Azkoitia extinguidas unas se instalaran otras y se contara a la sazón con más de una veintena de considerables fortunas. Desaparecidos ya de nuestra escena pública, los Olano, Aramburu, Zuazola, o los Recalde (19), asistimos ahora, por su vinculación a la corte, al progresivo alejamiento físico de parte de la familia de los Idiaquez, con un importante influjo desde las dos anteriores centurias. Detenta varios títulos nobiliarios y entre ellos, el de la dignidad del ducado de Granada de Ega. Don Antonio Idiaquez y Garnica recibirá además en 1741, por derecho sucesorio la posesión del mayorazgo de Loyola, de tanta significación. Este último se afincará en Navarra, ostentando también el título de conde de Xavier, vinculado al otro gran santo de la Compañía, y merecerá la atención del Padre Pedro de Calatayud que le dedicará una interesante biografía (20). De esta forma los Idiaquez trazarán sus particulares alianzas matrimoniales siguiendo la costumbre de la época, creando importantes redes de parentesco y de influencia. Emparentándose con familias de órbitas sociales cada

vez más notables y estrechando unos lazos de relación que trascenderán a ámbitos económicos, políticos, religiosos o militares. Su autoridad se reconocía en el Ayuntamiento de Azkoitia incluso con un especial protocolo de cortesía para las ocasiones en que venían a residir a la villa (21). Su pujanza y su prestigio tejió una enorme complicidad y relaciones de clientelismo entre el conjunto de sus parientes azkoitianos - los Munibe, Eguia, Aguirre o Corral- y las diversas élites cortesanas y ello se dejará sentir en la evolución de la política local y foral. Llegado a este punto cabría mencionar por su enorme trascendencia económica el logro que estas relaciones, sobre todo la de los Idiaquez y Munibe, alcanzaron con la constitución de la Real Compañía Guipuzcoana de Caracas en 1728, en el ámbito del desarrollo comercial ultramarino.

## MÁS DETALLES FAMILIARES

Los Munibe, una de las familias más implicadas con el pensamiento ilustrado, proceden de Etxebarria de Markina en Bizkaia. Vinieron a residir a Azkoitia tras el matrimonio del abuelo de Xavier Marfía, Francisco Antonio de Munibe, con Ana Luisa de Idiaquez, instalándose a vivir en la casa Bastarrika, propiedad de la familia de los descendientes del almirante Tomás de Larraspuru. Posteriormente habitaron en "Aramburu etxea", del mayorazgo de Irarraga, luego de los Narros, según un documento de 1740, dos años anterior al fallecimiento del padre de Xabier Marfía (22). Esta casa estaba contigua al colegio de la Compañía y será aquí y definitivamente en la de Insausti, situada a las afueras del casco de la villa con sus tierras, molino y presa, donde residirán los Munibe. Esta última, que a partir de entonces se conocerá también como "Condecua", se había reedificado sobre su antiguo solar, manteniendo sus dimensiones originales, a mediados del siglo anterior por los poderes que para ello otorgó José de Insausti a la sazón residente en Medina del Campo (23). Se asemejaba al estilo de otras torres que se levantaban entonces en Azkoitia, con sobrios muros revocados y tejado a cuatro aguas (24). A su vera, Peñafiorida padre, reconstruirá asimismo la ermita del Espíritu Santo en 1718 (25). Esta es la histórica Insausti, donde residirá Xavier Marfía, a la vuelta de Toulouse y casado con dieciocho

años en 1747, con su prima Josefa de Areizaga. Trascurridos poco más de tres meses de la boda será nombrado alcalde e iniciará una intensa actividad pública. En esta casa suya, creará uno de los laboratorios más interesantes de la época y se iniciarán las famosas tertulias académicas junto a sus amigos más reformistas, donde verá la luz la Sociedad Bascongada de los Amigos del País. Incluso el propio edificio conocerá, a partir de 1755 su adaptación al discurso racionalista que venía preconizando (26). De esta forma Xavier María, trata de armonizar su propia casa con sus ideas. Insausti o "Condecua" se transformará así en el palacio que todavía hoy podemos recrear, donde todo parece seguir un estudio perfectamente estructurado en cuanto a las funciones de los espacios y formas (27).

Los Eguia por su parte, con la merced del marquesado de Narros, concedida por Carlos II por su importante participación en la corte, residían en la casa torre de Balda. Del matrimonio de Francisco Xabier de Eguia Arteaga y María Manuela de Aguirre e Idiaquez nacería Joaquín de Eguia, el amigo más joven del triunvirato y relacionado con círculos próximos a los enciclopedistas franceses y en especial con Voltaire. Aquí había venido a residir también al amparo de su hija, Agustín Ignacio de Aguirre, señor de Ibarluce de Azpeitia, colegial del Colegio San Bartolomé el Viejo de Salamanca en 1695, quien habiendo enviudado, se consagró sacerdote (28). Esta torre ligada a la historia medieval de las luchas banderizas, se convertiría ahora, a la vuelta de los siglos, también en sede destacada de las luces en esta villa. Más tarde, hacia mediados de siglo los Eguia pasarán a residir a la casa de "Aranburu etxea", donde moraron por un tiempo como hemos mencionado antes los Peñaflores, en la Calle de la Compañía.

Según las anotaciones de Antonio María de Zabala en el libro de sus mayorazgos, la casa del marques de Narros se levantó de Azkoitia en 1782 y también por el padrón que redactó, conocemos que la casa de Balda fue habitada por sus propietarios los Corral, afincados en Azkoitia desde 1744. Varios de los miembros de esta familia Corral y en diferentes circunstancias, Carlos, Ignacio o Fausto, con relevante currículo político y diplomático, formaron parte de la Sociedad desde los primeros momentos. Éstos mantenían estrechos lazos familiares con los Idiaquez, los Narros, Areizaga, Peñaflores o los marqueses

de Montehermoso. De estos últimos quisiera reseñar la figura de Don Tiburcio de Aguirre (1707-1767). Fue colegial mayor de San Bartolomé el Viejo de Salamanca, donde destacó por sus estudios de física y por los trabajos realizados en su gabinete científico, capellán de las Descalzas Reales de Madrid y miembro activo de varias Academias. Su prestigio y sus relaciones le convirtieron en uno de los grandes valedores en la Corte para los intereses de los Bascongados. Fue nombrado socio honorario de la Sociedad de Amigos en 1765. Como recuerdo curioso suyo, se conserva, en el retablo de la capilla de los Idiaquez en la parroquia de Santa María, la talla de San Francisco de Borja, le obsequiaron las Descalzas Reales. También son significativos las aportaciones de sus sobrinos Francisco Javier (1732- 1763) y José María de Aguirre y Ortés de Velasco (1733-1798). Éste además casado en Azkoitia con una Corral, fue Académico de Bellas Artes y relevante miembro de la Sociedad en Alava, junto a su también pariente y famoso fabulista, Félix María de Samaniego (1745- 1801) y sucedería en la dirección de la Bascongada tras el fallecimiento del Conde de Peñaflorida.

Procedentes de la familia de los Areizaga, barones del Sacro Imperio Romano y originarios de Urretxu y Oñate, vendrán dos hermanos a Azkoitia. Josefa para contraer matrimonio con Xavier de Munibe y Martín José que se afincará el mismo año que es llamado para ocupar su alcaldía en 1751(29). Éste es otro de los grandes personajes impulsores de los valores de la ilustración, y el ideario que se extendía en esta villa, bien pudo haber sido la razón de su establecimiento en la casa de Zubieta torrea (30). Como el resto de los fundadores de la Bascongada, además de las responsabilidades municipales ocupó las correspondientes al ámbito foral, llegando a ser nombrado Diputado General durante sucesivos años. Se casará con Ignacia del Corral y Aguirre, prima suya, convirtiéndose de esta forma, en cuñado de Narros y de Montehermoso (31). La proximidad familiar de este importante círculo de la nobleza más proclive a las reformas, unida con tantos nexos a Azkoitia, facilitará su encuentro en las habituales tertulias que se acostumbraban celebrar en la villa y crearán nuevos vínculos con miembros de otras familias semejantes (32). No cabe duda que fue en ellas y gracias a las excepcionales figuras que en este momento participaron, hacia 1748,

donde surgió la idea de institucionalizar estas tertulias en forma de juntas académicas como hemos señalado anteriormente. Su fórmula evolucionó por el influjo del estilo francés de realizar este tipo de encuentros, metodología roussoniana, imponiéndose el pensamiento regeneracionista y ordenándolos con un esquema que llegará a vislumbrar, siete años después, la incipiente Academia de Azkoitia (33).

Junto a este lobby familiar, adquiere especial protagonismo la figura de Manuel Ignacio de Altuna y Portu, que nació en la casa de Zornostarizaga en 1722, en el arrabal de arriba, frente a las casas y ferrerías de Hurtado de Mendoza. La casa de Altuna Portu, es de considerables dimensiones y está rodeada de árboles centenarios (34). Mantiene en su estructura elementos propios del XVI y otros incorporados en un estilo más barroco, entre ellos sus magníficas solanas, en 1749, año del matrimonio de Don Manuel Ignacio con Maria Brígida de Zuloaga. El célebre Rousseau en sus famosas Confesiones, nos describirá a Altuna, a quién conocerá en Venecia, realizando la llamada Gran Gira, el viaje que los ilustrados pusieron de moda para adquirir información sobre los grandes logros de la humanidad. A ambos les unió su enorme afición musical y también convivieron varios meses en París, hasta que Altuna tuvo que regresar a su pueblo para ocupar la alcaldía en 1746. De él dirá el filósofo ginebrino, cuyo tercer centenario conmemoramos, que era "un joven nacido para poseer estos talentos y todas las virtudes" y añadirá que proyectaron vivir juntos en Azkoitia (35). Manuel Ignacio requiere una biografía detallada. Su intervención en la esfera pública refleja su compromiso con el nuevo proyecto moral y científico y aunque su vida se truncó, hace justo 250 años, dos años antes de la fundación de la Bascongada, está considerado como uno de los artífices de ella (36).

A estos nombres habría que incorporar también otros, como el de José Francisco de Olano Acharan, cuya familia se había establecido en nuestra villa hacia 1724, y ejerció numerosos cargos públicos a partir de 1760 (37). Miembro de número de la Bascongada, vinculó a su familia al proyecto educativo de Bergara y su nieto, Valentín, se convirtió en referencia del pensamiento liberal fuerista del siglo XIX. Otro azkoitiano destacado en la Sociedad será el célebre compositor Fray José de Larrañaga y Echaniz, un año mayor que Peñaflovida.

Compartirán su gusto con músicos coetáneos como Manuel de Gamarra, presente en la misma villa ya en 1746, interpretando junto a otros maestros, “una misa en música de toda moda”, traída desde Madrid - ¿sería una de Scarlatti? -y ello a propósito de la celebración de unas suntuosas Juntas Generales durante la alcaldía de Altuna y a las que ya hemos hecho referencia. Curiosamente en estas funciones religiosas intervino el jesuita Adrián Croce, amigo y maestro del Padre Isla, a quién se le debe el sobrenombre de los Caballeritos (38). Junto a estos promotores ilustrados, residirán otras familias de considerada influencia social, política y económica que se relacionarán con el proyecto de la Bascongada de diferente forma e intensidad, como los Alcibar-Jauregui, los Balzola, hoy Yrizar o los Leturiondo, todos relacionados con la fortuna y el prestigio empresarial de los hermanos Aguirre Acharan; los Hurtado de Mendoza de Jausoro, los Zabala de Churruaachea, los Aristeguieta, herederos del marquesado de la Paz o los Aguirre, de la parentela de los secretarios de la Provincia.

## LOS JESUITAS

Tal y como hemos explicado anteriormente, el colegio de los jesuitas se encontraba en el centro de la calle principal de la villa. Un sencillo edificio que conservaba estructuras reaprovechas de las casa sobre las que se fundó y adornado con una torre de campanas diseñada por Ignacio de Ibero en 1751. Este centro fue fundado cumpliendo el testamento otorgado por el secretario del Consejo de Órdenes Domingo de Idiaquez, y su esposa Catalina de Olano, sobrina de San Ignacio de Loyola y se erigió en las casas de Olano y sus colindantes el año de 1599. Las armas familiares de los fundadores, a las que hemos hecho mención antes, se conservan en la fachada de la Casa Negra. Aunque fue un pequeño colegio que tuvo que sobrevivir con muchas penurias económicas, su situación próxima al solar del fundador de la Compañía, le confería un valor estratégico para la deseada fundación en Loyola. Mientras no se alcanzó ésta hasta 1682, fueron los religiosos de esta residencia quienes velaron por el pequeño santuario improvisado allí desde antes de la beatificación de San Ignacio en 1609. En el transcurso de los años, los cuatro

o cinco jesuitas que habitualmente conformaban esta comunidad, se dedicaron a extender su particular carisma. Educaron en las primeras letras a los niños, enseñándoles a “leer, escribir y contar” y predicaron su doctrina basándose en los Ejercicios Espirituales y en la propagación de devociones como la de la Inmaculada Concepción o del Sagrado Corazón. La propia patrona de Azkoitia, la Virgen de Urrategui, es fruto de esta advocación mariana introducida por la Compañía (39). Consta también que escribieron algunos autos sacramentales para representarlos en fiestas especiales.

La formación de los niños del pueblo dependía exclusivamente de ellos y para el de niñas existía una maestra que impartía clases con un pequeño dispendio municipal (40). Por otra parte la orden contaba con un notable prestigio en la enseñanza de las matemáticas. Hasta tal extremo, que las ordenanzas municipales incluían un capítulo sobre medidas, en las que se especificaba que fueran de la forma en que “explicaba el Padre Zaragoza” en sus clases (41). Además existía una cláusula desde la fundación del colegio, que después de más de cien años, no se había podido cumplir y ahora se materializaba impulsado desde el propio ayuntamiento. Sus regidores que precisamente serán, como hemos apuntado al principio, los padres de los futuros alumnos, lograran después de cinco años de gestiones, la facultad real para que con el producto de la sisa se pudieran pagar 100 escudos al maestro encargado de la Cátedra de Latinidad o de Gramática, para el curso que se iniciaba el año 1732 (42).

Este tipo de estudios, adquirieron una notable consideración desde el mismo momento de su creación en el siglo XVI. Sus principios se sustentaron fundamentalmente en el conocimiento humanístico aunque paulatinamente fueran incorporando otras materias más relacionadas con las ciencias fácticas. La creación en Azkoitia, vino a revitalizar las escasas posibilidades de formación existentes en la comarca. La conservación del catálogo de sus profesores y de sus alumnos, incluso con las anotaciones correspondientes a la procedencia de ellos, nos permite afirmar que la institución de esta cátedra propició por vez primera, la reunión de algunos de los personajes que años después, protagonizaran el movimiento reformista. Aquí estudiaron Manuel Ignacio de Altuna y Portu desde el

año inaugural hasta el año 1734, Xabier María de Munibe e Idiaquez desde 1739 hasta 1743, coincidiendo en su último curso con Joaquín de Eguía y Aguirre que seguirá con estos estudios hasta 1747. Mayoritariamente la veintena de alumnos que asistían anualmente eran naturales de la propia villa o estaban vecindados en ella. Destacó asimismo la presencia de estudiantes procedentes de reconocidas élites burguesas y nobiliarias, de poblaciones relativamente alejadas, como los Moguel o Ansotegui de Markina, Berroeta de Getaria, Murguía de Astigarraga, Aguirre de Donostia o Samaniego de Laguardia. No existía una edad concreta para el inicio de estos estudios, que podrían equipararse a los secundarios actuales, los hay quienes comenzaban con diez años y otros, los menos, con cerca de veinte, y en cuanto a la permanencia, tampoco se establecía una norma fija, podían dedicarse de dos a cinco años. Un mismo educador impartía todas las materias que estimaba el plan de estudios, relacionados con una pedagogía humanística cristiana y vinculada a los contenidos de la conocida *Ratio Studiorum* de la Compañía de Jesús. Las asignaturas destacadas eran las de latín, gramática y retórica y en el trascurso de los años alcanzaban mayor notoriedad las relacionadas con las ciencias aplicadas. El primer preceptor y fundador fue el Padre Pedro de Larreta, quien se mantuvo en el cargo hasta el año 1734, a él le sucedió el Padre Antonio de Arribillaga, profesor hasta el curso de 1749, y después vendrían los Padres Labayen, Azcarate, Hormaegui, Abarisqueta, Santa Coloma, Beobide y finalmente poco antes de la expulsión el Padre Sorarrain (43).

Es interesante ahondar en esta fase de la docencia de aquellos jóvenes emprendedores y nuevamente reconocer el interés y conocimiento mostrados por sus progenitores en esta materia. Porque con lo aprendido en su entorno familiar y con la base de esta instrucción, se dirigirán ahora, a cursar estudios en la universidad o en otros centros académicos de Madrid, Toulouse o París. Estudiarían filosofía, arte, derecho o física y llegarán a obtener brillantes resultados. Éstos acreditan de alguna forma el valor de la capacitación adquirida en su Azkoitia natal y en el entorno de los jesuitas. Llegados aquí conviene además señalar, que en el seno de la Compañía de Jesús se gestaba en estos momentos la idea de la creación de un colegio o seminario de nobles en Loyola, para cuyo fin se concedió la licencia

correspondiente el año 1759. Proyectó que contaba con la iniciativa y apoyo de un jesuita vinculado también a nuestros protagonistas, como era el Padre Francisco Javier de Idiaquez y Aznarez de Garro (1711-1790), hijo primogénito del Duque de Granada de Ega. Había estudiado en Burdeos y ocupado relevantes cargos en la Compañía (44). Al final de su etapa de provincial de Castilla, acogió a los jesuitas expulsados de Francia y entre ellos, algunos que se relacionaron con los inicios de la Bascongada. La exclaustación de la orden puso fin a lo que debió haber sido, una gran avanzadilla en la enseñanza. Por suerte estos ideales formativos serán retomados por la Sociedad de Amigos del País, que los cristalizará con la fundación de los estudios de Bergara (45).

## ASPECTOS DE LA MENTALIDAD IMPERANTE

El ambiente religioso, donde crecieron nuestros protagonistas, entre los años veinte y cuarenta fue una prolongación del profundo espíritu místico que caracterizó al siglo anterior. Las órdenes religiosas establecidas lograron su consolidación y junto al clero secular predicaron, jesuitas, franciscanos, dominicos o agustinos. También se hará presente la vida monástica de las clarisas y sobre todo de las brígidas. Precisamente éste último convento fue creado entre otras razones por la cercanía del paraje a Loyola y siempre contó con la dirección de los más reputados jesuitas. Esto debido también a su vinculación con las élites sociales más significativas del período, que a su vez mantenían una importante relación con la Compañía. Muestra de ello es que, dos de las tías del Padre Francisco Javier de Idiaquez, llamadas María Brígida y María Isabel de Idiaquez y Garnica y una hermana, María Francisca, profesaron en este monasterio de Santa Cruz. Apoyadas por las numerosas vocaciones, cada convento llegará a contar con cerca de treinta religiosas.

La Madre Josefa de Larramendi y Larrañaga, una de las fundadoras del Convento de Santa Cruz en 1691, mujer de familia humilde y de reconocida notoriedad espiritual, tras su muerte en 1721, se alzaría localmente como uno de los personajes que concitará mayor devoción popular. Su biógrafo y director espiritual fue el abuelo de

Narros, el citado anteriormente, Don Agustín de Aguirre y Elizalde, quien fuera acogido como jesuita *in articulo mortis* en 1745 (46). La generación de los hombres y mujeres a los que nos referimos en esta historia, será testigo de la construcción de la "suntuosa basílica" dedicada a ella, como a venerable, en la certeza de su rápida beatificación. La edificación se realizará en su solar natal, en el llamado arrabal de Santa Clara, promovida por Don Pedro de Idiaquez y apoyado por el padre del conde de Peñaflores. Curiosamente en este momento previo al fenómeno ilustrado, seguirá vigente una realidad en la que se registrarán episodios sobrenaturales, se consignarán milagros atribuidos a la Virgen de la Soledad de la Casa de Misericordia, se efectuarán conjuros y exorcismos, bendiciones de campos con agua de San Gregorio, interminables rogativas e incluso el mismo año del nacimiento del propio Xabier de Munibe, se juzgará un sorprendente caso de brujería (47). Son matices aparentemente contradictorios, pero fiel reflejo de una mentalidad con un enorme valor de lo espiritual.

En este marco la Parroquia de Santa María la Real y la actividad que se desarrollará en torno a ella, se constituirán en referente fundamental de la vida comunitaria de la villa. El cabildo parroquial estaba compuesto por dos vicarios y seis beneficiados y además contaba con la colaboración de otros tantos capellanes. En su administración, tendrán especial relevancia las mismas familias que detentan el poder civil. Su presencia se verá reforzada además, a través de la institución de obras pías y de su participación en las dos históricas cofradías, la del Santísimo Sacramento -los Peñaflores ocupará su mayordomía desde el mismo año de su refundación en 1712- y de Nuestra Señora del Rosario (48). Su patronato recayó en 1747 en la familia de D. Juan de Idiaquez y Eguía, de Azkoitia, después de poseerlo durante el siglo anterior, los duques de Civita Reale, descendientes del secretario real D. Juan de Idiaquez y Olazabal originarios de Tolosa.

Este gran templo renacentista vasco, casi erigido en sede episcopal en los albores del XVI, conocerá ahora sus últimas incorporaciones artísticas con la participación de maestros del círculo de Loyola, como Zaldúa, Lizardi, Ibero o Echeverría que alzarán sus sucesivas torres dañadas por centellas, crearán la monumental portada y pór-

tico de arquería o sus soberbios canceles y coro. Sobresale el enorme legado dejado en nuestro patrimonio por los geniales maestros azpeitianos Ignacio de Ibero y su hijo Francisco (49). En cuanto al aspecto del interior del templo, es de las definidas como de planta de salón, de porte clásico, próstilo, con columnas y bóvedas vaídas. Goza con la elegante importa dejada en su arquitectura por la intervención del ingeniero real Jerónimo de Soto y de su colaboración con el arquitecto Juan Gómez de Mora, el maestro que participara entre otras obras relevantes en las del Monasterio de El Escorial. Está presidido por el grandioso retablo baldaquino de su altar mayor, diseño del jesuita murciano Hermano Bautista en 1660 y ejecutado por el vizcaíno Antonio de Alloitiz. Por otra parte, en su extremo se halla el coro para sacerdotes con su órgano, en ese momento el construido en 1648 por Jacinto del Rio, varias veces restaurado y en el centro del crucero se situaba el coro bajo, utilizado para salves, nocturnos y oficios de cuerpo presente. Además albergaba la importantísima obra realizada por el célebre artista Juan de Anchieta para la capilla del tesorero real Don Pedro de Zuazola Floreaga, ya desaparecida, o el retablo de pintura sevillana de la capilla del contador real Don Juan López de Recalde, tan detalladamente descritos por ilustrados de la talla de Don Melchor Gaspar de Jovellanos y Don José Vargas Ponce en las estancias realizadas por ellos en Azkoitia. A mediados de este siglo los Idiaquez, reconocidos como señores de Loyola, también reformarán su capilla y colocarán otro magnífico retablo, con escultura academicista, dedicado por tradición a San Francisco de Asís, pero con la particularidad de hacerlo acompañar ahora, por sus parientes, los santos jesuitas, San Ignacio de Loyola, San Francisco Javier y San Francisco de Borja.

Otro aspecto de esta Santa María la Real lo constituía la rica tradición litúrgica que conservaba, bien debida al elevado número de sacerdotes -algunos de los cuales contaban con una formación cualificada- como a los principios rituales que fueron estableciéndose en ella en el trascurso de los siglos. Este acervo incorporó además durante el XVII otros ritos de notable significación, como el rezo del Rosario, la celebración del Via Crucis, las procesiones de Semana Santa y otras festividades como las de San Ignacio, San Francisco, la Santísima Trinidad, San Roque o San Medel con su letanía. El solemne recinto,

acogerá ahora al nuevo espíritu barroco que llega también al culto. En este apartado merece una especial mención la actividad que desplegaron nuestros Caballeritos en su dignificación, trayendo para su logro partituras, instrumentos o las alhajas precisas. Pero sobre todos ellos será Peñaforida, el maestro de ceremonias de muchos de estos actos. Él compondrá notables partituras que aún hoy se interpretan y dirigirá personalmente muchas funciones de especial calado emocional como en Navidad, festividad de la Candelaria o Semana Santa. Esta participación suya en el apartado musical no se circunscribirá sólo a la Iglesia. Las crónicas nos describen también como animador de la plaza y de la calle, junto a los tamborileros, muy probablemente los miembros de la familia de músicos Larrabea, quienes ostentaban el cargo de este oficio en la localidad (50). José de Olano es otro de los amigos que le asistirá en estas cuestiones y presumiblemente a él se le deberá algo de lo que todavía conservamos en las procesiones de Azkoitia, como son los singulares personajes de los armados, muy parecidos a los que a la sazón adornaban el salón de sesiones del Ayuntamiento (51).

## LA ACTIVIDAD RENOVADORA

Mientras esto ocurría, en la segunda mitad de este siglo y paralelamente a la actividad de las juntas académicas de Azkoitia, sus integrantes participarán de forma activa en los órganos de gobierno municipal y provincial. Adquirirán un mayor conocimiento de las reformas que se aplicaban en otros lugares. Sin embargo, sus proyectos no siempre lograban, concitar los apoyos necesarios. Coexistían importantes reticencias tanto entre la gente más vinculada a la nobleza más tradicional como en el entorno de personajes más relacionados con la nueva burguesía. El ejemplo más doloroso fue el escaso eco que obtuvo su propuesta de creación de una Sociedad de Gipuzkoa para la regeneración del Territorio en 1763. Pero circunstancias de la historia, este fracaso, paradójicamente iba a suponer un nuevo estímulo para Peñaforida, quién esta vez sí, obtendrá las adhesiones necesarias para formular otro proyecto mucho más pretencioso. Así por primera vez en la historia de Euskal Herria, se creará un plan de actuación política y económica supraterritorial. Se apelará

ahora a un trabajo común entre todos los vascos, con la misión de estrechar sus seculares vínculos y avanzar en el desarrollo económico y social conjunto.

El año 1764 fue un año decisivo, donde se dieron cita actos tan diversos como, la celebración de las Juntas Generales en Julio en Azkoitia. Una importante circunstancia que aprovechará el Conde, para ensayar con algunos de los junteros asistentes, una ópera cómica que escribió en euskera y castellano con el título del "El borracho burlado". Ella es por cierto, la primera de este género en nuestro idioma y la concibió pensando en representarla en el marco de unas especiales fiestas programadas en Bergara en honor a San Martín de Aguirre para el mes de setiembre (52). No cabe duda que esta ocasión le brindó otra posibilidad de compartir sus reflexiones sobre la viabilidad de la Sociedad. Así, a partir de estas reuniones y sobre todo al que se producirá en esas fiestas de Bergara, donde asistirán otros caballeros procedentes del resto de los Territorios Históricos, se comenzará a perfilar la idea de una entidad que comprenda a las tres provincias, con el espíritu del "Hirurak Bat". Lema de la futura Sociedad, al que luego se añadirá el claim de la cualidad, el "Lan onari". Finalmente el 24 de diciembre, fecha significativa vinculada al nacimiento de una nueva esperanza, Peñafloreda congregará a la mayoría de aquellos compañeros en su casa de Insausti. Aquí se comprometerán con el proyecto que les será presentado por el anfitrión y darán inicio oficial a la vida de la Sociedad Bascongada, aprobando sus primeros estatutos. Se ponía de esta forma en marcha su ideario, con aspectos tan actuales como la educación integral y promoción de las personas, para llegar a introducir reformas en la estructuración económica, política y social (53).

A partir de ahora se precipitarán los acontecimientos, la Sociedad se irá organizando y se diseñarán sus estrategias comenzado con el trazado educativo. Pronto estallarán los conflictos, la expulsión de los jesuitas y el paulatino desplazamiento del protagonismo de Azkoitia hacia Bergara. Porque precisamente la vieja residencia de los jesuitas en esa villa, será la sede ofrecida por las autoridades para crear su anhelado proyecto formativo. Unos célebres carnavales festejados en Insausti en 1767, marcarán de alguna forma la despedida del Conde de su villa natal. La hazaña emprendía su expansión. Años

después en 1785, Xabier de Munibe, después de consagrarse largo tiempo a la consecución del proyecto, murió cerca del Real Seminario Patriótico Bascongado, uno de sus grandes éxitos.

Para terminar quisiera decir que la filosofía de este movimiento, fue extendiéndose y teniendo especial reflejo en las instituciones en las que intervenían sus protagonistas. Concretamente en Azkoitia, en el marco donde se desarrollaron estas vivencias a las que nos referimos, se hicieron realidad muy interesantes proyectos desde la gestión municipal, tal y como hemos venido apuntando. Los personajes vinculados a la Bascongada, fueron, por ejemplo los pioneros en reivindicar el valor del euskera, como forma de comunicación en los ayuntamientos y dejaron constancia de ello en los libros de actas. Incluso propusieron la elaboración de una gramática vasca (54). Dejaron una relevante impronta en áreas como el comercio donde se retomará la idea de establecer un mercado semanal los miércoles en 1765, tal y como especificaban los privilegios fundacionales de la villa o crearan una feria anual de ganado, el día de San Andrés en 1752. Propiciaron nuevas políticas forestales imponiendo el control sobre el uso de la madera y de la corteza de los árboles para usos industriales y hubo cultivo de lino. Potenciaron nuevas actividades como la vasijería, fábricas de ante y peletería con teñidos de colores o examinaron otras posibilidades en los métodos de costura e hiladuría para mujeres. Realizaron diversas incursiones en el campo de la explotación minera (55). En lo sanitario la villa fue una de las primeras en introducir la inoculación para la prevención de enfermedades y se potenciaron sus aguas medicinales de la "playa de Larramendi". Se impondrá el valor de la higiene o la calidad de las aguas y con esas premisas levantarán un nuevo matadero. En lo social transformarán el viejo hospital en casa de misericordia en 1753 y en cuanto al ocio desarrollaron nuevos espacios dedicados, por ejemplo al juego de la pelota (56). En la faceta educativa, tras la exclaustración de la Compañía, su preocupación se centró en refundar "la enseñanza pública, gramática, latinidad, retórica y las demás liberales ciencias" (57).

Llegados aquí podríamos seguir enumerando más resultados, pero como resumen, baste señalar que ellos nos legaron un estilo diferente de enfrentarse a la realidad y que su ideario de recuperación

y renovación de Euskal Herria, contagió desde Azkoitia a todo el País. Por eso podemos afirmar que las vivencias de esta época, algunas aquí descritas, han marcado la historia de este pueblo y delatan el verdadero significado de ser "Amigo del País". Todas ellas, están caracterizadas por unos valores que han caminado a caballo entre la tradición y la innovación, y han hecho posible que este pueblo superando a veces enormes dificultades, se halla reinventado en su forma de ser y estar en la historia.

## NOTAS AL TEXTO

- (1). Los libros que en principio constituyeron la biblioteca procedían del fondo de los propios fundadores Idiaquez-Olano, del Colegio de la Compañía en Bergara y de sucesivas donaciones particulares, como la realizada por Magdalena de Aranibar, viuda del almirante Tomás de Larraspuru, en 1632. AHL. Azpeitia, Sec. Colegio de jesuitas de Azkoitia, Caja 2.
- (2). Una descripción coetánea, nos permite entrever otros valores, más allá de la estricta funcionalidad. El paseo unía a los dos pueblos, "distantes en una legua, por un camino espacioso elevado del suelo con pared de cal y canto y esquinas de losas, construido a costa de ambas villas, para mayor conveniencia de los que transitan a pie y para disfrutar sus vecinos la recreación del paseo, pasa por frente del suntuoso edificio de Loyola, siguiendo el curso del río Urola, en el que reencuentra y se va a su vista, tiene fuentes y por ambos lados, muy cerca arboledas y varios caseríos, haciendo el conjunto de estas circunstancias muy deliciosa a este paseo y frecuentado de los particulares de las dos villas". Reseña histórica de Azkoitia. Anónimo, próximo al año 1776. Archivo de los Duques de Villahermosa. Pedrola (Zaragoza).
- (3). RUIZ HOSPITAL, G.: "El gobierno de Gipuzkoa al servicio de su rey y bien de sus naturales. La Diputación provincial de los fueros al liberalismo (XVI-XIX)". Ed. Diputación Foral de Gipuzkoa. Donostia. 1997, pp. 244-245.
- (4). ASTIGARRAGA, J.: "Los ilustrados vascos. Ideas, instituciones y reformas económicas en España. Ed. Crítica. Barcelona. 2003, pp. 35-47.
- (5). "posee un vecindario muy numeroso que pasa de tres mil almas de comunión y está repartido, casi en trescientas caserías situadas en la circunferencia de seis leguas poco más o menos, que contiene el distrito de esta villa, y su jurisdicción, distando leguas unas de otras, y las más de ellas en sitios y montañas escarpadas, y caminos ásperos y peligrosos". Texto extraído de unas informaciones recogidas en las diferencias entre el patrón y el cabildo de Azkoitia, sobre necesidad de sacerdotes tras la expulsión de los jesuitas y los antecedentes de la constitución de la iglesia de Mártires en parroquia auxiliar. AHMAzk, Sec. Libro de Decretos. Nº 17, Acta del Ayuntamiento del 5-11-1769.

Por otro lado, los datos recogidos por Vargas Ponce, nos señalan que en 1799, su vecindario estaba formado por 3633 almas, con alguna disminución por la última guerra, y comprendía 436 casas y caseríos. En ARAH. Madrid, Colección Vargas Ponce 9/4188.Vol.15.

- (6). Relación de varias cosas que pasaron el año de 1766 en el pleito de la inmunidad del atrio de este Real Colegio de Loyola. AHLAzp. Sec. ASJ. I-5-10-1. Doc.3.
- (7). AHMAzk., Sec. Libros de decretos municipales Nº 17. Acta del ayuntamiento del 3-11-1776.
- (8). AHMAzp., Sec. Correspondencia. Memorial del año 1792.
- (9). Solicitud de materiales al ayuntamiento de Azkoitia, de Xaviera de Corral y Aguirre, marquesa de Montehermoso, esposa del coronel José María de Aguirre Ortés de Velasco, haciendo valer un privilegio real de 1541, por la cual los herederos del mayorazgo de Aguirre pueden explotar las minas que descubriese en la jurisdicción del Obispado de Calahorra y la Calzada. En ella expone que habiendo hecho experimentos, quieren explotar la mina de cobre y plomo descubiertos en Urraiza, jurisdicción de Elgoibar, próximo a Azkoitia. Quieren levantar una casa para los oficiales y para custodia de los metales. AHMAzk., Sec. Solicitudes y memoriales varios. Año de 1771.
- (10). Escritura otorgada ante el escribano de Azkoitia, Matías de Ibaseta, para la obra nueva del torreón de la plaza pública de dicha villa, entre el concejo y Sebastián de Artola Guruceaga, maestro carpintero. Dada el 11 de mayo de 1673. AHPG. Oñate, 2/1035.
- (11). Acuerdo municipal tomado, en los pretilos bajos de Azkoitia, el 23 de abril de 1758, siendo alcalde Francisco Ignacio de Leturiondo, para hacer cumplir la provisión real otorgada por el rey Fernando VI, el 7 de abril de ese año y obligar a dar el decoro correspondiente a la plaza.  
Existía con anterioridad, en la misma plaza, propiedad del mayorazgo de Bastarrica, en ese momento (1758) en posesión del Doctor Don Francisco de Borja y Larraspuru, Deán de la Catedral de la Puebla de los Ángeles en Nueva España, “una casa horno y huerta consistentes, donde es lugar la concurrencia y diversión de los más distinguidos moradores, eclesiásticos y seculares y otros forasteros, en el tiempo de tanda habita el dicho Corregidor, con la Diputación de la noble provincia de Guipúzcoa, por tener en uno de sus ángulos su casa, de perfecta estructura, hermosura, disposición y ensanche con correspondencia de los otros dos ángulos”. Pero se daba la circunstancia de que el alcalde Francisco de Leturiondo, pretendía construir su casa en ese espacio, propiedad de Larraspuru y en una pequeña porción de Manuel de Villarreal. Para ello se esgrimirá el argumento de que aquella casa horno y terreno colindante creaba, “deformidad y fealdad... al ornato, simetría y buena disposición de que constan las otras obras y delineaciones”. En ese tiempo el Alcalde Francisco Ignacio de Leturiondo, sin el acuerdo de los citados propietarios, había comenzado a ejecutar su nueva casa, con la dirección de los maestros Ignacio de Ibero y Xabier Ignacio de Echeverría. Por el pleito surgido las obras pararon y en él interviene la acción real y municipal. El documento incluye las provisiones reales y el decreto municipal que basándose en ellas, obligará al heredero de Larraspuru

a llegar a un acuerdo con Leturiondo para que éste, pueda a su vez continuar con la construcción de su "sumptuosa casa". AHPG. Oñate, Escrituras de José Ignacio de Lersundi. AHMAzk. y Sec. Libros de Decretos municipales, N°16 y 17, actas de los años 1754 a 1759.

- (12). El maestro José de Lizardi, solicita los pagos que se le deben, por escritura firmada el 8-02-1730 con los representantes del Ayuntamiento, entre ellos con el conde de Peñaflorida. Lizardi realiza la petición, ante la necesidad económica que tenía para pagar parte de la dote de su hija, Catalina de Lizardi que estaba novicia, próxima a su profesión en el convento de Santa Clara. El Ayuntamiento contesta que no tiene recursos suficientes, que tratan el tema con la madre abadesa y pagaran lo debido en las condiciones que se determinen. AHMAzk., Sec. Libros de decretos municipales. N°16. Acta del 9-10-1740, tomada en la nueva casa consistorial.
- (13). Ratificación del acuerdo adoptado el año anterior para denominar a la nueva alameda con el nombre de Alameda de Peñaflorida, y se manda colocar la inscripción. AHMAzk., Sec. Libros de decretos municipales. Acta del 10 de agosto de 1848.
- (14). Escritura de venta de la vieja casa concejil, otorgada ante el escribano José Ignacio de Lersundi, por el alcalde Ignacio de Olano y el conde de Peñaflorida, con poder del Ayuntamiento de Azkoitia, a Don Martín de Leturiondo, que actúa en representación de su cuñado Don Pedro Aguirre Acharan. Fecha 7-04-1735. AHPG. Oñate, 21/1090.
- (15). El alcalde Xavier de Munibe e Idiaquez informó sobre Juan de Echeverría, médico titular de esta dicha villa, desde el mes de octubre del año de 1725 y "el ayuntamiento consciente de su avanzada edad y quebranto de su salud, imposibilitaban al dicho Don Juan a la precisa asistencia a las caserías distantes, situadas las más de ellas en parajes escabrosos, donde es menester dirigirse por caminos muy cansados; y que por otra parte era justo no desatender a sus buenos servicios de veintitrés años, y a los aciertos con que había acreditado, superioridad en la facultad médica, que ejerció en este y otros partidos con aceptación y aplauso. Movidos por estas razones de equidad, jubilaban al expresado Don Juan, señalándose el salario de ciento cincuenta ducados de vellón anuales, que gratuita y voluntariamente consignaban, en los efectos de la sisa de esta villa, para que gozase en la quietud y descanso de su casa, durante su vida (mientras que algún grave motivo obligase a lo contrario), desde cualquiera parajes, percibiéndolos del administrador del producto de dicha sisa, de cuatro a cuatro meses, a razón de cincuenta ducados en cada tercio y que las primeras se empiecen a contar desde el día catorce de agosto de este presente año, en cuyo día se otorgaron escrituras de conducción al médico Joaquín de Lazcano; no dudando de que esta demostración con que miran a los alivios del citado Don Juan Echeverría producirá en él los efectos de un gran agradecimiento, para emplear constantemente su celo y largas experiencias en la medicina, siempre que se lo permita su salud y fuese llamado de los enfermos, atendiendo como hasta aquí a la curación y consuelo de ellos, sea visitándolos y consultado con el médico, mientras estuviere en ella y no estuviere en otra

parte". AHMAzk., Sec. Libros de decretos municipales N° 16, Acta del ayuntamiento de 15-09-1748.

(16). Acuerdos adoptados relativos a las danzas y corridas de toros, tras la misión del padre Mendiburu. AHMAzk., Sec. Libros de decretos municipales N° 16. Actas del ayuntamiento de 10-07-1746 y 17-07-1746.

(17). Según testimonio del padre Sebastián de Mendiburu, Don José de Idiaquez, tío del padre Francisco Javier de Idiaquez fue quien, junto al cabildo parroquial, le solicitó sus misiones y le recalcó la necesidad de tratar sobre los desórdenes que provocaban las danzas. Siguiendo este documento, Mendiburu predicó dos veces en Azcoitia, primero en 1746 y luego el significativo año para la Bascongada de 1764. Así, en una de las cartas dirigidas al padre Francisco Javier de Idiaquez, dirá con respeto a esta última, que "en la de Azcoitia, que hice a petición de su buen tío de V.R., y del Vicario, que en persona la solicitó por dos veces con beneplácito de Villa y Cabildo, ninguno de la gente distinguida del lugar dejó de asistir a los sermones día alguno, como no fuese por indisposición o viaje. El Conde de Peñaflores dispuso, y aun cantó una canción grave con que al volver de la misión acompañaban al Crucifijo. Don Martín de Areizaga, su Alcalde, que allí mismo había oído otra misión mía, y Don Joseph Idiaquez en distintas ocasiones me enviaron a decir, tardaba en hablar de los desórdenes de las danzas, y tuviese entendido había allí muchos, por haberse abandonado las precauciones tomadas de resulta de mi primera misión, y apuntaré después. Hablé contra ellos y contra otros abusos del pueblo sin rebozo alguno, y después de haberme oído, a una con los demás, el hijo del Marqués de Narros, Don Joaquín de Eguia, caballero hábil, instruido y nada tético, dijo sin rebozo: Yo tenía especies con el P. Mendiburu (lo mismo sucede a cierto Marqués, y otros que nunca le han oído, o no le han oído sobre los puntos de que murmuran, y han oído de boca de otros algunas proposiciones suyas truncadas, como también otros que no están bien hallados con la virtud, o se malean después de oír misiones), pero ahora, que le he oído, y veo cómo predica, seré uno de sus más finos amigos (me lo aseguró el Vicario Olascoaga, que dijo, se lo había oído al mismo). Y el hecho fue, que se confesaron conmigo el penúltimo día de la misión así él, como el Colegial Corral, y tres Oficiales solteros (perenes en la misión) dos de tierra, y uno de marina; y sabe V.R. que los tales suelen ser los más expuestos a resentimientos, si se les grita contra lícita o no peligrosa diversión, y que no buscan para su dirección a quien los hostiga. Y el mismo Vicario me aseguró, que una u otra persona distinguida que nunca me había oído y sentía fuese allá a misión, concluida ésta, le hizo repetidas instancias sobre que me llevase otra vez dentro de dos años.

A estas pruebas de no desafección de pueblos, y gentes distinguidas añadiré otra sacada de una resulta de mis misiones; y es la facilidad, con que gente distinguida, y la demás, admite y conserva Congregaciones del Sagrado Corazón de Jesús. Por lo que toca a la facilidad con que las admiten, baste decir, que en las misiones del verano pasado fundé unas 23 fuera de las de Tolosa, Azpeitia, Azcoitia, y otras siete de su circunferencia, fundadas en misiones anteriores; y en las de este verano se han fundado más de cincuenta. Y en orden a su conservación, podrán servir de prueba las de Azpeitia, y Azcoitia, que están a

- la vista del censor; y encontré el año pasado en el mismo pie de fervor con que empezaron diez y ocho años antes. Y vea V.R. con qué verdad asegura el Censor, dejó irritados los pueblos y hostigada la gente distinguida con mis misiones. Respuesta del Padre Sebastián de Mendiburu a la censura del Padre Manuel de Larramendi, en carta al Provincial padre Francisco Javier de Idiaquez. Publicado por José Ignacio Tellechea Idígoras en "Escritos breves. Obras del padre Larramendi". Ed. Kutxa. Donostia-San Sebastián. 1990, pp. 413-414. Documento conservado en AHL. Azpeitia.
- (18). VIDAL-ABARCA, J.: "Historia Genealógica de los condes de Peñafloresta". En Boletín de la RSBAP. San Sebastián. Año XLI. Cuadernos 3-4. 1985, pp. 543-755.
- (19). Las descendencias de estas familias, se relacionaron matrimonialmente con significativos linajes y mantuvieron sus bienes situados en Azkoitia, incluidos en los correspondientes mayorazgos, hasta que las reformas legales les permitieron enajenarlos durante el siglo XIX.
- (20). El padre Pedro de Calatayud (SJ), nació en Tafalla en 1689 y falleció en el destierro, en Bolonia el año 1773. Fue uno de los jesuitas de referencia de las misiones apostólicas de la provincia jesuítica de Castilla. Muy relacionado con el padre Francisco Javier de Idiaquez (SJ). En 1756 publicó la biografía de Don Antonio Idiaquez y Garnika: "Resumen de la vida y costumbres del excelentísimo señor duque de Granada de Ega, conde de Xabier, marques de Cortes...". El informe para su aprobación fue redactado por el pariente de los Idiaquez, Don Tiburcio de Aguirre y Ayanz de Navarra... Capellán Mayor de las Señoras Descalzas Reales de Madrid, Vice-protector, y Consiliario de la Real Academia de San Fernando y Académico de Número de la Real Española. Posteriormente será nombrado Socio Honorario y protector de la RSBAP. Información extraída del libro conservado en la Biblioteca del Monasterio de las Madres Brígidas de Azkoitia.
- (21). Acuerdo del 9-08-1711. "El alcalde propuso que como era noticia a sus mercedes, había siempre esta villa hecho especiales demostraciones de recibimiento con gente armada y salvas y fiestas de toros, a todos los dueños y herederos de la casa Idiaquez, en correspondencia al grande empeño con que todas formas y partes se aplicaban a los intereses de la villa; y que estas demostraciones se solían ejecutar cuando los tales dueños y herederos venían con sus mujeres, la primera vez después que hubieran tomado el estado del matrimonio; que todas sus mercedes habían oído que se esperaba por días la venida de Don Antonio de Idiaquez y Garnika, hijo primogénito y heredero de la casa, con su mujer, la señora condesa de Javier, marquesa de Cortes y como tal marido suyo, Mariscal también del Reino de Navarra; y en esta consideración determinaron lo que se debía ejecutar, y todas sus mercedes de conformidad acordaron se sigan los antiguos ejemplares y que dichos señores y fiel manejen el dispendio de a costa del haber de la villa, y que (el) señor Don José de Iriarte con Don Antonio Velez de Idiaquez, caballero de la orden de Santiago, en nombre de la villa, den el bienvenido a dichos señores, con lo cual acabo el ayuntamiento". El 6 de septiembre se recibirá el agradecimiento de

Don Pedro y Don Antonio de Idiaquez por las expresivas demostraciones con que se había celebrado la venida de los Condes. AHMAzk., Sec. Libros de decretos municipales. N° 14.

- (22). Escritura de permuta de una tierra castañal en Gabiola jurisdicción de Azkoitia por la casa de Ozaetaechea, ante el escribano José Ignacio de Lersundi, entre Manuel de Acharan y Pedro de Zabala Ozaeta. Se otorgó el 28 de marzo de 1740. La casa estaba situada en la plazuela de Idiaquez y lindaba por una parte con la casa solar y palacio de Idiaquez y por la otra con la casa en que habitan Don Francisco de Munibe idiaquez y Doña María Ignacia de Idiaquez, condes de Peñaflorida. AHPG. Oñate.  
Tras el fallecimiento de Manuel de Acharan, mayordomo del duque de Granada de Ega, esta casa se incorporó al palacio de Idiaquez. Libro del Mayorazgo de Churrucacchea. Archivo de Churrucacchea de la familia Glez. del Valle. Azkoitia.
- (23). Escritura otorgada ante el escribano de Azkoitia, Juan López de Eztala para la reconstrucción de la casa de Insausti, el 17 de febrero de 1653. De una parte participa Don Jerónimo de Balcarçe, mayordomo del Obispo de Oviedo, en nombre de Don José de Insausti, caballero y fiscal de la orden de Santiago, señor de Insausti, vecino de Medina del Campo, y de otra, Andres de Ucin, José de Ucin y San Juan de Azcue, maestros de cantería y Juan de Badiola, maestro de carpintería, estipulando las condiciones para edificar nuevamente la casa de Insausti. Entre ellas, se señala que habría de mantener las mismas dimensiones que la anterior "sin añadir más del ser que hoy tiene", sesenta y seis pies de largo y cincuenta y ocho pies de ancho, se coloquen las armas que tenía la vieja casa o en su caso otro escudo mayor y se obliguen a terminarla para el año de 1656. AHPG. Oñate, 2/1004
- (24). Escritura dada ante el escribano de Azkoitia, Francisco de Ceballos, el 24 de Junio de 1671, para la reedificación de la casa de Aizpuru, donde se hace una referencia explícita al estilo de tejado a cuatro aguas, ya que se condiciona su ejecución "en misma forma que las torres que ahora se hacen, como son la de Olazabal y otras semejantes a ella con cuatro vertientes". AHPG. Oñate, leg. II-1020.
- (25). Su diseño será encomendado al maestro José de Lizardi, el mismo de la ermita de San José del Duque de Granada de Ega, de la portada y pórtico de la parroquia y del nuevo ayuntamiento, entre otros. Es un arquitecto cuya presencia es muy notoria en Azkoitia en esta época. Sin duda existió una simbiosis entre el pensamiento y gusto vigente y las formas arquitectónicas que él trazaba. El término artístico de barroco clasicista podría extenderse metafóricamente para definir esta etapa de nuestra historia.
- (26). AHMAzk, Sec. Libros de decretos municipales N° 16. Actas de 30-08-1755, 23-05-1756 y 9-09-1759.
- (27). "Etxeen erosotasunaren gaineko idatzia, kanpo eta barnealdeko distribuzioan oinarririk eta Intxausti jauregia. Discurso sobre la comodidad de las casas que procede de su distribución exterior e interior y el palacio de Insausti". Edición creada y diseñada por Iñaki Peña, Angel Larrañaga y Ekai Publicidad, Bilbao.

Dirección y edición del Colegio Oficial de Arquitectos Vasco-Navarro. Bilbao. 1990, p. 19.

(28). AUSA., Expte. 2256, pp. 394-448.

(29). Zabala, A.M<sup>a</sup>. de: "Borrador de la numeración de todos los sujetos, cabezas de familia de esta noble y leal villa de Azkoitia". Manuscrito, noviembre de 1773. En AHMAzk, Sec. Papeles indiferentes, Caja 77. Existen otros censos de población en AHL, Azpeitia, Sec. Pueblos, N<sup>o</sup> 6.

(30). Información proporcionada por nuestro buen amigo Iñigo de Yrizar, sobre la casa Zubieta-Torrea y su historia durante el siglo XVIII.

"En el último tercio del siglo XVII, por sentencia de 7 de enero de 1669, Zubieta-Torrea pasó a pertenecer al Convento de Santa Clara de Azkoitia, en cumplimiento del testamento de D<sup>a</sup>. Estibalz de Zubiaurre Martínez de Iribe, "fundadora del mayorazgo de la torre de Iribe o de Zubieta en Azkoitia" (como dice textualmente Vidal-Abarca en el Boletín RSBAP, Año XLI, Cuaderno 3.1985, p. 703), en el que las monjas de Santa Clara fueron las quintas llamadas al mismo por extinción de las cuatro ramas llamadas anteriormente.

Cien años después, el 16 de febrero de 1770, se firmó escritura de Venta de Zubieta-Torrea por las monjas de Santa Clara a favor de los barones, D. Martín José de Areyzaga e Irusta y su mujer D<sup>a</sup>. M<sup>a</sup>. Ignacia Micaela de Corral y Aguirre, quienes no tuvieron descendencia.

La venta de Zubieta-Torrea incluye su huerta y casa fragua contigua, y también la viña y heredades, que están enfrente, los molinos del arrabal con su presa, dos casas y varios suelos en el arrabal de arriba, barrio de Chandio, y las casas de Aldaco, Iparraguirre, Recalde y Atano con todos sus pertenecidos.

La hermana menor del barón de Areyzaga, D<sup>a</sup> Josefa, casó con D. Francisco Xabier e Idiaquez, VIII conde de Peñafiorida y fundador de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. De aquí la indudablemente estrecha relación que existió entre los mayorazgos de Zubieta-Torrea y los del palacio de Insausti en Azkoitia, que se reconstruyó en ésta época y vivió entonces su momento de mayor esplendor. Estrecha relación que se apoyaba también en que D. Bernardino de Sasiola y Hurtado de Mendoza, III conde de Peñafiorida, fue el sucesor del tercer llamamiento hecho en el testamento de D<sup>a</sup> Estibalz de Zubiaurre.

Según consta en otros documentos de nuestro archivo familiar, los barones de Areyzaga "hicieron de nuevo Zubieta-Torrea", adaptando la vieja torre al gusto dieciochesco, como hizo el conde de Peñafiorida en el vecino palacio de Insausti.

En la reforma de Zubieta-Torrea que en esta época hicieron los barones Areyzaga, con toda probabilidad y siguiendo la moda de la época, debió de ampliarse la torre por el lado del jardín, que perdió de esta manera su antiguo carácter y adoptó un mayor aspecto de casa-palacio. Esta afirmación se apoya también en que cuando adquiere la casa D<sup>a</sup>. M<sup>a</sup>. Antonia de Acharan, declara "que está nuevamente reedificada y extendida". Muy probablemente ordenaron también el encalado de la fachada, con la misma intención de quitar a la construcción su aspecto de torre antigua y asemejarla a las casas señoriales de

la época y también se debieron mandar hacer los techos de escayola rasos que ocultan la vieja viguería de madera, en las habitaciones que se acondicionaron para recibir visitas, como el salón principal y el estrado del segundo piso, así como el empapelado de sus paredes, al gusto francés.

Con fecha 18 de junio de 1778, D<sup>a</sup>. María Antonia de Acharan, compra Zubieta-Torrea con su huerta y solar de casa fragua que era del mayorazgo Iribe, pero que se declara libre por Real Cédula de 5 de junio de 1778 y en su testamento declara que compra una casa junto al puente de la Misericordia, Zubieta-Torrea, “que deja, si él quiere, a su yerno Balzola”.

Se trata de D. Ignacio de Balzola Larreche, casado con D<sup>a</sup>. M<sup>a</sup> Concepción de Alcibar-Jauregui y Acharan, que se quedan a vivir en Azkoitia y se convierten en los siguientes poseedores de Zubieta-Torrea.

Resulta muy comprensible el interés de D<sup>a</sup>. M<sup>a</sup> Antonia de Acharan por Zubieta-Torrea pues son muchos los vínculos que la unen, junto con su marido Alcibar-Jauregui, con la familia Zubiaurre y sin duda, en aquella época, las relaciones entre las familias principales de Azkoitia eran muy frecuentes, amplias e intensas, además de antiguas, remontándose con frecuencia al siglo XVI.

También la familia Zubiaurre tenía un estrecha y familiar relación con la de Villarreal, a la que pertenecía D. Rafael de Palacios y Villarreal, nacido en Azkoitia en 1762 que casó, en 1792 con D<sup>a</sup>. Josefa de Balzola Alcibar-Jauregui, hija de D. Ignacio y D<sup>a</sup>. M<sup>a</sup> Concepción (para quienes, la madre de ésta última, D<sup>a</sup>. M<sup>a</sup> Antonia de Acharan, adquirió Zubieta-Torrea).

Su hijo D. Francisco de Palacios y Balzola casó con D<sup>a</sup>. Francisca Gaytán de Ayala y Zuloaga y tuvieron 4 hijos. El mayor, D. Antonio, murió soltero a la edad de 21 años y la segunda, D<sup>a</sup> Amalia casó con D. Pedro de Yrizar y Ubillos, padres de D. Ignacio de Yrizar y Palacios que, a su vez, casó, en 1892, con D<sup>a</sup> Elena Barnoya y Berroeta, padres de Joaquín, Luis, José María, Carmen, Amalia y Pedro de Yrizar y Barnoya”. Archivo J.B. Mendizabal.

En acta de 1-01-1781. El Ayuntamiento solicita Iribe-Torrea, denominación con la que también se conocía a Zubieta-Torrea, por la necesidad de disponer de una “casa a la moda”, para alojamiento del corregidor en su trienio y María Antonia de Acharan, su propietaria acepta las condiciones. AHMAzk, Sec. Libros de decretos municipales, N.18.

(31). Ver nota 18.

(32). En el pleito por la muerte violenta de Don Francisco de Izagirre, vicario de la Parroquia y comisionado del Santo Oficio, Don Francisco de Idiaquez, declara que cuando ocurrieron los hechos, salía de la casa Torrezuri, donde dice, que en ella hacen conversación los caballeros de esta villa. AHMAzk, Sec. Autos de oficio. Matfas de Ibaseta. Leg. 10 nº 3. Año de 1691. Según inventario de A. M<sup>a</sup> de Zabala.

(33). Ver nota 4, p. 30.

(34). Para acceder a ella, se debía atravesar una pequeña cuesta del antiguo camino real, “aldapa-Portu”, que arrancaba de las proximidades del humilladero de San Francisco transformado a partir de 1724 en ermita de la Soledad. Lugar que

- en esta época alcanzó un notable valor en la Semana Santa azkoitiarra, por ser el lugar donde se comenzaron a depositar las imágenes procesionales. Confina también con este camino, la casa llamada Trinidad-Zaharra que, en los años veinte del siglo XVII, albergó una comunidad trinitaria dedicada a la formación de niñas.
- (35). Urquijo e Ibarra, J.: "Un juicio sujeto a revisión. Menendez y Pelayo y los Caballeritos de Azcoitia". San Sebastián. 1925.
  - (36). Mendizabal Juaristi, J.B.: "El amigo azkoitiarra de Rousseau". Programa de fiestas. Ed. Ayuntamiento de Azkoitia, Azkoitia. 2012.
  - (37). Cartas de José Francisco de Olano con motivo de ciertas diferencias con el ayuntamiento en relación al nombramiento el primer regidor. En ella hace una extensa relación de cargos y de actividades que había desarrollado en Azkoitia, desde el año 1760 y cita incluso, su participación en "la solemnización más pomposa de las funciones de Semana Santa". AHMAzk, Sec. Libros de decretos municipales N.18, Acta del 1-05-1782.
  - (38). Gastos ocasionados en la Junta General de la Provincia celebrada ese año en Azkoitia. 21-09-1746. AHMAzk, Sec. Libros de decretos municipales N.16.
  - (39). La Congregación de la Concepción de Nuestra Señora se creó por una Bula del 15 de enero de 1614, tenía una capilla aparte en el Colegio, primero presidido por un lienzo de la Purísima y luego sustituido por una imagen traída de Madrid en 1734. En esta congregación participaron, tanto Altuna como Peñaflores y Eguía. AHDSS, Donostia San Sebastian, Libro de la Congregación de Nuestra Señora. Sig. nº 84.
  - (40). En este período anotamos la actividad que desplegó María Antonia Olascoaga, la hermana del vicario parroquial, quien contaba con más de sesenta alumnas, a las que impartía primera enseñanza y doctrina. AHMAzk, Sec. Libros de Decretos N.17, Acta del 18-07-1769.
  - (41). Ordenanza 19, sobre pesos y medidas con la referencia al Padre Zaragoza. Copia de las ordenanzas de esta villa. 20-09-1696. AHMAzk, Sec. Libros de decretos municipales N. 16 (1732), y N. 18 (1771)
  - (42). En el acuerdo que se informa de la alhondiga y de la administración de la sisa se dice que "se espera maestro de gramática". AHMAzk, Sec. Libros de decretos municipales N. 15, Acta del Ayuntamiento del 19-01-1727.  
 En un acuerdo cinco años después, se dice que no se logró porque la Compañía de Jesús se excusó entonces, en la falta de sujetos para las cátedras. "Ahora reconocían ser tiempo más oportuno y el mucho provecho que podrá causar a la república y para la enseñanza de gramática" y se solicita al rector del colegio para que interponga sus oficios para este fin. AHMAzk, Sec. Libros de decretos municipales N 15, Acta del ayuntamiento del 2-03-1732.  
 Carta del ayuntamiento de Azkoitia al Padre Provincial, Don Manuel de Prado y al Padre General, Don Francisco Retz solicitando la constitución de la escuela de gramática. En la primera se comunica además que han obtenido del Consejo Real la facultad para aplicar de sus rentas y arbitrios, ciento cincuenta ducados anuales para mantener al maestro de gramática. AHMAzk, Sec. Compañía N 16, Leg15. Carta del padre Don Francisco Retz Preposición General de la

- Compañía a la villa de Azkoitia, dándole autorización para que el padre provincial pusiera maestro de Gramática en ella. Dada en Roma el 24-05-1732. El Padre Retz, que fue elegido General en 1730, y lo ejerció esta responsabilidad durante veinte años. Está considerado como uno de los introductores de las ciencias modernas en las materias docentes de la Compañía. AHMAzk, Sec. Compañía N. 21, Leg. 15.
- (43). Copia de la lista de los estudiantes y profesores de gramática en el colegio de la Compañía de Jesús de Azkoitia, realizado por Don Antonio María de Zabala, desde su inicio el año 1732 hasta su desaparición en 1767. En ella se enumeran los jesuitas y los correspondientes años en los que se dedicaron a impartir estudios en ella: P. Pedro de Larreta (1732-1734), P. Antonio de Arribillaga (1735-1749), P. Joaquín de Labayen (1750-1753), P. Francisco Antonio Azcarate (1754), P. Juan de Hormaegui (1755-1757), P. José de Abarisqueta (1758-1760), P. Domingo de Santa Coloma (1761), P. José de Beobide (1762-1763) y el P. Juan Bautista de Sorarrain (1764-1766). AHL Azpeitia. Sec. Colegios. Caja 2, nº 6.
- (44). Orella Unzué, J L.: "Matemáticas y Humanidades en la Castilla del siglo XVIII. Francisco de Idiaquez (1711-1790)". Ed. Instituto Ignacio de Loyola. Donostia -San Sebastian. 2010.
- (45). Altzibar, X.: "Bizkaierazko idazle klasikoak". Ed. Bizkako Foru Aldundia. Bilbao. 1992, pp 127, nota 246.
- (46). Se ordena que Don Agustín de Aguirre sea recibido en la Compañía a la hora de su muerte. AHL, Azpeitia Sec. Colegio de Jesuitas de Azkoitia, Caja N. 5, Carta nº 229. Año 1723.
- (47). Autos de oficio de la justicia ordinaria de esta villa de Azkoitia ante el escribano José de Irure, contra María Ignacia de Basauri y Angela de Alcorta. Año de 1729. Procesos que pasaron ante varios escribanos. AHMAzk, Leg. 275. N. 26
- (48). Eran fundaciones del siglo XVI, con unas constituciones paulatinamente corregidas y relacionadas respectivamente con los dos altares laterales al mayor y con unas formas de participación litúrgicas diferenciadas en base a la devoción o patrocinio correspondiente. Xavier de Munibe que fue mayordomo de la cofradía del Santísimo Sacramento, sucediendo en el cargo a su padre en 1743 y en el que se mantuvo "hasta que se ausentó de esta villa en 1767". Nueve años después se dice, que sigue en posesión del cargo y si quiere continuar, "es acreedor de cualquier atención por el ayuntamiento y de la cofradía por el celo con que los ha servido desde su más tierna edad, habiendo llevado este peso con otros, a una con su padre desde el año de 1712". Como músico aportó nuevas expresiones a la liturgia y las partituras musicales que compuso, siguen interpretándose hoy, en el mismo templo. Informe presentado por Antonio María de Zabala a petición del ayuntamiento sobre la cofradía del Santísimo Sacramento dando cuenta de su fundación, constituciones y contabilidad. AHMAzk, Sec. Libros de decretos municipales. N 18, Acta del ayuntamiento de 29-12-1776.
- (49). Las obras ejecutadas y documentadas de los Ibero son numerosas en Azkoitia. La última que he podido acreditar se refiere al retablo nuevo del altar mayor y

sus dos colaterales, del convento de Santa Cruz de Azkoitia, que "deseaban hacer las señoras monjas". Las condiciones y la traza se firmaron por Ignacio de Ibero en Loyola el 16 de abril de 1744 y fueron ejecutados por Lucas del Camino con un compañero llamado Pedro, según el reconocimiento realizado el 7 de diciembre del siguiente año. La encargada del seguimiento del retablo por parte del convento fue la madre María Isabel Josefa del Santísimo Sacramento Idiaquez y el mayordomo de la casa Idiaquez, Don Manuel de Acharan, uno de sus financiadores. Posteriormente y sobre todo a raíz de los destrozos producidos durante la Guerra de la Covención sufrió algunas modificaciones. ADVillahermosa. Pedrola (Zaragoza.)

- (50). Juan Martín de Legarrea, músico tamborilero, es aceptado por el ayuntamiento para continuar con las funciones que desempeñó su padre Martín José de Legarrea, fallecido el 2 de junio de ese año. Por ello se da comisión para firmar la escritura de contrato con un salario de dos escudos más que su padre. AHMAzk, Sec. Libro de decretos de municipales. N 16, Acta del ayuntamiento de 31-12-1745.
- (51). Ver nota 37.
- (52). "1764-1964. San Martín de Aguirre y los Amigos del País". Ed. Junta pro-centenario y patrocinado por el Ilre. Ayuntamiento. Bergara (Gipuzkoa). 1964.
- (53). "...fue aquí en Azkoitia con el estudio del País, los libros y las variadas publicaciones que recibía, donde Peñafiorida pensó su obra estudiando sobre todo las Sociedades del Norte: con sus noticias sobre lo que hacían los ingleses y escoceses... Las Sociedades que él mismo nombra después de las de la antigüedad son las de París, Londres, Berlín, especialmente la sociedad de Dublín. Nombrando también sin citar Toulouse, las escuelas de agricultura, comisiones y academias de Suecia, Noruega, Dinamarca, Suiza y Cerdeña, y entre las francesas las de Rennes, Metz, Dijón, Burdeos...".  
"Sabemos que Peñafiorida no cambió el País. El siglo XVIII pasaron dificultades las gentes del País. La Matxinada no dijo todo lo que había en el ambiente, pero, de haber habido más hombres como él, el País habría sido otra cosa. Casi al lustro de la Matxinada, la gente se encontraba mal en el País. Faltaba trabajo y había dificultades. Podía traer aquí bastantes citas directas en prueba de ello. Peñafiorida y sus amigos sabían esto y lo padecieron, y para solucionarlo, aportaron lo que creían iba a dar resultados más duraderos, aunque su revolución fuera de sino menos aparatosa y demagógica. Por otra parte la llegada de los convencionales y la desaparición de aquellos verdaderos Caballeritos, que ya no han vuelto más, pueden explicar algo de muchas cosas que todos lamentamos".  
De las crónicas que escribió, Trino de Uria, Cronista Honorario de Azkoitia, en el programa de fiestas patronales de la villa, en los años 1964 y 1965 coincidiendo con el bicentenario de la Sociedad.
- (54). "Asimismo dijeron que en cuanto a las cuentas de la Villa y órdenes reales, despachos y otros papeles que se leen en el ayuntamientos en castellano, no comprendían bien y sobre los puntos para tratar, sería mejor el que todo se

hablase (en) Bascuenze, y a esto decretaron, que en adelante se hable Bascuenze para (que) así puedan hablar con más satisfacción dando a cada uno su sentir". AHMAzk, Sec. Libros de decretos N. 17, Acta del ayuntamiento del 5-07-1761.

(55). Extractos. RSBAP. San Sebastián. 1985.

(56). "A proposición de varios vecinos se trató de la conveniencia que resultara así, para la diversión pública como para la villa, el crecido gasto que ocasiona el tejadillo del juego de la pelota, con hacer otro de nuevo en la plaza, introduciendo parte en las heredades de Bastarrica y lograr en él mayor extensión, pues la cortedad del trinquete y sus vecindades ocasiona mayores gastos a los que juegan, y perturba al tiempo de los oficios de la iglesia, la bulla que en ella se mete; consideraron sería de mucha utilidad, aunque con el desmonte de las heredades y las paredes del frontón e lados ocasiona bastantes gastos, no obstante conforme todas sus mercedes acordaron que dichos señores fiel, Areizaga y el conde de Peñafloreda, hagan reconocimiento y tantear su coste, y no siendo excesivo pasen a su ejecución y tomen los arbitrios que les parezca para su efecto". AHMAzk, Acta del Ayuntamiento del 11-03-1753.

"Los señores fiel, Areizaga y Conde, dieron cuenta de las diligencias practicadas para la efectuación del nuevo juego de la pelota y presentaron el tanteo dispuesto por el maestro Ignacio de Ibero, que pasa de diez mil reales, pero no obstante dicho señor Areizaga, propuso que pasaría a su ejecución con tal que la villa librase seiscientos ducados, y que los vecinos y habitantes den y contribuyesen con algunos peones y conferido sobre ello (...) y haga que la losadura del resto sea de la que se saca de las cercanías de la casería de Mendizábal, por ser más propia para el piso de la que está en el trinquete, y que de valerse de ésta y de la piedra labrada del frontón para ponerla en el nuevo, y asimismo se dio facultad para que disponga la permuta de la tierra que se debe tomar en las heredades de Bastarrica, cuyo administrador conviene según carta que manifestaron dichos señores". AHMAzko, Sec. Libros de decretos municipales. N.16, Acta del Ayuntamiento del 20-05-1753.

(57). Tras la expulsión de los jesuitas el 3 de abril de 1767, en materia de educación, Azkoitia quedó sólo con la pequeña atención que la maestra de niñas, Ana Antonia de Olascoaga, dispensaba a cerca de sesenta niñas en la sala de su casa. Los primeros estudios de los niños y los de gramática desaparecieron. El ayuntamiento preocupado por la situación creada contrató interinamente al maestro Xabier de Gereño y promulgó unas ordenanzas para el funcionamiento de la escuela. Se ocupaba para ello parte de las dependencias dejadas por los jesuitas.

"...estando así juntos determinaron que a causa de que por el extrañamiento de los padres jesuitas, a cuyo cargo corre la enseñanza de la puericia de los niños de esta villa y los rudimentos de las primeras letras, se hallan éstos sin maestro alguno que les documente, ordenaron que para el efecto se recurra en nombre de esta dicha villa, por dicho señor alcalde al supremo Consejo de Castilla, y solicite lo que más convenga". AHMAzk, Sec. Libros de decretos municipales. N 17, Acta del ayuntamiento del 27-04-1767.

"Asimismo sus mercedes haciéndose cargo del notable daño que les sigue a todas las personas de esta villa con la falta del maestro de escuela y no menos a los chicos que a ella asistían, por darse a la libertad y mal crianza, cautelosos de evitarle, ordenaron que ínterin se dé parte de todo esto al Consejo de Castilla, para que dé permiso de nombrarle, dichos señores síndico y don José de Olano, propongan para maestro a un sujeto hábil e idóneo que les pareciere apropiado para ello, con salario competente". AHMAzk, Sec. Libros de decretos municipales. N 17, Acta del ayuntamiento del 21-06-1767.

"Excelentísimo Señor. Muy Señor mío: los continuos embarazos que para una felicidad del estado fatigan la atención de V.E. Me atrasan a molestar a V.E; pero la fatal constitución en que se halla en mi población la instrucción de la juventud desde la expulsión de los regulares de la Compañía y los incesantes recuerdos que me hacen los particulares, son motivos que me ponen en la necesidad de causar nuevas molestias a V.E. Y que al mismo paso me afianzan de parte de V.E. el disimulo de ellas.

Luego que faltaron los maestros de latinidad y primeras letras, puse, como más preciso, el de primeras letras con el salario de 150 ducados interinamente y hasta que el Rey nuestro señor se sirviese providenciar lo que fuese más de su real agrado, omitiendo poner el de latinidad por no tan preciso, y principalmente por faltarme medios para su subsistencia.

No se ocultan a la superior penetración de V.E. los graves perjuicios que resultan de la falta de maestros en las repúblicas, especialmente en aquellas de algún considerable vecindario como lo es el mío; por lo que excuso cansar a V.E. con la narración de ellos; pero no puedo omitir el poner en su noticia que el principal motivo del fundador de este colegio y lo que más estrechamente encargaba a los Padres en su fundación, era la enseñanza de la latinidad y primeras letras; como entre otras cláusulas que omito por mayor brevedad, se colige lo siguiente: Item que perpetuamente halla de haber en el dicho colegio de dos Padres o Hermanos escogidos, siendo, que uno de ellos enseñe gratis a los hijos de esta villa y provincia, y a los de fuera de ella, en uno con la doctrina cristiana y documentos cristianos, al leer, escribir y contar... y el otro preceptor por la misma forma, halla de enseñar en el dicho colegio, pública y perpetuamente a los que quisieren aprovecharse, gramática, latinidad, retórica y las de más liberales ciencias; y encargamos al Rector que fuere perpetuamente en el dicho colegio, tenga particular cuidado en esto, pues importa tanto.

Bien conozco Señor y conocemos todos, que la real benigna intención de S.M. no sólo es de privar a sus vasallos de lo que conduzca a su instrucción, sino antes bien, muy al contrario, es de que se fomenten y se cultiven las ciencias y las artes, como quien tan de lleno penetra la utilidad que de su fomento y cultivo logra, no sólo una república, más también toda una monarquía.

Por los motivos que con toda mi veneración he expuesto a V.E. y en ejecución del encargo que el fundador hace a mi justicia y regimiento, solicito el apreciable favor y protección de V.E. a fin de que quiera dignarse de expedir una de sus acertadas prontas providencias, para que se logre el fin tan piadoso del fundador de estas memorias, reponiéndose ambos maestros de los bienes que dejó para este efecto.

(...)

Tengo muy experimentada la particular propensión de V.E. a honrarla y favorecerla, sólo por un efecto de la generosidad de V.E. cuyos favores exceden los límites de mi reconocimiento; por lo que no puedo menos de esperar de la bondad de V.E. con favorable éxito en la reverente súplica, que tengo el honor de hacer a V.E. añadiendo la de que, persuadido de mi digno reconocimiento quiera honrarme con preceptos en cuya obediencia pueda manifestarlo. Nuestro Señor conserve a V.E. en la dilatada felicidad que puede, deseo y hemos menester. De mi regimiento de 15 de abril de 1768<sup>o</sup>. Copia del borrador de la carta enviada por el Ayuntamiento de Azkoitia al conde de Aranda, Presidente del Consejo. AHMAzk, Sec. Compañía. N. 22, Leg. 15.

#### ABREVIATURAS:

AHL. Archivo Histórico de Loyola.

AHMAzk. Archivo Histórico Municipal de Azkoitia.

AHMAzp. Archivo Histórico Municipal de Azpeitia.

ARAH. Archivo de la Real Academia de la Historia. Madrid.

AHPG. Archivo Histórico de Protocolos de Gipuzkoa.

AUSA. Archivo Histórico de la Universidad de Salamanca.

AHDSS. Archivo histórico Diocesano de Donostia-San Sebastián.

ADVillahermosa. Archivo Histórico de los Duques de Villahermosa.



# NUEVOS EXTRACTOS

DE LA REAL SOCIEDAD BASCONGADA  
DE LOS AMIGOS DEL PAÍS

*EUSKALERRIAREN ADISKIDEEN ELKARTEA*



Discursos pronunciados con motivo del Acto de Ingreso de:  
FERNANDO TXUEKA ISASTI

Suplemento 20-G del Boletín de la RSBAP

DONOSTIA-SAN SEBASTIÁN  
2013



Fernando Txueka Isasti  
(Nuevo Amigo de Número de la RSBAP).



Fernando Txueka Isasti,  
(Nuevo Amigo de Número de la RSBAP)  
Nikanor Lertxundi, (Getariako alkatea)



Iglesia de San Salvador (Gerania)

## HARRERA HITZAK

---

Jose Maria Urkia Etxabe

Getariako Alkate jaun agurgarria Nicanor Lertxundi Ibarguren, Fernando Txueka Isasti Doktore jauna, Adiskide, gaur Euskalerriko Adiskideen Elkarteak atea zabaltzen dizkizu. Getariko semea ikusten dugu, zure sustriak hemen daude eta zure herriak modu berezi batean babesten zaitu, horrek zerbait esan nahi du. Fernando Txuekaren senideak, familia osoa, bereziki Koro Segurola, eta semeak Joanes eta Beñat. Koro, benetan eskertzen dizut zuk egin duzun lana gaurko ekitaldia hain dotore eta ederra izateko.

Euskalerriko Adiskideen Elkarteko Adiskideak, bereziki Fernando Salazar, Arabako Batzordeko Lehendakari jauna, eskerrik asko Fernando, gurekin izateagatik. Arabako izena eta presentzia zurekin datoz. Getariko herritarrak, sendagile jaun andereak, Fernandoren kideak, egunon.

Nere hitzaldia, harrera hitzak esaten da gure Elkartean, lau atal izango ditu, ez luzeak, laburrak, atariko hausnarketa batzuk, gero, zer den adiskidetasun zentzua gure Elkartean, sendagileen edo osagileen nortasun berezia gure Elkartean eta azkenik Fernando Txuekaren ibilbide pertsonala eta bukatuko dut nire bihotzeko besarkada handi batekin, gure domina eta diploma ematerakoan.

### ATARIKO AGURRA ETA HAUSNARKETAK

Aipatu du berak San Joan bezpera, egun magikoa, hala da, egun magikoa eta aukeratua izan da. Fernando berak, gure ekitaldia aurkezten ari ginenean, berak eman zidan data, San Joan bezpera oso

ondo aukeratua iruditu zitzaidan. Aipatu nahi nuke, gure Elkarteko kideak eta gure Elkarteko maisuak zenbat eta zein ondo idatzi duten San Joan bezperako erritoei buruz, aipatu duzu Aita Barandiaran, Julio Caro Baroja maisuak ere zenbat gauza ederrak idatzi zituen eta gaur egun guk hor daukagu Juanito Garmendia Larrañaga, berak ere asko eta asko landu ditu gai hauek. Baina San Joan bezperak badu gure Elkartean zentzu berezi bat, Azkoitian, San Joan bezpera honetan, gure Elkarteko Zuzendaria aurkeztea izaten da hiru urtez behin, egun garrantzitsua da eta bereziki egun horretan Intsaustin gure Elkarte osoa, berritu dugun Intsausti jauregian, han biltzen gara, Gipuzkoarrak, Bizkaitarrak, Arabarrak eta baita ere Madrilgoak, adiskidetasun zentzuan eta gure Herria maitatzen dugulako.

#### GETARIAKO HERRIA

Hau pertsonala da eta nire arbasoei buruzkoa, nola ez aipatu hemen nire sustraiak, nire aitona Joxe Mari Etxabe Furundarena, Azkizun jaioa izan zen, Agote-haundiko baserrikoa. Aitona nire amaren aldetik, Zumaian ezkondu zen eta han bizitu zen, beti gogoratzen naiz berarekin. Nire gaztetako parajeak dira hauek ere, itsasoa, hemengo pasadizoak eta garai haietan ikasi nituen gauzak, asko zoragarriak, nire burmuinetan zintzelatuta daude eta han gordeta gelditu dira. Eta nola ez, San Salvatore eliz eder honetan Fernandok aipatu duena, hemen ere badaukat lotura txiki bat, nire lehengusu bat, oso maitea, hemengo erretore izan zen garai baten. Eta azkenik zerbait pertsonala baita ere, hil honen 27an orain dela 25 urte Elkarteko kide izendatua izan nintzen eta mahaian izan ninduen zuk aipatu dituzun bi mediku zoragarri, Ignacio Barriola eta Justo Garate, haiek izan ziren nire aita bitxiak.

#### ADISKIDETASUNA

Gure Elkartek badu zentzu berezi bat. Zergatik deitzen gara Adiskideak? Peñafloidak jarri zuen zentzu hau muin-muinean, Iru-rak-baten lema eta hitz zoragarri hau, adiskidetasuna, Peñafloidaren ezaugarri ezin bestekoa izan zen. Zergatik Adiskidea? Berak zion gure Elkartearen zentzu handia adiskideen artean, adiskidetasuna zela. Badakit hitz honek asko galdu duela bere nortasuna, baina berak

esaten zuen adiskideak izan behar dugula zentzu onenean eta berak balio handiagoa ematen zion adiskidetasunari, jakintsua izateari baino. Eta adiskidetasunaren bigarren lotura Herriaren adiskidea izatea da, zuk hori ondo bete duzu, zure Herria maitatzen duzu eta bi gauza hauek ez badira lotzen, ez dago Elkarterik. Pentsatu dezagun konpromiso bat hartzen dugula Elkartean sartzerakoan, adiskideak izatea gure artean, baita ere beste lurraldeekin, Bizkaitarrekin, Arabarekin, Nafarrekin eta Gipuzkoarrekin ere bai, baina hain garrantzitsua den Herriaren Adiskide izatea, Herriarentzat lana egitea.

## SENDAGILEAK

Sendagileak tradizio handia dute Elkartean. Zergatik? Fernandok aipatu du zerbait garrantzitsua, osagile humanistak, zuk kokatu duzu Elkano oso ondo XVI. mendean, humanista bat izan zela, ez zen Canovasek esan zuen bezala praktiko bat, humanista bat ere izan zen. Eta zer dira osagile humanistak? Ez bakarrik bere lana ondo egiten duten osagileak, baizik eta, beste zaletasun batzuk dituztenak, filosofia, herriaren interesa, hainbat eta hainbat gauza pertsona onak izatera laguntzen dutenak pertsona eta sendagile bezala. Hasieran ere ba ziran sendagileak gure Elkartean, Carasa bat, baino Amerikan ere ez dugu ahaztu behar XVIII. mendean gure Elkarreak 500 kide baino gehiago izan zituela Mexikon, haien artean Domingo Rusi bat, hona bidali zuen medikuntzaren hito bat, Dextrocardia, berak lehendabizi idatzi zuen Amarillas mar-kesaren autopsia egin ondoren bilatuta, dextrocardia, bihotza beste leku baten zegoela alegia eta ingelesak nahi dutena esango dute baina hemen azaldu zen lehenengo aldiz. Eta XVIII. mendean sendagile ospetsu batzuk izan ziren, Ruiz de Luzuriaga eta berak egindako monografian, Manuel de Usandizaga ginekologo donostiar ospetsua, urte asko Bartzelonan egindakoa. Manuel de Usandizagak liburu bat egin zuen "Los Ruiz de Luzuriaga, médicos ilustrados" arnasaren fisiologia lehendabiziko aldiz ondo esplikatu zuena. Badago baita ere liburu garrantzitsu bat "La medicina vasca en la época del Conde de Peñaflores" Granjel eta Barriolaren artean egindako Kongresu bat 1985. urtean. Eta sendagileen zerrenda horretan, nola ez, behin eta berriro aipatu nahi nituzke Barriolaren lanak, ondo aipatu dituzu, bera eta Justo Garate benetan ereduak izan dira gure artean eta ibilbide luze horretan salto bat

egingo dut eta hor duzue Granjel nire maisua izandakoa, eta Juan Riera, Valladolideko katedraduna, Munoa izan dugu gure artean, orain omendua. Justo Garate ere izan dugu, Pio Baroja ere, hor izan ziren gure Elkartean zalantzak sartzeko, erlijioa zela eta, baina azkenik egin zitzaion omenaldia, Julio Caro Baroja ere bai eta gaur egun ere aipatu nahi nuke Pedro Gorrotxategi bat, Xabier Larzabal, Enrique Samaniego, Ander Letamendia, badago tradizioa, kate luze bat eta horien artean, nola ez, Fernando Txueka, zu sartzen zara sendagile humanista bat bezala.

Zure ibilbide pertsonala ondo ezagutzen dute getariarrak, baina aipatu nahi nituzke datu batzuk. Bera, sendagilea da, Valladolideko Unibertsitatean jaso zuen lizentziatura 1978an eta gero espezializatu zen Obstetrizia eta Ginekologian 1985ean. Eta herriko medikua ere izan zara eta hori oso garrantzitsua da, toki askotan izan zinen, baina titularra Ataunen. Gasteizen Txagorritxun egin zenuen espezialitatea eta gero zure ibilbidea ginekologo aditu bezala, Zumarragako ospitalean, Bidasoako ospitalean urte asko eta orain Donostiako ospitalean zaude. Irakaslea ere izan zara eta ba zara zure arloan eta esango genuke ginekologiagatik at, humanista, hau da, ez bakarrik lana ondo egitea, baizik eta hor daude zure zaletasunak, Getariako historia eta Elkanori buruz zenbat dokumentu, eta argitaratu dituzun ikerketak. "J.S. Elkanoren jaiotetxea", "Erdi Aroa eta Aro Berria: Itsasoa XV-XIX. mendeetan zehar", "J.S. Elkano. Medikuntza eta gaixotasunak XVI. mendeko nabigazioan", "Getariako Ospitale eta Sorospena". Elkarrizketak, eta gure Boletinean ere argitaratu dituzu modu oso trebean "Getariako erregearen balea eta Donostiako probestua", "Getariako humilladero: Santa Kruz Ermita zaharraren historia" "Getariako antzinako San Sebastian ospitalea, Magadalena hospizioa eta San Lazaro eta San Anton legenardun-etxea. Hurbilketa historikoa" eta espero dugu jarraituko duzula bide horretatik.

Eta nola ez zure ibilbide pertsonal, zientifiko honetan nahi nuke aipatu beste zaletasun bat, zu izan zera Osasungoa Euskalduntzeko Erakundeko sortzailea eta kidea. Oso garrantzitsua da gure Elkartean mediku euskaldunak euskarari behar duen tokia ematea.

Eta azkenik, nire bihotzeko adiskide, hitz batzuk, zure testuan hasi zera poesiarekin, jarraitu duzu Getariako historiarekin eta gero

gutun eder bat zuzendu diozu Elkanori. Pentsatzen dut Elkanon pozik egon behar duela gaur zuk egin diozun omenaldiarekin. Pertsonalki ikusten zaitut Fernando, izan ditugun elkarrizketekin, gizon sakona, hausnarketa gustuko duzuna, gure herriaren zaletasun bikainekoa, Getariari amodioa duena eta beti daukazu euskara elegante eta landu bat. Eta zu zera ere euskalduna munduari begira, horrela izan behar dugu euskaldunak, Elkanon hala izan zen eta Loiolako Iñazio eta Peñafloreda kondea ere bai.

Gure Elkarteak eskerrak ematen dizkizu, ohore handi bat izan da Fernando, eta benetan eskerrak ematen dizkizut, gainera horrelako ekitaldi bat gutxitan gertatzen da gure Elkartean, zuk eman diozun garrantzia, ohorea eta ospea zuri dagokizu, zuri eta Getariako herriari. Benetan zuek ematen diozue zentzua ekitaldi honi.

Serrana-Uzegala

Hizlaria

FERNANDO TXUEKA ISASTI

Getaria

2012ko Ekainak 23



# JOAN SEBASTIAN ELKANO, GETARIAKO TALAIATIK

Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País  
Euskalerrriaren Adiskideen Elkarte  
Sarrera-Ikaskgia

Hizlaria  
FERNANDO TXUEKA ISASTI

Getaria  
2012ko Ekainak 23



*Getariako alkate jauna*  
*Urkia jauna. Euskalerrriaren Adiskideen Elkarteko Zuzendaria,*  
*eta Gipuzkoako Batzordeko Lehendakaria*  
*Adiskideen Elkarteko lagunak*  
*Etxekoak*  
*Getariarrak*  
*Lagun eta lankideak*  
*Jaun-andreak*  
*Agur On guztioi*

Antzinatik, oroimenean galdutako mendeetatik, Ipuzkoa zaharreko itsas amildegiaren ertzean egon da Getaria izeneko lurraldea. Bere izana eta halabeharra, Kantauri itsasoari so bizitzea izan da. Hemendik, herri eta kultura ezberdineko pertsonak igaro dira beren arrastoak eta ondarea utziz.

Gure herriaren espazio geografiko eta emozionala orain margo-tuko bagenu, mendeak joan arren itxura berdintsua iduri lezake: nola diren koloreak zeruan, uhinen etengabeko murmurioa haitzean kolpeka, ostantzaren magenta eta gorri-horiak hodeiertzean abailtzean, talaietako mahastien intenporalitate urdindua, *Miako* (Meagako) arkumarka bakanen soslaia, katxopak infinitotik artaldeetan heltzean... Itsasontziaren ubera galduaren arrastoa... Sananton mendian, zimurtutako kamaxa zaharrak harralderaino esekiak eta makaztutako pikondo bihurriak: *goiz heltzen diren pikuak maite ditu ene bihotzak* zioen Mikel Lasak, ene lagun eta getariar poetak... eta Kanpaiko kardantxuloak udaberriko oroimenean hegan datozkit, pintore eta poeten amets, maiteminduen gune eta kontenplazio hegia.

Getariako historiaren iraganetik iritsi zaizkigun oroit-harriak, berriz, gure ondare fisikoa apika hedatzen joan dira, eta herriaren lehengoa gaurkoaren azpian legoke geruzetan tolestua, eta arras bestelako kolorez estalia, tristeziak beterik eta ilunak. Joandako azken hondamendietatik, herriaren izatearen bizi-iraupenak berreraiki zituen, behin eta berriro bere aurriak. Baita hein batean, bizibidea eta bizipoza ere, eta apika, harriz harri berreginez bere edertasuna berreskuratzea lortu zuen.

Oraindik ere, herrian zehar egin genezake kale-kantoi eta horma zaharretan barrena, historiaren bidaia, mendeetako eginahalak entzun eta irakurriz harrien oihartzunean. Baina, orokorrean ahaztuak izan direla badirudi ere, guztiarekin, aiton-amonengandik jasotako ahozko istorio eta gertakizunak, eta bakoitzaren haurtzaroak, ene uste apalean, getariarren nortasuna markatu dute.

Getaria talaletatik, lehorretik beti kanpora begira, irekia beharko izan bere muga itsasoari marraztua daukanean. Eta balea ardatz izan da Getariaren izaeran eta memorian. Armarrian dago bere izanaren funtsa zizelkatua, balea besterik ez, uraren gainean. Honela, balea subjektu har genezake, eta bere inguruan osatutakoarekin azaldu Getariako historia txikia, idatzi gabeko epika, umilagoa, egiazki iraganaren historia nagusiaren adabakiak ulertzen lagunduko ligu-keena, eta historia mota hori izan dut ikertzerakoan maiteena.

Duela urte batzuk idatzi nuen bezala:

*Kantauri itsasoz betea da  
nire haurtzaroko herria  
eta Talaiko mahasti zaharren oroimenek  
tolestu didate betiro  
nire bihotzeko lokarria.  
...zara joandako harrien doinu, kresalezko amets gozo  
eta antzinako istorioen kaia  
eta mendebaldera ostantzeko niniaren gogonea itzaltzean  
aingura izango zaitut beti  
ene Getaria.*

Balearen inguruan eraiki eta bildu izan da Getariako kondaira txikiaren elezaharra eta bizkarrezurra.

Erromanizazioa amaitzear zenean, Ipuzkoa zaharreko lur hone-tan, mende ilunetan nekazari-arrantzaleen bizilekua izaten jarraitu zuen. Ekonomia xumea zuten. Urtaroaren arabera, baleak ehizatuz eta bazterreko arrantza, oinarrizko lurgintza eta abeltzaintza mu-rritzetik bizi ohi ziren.

Eneolito garaitik atzo arte, ezagutzen dugunaren arabera, udaz-keneko ekinokzioan elurteari ihes, Aralar aldeko sarrietatik eta Na-farroako Urbasa eta Andimendiko goi larreetatik, mendeetako galtzada eta arranbide zaharretan barrena, abere eliak eta artalde andanak etortzen ziren mendiz mendi gure kostaldera. Gure lur eremuan, Askizu eta Garatemendi inguruetan zeuden beraien negu-saroi eta mendi-larreak, eta Arriaundiko murkoetan (tumuluetan) zendutako leinukideen errautsak hilobiratu zituzten.

Jakinduria eta misterioz beteriko eguna da gaurkoa, San Joan bezpera. Getariako herrian, mendeetatik urtero zikloaren hastapena San Joan egunez izaten zen, eta berau akta liburuan jasotzen zen. Gaurko egunez, aginte aldatetarekin batera eraberritzen zen udala. Usadio honek gizaldietan hausturarik gabe iraun zuen.

Horrela, behin batean, litekeena da, San Joan egunetan, udako solstizioan, agian Nafarroako Antso Nagusiaren erregetzan, Getaria-jakituria zaharreko geometra maisu bat etorri izana. Berau, behar-bada, Leireko monastegitik bidalia izango zen, eskuetan lizarrezko haga-makila edo zardaia zuela. Eguzkia gailurreratzen ari zen. Ingu-ruak astiro arakatu ondoren, geometra maisuak indar berezia naba-ritu zuen lekuan, zardaia lurlean tinkatu zuen. Eguzki argiak ez zuen itzalik egiten lurlean eta hautemandako puntu horretan, zizelkatu-tako harri kubiko bat ezarri zuen lurpean. Iparraldeko azimuta zehatz neurtu ahala, ekialdetik mendebaldera ardatz nagusia marraztu zuen orubean. Erdigune horretatik, urrezko zenbakiauren neurri sakratua-ren arabera, sortutako laukiaren eremua mugarritua gelditu zen. Oinarriak finkatu ondoren, hemen Salbatore izeneko eliz erromani-koa eraikitzen hasiko ziren.

Aurrerantzean, Kantauri isurialdetik zihoan Donejakue Bide zaharreko erromesek atsedean eta babesleku izango zuten Getaria. Denborarekin urbanizatzen joango zen Elizaren ingurua. Antolatu ziren harresiak, kale eta etxe orubeak. Balearen ehizatzea herriko

ekonomiaren oinarri eta zutabe zen. Herrixka hazten zihoan heinean, ontzigitza eta itsas merkataritza indartzen joan ziren, Nafar Erresumako portu garrantzitsua izatea iristeraino.

Gaur egun, onartua dago gure euskal historiografian, 1200. urtean Gaztelako Alfontso VIII.ak indarrez Gipuzkoako lurraldea bereganatu izana, Getaria barne, eta konkista izan zela ez dago zalantzarik; idatzia baitago eta baitute gainera, eta ez da asmakizun hutsa.

Getariako fundazioari buruz, honela idatzi nuen orain dela urte batzuk Adiskideen Elkarteko buletinean<sup>1</sup>:

[...] Getariako fundazioaren urtea zehatz ez dakigu, ezta dokumentuaren eduki osoa ere. Garbi esan daitekeena da Donostiak zuen berdina zela eta ia ziur, espainiar historiografia nagusiak bestelakoa badio ere, Nafarroako Antso Jakituna erregeak XII. mende amaieran emana [...].

Beha Erdi Aro hasieratik, euskaldunaren presentzia Ipar Atlantikotik Mediterraneo ekialderaino, itsasgintzan eta komertzioan eza-guna da. Egin diren ikerketek, berretsi eta egiaztatu digute euskaldunek internazionalki garaiko itsas potentzia osatzen zutenaren baieztapena. Nabigaziorako oro har, euskaldunen jakintza eta nagusitasuna Erdi Aroan, Europako Mendebaldean nola burutu zen ez dakigu oraino. Baina, Bizkaiko golkoaren kokapenak pentsarazten digu, Goi Atlantikoa eta Mediterraneoaren arteko itsas komertzioa eta komunikazioaren zubi lanean, artekari izaerak ahalbidetu zuela nagusitasun hori. Eta lagunduko liguke batik bat, Euskal Herriko historiaren lanbroetan galduta dagoen Cadizko *Colegio de Pilotos Vizcainos* deritzanari buruz, etorkizunean emango ditudan argibideak, giltzarri izan daitezkeelako euskal epika hori ere eskuratzeko.

Erdi Aroan, Getaria bereziki Gipuzkoako eta Kantauri aldeko portu gune garrantzitsu eta nagusienetakoa izan zen. Horren lekuko dugu, esaterako, eta labur aipatzearren, Gaztelako erregeak itsasontziak egin eta etxeak eraikitzeko, Gipuzkoako edonongo basoetan beharrezko zuen zura guztia mozteko eman zion baimena.

---

[1] Txueka Isasti, F., 2008, "Getariako erregearen balea eta Donostiako probetua", *BAP* 64-1, 93-158.

1296an *Hermanidad de las Marismas* sortu zenean ere, Kantauriko beste portu batzuen artean, Getariak esku-hartze zuzena izan zuen. Hitzarmen honen jatorrizko dokumentua Getariako Agiritegian zegoen, baina galdu egin zen. Bere edukia, halere, ezagutzen da XVIII. mende amaieran transkripzio bat egin zelako<sup>1</sup>. Dokumentu hau, nire ideiaz eta Jesus Paton lagun kaligrafo artetsuari esker, jatorrizkoaren antzera egin eta berreskuratu ahal izan da. Gaur egun pergamino hori udaletxean dago, areto nagusian zintzilikatua.

Aipatutako nagusitasunaren irudia dugu, era berean, Gipuzkoa eta Bizkaiko itsas portuetako enbaxadoreek, 1351n Ingalaterrarekin Londoneko Dorrean bake akordioa egin zuteneko hartan, hiru sinatzaileetarik bat getariarra izatea. Berau *Martinun Estephan Golin-danokoa* izan zen.

Gipuzkoako Probintziaren sortzea ere, 1397an Salbatore eliz gotiko bikain honetan izan zen. Eliza 1420. urte ingururako amaitua zegoela esaten da. Eraikuntza zibil eta erlijioso garrantzitsuak burutu zituen herriak Erdi Aroan. Besteak beste, hiribildutik Antxirrirako moila zaharrerako pasabide edo harresi galtzada egiten urteak zermatzaten, eta denboraleak eta itsasoaren erasoak behin eta berriro suntsitu arren, amaitzea lortu zuten 150 urte igaro ondoren. Ziurrenik garaiko Gipuzkoako lurraldean egin zen eraikuntza zibil handienetakoa izan zen, eta orain urte gutxi tamalez estalia izan da.

Euskaldunek ondo zekiten orduko munduaren berri, informazio osoa zeukaten hainbeste merkataria, itsas maisu eta piloturekin Atlantikotik Mediterraneorako komertzioan ibiltzeko. Mende hauetako getariarren aipamenak, han-hemenka zailtasun handiarekin jaso izan ditugu. Nolanahi ere, eta besteak beste, hona lekukotasun bat: 1384an *Juan Ibañez de Iceta* itsas maisu getariarrak, *Santa Maria* ontziarekin Ibizatik Genoara gatza garraiatu zuen, eta itzuleran salgaiarekin Valentzian parada egin. Ondoren, garaiko Granada musulman erresumako portuetan salerosketan ibili eta gero, Cadizen zama hartu eta La Rochellera iritsi zen, eta handik Southamptonera faktoreak aginduta.

---

[1] Gerora, transkripzioa *La Marina de Castilla* liburuan (Fernández Duro, C.,) argitaratu zen.

Hemen eta gaur, labur bildu arren, honelako lekukoek ere osatzen dute gure herriko historia txikia, talaiatik zein itsasotik begiratuta.

Getariako agiritegiaren aberastasunak ere, herriaren ahalmen historikoaren garrantzia adierazten zuen. Hara Vargas Poncek 1802an zer idatzi zion Arantzazuko Aita Echeverria frantziskotarrari<sup>1</sup>:

Fui a Guetaria en cuyo archivo me aseguraban nada hallaria; y he hallado el mas rico de los diplomas, que empiezan en 1202, que hasta ahora conozco en esta Provincia. Contaba con algun amanuense y no pude contar sino con mis dedos que muchos dias dejaron inchados la improba y material tarea [...].

Eta frantziskotarrak Arantzazutik honela erantzuten dio ironia ttantta batekin: «Felicito a Vm por el hallazgo de Guetaria en el supuesto que no tengamos que decir, *merito cedimur*, pero siento en el alma, que no disfrute Vm de tanta robustez [...]».

Zenbat altxor eta ondare galdu ditugu, Getariako Agiritegiaren birrintze eta suntsiketarekin?

Elkanoren garaiko Getaria zer zen jakiteko, ez dugu grabatu edo margorik jaso ahal izan. Hala ere, eskuizkribu batetik jaso ditudan eta gaur jakinarazten dizkizuedan ondoko zertzelada eta datuek XV. mende amaieran, 1483an, hiribilduaren edertasuna agerian uzten dute<sup>2</sup>: «según el censo o quadernos de los millares hecho por estos años habia en Guetaria:

16 casas torres  
280 casas y caserías  
249 solares o sin casa (asi habia 57 propietarios mas  
que sin propiedad)  
1 nao, 4 caravelas, 3 navios, 18 chalupas... en todo 26 buques hoy  
549 hombres al menos  
6 mancebas vulgo putas  
5 ferrerías tenia el concejo entre otros propios  
7 pilotos

[1] Real Academia de la Historia. Vargas Ponce 9-4188. Aranzazu nº 24.

[2] Real Academia de la Historia. Vargas Ponce 9-6077. 1483.

Varios plateros  
Calafates, carpinteros y toneleros  
Muchos zapateros.  
Medico y sastre [...]».

Eta gure eskribau honek honela jarraitzen du:

Y en vano esto y lo de arriba... satisfaría... esta pujanza ? en el mejor Cº de Guip. desp. de Pasaje. Y aquello era antes del descubrimiento de la America y antes de las grandes obras sin duda,... incendio. 1580 y desde entonces a 1660 declino... casi se aniquilo en 1700 y ahora le queda faro y no mas [...].

Laburki adierazitako zertzelada hauek, eta mota honetakoek, azalarazten dute zer den edo zenbat den gure historian tolestua dagoena, eta arras bestelako kolorez estalia.

Medikua izanik neroni, Getarian XV. mendean sendagilea bazela jakitea, oso adierazgarria da. Begira ehun urte beranduago Lopez de Isastik zer zioen: «De cien años a esta parte se hallan medicos en esta provincia, y de ellos pocos, que por haber hecho diligencia no he hallado mas que diez y siete, porque los naturales de Guipúzcoa no se inclinan a esta facultad sino es por maravilla [...]».

XV. mende amaiera honetan, Getariako herria munduko itsasgintzari eta merkataritzari lotua zegoen, eta Elkanotarren familia bereziki lekuko zen. Joan Sebastian Elkanoren gurasoak ere getariarrek zirela ez dugu zalantzarik, bere testamentuan honela dio-eta: «Item mando que se me hagan mis aniversarios y exequias en la dicha villa de Guetaria en la iglesia de San Salvador, segund a persona de mi estado, en la huesa donde estan enterrados mi padre e mis antepasados [...]».

Besterik esan badute ere, Joan Sebastianen aita, *Domingo Sebastian Elkanokoa*, itsas-maisu eta merkataria zen. Sendiaren jarduera nagusia itsas-merkataritza izanik ere, ondare zabalak zituen herrian, Getariako milare liburuetan azaltzen den bezala. Bera 1474. urtean Errege aginduaren aurka sinatu zuten 128 getariarren artean zegoen. Aurreko mendetatik, izan ere, getariarrek urtero ehizatzen zuten lehenengo balea erregearena izaten zen, eta honek Donostiako probestuari dohaintzan opa zion. Getariarrek uko egin zioten errege

agindu honi, eta herriko beharretarako eskaini zuten hitzarmen gogoangarri batean.

Joan Sebastianen ama *Katalina del Puerto* zen, Getariako *Portu-tarren* leinukoa eta tradizioz mendeetan hainbat eskribau eta elizgizonen familiakoa.

Bost anaia eta hiru arreba, dakigularik, izan zituen Elkanok. *Sebastian* zen anaia zaharra, bere espedizioan joan ez zena. Mediterraneo portuetan ikusi dugu merkataritzan eta beharbada inor gutxik jakingo duenez, aipatu nahi genuke 1507an Napolin aurkitzen dugula, eta 1517an Siziliako Mesina hirian. Napolin, *Jakobo Ipintza* zestoarraren testamentuan lekuko izan zen. 1517an, Zestoako Altzolarats jauregiko *Domingo Arronak* ahalmena eman zion bere burdinak Siziliako Mesina hirian, ahalik eta prezio onenean sal zitza.

Beste anaietako bat, *Domingo* izenekoa, Elizgizona zen. Gaur egun ikusten dugun eliz dorrea esleitu eta eraikitzeko, *Veracruz* kofradiako arduraduna izan zen.

Beste hiru anaiak, hainbat eskuizkribu transkribatzean, elkarrekin ikusi ditugu. 1556an beraien ama Katalinak, andere aguretua zela, erregeari diru zorrak ordain arazteko egindako erreklamazioan azaltzen dira izendatuak. Hiru anaia hauek J.S. Elkanorekin batera Moluketara bigarren espedizioan joan ziren, eta agidanez denak galdu ziren: «[...] *bachiller Gainza* en nombre... de los herederos del *cap. J<sup>o</sup>n sebastian de elcano* e de *anton mtn de elcano* e de *ochoa mtn de elcano* e de *mtn ps de elcano* e de *santiago de guevara* e de *esteban de mutio* e... defuntos que fueron en la armada de maluco [...]» [Azpimarra gurea].

Arrebetako bat *Katalina* zen, eta honen semea *Rodrigo Sanchez Gainza* batxiler apaiza zen. *Inessa*, beste arreba, *Santiago Gebara* getariar kapitainarekin ezkondua zegoen. Gebara hau, bere ontzia «Santiago» izenekoarekin joan zen Elkanorekin espedizioan, Moluketara. *Maria* izeneko beste arreba bat ere azaltzen zaigu, eta *Esteban Mutioren* ama zen.

*Joan Sebastian Elkanokoaren* jaiotza-data, 1486an kokatu dugu, beste egile batzuen esanarekin bat etorriz. Izan ere, Magallanesen

espedizioko eskifaian, 1519an, «32 urte» zituela agertzen baita eta zendu zenean, berriz, «40 urte» inguru.

Elkanok seme bat izan zuen Getariako *Maria Ernialdeko*arekin, *Domingo* izenekoa, eta Valladoliden *Maria Vidaurreta* alargunarekin alaba bat.

Erdi Aroaren amaieran eta Aro Berriaren hastapenean, Errenazimentu garaian kokatzen da Elkanoren bizitza eta ibilbidea. Besteak beste, Leonardo da Vinci, Pico della Mirandola, eta berak ezagutu ez arren, Copernicoren teoria heliozentrikoaren garaia eta ikurra ere izan zen hura. *Elkano, bere garaiko gizona izan zen*. Zuen jakintzagatik, *errenazimentuko gizona* izan zela aitortzen dugu gaur ere.

Elkanoren biografian, albiste gutxi agertu dira munduari itzulia eman baino lehenagokoak. Euskaldunak, Mediterraneoan merkataritzan, eta aldi berean Kortsoan ibiltzen zirela, jakina da. Itsas legeriarik ez zen garaiak ziren haiek. Gudaldietan, beraien ontziak erregeen itsas armadak osatzeko prestatzen zituzten, eta gudaldi hauetan ontzi gehienak Gipuzkoa eta Bizkaikoak izaten ziren. Napolin, genoarrentzat mertzenario eta kortsario gisa, turkiar eta berberiarren aurka, Aljeria, Oran, Bugia eta Tripolikoko borrokaldietan, Erronkariko euskaldun bat nabarmendu zen, *Pedro Navarro* edo *Pedro Vizcaino* izenekoa, eta itsas almirantea zen. Hara nola esaten den 1515ean: «[...] Navarro empezo reclutando veinte compañías de gascones, vascos y navarros para apoyar una incursión francesa en Italia [...]». Hauen itsas garraiolariak euskaldunak ziren noski, tartean getariarrak ere bai, ziur aski. Esan beharrik ez dago, ongi suertatu ezker, horren truke garaiko irabaziak ikaragarriak izango zirela. Aitzitik, okerrean zorrak eta itsasontzien galera.

Elkanok ere bere ontzia horrela galdu zuen, eta erregeren aginduaren aurka ontzia etsaiei saldu izana zigortua zegoen. Arrazoi honengatik, Elkano Magallanesen espedizioan ezkutuka eta zeharka erroldatu zela aipatu izan da. Gure ustez, besterik ere bada. Espedizio hau Sevillako Kontratazio Etxean antolatu zen, eta hor euskaldunen presentzia nagusia zen. Garai haietan, harremanak zuzenekoak ziren euskaldunen artean, eta han ziren Kontratazio Etxean, besteak beste, Juan Lpz Errekalde azkoitiarra, Pedro Isasagakoa, Domingo Otxandiano kontratatzailea, eta Nikolas Artieta lekeitiar kapitaina izan zen

itsas ontzietako horniketaren arduraduna. Denen buru, ordea, Dr. Matienzo bizkaitarra zen. Honen iloba, Juan Lpz Ibarrola eta Gainza getariar kontulari zenaren alabarekin ezkondua zegoen. Getariako Elkanotarrak, eta Gaintza eta Ibarrolatarrak familiarteko zuzenak ziren. Horra, bada, gure ustez, Elkano Magallanesen espedizioan *itsas-maisu*, eta ez marinel gisa, joan izanaren arrazoi nagusia.

Hemendik aurrerakoak azaltzeko, eta beste hainbat gertaeren berri emateko, getariar baten talaiatik, orain Joan Sebastian Elkanori zuzenean ariko natzaio.

## ELKANORI ESKUTITZA

Joan Sebastian Elkanokoa, Agur On urteetako bidelagun bakarti hori:

Ezusteokan izango zara, zure jaioterriko Salvatore eliz nagusi bikain honetan, XIII. mendeko ponte honen aurrean, atrebentziaz, zuka eta ez beorika, hitz hauek zuregana zuzentzean. Bada galdua zinela mundu honetatik doi bat orain bost mende Pazifikoko itsas zabalean.

Askok ongi dakite getariarra zinela, baina beldur naiz azken aldian euskaldunen artean oro, ahantzi xamarra egotea edota desitxuratu egin izana zure izena eta ekintza gogoangarriak.

Kantabriako ur eta lur hauetan, joandako gizaldietan hain handi izan zinen arren, denborak oroimena lizundu egiten du eta itsas kresalak harri-mimarria hondar bihurtu. Zu galdu eta geroztik, oker ez banaiz, aspaldi honetan nago inork ez dizula albisterik igorrazazi zure herri honetako gertakizunen berri emateko. Eta ordu ezkerok zure jakinduria zaharra duzula lausotua, betirako oroitzapen eta liburu galduen hilerrian abandonaturik. Baina jakizu, hau ez dela hala gertatu.

Gogonean izango dituzu, haurtzaroan, etxeokoen artean eta herriari jasotako elezahar, eta urruneko itsas bidaietako kontakizunak. Mediterraneo eta Atlantikoko portu eta hiri miresgarriak, ordurako Ternuako euskal marinelen isilpeko bale ehizaren handitasuna, aurkitu berria zen Indietako lurren liluramendua, eta ezin sinetsizko

beste hainbat mirari eta aberastasun harrigarriak. Euskaldunen epopeia haiek, apenas, lehen eskutik idatziak eta jasoak izan diren, gure beste historia bat berregiteko. Eta nonbaiten bertzela izan bada, ezkutatuak eta ezabatuak daudela esango nuke, gure oroimenaren ganbaretan bezala.

Joanes, hitza jan eta begia erne, irudimen mundua sortuko zitzaizun, Salbatore elizako eskola-txikian, abade kanonikoek *laude*-tako kantua bukatu eta *primaren* kanpai hotsa entzundakoan, hautatutako mutil koskorrei *trivium* eta *quatriviumaren* zientziak irakasterakoan.

Maite zenituen geometria, eta Ptolomeoren mapak. Eratostene-sen aspaldiko esana, mendeetan onargarria izan ez zena inondik ere, baina hala ere, geometria maisuak ahopetik zioen mundua biribila zela, eta areago, atrebentziarekin neurtu zuen doi-doi munduaren zirkunferentzia. Garai horietan, nerabezaroan, handia izango zen geometria eta aritmetikarekin mundua neurtu zitekeela jakitea.

Aldi berean, astronomiako oinarriko jakintzarekin, unibertsoan zeure burua itsas erdian kokatzeko ezagutza barneratu zenuen, eta gaur galdua den latina ere ikasi. Menderatu zenuen, zure mundu jakineko hizkuntza.

Zortzi urte inguru izango zenituela, biziki liluratuko zizun 1494an gertatua. Herriko ate nagusitik, erromes ospetsu bat igaro zen, eta *Martir* izeneko *armeniar gotzaina* zen. Europa osoa zeharkatuz, Armeniatik Compostelako Santiagoraino erromes bidaiaria oinez eta bakarrik egin zuen. Ondoren, bere bidaiako pasadizo eta gertakizunak idatziz jaso zituen<sup>1</sup>.

---

[1] Martir armeniar gotzainaren bidaiako egunkaria armenieratik itzuli ostean, islamiar koptiazaille batek 1684an jaso zuen, eta Parisko Errege Bibliotekan gorderik urteetan egon zen. 1827an M. J. Saint Martin jaunak frantsesera itzuli zuen. Ondoren, Emilia Gayangos de Riaño andreak gaztelaniara itzuli zuen eta 1898an Madrilan argitaratu. Azkenean, J. M<sup>a</sup> de A. sinadurarenkin "El mensaje del patron de Guetaria" izenburupean azaldu zen. Artikulu honen iruzkina, gainera, Getariako 1952ko festen egitarauan azaldu zen. Ikus baita: García Mercadal, J., 1999, *Viajes de extranjeros por España y Portugal*, Salamanca, Tomo I: 391- 398.

Bere kronika horretan, Santiagotik itzulerakoan, kostako bide zaharretik Getariara iritsi zela eta parada atsegina egin zuela aipatzen du: «[...] camine por espacio de veintisiete días y llegue a la bendecida ciudad de Guetaria, donde fui muy bien tratado, permaneciendo en ella siete días [...]»<sup>1</sup>.

Portuan itsasontzi bat prestatzen ikusi zuen, eta nekatua eta oinez ibiltzeko zailtasunak zituelako, itzulera itsasoz egitea otu zitzaion. Herriko apaizen laguntza eskatu zuen eta hauek ontzi-maisuarekin artekaritza egin ondoren, Martir armeniar gotzain hau ontzi horretan 1494ko apirilaren 8an itsasoratu zen, «[...] Entramos en la nave el martes de Quasimodo [...]», baina aurrez ontziko patrioiak honela esan omen zuen<sup>2</sup>:

[...] Lo recibire en mi nave, pero advertirle que voy a recorrer la mar universal, que mi nave no lleva mercader ninguno, y que los hombres que la tripulan son todos destinados a su servicio. En cuanto a nosotros, hemos hecho el sacrificio de nuestra vida; ponemos nuestra unica esperanza en Dios y creemos que nos salvara donde la fortuna nos lleve. Vamos a recorrer el mundo, sin que nos sea posible indicar adonde nos conduciran los vientos. [...].

Getariatik irten eta itsaso barrenean zehar ibili ondoren, azke-nean Finisterren lurra ukitzen dute:

[...] recorrimos el mundo por espacio de sesenta y ocho días; despues vinimos a la extremidad del mundo [...], fuimos seguidamente a Andalucia, a la ciudad que esta en medio de el mar (Cadiz) donde permanecimos durante diecinueve días [...].

Itsasontzi hori ez zen merkataritzara edo urrutiko arrantzara abiatu, itsasoan nabigatzera eta munduaren aurkikuntzara baizik.

Joanes, istorio ederra bezain adierazgarria hau ere! Bidaiaren amaiera zuk ongi ezagutzen zenuen Cadiz hirian egiten da, aurrean nabarmendu dugun euskal nabigatzaileen giltzarria izan den portuan. Euskaldunen itsas bidaietan, Cadiz, misterioz eta ezkutuko Petra edo Alexandria izan ote zen?

[1] García Mercadal 1999: 397.

[2] García Mercadal 1999: 397.

Zail egiten da zure bizitzako pasadizoak laburtzea, eta honek beti sotoetako hautsetan uztea darama hain garrantzizkoak izan diren zure egintzak.

Estreinako espedizioan, Magallanes hiltzean, berarekin joan zen isilpeko eta esan gabeko bidaiaren *derrota-rumboa*, eta Moluketarako itsas-derrota zuk eman behar izan zenuen. Ondorengo hilabeteetan, Tidore uhartetik zure 80 tonako ontziarekin Antartikako uretaraino jaitsi eta naturaren eraso guztiak gaindituz, zortzi hilabetean etxeraino lurrik ukitu gabe iristea lortu zenuen. Alexandriar jakintsuek esana, mende askoren buruan zientifikoki egiaztatu zenuen. Lurbi-raren lehenengo zuzeneko itzulia izan zen zurea.

Ekarpen geografiko, etnografiko, nautikako kartografia, lurralde eta uharte ezjakinen berriak eta hain preziatuak ziren espezieak... mendebaldeko munduari azaldu zenizkion. Hau guztia honela izanik ere, miresgarriagoa egiten zaigu itsas nabigaziorako zenuen jakintza, ausardia eta trebezia. Niri, halere, zure pertsonak eta izaerak ere erakartzen dit. Bestela, egitandi ikaragarri hori ezin izango zenuen burutu, ez dut uste posible izango zenik.

Oraintxe datozkit gogora, hainbatetan On Joxe Miel Barandiaranekin izandako hitz-aspertu haiek, gizakion betiko galdera ezagunak tartean zirela. Zientziak eta humanismoa ez daude kontrajarriak, osagarriak dira. Orokortasunetik ikerketaren zurrunbiloan induskatzea, eta datu multzoaren amaraunean bereizten jakitea da jakintza. Jakinduria banandua dagoena bateratzea ere bada, eta klasikoek zioten antzera, argia zabaltzen jakitea. *Lux ex Tenebras*

Zuk ere, garaiko hain jakintza zabala izan zenuen jakitea zaila da. Baina Joanes, egin zenuen itzulera burutzeko, ezaguera horren orokortasuna izan bazenu bezala jokatu zenuen, eta hala gertatu zen.

Atrebentziaz dakart, Carlos erregeari egin zenion gutuna: «[...] hemos llegado diez y ocho hombres solamente con una de las cinco naves... es que hemos descubierto y dado la vuelta a toda la redondez del mundo, que yendo para el occidente hayamos regresado por el oriente... suplico por los muchos trabajos, sudores, hambre y sed, frio y calor que esta gente ha padecido... les haga merced de la cuarta... Sanlucar 6 Sep-1522, escrita a bordo de la nave Victoria». Zure

gizonekin gogoratu zinen estreina, eta lehorrean oinak lurreen jarri baino lehenago idatzi.

Zure zuzeneko eskuko-testu bakarrenetakoa dugu. Birrinduak edo ezkutuan daudenak eskuetan bagenitu, balore historikoaz gain, zure nortasun eta gizabide-maila nolakoa zen zehatzago jakiteko aukera izango genukeen, baina tamalez ez da hala. Garaiko kronikari batek zure ahotik entzundakoa honela jaso zuen: «[...] cosa en la verdad que no se sabe ni esta escripta, ni vista otra su semejante, ni tan famosa en el mundo [...]».

Zu joan eta gerora, aintza eta ohore asko jaso zuen zure izanak. Baina izan dira kronikari eta historialari anitz, mendeetan, zure pertsona arras gutxietsi eta txikiagotu dutenak ere. Anglosaxoi mundu akademikoan ere, lehenengo lurbiraren itzulia oraindik Francis Drake-ri dagokiolakoan daude. Pigafetaren irudimenak eta fantasiak dira aintzat hartzen direnak. Irakurri berri dugu, Magallanesen espedizioaz egindako liburu batean doi-doi zure aipamena, bazterreko ekintza arrunt gisa aipatzen dute. Bekaizkeria ote?

Espainiar munduan ospez aipatua izan arren, ez zara behar bezala onartua izan. Cánovas del Castillo espainiar politiko eta akademiakoak, harropuzkeriaz honela zioen hitzaldi batean: itzulia eman bai, baina hala ere «modesto maestre, mas practico que científico y antes que capitán aventurero»<sup>1</sup> izan zirela. Zoritxarrez, berrikitan eta zuzenean antzekoak entzutea ere egokitu zaigu, gure harridurarako.

Gizon ezjakina eta arrunta ez zinen inondik ere izan, Joanes! Ez horixe! Zure jakintzagatik, gaitutia izan zen *longitudearen arazoa*, bete-betean neurtu eta zenbatu zenuenean. Ondotxo zenekien anti-meridianoaren muga zientifikoki non kokatu. Hortaz, nor zinelako, Carlos erregeak zu izendatu zintuen, beste kosmografo-geografo-filosofo eta jakintsuen artean, portugaldarrekin Badajoz-ko Batzarrean, inperioen arteko Moluketako jabegoa erabakitzeko.

Edonoren eskuetan ez zeuden garai haietako jakintza liburu eta tresna nagusiak zurekin zenituen. Latinez idatzitako Monterregio-

[1] Cánovas del Castillo, A., 1879, *Boletín de la Sociedad Geográfica*, Tomo VI, 1er semestre: 377 or., Madrid.

ren almanaka, eta agian Abraham Zacut judutar jakintsuarena zen astrologiako liburua, zure lagun maitea zen Andres San Martin itsas-pilotu ospetsuenari uzteko agindu zenuen, *bizirik balego* esanaz.

Beste inork ez bezalako gaitasun zientifikoa zenuelako, eman zitzaizkizun espedizioako iparrorratzak magnetizatzeke bost iman-harri: «[...] por cinco piezas de piedra yman que se dieron al capitán Joan Sebastian para azevar las agujas [...]», irakurri dut ene hurbileko adiskide Iñaki Azkune Mendia jaunak eskuratu dizkidan eskuizkribuen artean.

Zure heriotza, Joan Sebastian, Itsas Bareko ekinokzioko marran, 1526ko abuztuaren 4an gertatu zen, testamentua egin eta egun gutxiren buruan. Honela esan zuen Urdanetak: «[...] fallecio el magnifico señor Juan Sebastian de Elcano [...]». Zurekin batera, egun gutxitan, espedizioako buru eta ofizial nagusi gehienek ere zure zoritxar bera izan zuten. Eta zer arraio gertatu zen, jakin-nahia izango duzulakoan nago. Historialari eta biografoek diote, elikadura eskasaren ondorioz zendu zinetela. Oro har esan izan da, C abitaminosiak eragindako eskorbutoa gertatu zela.

Zurekin Moluketara bidaian joan, eta bizirik itzuli ziren bakanengandik jaso ditugun hitzetan, aurkitu dugu erantzuna. Esandakoei buruz hausnartu eta gaurkotu ondoren, esan dezakegu *ziguatera* izeneko gaitzarekin pozoitu eta hil zinetela. Hau izan zen zure bidaiaren hondamendiaren arrazoi nagusia, eta ez eskorbutoa bakarrik.

Hara espediziotik itzuli zen bakarrenetakoak, Joanes Areizaga zestoarrak, eta Zumaiako apaiza zenak, Indietako kronikari Fdz de Oviedori kontatutakoa, eta honek 1535ean argitaratua<sup>1</sup>:

Un día se tomo un pescado que paresçia corvina, tan grande como un salmon de veynte libras, y todos los que comieron a la mesa del capitán general, enfermaron por le comer, de tal manera que no pensaron escapar; y creyose que murieran, si no fueran socorridos con triaca y otros remedios, y non obstante esso estovieron muchos

---

[1] Fernández de Oviedo, G., 1557, *Historia General y Natural de las Indias (Libro XX dela segunda parte dela general historia delas Indias)*, cap.VI: 36 or., Valladolid. (Fernández de Córdoba, F., ed.).

dias enfermos. Decía este reverendo padre clérigo, quel vido este pescado, y que tenia los dientes como un grand perro, y que el mismo mato otro tal (pero mayor) que los tenia de la misma manera, que pesso mas de çinquenta libras; pero que no osaron comer del, por lo ques dicho y lo echaron a la mar. [...].

Testuan aipatzen den arraina pikuda da, baina *barrakuda* izenez ezagunagoa egiten zaigu, gaur egun.

Beranduxeago, zure ikasle izan zen Andres Urdanetak ere, erregeri 1536an egindako txostenean, antzeko hitzak idatzi zituen.

Ohikoa denez, medikuntza zientzien historian, eta abar, aurretik izan dira beti anglosaxoiak. Beraiek, ziguatera gaixotasunaren lehen koadro klinikoaren deskribapena egiterakoan, 1774an James Cook kapitaina izan zela diote.

Eta ziguatera delako hori, zer den itaunduko duzu, Joanes. Bada, gaixotasun hau ur tropikoetan eta azpitropikoetan ematen da. Urtean 50.000 heriotza eragiten du gaur egun, baina heriotza tasa handiagoa dela uste da, bestelako gaixotasunei egozten zaielako edo diagnostikatu gabe gelditzen direlako.

Ziguatera, toxina ezberdinen eraginez gertatzen da. Garrantzizkoena ziguatotoxina da, eta hau mikroorganismo unizelularrak diren dinoflagelatuak ekoitzarazten dute. Organismo hauek itsas fitoplaktonean eta uharri edo arrezifetako goroldiotan bizi dira. Koralezko uharrietako krustazeo eta arrain belarjaleek haietaz elikatzean, toxina berenganatu arren, ez die kalterik egiten. Elikaduraren katearen piramidean, beste arrain karniboroak belarjaleak jaterakoan, ziguatotoxina hori berenganatu eta pilatzen joaten dira. Azkenik, arrain hauek gizakiok jaterakoan, metatutako toxina horiek gureganatzen ditugu. Ez dago bat-batean bereizterik, arraina kutsatuta dagoen ala ez.

Ziguatotoxina hau irakite eta izoztearekin, ez da aldatzen. Ez du kolorerik, ezta usain eta zaporerik ere. Ezkutuko pozoia da, eta kaltea luzean irauten du.

Gizakiak arrain kutsatua jan ondorenetik, hamabi ordurako pozoitzearen koadro klinikoa adierazten da: botagura, sabeleko mina, gonbitoak eta batik bat beherakoa, *irse de camaras* kronikariek

hots egiten zioten. Baita hotzikara, azkura orokorra, nekea eta oreka galtzea, aldaketa kardiobaskularra, bradikardia edota takikardia, bihotz blokeoa, shock-a eta heriotza. Baina, bi sintoma patognomonikoek bereizten dute ziguetara: bata, tenperaturaren aldaera edo inbertsio termikoa; eta bestea, mihi eta aho inguruko inurritzea.

Aldi berean, luzarora, toxemiaren arabera, disestesiak eta paresesia, ataxia –ibili ezina–, eta abar, izan ditzake.

Sintoma neurologiko hauek hilabeteetan irauan dezakete, toxina ez baita degradatzen. Atsedenaldira baten ondoren, indartsuago eraberritzea gerta liteke alkohola edo beste elikagai batzuekin. Gaixotasun hau izan dutenek diote, okerrera, gaitasun intelektuala ez dela gutxitzen, eta herioaren pertzepzioa nagusitzen dela egunetik egunera.

Sendagai zuzenik ez du, eta egun tratamendu espezifikorik ez dagoen arren, *manitol* erabiltzen da gainbeherako nahasmen neurotoxikoa baretzeko.

Horrenbestez, gure eta beste aditu batzuen aburuz, ziguetara gaixotasuna izan zen, zure eta zure ondokoen heriotzaren eragile zuzena. Argitu uste dugun arrazoi hau, eta bestelako ezaugarriak, ordea, mendeetan historiaren misteriozko apaletan, ilunpean egon dira.

Une honetan, galderak ur-jala bezala datozkit. Ziguetarekin zendu ez bazina... Cipango-ra, Japoniara, joateko asmoa omen zenuen... Itzulera nondik egitea pentsatua zenuen? Urdanetak, hainbat urte beranduago egindako *tornaviajea* izan ote zen zure asmoa eta ametsa?

*Joan Sebastian herrikidea:* Ozeano Barean hil ondoren, zure arimak sortetxerako bidea hartu zuen, Ulisesenak Itakarakoa hartu zuen bezala. Getariako hiribilduko itsasoan, zure itzulerako itsasontzian lagun izan nauzu, eta bertako getariarren «portuetxetan», Urkiola, Etxabe-Asu, Agote, Erromero eta Aldamartarrean, Gorostiditarrean... hainbat oztopo gaitu ondoren, Xabier Alberdi eta Jose Manuel Perez «Suso» arkeologo eta historialari adiskideek eta zure sortetxearen orubeko oraingo jabeek baieztatu egin zidaten, Joan Sebastian, zure Itaka edo jaiotetxea non dagoen. Geta-

riako Gaztakapeko amildegiaren ertzean, garai hartako Plateria ize-neko kaleko horman, bost hizkuntzatan zizelkatu dugu zure izena, zure arima sortu eta betiko datzan lekuan.

Ez zenuen asko esperoko, baina jakizu, zurekin joandako etxe-ko anaiak eta zure koinatu eta ilobak ere, denak galdu zirela, beste getariar eta gainontzeko gehienak bezala.

Getariako etxeak alargun eta umezurtzez bete ziren. Hondamen-dia ikaragarria izan zen. Testamentua egin zenuen, hainbat buruta-pen betetzeko asmoarekin. Erregek zor zizkizun 200.000 marai laga zenituen, zure azken borondateko aginduak bete zitezten. Baina urteak joan eta urteak etorri, ez zen posible izan, eta 1535ean zure ama gaixo eta familia beharrean zegoela, agindua idatziz eman zen, dirutza hori ordaindu zedin: «[...] la dicha doña Catalina del Puerto, me suplico que porque la dicha su parte, esta enferma y con mucha necesidad [...]». Dena alferrik hala ere, ohikoa zenez espainiar erre-gegandik zure etxe-koentzat ez zen sosik etorri Getariara. Hitza jan eta zorrak betirako.

Zure leinua apika galdu egin zen, eta ondasunak ahitu. Elkanotarren jaiotetxea 1597ko suteak hondatu zuen, herriko beste etxe guztien antzera, eta ondorengo mendeetako gerrateek oinarrietaraino deseginda utzi zuten Getariako herria.

Konbentzio gerrarekin, ondoren Napoleonen suntsiketak eta karlistaldietan gertatutako sarraski eta erreketekin, herriaren agiritegi zaharraren memoria joan zen betirako. Eta zure testamentuan izen-datutako herriko ermita eta ospitaleak erabat desegin eta desagertu egin ziren: Erdi Aroko Magdalena, Sananton mendiko eta moila zaharreko San Pedro elizak, San Sebastian eta San Lazaro ospitaleak, San Gregorio zaharra, eta Santa Kruzeko «Humilladero» gotikoa, nire idatzietan aipatuak ditudan bezala<sup>1</sup>.

[1] Txueka Isasti, Fernando, 2010, "Getariako «Humilladero»: Santa Kruz Ermita zahararen historia", *BAP* 66-1, 5-25; 2010, "Getariako antzinako *San Sebastian* ospitalea, *Magdalena* hospizioa eta *San Lazaro* eta *San Anton* lege-nardun-etxea. Hurbilketa historikoa", *BAP* 66-2, 413-448 (Artikulu honen aipamena "Enfermeria Avanza" webgunean ere egin zen: 2011.08).

Zure aitaren garaiko San Pedro marinelen kofradia desagertu egin zen, denborak irentsita. Hala ere, XX. mende hasieran, birsortu egin zen, eta zure ohoretan *Elkano* izena jarri zioten. Harrezkero, hala izendatzen da. Orduetik hona, zure testamentuko elizen legatuak konplitzeko, urtero Kofradiako arrantzaleen artean hamar marinela izendatu eta erromes joaten dira zure borondatea betetzera. Bejondeizuela!

Getariarrak ez dira, bada, inoiz zutaz ahantzi. 1922an zure lehorreratze edo desenbarkua berri izan zen, lau mende ondoren. Eta harrezkero, etenik gabe, lau urtetik behin errepikatzen dugu handikiro zure epopeia, eta gogorarazten zure ohorea eta jakinduria. Oraindik gogoan ditugu *Manuel Pierres* eta *Miguel Isasti*, zure irudia gaurkotu zuten gizon handi haiek.

Joanes, ni gaur hemen izatearen arrazoia, eta zuri gutuna zuzentzearena ekitaldi honetan, *Euskalerrriaren Adiskideen Elkartekoa* izendatu nautilako izan da. Ni baino merezimendu gehiagokoak izango dira, baina ezin uka ohorea ere badela zure herrikide honentzat.

Jakizu, ia 250 urte direla Adiskideen Elkartea hau sortu zela, eta bultzatzaileen artean, Azkoitiko Peñaflorida, Narros eta Altunaz gain, getariar bat ere izan zela: Juan Mathias Barroeta Aldamar. Elkartea honetakoak XVIII. mendeko Euskal Herrian, protagonistak izan ziren Europako Ilustrazio zientziak, medikuntza eta baliabide tekniko berriak gure herrian ezagutarazten. Elkarteko lehen bazkide edo Adiskideek, «Azkoitiko Zalduntxoak» izenez ezagutuak, euskaldunen artean jakintza eta garapena maila guztietara zabaltzen zuten, eta beti herriaren zerbitzura jartzea zuten helburu. Euskara ere ez zuten alboratu euren estatutuetan.

Ezin aipatu gabe utzi, eta omendu dezagun baita ere, aurretik azkoitiarren artean izan zen Joanes Etxeberri Sarakoa, sendagile eta euskal idazle bikaina. Era berean, ondotik etorri ziren mediku eta euskaltzaleak ere, euskara modernitaterako gaitzea zutenak helburu. Zerrendatzea egoki bada, eta denak tamalez ezinezkoa denez, bakar batzuk besterik ez ditut aipatuko: Juan Antonio Mogel, Pablo Fermín Irigarai «Larreko» eta bere seme Aingeru nafarrak, Martín Larralde lohizundarra, Pierre Broussain, David ezepletarra, Albert

Konstantin eta Jean Jauregiberri zuberotarrak, Muxikako Arrospide, Lizarralde, Apaolaza, Zelaia, Artetxe. Diez de Ultzurrun nafarra, zarauztarra zen Zinkunegi... eta ezin ahaztuzkoak diren Teodoro Hernandorena eta Justo Garate. Michel Labegueri eta Mikel Laboa mediku eta musikariak ere. Nola ez, Euskal Unibertsitatea sortzen bultzatzaile, eta Baskongadako adiskide eta zalduna genuen On Iñaki Barriola jauna. Eta azkenik, nire lagun maiteak ziren Joxean Agote eibartarra eta Antton Bandres tolosarra.

Guztien omenez, ekarri nahi nituzke hona *Jean Etxepare* mirikuaren esanak, bere *Buruxkak* liburutik<sup>1</sup>: «Adituko dut edozoini urrerik ez dela aski, gizon baten bizia eros dezakenik. Eta bizia begiratu dakokanean, hogoï libera urre haren ganik ezin bilduz higatuko duk hire burua, galduko heure bizia. Atxizkik halere hire eskuak garbi, laño hire bihotza. Medikuntza duk ofizioetan ederrena».

Joan Sebastian Elkanokoa, sortzetik ama hizkuntza bera duguenez, gaur zuri eta zutaz mintzatzerakoan, nola ez nintzen ni euskaraz ariko, adiskide haiek sortutako erakundeko harrera honetan. Jakizu, baita ere, zorionez, munduan diren jakintza guztiak, gaur egun, gure Unibertsitateetan euskaraz irakatsi ahal direla.

Aski laburregia gertatuko zitzaizun, beharbada, gutun honetako albisteen berri ematea, baina uzteko garaia edo tenorea dudanez, bukatzea noakizu. *Joan Sebastian bidelagun*, gaur hemen bildu garenon partetik, Agur eta Goraintziak hainbeste belaunaldietako getarriar zintzo guztiei, eta bereziki hain maitea izan zuen Talaiatik Pedro Chueca Etxaniz nire aita zenari.

Mila esker, zuen arretagatik.

---

[1] "Mediku xaharrak gazteari": 123.

JUAN SEBASTIAN DE ELCANO, DESDE LA ATALAYA DE GETARIA

*REAL SOCIEDAD BASCONGADA DE LOS AMIGOS DEL PAIS  
EUSKALERRIAREN ADISKIDEEN ELKARTEA*

### LECCIÓN DE INGRESO

**Fernando Txueka Isasti  
Getaria, 23.06.2012**

Desde tiempo inmemorial Getaria se sitúa en los acantilados de Ipuzkoa. Su ser y su destino están ligados al mar Cantábrico, de donde han transcurrido pueblos y culturas que han recalado en estas costas. Las viejas calles y muros son testigos de esta larga historia que, aunque parece olvidada, ha sido transmitida de generación en generación, definiendo la idiosincrasia de los getariarras.

Getaria, lleva siglos oteando el horizonte desde sus atalayas, con sus fronteras abiertas al mar. La ballena ha sido el eje de su ser y de su memoria; es la espina dorsal de su historia. Desde fines del período romano, durante los siglos oscuros, los habitantes de este rincón de Ipuzkoa, dedicados a la pesca y a la agricultura, desarrollaron la caza de la ballena que en adelante constituyó uno de los puntales de su humilde economía.

Desde el Eneolítico hasta tiempos recientes los rebaños procedentes de Aralar, Urbasa y Andia han venido a la costa: En Askizu y Garatemendi tenían los pastos de invierno, donde enterraban las cenizas de sus difuntos en los túmulos de Arriaundi.

El día de hoy, vispera de San Juan, está repleto de sabiduría y misterio. En Getaria durante siglos el día de San Juan marcaba el inicio del ciclo anual, ya que ese día se elegían los miembros del concejo.

Getaria, parada y refugio de peregrinos a Santiago, poco a poco se fue urbanizando a partir de la iglesia. La ballena era la base de su economía pero a medida que crecía su población se fueron reforzando la construcción naval y el comercio, llegando a ser uno de los principales puertos del reino de Navarra. Hoy día es un hecho reconocido la fundación navarra de la villa allá por los finales del siglo XII, por mano, probablemente de Sancho el Sabio.

A lo largo de la Baja Edad Media los vascos constituyeron una verdadera potencia marítima, cuyas actividades navales se extendían desde el Atlántico norte hasta el Mediterráneo oriental. Getaria era uno de los principales puertos de la época, lo que se manifiesta en hechos como:

- 1270: Obtención del privilegio real para obtener madera en cualquier bosque de Gipuzkoa con destino a la construcción naval.
- 1296: Activa participación en la formación de la Hermandad de las Marismas, cuyo diploma fundacional se guardaba en el archivo de Getaria.
- 1351: Firma del tratado de paz entre Inglaterra y Gipuzkoa, siendo uno de los firmantes Martinun Estephan de Golindano, vecino de Getaria.
- 1397: Formación de la Hermandad de Gipuzkoa, germen de la Provincia, en este mismo templo.

El getariarra *Juan Ibañez de Iceta* es un ejemplo representativo de las actividades de sus vecinos: En 1384 con su nao *Santa María* transportó sal de Ibiza a Génova, de donde regresó con mercancías a Valencia. De allí recaló en varios puertos de la Granada musulmana antes de recibir carga en Cádiz con destino a La Rochelle, de donde fue consignada a Southampton.

Toda esta actividad se recogía en un tiempo en el rico archivo de Getaria; esta riqueza ya perdida, queda de manifiesto en una carta remitida en 1802 por Vargas Ponce al padre Echeverría, franciscano que residía en Aranzazu: *Fui a Guetaria en cuyo archivo me aseguraban nada hallaría; y he hallado el mas rico de los diplomas, que empiezan en 1202, que hasta ahora conozco en esta Provincia. Contaba con algun amanuense y no pude contar sino con mis dedos que muchos dias dejaron lichados la improba y material tarea (...)*

En tiempos de Eleano era una villa fastuosa. Según *el censo o quaderno de los millares de 1483* había en Guetaria:

16 casas torres  
280 casas y caserías  
249 solares o sin casa (asi habia 57 propietarios mas que sin propiedad)  
1 nao, 4 caravelas, 3 navios, 18 chalupas... en todo 26 buques hoy  
549 hombres al menos  
6 mancebas vulgo putas  
5 ferrerías tenia el concejo entre otros propios  
7 pilotos  
Varios plateros  
Calafates, carpinteros y toneleros  
Muchos zapateros.  
Medico y sastre (...)

Es muy significativa la presencia en el siglo XV de un médico en Getaria. A este respecto decía Lope de Isasti un siglo después: *De cien años a esta parte se hallan medicos en esta provincia, y de ellos pocos, que por haber hecho diligencia no he hallado mas que diez y siete, porque los naturales de Guipúzcoa no se inclinan a esta facultad sino es por maravilla (...)*.

A esta Getaria cosmopolita de fines del siglo XV pertenecía la familia de Elcano. Su padre, *Domingo Sebastian de Elcano*, era maestre de nao y comerciante, miembro de una de las más opulentas familias de comerciantes de la villa. Su madre, *Catalina del Puerto* pertenecía a un poderoso linaje de escribanos y eclesiásticos. Tuvo, que sepamos, cinco hermanos y tres hermanas. El mayor, *Sebastian*, se dedicaba al comercio en el Mediterráneo: en 1507 se hallaba en Nápoles y en 1517 en Mesina, vendiendo hierro fabricado en la ferrería de Alzolaras de Zestoa. Otro hermano, llamado *Domingo*, fue clérigo. Los otros tres hermanos, *Antón Martín*, *Ochoa Martín* y *Martín Pérez*, además de su cuñado *Santiago de Guevara*, marido de *Inesa*, y su sobrino *Esteban de Mutio*, hijo de *Maria de Elcano*, fallecieron junto a *Juan Sebastián* en el segundo viaje a las Molucas. La última hermana, *Catalina*, se casó con el contador *Guinza*.

*Juan Sebastian de Elcano* nació en 1486. Fue un hombre del Renacimiento, tanto por su obra como por sus conocimientos; coetáneo de Leonardo da Vinci, Pico della Mirandola y de la obra de Copérnico que no llegó a conocer.

Dedicado al comercio en el Mediterráneo fue condenado a la pérdida de su nave, acusado de haberla vendido a enemigos. Mucho se ha fantaseado acerca de que ésta fue la causa por la que embarcó en la expedición de Magallanes. La realidad es otra bien distinta. Por entonces, el vizcaino doctor Matienzo figuraba a la cabeza de la Casa de Contratación de Sevilla, cuyo sobrino estaba casado con una hija del contador Juan López de Ibarrola y Gainza, natural de Getaria y pariente de los Elcano. Así embarcó como maestre y no como un simple marinero fugitivo de la justicia.

Elcano fue bautizado en esta pila bautismal de esta iglesia de Getaria. En la pequeña escuela de la iglesia recibió los primeros conocimientos del *trivium* y del *quadrivium*. Amaba la geometría y los mapas de Ptolomeo y, quizás, tuvo conocimiento del descubrimiento de Eratóstenes de que el mundo era circular. Recibió, también, las nociones de astronomía necesarias para orientarse en el mar y llegó a dominar el idioma del saber de la época: el latín.

En 1494, cuando tan sólo contaba con 8 años debió impactarle la aventura del obispo armenio Martir, quien de regreso de su peregrinación compostelana, llegó a Getaria, donde tomó un barco con el que: (...) *recorrimos el mundo por espacio de sesenta y ocho días; despues vinimos a la extremidad del mundo (...), fuimos seguidamente a Andaluca, a la ciudad que esta en medio de el mar -Cadiz- donde permanecimos durante diecinueve días, porque habiamos grandes temporales y nuestro barco experimento averias, que se ocuparon de reparar aqui (...)*. Es decir, no un simple viaje comercial o pesquero, sino una verdadera expedición de descubrimiento.

Su sabiduría y pericia marinera se manifestó tras el fallecimiento de Magallanes, cuando tuvo que ingeniar la derrota a las Molucas, que el portugués llevó consigo a la tumba, así como la ruta de regreso desde Tidore con su pequeña nao de 80 toneles, descendiendo hasta las aguas del Antártico.

Su talla humana quedó de manifiesto en la carta que remitió al rey Carlos a su regreso antes de poner pie en tierra: (...) *hemos llegado diez y ocho hombres solamente con una de las cinco naves (...)* es que hemos descubierto y dado la vuelta a toda la redondez del mundo, que yendo para el occidente hoyamos regresado por el oriente (...)

*suplico por los muchos trabajos, sudores, hambre y sed, frio y calor que esta gente ha padecido (...) les haga merced de la cuarta (...) Santucar 6 Sep-1522, escrita a bordo de la nave Victoria. Su primera preocupación era para con los supervivientes de su tripulación.*

En su tiempo su nombre fue colmado de gloria y honores que los cronistas e historiadores posteriores le han negado, unos en beneficio de Francis Drake y la mayoría en la de Magallanes. Tampoco la historiografía española le ha hecho justicia. Por ejemplo, Cánovas del Castillo, padre de la moderna historiografía española, afirmaba: *modesto maestro, mas practico que científico y antes que capitán aventurero.*

Nada más lejos de la realidad. Merced a su gran saber logró superar el problema del cálculo de la longitud, supo situar científicamente el límite del antimeridiano y fue designado por el rey Carlos para que asistiera junto con otros cosmógrafos, geógrafos y filósofos a la cumbre de Badajoz con los portugueses para dilucidar la pertenencia de las Molucas. Entre sus pertenencias figuraba la obra latina *Almanaque de Monterregio*. A él se le asignó la fundamental tarea de imantar las cinco brújulas de la expedición: (...) *por cinco piezas de piedra yman que se dieron al capitán Joan Sebastian para azevar las agujas (...).*

Tras su fallecimiento el día 4 de agosto de 1526 en el Océano Pacífico escribió Urdaneta: (...) *fallecio el magnifico señor Juan Sebastian de Elcano (...).*

Al mismo tiempo fallecieron la mayoría de los oficiales al mando de la expedición, víctimas de Ciguatera. Según reza la crónica de Fernández de Oviedo que recoge el testimonio de Joanes de Arcizaga: (...) *un día se tomo un pescado que parecia corvina, tan grande como un salmon de veynte libras y todos los que comieron a la mesa del capitán general, enfermaron por le comer, de tal manera que no pensaron escapar; y creyose que murieran, si no fueran socorridos con triaca y otros remedios y non obstante esso estovieron muchos días enfermos. Decía este reverendo padre clérigo, quel vido este pescado, y que tenia los dientes como un grand perro, y que el mismo mato otro tal pero mayor que los tenia de la misma manera, que pesso mas de cinquenta libras; pero que no osaron comer del, por lo ques dicho y lo echaron a la mar (...).*

La ciguatera es causada, entre otras, por la ciguatotoxina, producida por ciertos microorganismos presentes en las algas y acumulada en los peces que consumen dichas algas o devoran dichos peces herbívoros. No existe, a día de hoy, tratamiento específico contra esta intoxicación.

**Juan Sebastian de Elcano**, tu recuerdo sobrevive aún entre nosotros: permanece el solar de tu casa natal donde hace poco se ha descubierto una lápida conmemorativa en cinco idiomas. Cada año los miembros de la Cofradía de Mareantes de Elcano donan limosnas a diversos santuarios en cumplimiento de tus mandas testamentarias que tus descendientes no pudieron hacer, dado el estado de penuria en que quedaron en espera de las remuneraciones que el rey te debía y nunca se materializaron. El pueblo de Getaria nunca se ha olvidado de ti y en 1922 cuatro siglos después rememoró tu desembarco que desde entonces se celebra cada cuatro años.

Muchas gracias por vuestra atención.

# NUEVOS EXTRACTOS

DE LA REAL SOCIEDAD BASCONGADA  
DE LOS AMIGOS DEL PAÍS

*EUSKALERRIAREN ADISKIDEEN ELKARTEA*



*Ant. Sebastian Comares fidei*

Discursos pronunciados con motivo del Actos de Ingreso de:  
XABIER OBESO ETXEBERRIA

Suplemento 20-G del Boletín de la RSBAP

DONOSTIA-SAN SEBASTIÁN  
2013

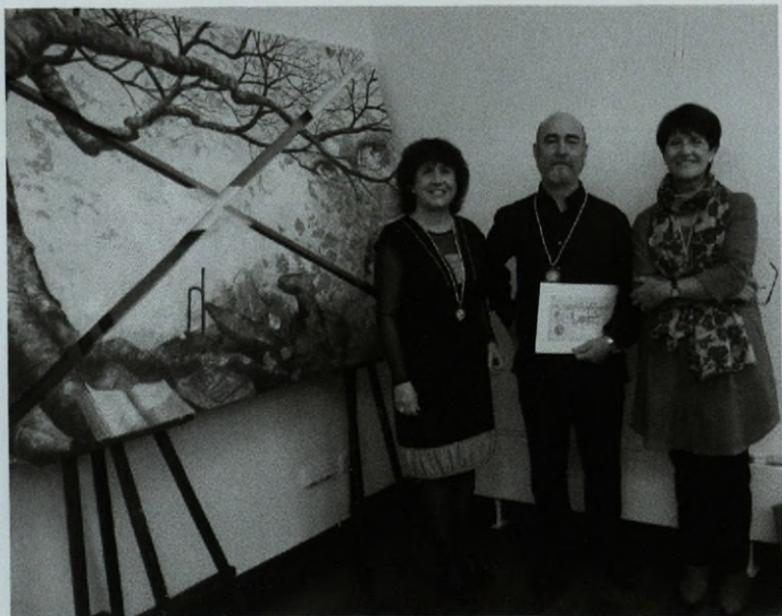


Xabier Obeso Etxebarria  
(Nuevo Amigo de Número de la RSBAP).



Montserrat Fornells (Amiga de Número de la RSBAP),  
Asunción Urzainki (Amiga de Número y Directora de la RSBAP),  
Xabier Obeso (Nuevo Amigo de Número de la RSBAP),  
Julián Serrano (Amigo de Número de la RSBAP),  
Fernando Txueka (Amigo de Número de la RSBAP).

Nació en el año 1938 en San Sebastián, Guipúzcoa, País Vasco. Es un hombre de enorme capacidad, que tras estudiar arte y decoración decidió dedicarse de lleno a la pintura. Expuso por primera vez su obra a los 23 años en la sala de la Casa de Ahorros Provincial de Pasajes Añzo, y desde entonces no ha cesado de investigar y avanzar por los caminos del arte hasta hacerse con un nombre de reconocido prestigio. En su dilatado currículum, figuran numerosas muestras colectivas en ferias nacionales e internacionales y ha celebrado exposiciones individuales en un sin fin de galerías que abarcan prácticamente toda la geografía española. Su obra está representada en colecciones públicas y privadas de España y Francia, y en museos como el de San Telmo de San Sebastián.



Montserrat Fornells (Amiga de Número de la RSBAP),  
Xabier Obeso (Nuevo Amigo de Número de la RSBAP),  
Asunción Urzainki (Amiga de Número y Directora de la RSBAP)

## PALABRAS DE RECEPCIÓN

---

Montserrat Fornells Angelats

Celebramos hoy el acto de ingreso de Xabier Obeso Etxeberria como amigo de número de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, un colectivo que ahora como antaño, reúne a personas que se caracterizan por su amor al país y su aportación al acervo cultural y material de esta tierra, en los más diversos campos y actividades.

En esta ocasión y dado que recibimos en el seno de la Bascongada a un artista, conviene recordar que el fomento de las artes fue uno de los objetivos fundacionales de esta Sociedad en 1765, pues en palabras del VIII Conde de Peñafiorida (Xabier María de Munibe e Idiáquez) debía contribuir a *“cultivar la inclinación y el gusto de la Nación Bascongada hacia las Ciencias, las Bellas letras y Artes ...”*

Xabier Obeso, nacido en Rentería en 1952 – donde continúa residiendo con su esposa Karmele y sus dos hijas Ane y Aiora - es un hombre de enorme creatividad, que tras estudiar arte y decoración decidió dedicarse de lleno a la pintura. Expuso por primera vez su obras a los 23 años en la salas de la Caja de Ahorros Provincial de Pasajes Antxo, y desde entonces no ha cesado de investigar y avanzar por los caminos del arte hasta hacerse con un nombre de reconocido prestigio. En su dilatado curriculum figuran numerosas muestras colectivas en ferias nacionales e internacionales y ha celebrado exposiciones individuales en un sin fin de galerías que abarcan prácticamente toda la geografía española. Su obra está representada en colecciones públicas y privadas de España y Francia, y en museos como el de San Telmo de San Sebastián.

Xabier es además un personaje polifacético que -como es propio de los ilustrados- se interesa por diferentes áreas de conocimiento como la historia (en especial de Oarsoaldea) la etnografía y la antropología vascas. Está vinculado a Aranzadi, y es un colaborador habitual de Antxon Aguirre Sorondo en numerosas investigaciones de campo vinculadas a los oficios artesanales y el folklore. Verdadero agitador cultural, su carácter inquieto y abierto le ha llevado a emprender diferentes iniciativas socio-culturales como las cenas-colloquio mensuales, o el grupo de baile "Beti pres" que un domingo al mes ofrece bailes tradicionales como los "muxicos" frente al ayuntamiento de Rentería. Amante de la música (en especial del bel canto) y las lecturas filosóficas, es también un gran enamorado de la naturaleza que recorre practicando trial, actividad que refleja su forma apasionada de sentir la vida y el arte.

En las interesantes reflexiones sobre la creación artística que acaba de compartir con nosotros, Xabier nos ha hablado del arte como instrumento de expresión y de disfrute (tanto para el autor como para el espectador) y también del arte como reflejo de su época. En su caso y entre la diversidad de tendencias y enfoques de la pintura actual, él ha ido forjando un lenguaje personal y ecléctico. Sin renunciar a la tradición figurativa y al sentido del dibujo de los clásicos, ha incorporado el componente matérico del informalismo abstracto a base de experimentar con materiales y soportes que dan una textura peculiar a sus lienzos. Ambos elementos contribuyen a potenciar la fuerte carga simbólica de la obra de Xabier Obeso, el mensaje: la idea que pretende transmitir o la reflexión que quiere compartir con el observador.

En el lienzo que hoy presenta a la Bascongada, sobre una base de imprimación donde utiliza estuco y cartón junto al óleo, el artista ha recogido todos los elementos emblemáticos de esta sociedad vasca y de este pueblo. El trabajo en la tierra (laia) el mar (norai) la industria (el yunque y los engranajes), las artes (notas musicales) y las ciencias (el matraz y los libros). Todos ellos cobijados por un gran árbol que enlaza el pasado y el futuro, la tradición y la innovación. No puedo por menos que citar aquí esa hermosa frase de Eduardo Chillida: "Soy como un árbol con las raíces hundidas en mi tierra vasca y los ramas abiertas al mundo". Las hojas del árbol realizadas en pan de oro -un

elemento tan vinculado al arte sacro— nos recuerdan los espléndidos frutos que se obtienen de la combinación del saber y el trabajo. Y en un extremo la mirada expectante de esos ojos limpios que evocan la huella de los pintores surrealistas que tanto admira Xabier: Dalí o Magritte, con su “Falso espejo”.

Pero la complejidad de esta obra va más allá, y culmina en ese aspa que cruza el lienzo creando una paradoja entre el espacio real y su representación, a la vez que nos trae -simultáneamente- los ecos de la bandera (ikurriña y cruz de san Andrés) y de las obras espacia- listas de Lucio Fontana, el creador del célebre “Manifiesto blanco”.

Quisiera terminar agradeciendo a Xabier su generosidad por ofrecer a la Bascongada este lienzo que embellecerá el palacio de Intsausti y decirle que le reconocemos no solo como “Homo artis” sino también como “Homo faber”, cuya laboriosidad y entusiasmo serán un gran activo para la RSBAP.

Bienvenido Amigo Xabier y ¡¡¡ ZORIONAK !!!

XABIER OBESO ETXEBERRIA

Arkoitia, Palacio de Intsausti  
29 de Octubre de 2011



# HOMO ARTIS

## Homo Habilis, Homo Sapiens, Homo Artis o el hombre (y) del arte

Lección de Ingreso en la  
Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País  
Euskalerrriaren Adiskideen Elkarte

por  
**XABIER OBESO ETXEBERRIA**

Azkoitia, Palacio de Intsausti  
29 de Octubre de 2012



El miedo a la muerte impulsó la creación de las religiones y el arte fue su gran aliado. La necesidad de representar lo más fielmente posible los iconos y elementos rituales precisó de la habilidad creadora de algunos miembros de aquella sociedad primitiva.

El crecimiento intelectual del homo sapiens propició el desarrollo de una serie de actividades propias y exclusivas de nuestra especie: política, religión y arte.

La política, para regular el nuevo orden social, mediante normas y jerarquías, ya que la inteligencia permitía a los humanos actuar según criterios de conveniencia y no solo en base al instinto, como ocurría y ocurre en el resto de las especies.

La religión, para mitigar el miedo a la muerte y el dolor, frutos ambos de la consciencia humana ante las consecuencias que se derivan de los acontecimientos. El ser humano sabe, por ejemplo, que la sequía traerá una mala cosecha y que consecuentemente el próximo invierno pasará hambre y, por tanto, quizás él mismo o algún miembro de su comunidad muera.

Y el arte, expresión máxima de todas las culturas y civilizaciones, que, aunque no tenga un fin determinado —más allá del mágico-religioso y/o glorificador del poder, históricamente hablando—, es, a nivel individual, un medio importantísimo para obtener la felicidad, tal y como han demostrado estudios recientes en los que se ha constatado de forma científica que el arte estimula la segregación de endorfinas, serotonina y dopamina, causantes éstas de la sensación de bienestar y felicidad. Los sentimientos se expresan mediante el gesto, la voz, la risa y el llanto. Por ejemplo, el mejor lenguaje para expresar los sentimientos y emociones producidos por la música es la danza. El salto ingravido de una bailarina describiendo maravillosas cabriolas en el aire y posándose como una pluma, a pesar de que

el consciente del espectador sabe que es el bailarín quien soporta el peso de ella, es interpretado por su subconsciente como si él mismo volara, provocando una descarga de estas drogas naturales tan estimulantes e importantes para la vida.

El artista crea formas o sonidos que mediante su "caricaturización" o exageración consiguen una mejor percepción de la propuesta. Valga como ejemplo las mujeres de los comics, cuyos rasgos femeninos son exagerados para conseguir una mayor voluptuosidad y despertar un mayor deseo sexual.

Así pues, si el arte actúa como una droga estimulando los circuitos neuronales, la pauta de comportamiento parece clara: consumamos arte a raudales, puesto que esta droga no tiene efectos secundarios negativos.

Hay que poner de relieve que el arte como manifestación estética y simbólica es el rasgo más diferenciador de los humanos con respecto al resto de los animales.

Si eligiéramos a cualquier personaje importante de la historia, pongamos por ejemplo a Luis XVI rey de Francia, y lo pusiéramos desnudo sobre una roca, su aspecto poco nos diría de su categoría social. Pero si adornáramos su cuerpo con ricos ropajes, capas de armiño, afeites, peluquería y joyas, y sustituyéramos la roca por un suntuoso palacio rodeado por maravillosos jardines llenos de esculturas y estanques, su aspecto sería, sin lugar a dudas, el de un gran monarca. Pues bien, si nos damos cuenta, han sido esa pléyade de artistas, orfebres, modistas, escultores, pintores y arquitectos, quienes en realidad han operado el cambio. Al poder le resulta imprescindible la colaboración del arte y el arte se beneficia de la vanidad humana.

A lo largo de la historia el "Homo artis" ha buscado múltiples formas de expresión y múltiples lenguajes para transmitir sus propuestas artísticas. Al menos los últimos 2000 años han estado marcados por ciclos o periodos en los que una determinada forma de expresión artística ha estado de moda, enseñoreándose y anulando a otras formas o estilos. Existe una alternancia constante en dichos ciclos: a una época cuya característica predominante es la austeridad estética le sustituye otra cuya característica primordial es el barroquismo (Románico- Gótico, Renacimiento- Barroco etc.).

Curiosamente, a estas alturas del siglo XXI, nos enfrentamos al hecho de que estos diferentes lenguajes no gozan de las mismas oportunidades, es decir, que la historia se repite arrinconando a los artistas que no optan por el lenguaje de moda. El año 2011 ocurrió un acontecimiento que pone de relieve esta cuestión. Me refiero a las exposiciones de Antonio López que se han celebrado en Madrid y Bilbao. Ambas han batido records de asistencia de público, poniendo de manifiesto la gran aceptación que tiene este tipo de arte entre la población. Y me pregunto: es que los programadores de arte, tales como directores de museos, comisarios, ferias y diferentes espacios expositivos, ¿no se han percatado de que el arte contemporáneo no solo es el abstracto y de que el término “ Vanguardista “ referido a este lenguaje ya va siendo hora de revisarlo, teniendo en cuenta que el pico más alto o máxima expresión en esta línea de investigación se alcanzó con los Dadaístas y que el “ Urinario “ de Marcel Duchamp hace ya un siglo que escandalizó a la opinión pública de Nueva York y del mundo entero?

¿Qué ocurriría si aparecieran en escena artistas como Shakespeare, Bach o Velázquez? Pues mucho me temo que serían ignorados, por no utilizar un lenguaje moderno.

Un bien tan escaso como es el arte no debería despreciarse, solo por que no esté de moda. Y al artista de hoy no le deberían bastar las formas puramente abstractas y renunciar a otras formas de expresión. Esto mismo ya lo decía Kandinsky, uno de los padres del abstracto, en su obra “De lo espiritual en el arte”.

Revindico la universalidad y el eclecticismo del arte, pues me son tan propios el Renacimiento como el Impresionismo, el Magdalenense como el abstracto y el Románico o el cubismo. Y como artista del siglo XXI, me siento depositario de todos los logros y aportaciones que a lo largo de miles y miles de años nos han legado todos los creadores que nos han precedido. Ese legado introducido en el artista actual se impregna de su idiosincrasia y sale por la punta de sus dedos convertido en un arte personal y contemporáneo, es decir, imbuido de la filosofía y sensibilidad del momento histórico que le toca vivir.

Creo yo que el arte se manifiesta con múltiples lenguajes y que los ciudadanos del siglo XXI disfrutamos tanto del arte que se

entreteje con una virtuosa técnica como del que se materializa en pinceladas expresionistas y gestuales, libres de todo formalismo. Aprendamos del mundo de la música, que es capaz de programar un concierto en el que se ofrecen obras del siglo XVIII junto a otras del XX de la forma más natural.

Existe la tendencia a pensar que a quien le gusta una estética no le gusta la otra. Nada más lejos de la realidad, ya que todos nos hemos educado y convivido con las diferentes formas de expresión y todas ellas nos son igualmente propias. La figuración que se ofrece en estos momentos es muy diferente a la que se hacía en los siglos precedentes, pues se encuentra impregnada de la filosofía y sensibilidad del siglo XXI. Cada artista tiene el derecho a expresarse de la manera que estime más conveniente, y el espectador a disfrutar de todas las tendencias que le sean de interés, sin que ningún "iluminado", más bien miope, decida "qué sí o qué no o quién sí y quién no", solo porque tiene el cargo o la posición que le faculta para ello, empeñándose en primar lo raro y absurdo. No cabe duda de que el arte se manifiesta de muchas maneras y de que, cuando éste está presente, lo apreciamos y disfrutamos. Asimismo, no cabe duda de que una parte importante de la sociedad se encuentra con el problema de "entender" el arte abstracto (o como lo queramos llamar: habrá quien simplemente lo llame "arte raro").

En cierta ocasión visitando una exposición de Julian Schnabel, en Tabacalera de Donostia, me encontré con un amigo al cual acompañaba su familia, mujer y dos hijos adolescentes. Tras los saludos, me pidieron que les ayudara a comprender lo que allí se mostraba, pues según ellos aquello parecía una tomadura de pelo. Yo sugerí que ante una obra no figurativa hay que adoptar una actitud diferente, ya que no se pueden buscar en ella los mismos valores que ante una figurativa. En este caso y libre de prejuicios, hay que dejar que lo que contemplas te mueva de alguna manera, que te produzca alguna emoción... la que sea. En una obra figurativa, buscamos la técnica, es decir, el dibujo preciso, la proporción, la composición y el color, pero detrás de todo esto buscamos el arte, es decir, esa parte inenarrable e inmensurable llamada arte, ¿quizás la emoción? Ellos me decían que aquello no era más que unos toldos viejos, castigados por las inclemencias del tiempo y amarrados a unos grandes bastido-

res, sin más mérito. Yo sugerí que el mérito estribaba en tener la capacidad de ver entre aquel amasijo de trastos la belleza y mostrarla al mundo. Es como el fotógrafo que selecciona un fragmento de la naturaleza y la muestra con el fin de provocar un sentimiento en el espectador. Lo mismo hace un artista figurativo que, empleando una técnica virtuosa, es capaz de mejorar el modelo mediante la enfatización o la exageración, tal y como decíamos antes, para aumentar las sensaciones.

Quizás con estas sugerencias y un poco de entrenamiento, consigamos acercarnos y disfrutar de esta forma de expresión, y gozar plenamente.

La dificultad para entender el arte abstracto no me es ajena, pues a mi mismo me ocurrió que, manteniendo una postura radical en contra de este lenguaje, descubrí de repente, al visitar una exposición de Lucio Muñoz, que lo que veía me gustaba... y mucho, poniendo en crisis todo mi discurso antiabstracto. No cabe duda de que a partir de aquel momento todas las defensas fueron cayendo, dando paso a una actitud más tolerante con estas formas de expresión. Quiero llamar la atención sobre una cuestión sumamente importante y es que estamos rodeados de arte por todas partes en nuestra vida cotidiana. Cualquier objeto es una auténtica escultura, fruto del ingenio y la creatividad de un artista, desde el cenicero hasta la tostadora.

La mirada dulce e inocente de un niño, curiosa y atrevida de un adolescente, tierna y protectora de unos padres, serena y experta de un anciano, o pérfida fría y lacerante del mal. Si alguna de estas sensaciones está presente en una obra de arte, nadie dudará de que lo es. Detrás de lo evidente, de lo obvio, subyace eso que llamamos emoción, alma, chispa, ángel..., es decir, eso que nos hace vibrar... eso se llama arte. Y da lo mismo que esté detrás de unos trazos que modelen una escena realista, o detrás de manchas expresionistas, de sonidos sincopados y estridentes o dulces y melodiosos. Si detrás hay arte, eso es lo que debe prevalecer. ¡Olvidemos las etiquetas clasificatorias y tantas veces discriminatorias! De si es arte figurativo, abstracto, contemporáneo moderno o de cualquier otra índole. Estas clasificaciones siempre traen confusiones, como ocurre en los mu-

seos, salas de arte o galerías llamadas de "arte contemporáneo" cuando en realidad deberían serlo de "arte moderno".

Explico la diferencia: si fueran de arte contemporáneo, mostrarían el arte que se hace en este momento, sin distinción de estilos, tendencias o lenguajes; se exhibiría con la misma categoría cualquier forma de expresión, sea cual fuere su lenguaje. Si no es así, deberían llamarse de arte "moderno", es decir de arte de "moda", la cual todos sabemos es siempre efímera, caprichosa y, sobre todo, manipulable.

Fama y talento muchas veces se confunden, así como popularidad y calidad. Es pública y notoria la capacidad que tienen los medios para crear personajes, cuya calidad nadie se atreve a cuestionar, haciendo que la provocación parezca genialidad, y elevando a la categoría de arte moderno lo meramente absurdo y grotesco. Moderno, contemporáneo o vanguardia, no llevan implícito el marchamo de calidad.

No hay arte bueno y arte malo, solo hay arte, y éste siempre es bueno. No importa la apariencia en la que se manifieste o la forma y el soporte que adopte. Cuando aparece, lo percibimos y lo disfrutamos, como una de las cosas más gratificantes de cuantas experiencias acontecen en nuestras vidas y, sin duda, una de las manifestaciones más importantes y diferenciadoras del ser humano.

Por tanto, disfrutemos conscientes de todo lo que nos rodea, ya sea una bella puesta de sol, un cenicero o el desconchado de una vieja pared, decorado por un herrumbroso chorretón. Si estamos atentos, descubriremos que estamos rodeados de belleza, y de esta manera la vida se hará más agradable, estimulante y plena.

En muchas ocasiones, al salir de un concierto, ballet o cualquier manifestación artística que me ha emocionado, suelo decir: "¡ Ahí queda eso!"; si alguien dudaba sobre la existencia del arte, he aquí la prueba definitiva, la más empírica, la más científica, la más real: la emoción propia.

Hasta ahora, he expresado mis reflexiones desde el punto de vista de una persona consumidora de obras de arte. Pero también soy creador, dentro de la modalidad de la pintura, y no cabe duda de que también en mí se han operado todos los cambios y debates que la

sociedad ha experimentado a lo largo de los siglos y sobre todo en los últimos tiempos, y de que dichos avatares han influido en los resultados de mi obra personal. Una obra que ha transitado desde un realismo formal y, pasando por el surrealismo, desembocado en un realismo simbólico.

Dentro del proceso de crecimiento, pasamos por diferentes etapas que nos van formando como personas. Al periodo infantil, caracterizado por la espontaneidad libre de prejuicios y ataduras, le sigue la adolescencia, llena de rabia contenida y rebeldía, y a continuación la madurez, tiempo éste de preguntas a las que tratamos de dar respuestas, intelectualizando la existencia, cultivando la reflexión y el cuestionamiento sistemático, para luchar contra el dogma. De la misma manera ocurre en mi proceso creativo. Siguiendo un método de trabajo propio del arte abstracto, construyo un fondo texturado a base de estuco, periódicos, cartones, pan de oro etc., que permite vayan aflorando los sentimientos más profundos, sin una idea previa, sin una intención preconcebida, dejando que de un modo espontáneo se vayan plasmando los colores y textura del alma. A ese periodo dulce de la irresponsabilidad y la espontaneidad, donde resulta difícil sostener la máscara, le sigue otro dominado por la intelectualización. Es ahí donde surge la necesidad de plasmar y compartir las inquietudes y dudas, en busca de un espacio-tiempo materializado donde volcar lo que soy, lo mejor y lo peor de mí, la arrogancia y la sencillez, la dulzura y la ira, la intransigencia y la tolerancia, la luz y la sombra.

Para mí el arte es comunicación y, como tal, considero un deber y un privilegio contar mis sentimientos e inquietudes. Crítica y compromiso. No se pueden separar el arte y la filosofía, al menos en mi caso.

Para contar todas estas cuestiones, me valgo del lenguaje de los símbolos, algunos de ellos muy recurrentes, como por ejemplo:

- los ojos, que representan la curiosidad, pulsión fundamental en el avance del ser humano, y son, además, el nexo entre el mundo interior y exterior. Y, de manera especial, el ojo de Dios, o la conciencia, del cual o de la cual jamás podemos sustraernos.

- el árbol, que simboliza la vida y cuyas raíces profundas se nutren de la sabiduría acumulada durante generaciones, crean un tronco sólido y se ramifican y extienden ofreciendo sus frutos al mundo.
  - las cruces y las aspas, cuyos brazos convergen en un punto utópico, de encuentro de las diferentes culturas, ideas y sensibilidades. También punto de partida para irradiar al mundo las ideas.
- los templos, símbolos de la espiritualidad, para cuyo cultivo han sido creados. Escenarios éstos de tal porte y teatralidad, que resultan idóneos para contener escenas que cuenten cosas como el miedo a la muerte (1), la necesidad de la confesión (2), la comodidad de vivir al amparo de una religión (3), etc.
- En cuanto al cuadro que presento, homenaje a Xabier de Munibe (4) y a su legado, recoge una serie de símbolos que tratan de plasmar el espíritu de "La Bascongada": algunos han quedado explicados en el párrafo anterior como es el caso del árbol, cuyas raíces se nutren del legado de quienes aportaron su fuerza y sus ideas, su tronco robusto que sustenta las largas ramas que ofrecen sus frutos simbolizados con las panelas de oro. Las bellas artes representadas con las notas musicales. La agricultura, la industria y otros que no creo que necesiten explicación, como es el caso del libro abierto, símbolo del futuro, cuyas páginas están por escribir; y esto ¡sí que es responsabilidad nuestra;

# NUEVOS EXTRACTOS

DE LA REAL SOCIEDAD BASCONGADA  
DE LOS AMIGOS DEL PAÍS

*EUSKALERRIAREN ADISKIDEEN ELKARTEA*



Discursos pronunciados con motivo del Acto de Ingreso de:  
JOSÉ LUIS LARREA JIMÉNEZ DE VICUÑA

Suplemento 20-G del Boletín de la RSBAP

DONOSTIA-SAN SEBASTIÁN  
2013



Asunción Urzainki (Amiga de Número y directora de la RSBAP),  
Juan Bautista Mendizabal (Amigo de Número y Presidente  
de la Comisión de Gipuzkoa RSBAP),  
José Luis Larrea (Nuevo Amigo de Número de la RSBAP).



Xabier Obeso, Asunción Urzainki, Juan Bautista Mendizabal,  
José Luis Larrea y Julián Serrano.



Asunción Urzainki (Amiga de Número y Directora de la RSBAP),  
José Luis Larrea (Nuevo Amigo de Número de la RSBAP),  
Juan Bautista Mendizabal (Amigo de Número y Presidente  
de la Comisión de Gipuzkoa RSBAP).

## PALABRAS DE RECEPCIÓN

---

Asunción Urzainki

### INNOVACIÓN, CRISIS, RELEVO GENERACIONAL...

Estas palabras que introducen tu Lección de Ingreso son de plena actualidad en este momento y, sin embargo, *mutatis mutandis*, bien pudieran haber sido el enunciado de alguno de los debates y tertulias que ahora 250 años atrás, habrían tenido lugar en alguno de estos salones, preparando el texto del Plan de una Sociedad Económica, presentado a las Juntas Generales de Gipuzkoa en julio de 1763<sup>1</sup>. Debates o tertulias en las que teniendo como objetivo el progreso y bienestar del País, se argumentaba acerca de la urgencia por introducir cambios en las actividades económicas mediante la incorporación de los avances científicos y técnicos que entonces estaban recorriendo Europa, o sobre la importancia de atender a la educación de los jóvenes, proclamando al mismo tiempo la necesidad de pensar, de experimentar, en suma, de innovar a partir del razonamiento "ilustrado". Lo más memorable de aquellas reuniones es que derivaron en importantes obras, porque supieron combinar teoría y acción.

Lo hicieron, en una etapa -la segunda mitad del Setecientos guipuzcoano- especialmente crítica y convulsa en el panorama social de la Provincia, atada en lo económico a las rutinas de un tradicio-

---

[1] Plan de una Sociedad Económica o Academia de Agricultura, Ciencias y Artes útiles, y Comercio adaptado a las circunstancias y Economía Particular de la M. N. y M. L. Provincia de Guipuzcoa

nalismo que entorpecía cualquier cambio<sup>1</sup>, es decir, un momento equiparable en muchos aspectos al ambiente de crisis y depresión, de frustración y de ruptura cultural que vivimos estos años; pero entonces, como ahora, aquellos ilustrados se empeñaron en superar las inercias con la perspectiva de un mejor futuro, abordando los problemas desde el conocimiento y la cooperación entre iguales; de este modo, un año más tarde nació la RSBAP.

Este paralelismo entre discursos y entornos me invita a establecer una comparación entre los personajes de ambas épocas, y el hecho cierto es que hay una cierta similitud entre la personalidad polifacética de nuestro nuevo Amigo, tal como aparece reflejada en su biografía y la del personaje histórico más representativo de la Ilustración vasca, Xabier María de Munibe e Idiáquez, Conde de Peñaflo-rida. Sin pretender ser exhaustiva, porque no es el momento, tan solo centraré mi reflexión en tres campos que comparten con parecido entusiasmo y con la vista puesta en el progreso del País y el bienestar de la población: la educación, la política y la economía. Tres ámbitos que se entrecruzan y retroalimentan en sus respectivas tareas y afanes.

Dos personajes guipuzcoanos, nacidos en Elgoibar pero con raíces alavesas el primero, en Azkoitia y de estirpe vizcaina el segundo, que participan de un primer rasgo común, el haber realizado sus estudios superiores en centros regentados por la Compañía de Jesús: si J. L. Larrea obtuvo su licenciatura en Ciencias Económicas y Empresariales en la Universidad de Deusto- Donostia (ESTE), el Conde de Peñaflo-rida estudió durante cuatro años —de 1743 a 1746— en el Seminario de Nobles de Toulouse regentado por la Compañía, siguiendo un programa que sumaba a la educación cristiana las Humanidades y el conocimiento de las ciencias experimentales.

Uno y otro han dedicado importantes esfuerzos a la educación, con excelentes resultados, habría que añadir: de Xabier María de Munibe todos sus biógrafos han destacado su pasión por el estudio y

---

[1] De acuerdo también con el Informe y Proyecto presentado a las Juntas Generales de Gipuzkoa por el corregidor P. Cano Mucientes en 1756 (en Gárate, M. 1985: La Sociedad Bascongada de Amigos del País y su entorno económico. Boletín de la RSBAP, Año XLI cuadernos 3-4, 1985. Pp 459-475)

el conocimiento, su saber enciclopédico, así como su profundo interés en la educación de los jóvenes; en este sentido “debió ejercer algún tipo de mecenazgo en los estudios de más de un joven del País” según relata Xabier Altzibar<sup>1</sup>, derivando esta preocupación que compartía con sus Amigos hacia la creación de escuelas ligadas a las bellas artes (academias de dibujo) y en particular, a la fundación del Seminario Patriótico Bascongado de Bergara en 1776, en el colegio fundado por los jesuitas en 1597 mediante el traslado del que tenían en Oñate. Hasta tal punto se involucró en el Seminario, que decidió trasladar su residencia de Azkoitia a Bergara, actuando como presidente de la institución, dedicada, como se sabe, tanto a la educación de los jóvenes para lo que contaba con un profesorado muy selecto, como a la investigación y experimentación en diversas parcelas científicas -agricultura, industria, comercio, química, etc.-, y con el objetivo de “fomentar en el País el gusto hacia las Ciencias, las Bellas Letras y las Artes, desterrar el ocio, la ignorancia y sus funestas consecuencias”, etc.<sup>2</sup>

José Luis Larrea inicia su etapa profesional en el mundo académico como docente, un ámbito que le retuvo siete años más, pero no tanto en el aula como en la gestión educativa a partir del momento en que entra a formar parte de la administración pública vasca en 1980.

En realidad, nunca ha abandonado del todo la parcela educativa y desde el Consejo de Gobierno de la Universidad de Deusto viene impulsando, siempre en primera línea, proyectos tan interesantes como ORKESTRA, Instituto Vasco de Competitividad, del que ha sido presidente desde su creación en 2006 hasta hoy, ya como

---

[1] Altzibar, X. (1991) Gabonsariak y El borracho burlado. Xabier Marfá de Munibe, conde de Peñafloreda. Edición crítica. Eusko legebiltzarra-Parlamento Vasco, Fondo Histórico, Vitoria Gasteiz

[2] El Rey Carlos III, por Cédula de 19 de agosto de 1769, concedió a la RSBAP el Colegio que tuvieron los Jesuitas hasta la supresión de la Orden. En 1776 se establece el Seminario para “dar enseñanza de las lenguas castellana, latina, francesa e inglesa, el estudio de las matemáticas y ciencias naturales y de todas las demás que concurren a formar las costumbres, la religión y la razón de los jóvenes”. (Enciclopedia Auñamendi)

presidente de honor. Sus múltiples publicaciones, de carácter divulgativo unas veces, más académicas otras, avalan también esta faceta pedagógica.

No falta el humor como recurso didáctico en los textos de ambos autores: está presente en los sainetes y óperas cómicas que conforman parte de la labor literaria del conde, y el humor sarcástico en las cartas que Peñafloreda envió al P. Isla, en respuesta a su despectivo “caballeritos de Azkoitia”; y quien haya leído, por ejemplo, la “Teoría (imperfecta) de la innovación”<sup>1</sup> de José Luis Larrea, acordará conmigo en que las pinceladas de humor constituyen un elemento casi constante de apoyo a la exposición: un trabajo magistral y enormemente sugerente publicado en 2010 en el que José Luis Larrea construye una teoría completa acerca de la innovación que, “o es sostenible, útil y competitiva o no es innovación”, definiendo el concepto, los principios inspiradores, las leyes y claves de la misma así como la forma de dar sentido práctico a la teoría, centrado en la persona.

A los dos les ha apasionado la cosa pública y la precocidad en tareas de responsabilidad política constituye un rasgo común en sus respectivas biografías: Peñafloreda, nacido en 1729, antes de cumplir veinte años era alcalde de su villa natal y poco más tarde lo hallamos ejerciendo como Diputado General de Gipuzkoa, un cargo que asume en tres ocasiones (1754, 58, 61) y como Diputado a Cortes en 1758, antes de cumplir los 30. José Luis Larrea, como se sabe, inicia su andadura política con 24 años, en el Departamento de Educación, para pasar unos años más tarde al área de Economía y Hacienda: con 35 años es ya titular de la Consejería de Hacienda y Finanzas del Gobierno Vasco, y luego, de la de Economía y Hacienda hasta 1995.

Educación y política, dos parcelas estrechamente ligadas al ámbito económico, el tercer espacio de encuentro de nuestros protagonistas. Mencionaba más arriba el destacado papel de nuestro Amigo Larrea en la creación del Instituto de Competitividad en la

---

[1] Larrea, J. L. (2010): Teoría (imperfecta) de la innovación. Ed. Pirámide, Col. Empresa y gestión, Madrid.

UD, tan importante en el panorama económico y empresarial a la vista de los tremendos desafíos de la globalización; y a esta actividad, precedida –recordemos– de su paso por las Consejerías económicas del Gobierno Vasco, debemos añadir su implicación en la creación y/o liderazgo de empresas punteras en el desarrollo de innovación tecnológica en el ámbito de las TIC (Euskaltel, el operador vasco de telecomunicaciones, en 1996, precisamente en el momento de eclosión de las nuevas tecnologías de información y comunicación, Ibermática -1973- y su Instituto de Innovación creado en 2005). Tan innovadoras en este momento, me atrevería a decir, como lo fue en su día otra de las grandes obras del Conde de Peñaflores y sus compañeros, que guiados por el principio de necesidad, se empeñaron en ir más allá del tradicionalismo estéril: la Real Sociedad Económica Bascongada de los Amigos del País, la primera de estas características en el ámbito peninsular y paradigma de las que habían de surgir con posterioridad.

Amigo Larrea, dices en tu último libro que ante el reto de la innovación el futuro es cosa de todos, de los jóvenes y de quienes les han precedido, y “que lo importante es empezar por apoyarnos en las nuevas generaciones, escuchar, comprender, para poder activar la conversación intergeneracional que necesita la revolución de la innovación”; en este recorrido debes seguir ocupando un lugar central para aportar, como hasta ahora, tus talentos al progreso de Euskalherria.

En cualquier caso, para quienes hemos asumido como propios los principios fundacionales de la Bascongada y creemos en la obligación de contribuir colectivamente al progreso social, económico y cultural del país y al bienestar de la población, tu ingreso en esta Sociedad es un honor y un estímulo. Ortaz, ongi etorri Euskalherriaren adiskideen elkartera



## JOSE LUIS LARREARI ONGI ETORRIA

Juan Bautista Mendizabal

Hoy es un día de alegría para La Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. Personalmente, un día que me hace sentir orgulloso de pertenecer a esta Sociedad, y porque este acto, mi primer acto público como Presidente de la Sociedad en Gipuzkoa, me brinda la ocasión de saludar el ingreso de una persona como tú, José Luis, hombre de un talante que tanto se asemeja al espíritu de aquellos primeros fundadores. Además, estamos en el mismo marco del palacio de Intsausti, donde se referencia ese inicio de la modernidad de Euskal Herria.

Me atrevo a decir esto, porque en estos mismos salones, hace 250 años, personas preocupadas por la situación que atravesaba este País, tuvieron la visión de proyectar el cambio necesario. Entonces, también como ahora, estaba Euskadi desgarrada por muchos de sus frentes económicos, amenazada su industria secular del hierro, y peor aún, era una sociedad dependiente de la climatología para mantener su abastecimiento. Se enfrentaba al hambre, al conflicto o a un mundo en transformación de sus relaciones sociales. Peñafloreda, Altuna, Narros y otros personajes repartidos por nuestra geografía, eran conscientes de que otro nuevo mundo llegaba y supieron Ilusionarse, e infundir confianza en el futuro; ésta que no sé prevé, se construye... como dijo el filósofo francés Maurice Bondel.

Hoy y aquí, quiero saludaros a todos y especialmente a ti, José Luis para recibirte como nuevo Amigo que nos honra a todos los presentes.

Tú eres un referente en la apuesta por mantener esa tensión por la modernidad, esa constante preocupación por el avance, el estar en esa línea de actualidad. Tú, José Luis, eres quien nos ha recalcado una y otra vez, que los cambios más acelerados en la evolución de nuestra sociedad, vienen definidos por dos elementos como son la globalización y la innovación. Que estamos ante otro mundo, y que lo tenemos que construir entre todos.

250 años después, personas como tú, sois los nuevos Amigos del País. Hombres y mujeres, que pueden ayudarnos a la motivación, a desplegar la creatividad y a generar nueva ilusión, para que todos podamos mirar en la misma dirección, porque el futuro está en nuestras manos. Construyendo como lo hicieron aquellos Caballeros de Azkoitia, aquellos soñadores que paradójicamente dejaron fuerte huella en nuestra economía, educación o política.

Hoy aquellos personajes, que para algunos puedan resultar lejanos, elitistas o propios de una escenografía romántica, han adquirido un valioso reconocimiento. Y en el mundo de las ideas cobran un incalculable valor porque, entre otras cualidades se les atribuye que fueron la vanguardia del pensamiento y que hicieron realidad cuestiones que hoy se nos hacen cotidianas. Un anhelo de construcción nacional y europea avanzado, que hoy gracias a su aportación puede extenderse mucho más entre nosotros, partiendo de la formación inteligente de las personas.

Hoy, amigos todos, la Bascongada, en este acto académico de tanta consideración, os invita a propagar la esperanza; y a ti José Luis a que sigas siendo como eres, un creador imparable que apuesta por la mejora continua, transmitiéndonos ese placer de innovar y reinventando el compromiso, siendo Amigo de este País.

Berriro Ongi etorri, eta orain aurrera, zure ikasgai interesgarriekin.

# INNOVACIÓN, CRISIS Y RELEVO GENERACIONAL

Lección de Ingreso en la  
Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País  
Euskalerrriaren Adiskideen Elkartea

por  
JOSÉ LUIS LARREA JIMÉNEZ DE VICUÑA

Azkoitia, Palacio de Intsausti  
31 de Mayo de 2013

## SUMARIO

1. Cuestionar los contextos y revisar los prejuicios.
2. Una sociedad en transformación.
  - 2.1. Globalización, tecnología y velocidad.
  - 2.2. Necesidad de diálogo.
3. Competitividad, innovación y crisis.
4. Tiempos de innovación.
5. Dificultades para enfrentar el cambio.
  - 5.1. La trampa de la superficialidad.
  - 5.2. El encanto embriagador de las burbujas.
  - 5.3. La exaltación de la estupidez.
6. El relevo generacional pendiente. La nueva coalición.

Quiero agradecer la generosidad de los miembros de la Bascongada por su decisión de nombrarme y acogerme entre los suyos. Es un honor y un compromiso.

Es un honor poder formar parte de una institución que hace del cariño y el compromiso con su País el eje conductor de su actividad. Una institución que hunde sus raíces en nuestra amada tierra, formando parte de las páginas más gloriosas de su historia.

Además de un honor, es un compromiso. El compromiso personal de aportar en los años venideros todo mi esfuerzo y dedicación para sumar mi grano de arena, junto con el de otros muchos, para hacer más fuerte la institución a la que me incorporo.

Gracias, pues, por el honor y por la oportunidad de trabajar por los objetivos de la Bascongada.

Decía Heráclito de Efeso (550-475 a.C.) que *“el cambio es lo único inmutable en el mundo”*. O sea, que la tensión que provoca el cambio nos ha acompañado a lo largo de la historia. No es algo nuevo, por mucho que ahora nos parezca más fuerte que nunca. A esto no es ajeno el profundo proceso de transformación social en el que nos encontramos, de la mano de la globalización, la evolución de la tecnología y la rapidez en el intercambio de información. Globalización y tecnología tampoco son dos elementos nuevos en la historia de la humanidad, pero la rapidez con la que se mueven las cosas sí que parece algo especial en estos momentos.

Además, percibimos con más crudeza que nunca la fuerza desatada de la competitividad, la necesidad de dominar los procesos de innovación y el desafío de una crisis generalizada que, empezando por lo económico, ha ido más allá y pone en tela de juicio valores y comportamientos.

Los tiempos de innovación a los que nos enfrentamos necesitan activar el diálogo a todos los niveles. Un diálogo real. Hay que recordar, con palabras del escritor Ernst Junger (1895-1998) que "*un buen diálogo es un compromiso entre hablar y escuchar*". Este compromiso pasa por estar dispuesto a reconocer que no tenías la razón. Y esto no resulta nada fácil.

Esa necesidad de diálogo se proyecta de manera capital y urgente en el ámbito del diálogo intergeneracional. Una tarea pendiente. Un diálogo intergeneracional que se plasme en una nueva coalición que posibilite el relevo generacional que hoy, más que nunca, es imprescindible para progresar en nuestra sociedad.

## 1. CUESTIONAR LOS CONTEXTOS Y REVISAR LOS PREJUICIOS

---

Empezaremos por señalar que cualquier análisis de la realidad con la perspectiva de sacar conclusiones y aportar líneas de solución a los problemas pasa por cuestionar los contextos y revisar los prejuicios.

El poder de los contextos para condicionar lo que vemos y lo que hacemos es incuestionable. En realidad, los contextos son parte inevitable de nuestra vida, pues proyectan la percepción que cada uno de nosotros tenemos de las cosas. Y esa percepción, querámoslo o no, nos acompaña y nos condiciona. Por otra parte, esa percepción de la realidad es propia de cada uno y ha pasado a través del tamiz de los prejuicios. Unos prejuicios que se han ido consolidando y configurando por las circunstancias personales. Como diría el filósofo Ortega y Gasset: "*Yo soy yo y mi circunstancia*". De modo que es inevitable que vivamos con prejuicios, pues éstos son el destilado de nuestro paso por la vida, pero necesitamos ser muy conscientes de que los tenemos para que no nos limiten más de la cuenta.

El problema de los prejuicios está en que nos condicionen de tal forma que todo nos parezca responder a verdades inmutables que proyectan una única perspectiva de las cosas. De esta manera, los contextos no son reto, sino cobijo, que nos llevarían más a no hacer que a hacer, a partir de una situación de supuesta comodidad. En la

medida en que nos protegen de lo desconocido se convierten en una excusa para no cambiar. Pueden anular la capacidad de cuestionarnos las cosas, convertirnos en prófugos de las preguntas y lacayos de las respuestas y terminar por burocratizar nuestro pensamiento, nuestra capacidad de sorprendernos, nuestro potencial para intuir y crear nuevos escenarios.

Nuestra percepción de la realidad no es neutra, sino que prestamos especial atención a aquellos hechos que confirman nuestras creencias. Es lo que se conoce como el “sesgo confirmatorio”, un principio que ya fue enunciado en el siglo XVII por el filósofo británico Francis Bacon, padre del empirismo. A esto mismo se refiere el filósofo británico Bertrand Russell cuando dice que “*Todo hombre, donde quiera que va, está rodeado por una nube de convicciones reconfortantes, que se mueven con él como las moscas un día de verano*”.

Esto de los prejuicios y su proyección en contextos inamovibles suponen una verdadera dificultad a la hora de acercarnos a una realidad y ver la manera de cambiar las condiciones para propiciar el progreso que viene de la mano de la innovación. Ya decía Nicolas de Chamfort (1741-1794), miembro de la Academia francesa, que “*Todo el que destruye un prejuicio, un solo prejuicio, es un benefactor del género humano*”.

Sin especial ánimo de discrepar con Nicolas de Chamfort, creo que los prejuicios son inevitables y que, además, no todos serán malos. Lo realmente malo es que no seamos conscientes de que los tenemos y no adoptemos la actitud de cuestionarlos y revisarlos.

Esta reflexión sobre prejuicios y contextos me parece relevante si queremos abordar la cuestión de qué pasa en la sociedad actual, qué problemas tenemos y cómo podemos buscar las soluciones.

Estamos acostumbrados a escuchar comentarios, discursos, opiniones... que se proyectan de forma categórica, sin matices, a modo de verdades absolutas incuestionables. Necesitamos cuestionarnos el porqué de las cosas y desarrollar una especial sensibilidad por los matices. Los matices son importantes, porque son como puntos de encuentro para construir nuevas ideas, nuevos pensamientos, nuevas actitudes... fruto del diálogo con los demás.

La solidificación de los prejuicios y de los contextos se va produciendo a lo largo del tiempo de manera que nos esclaviza con el paso de los años. Se van convirtiendo en una losa pesada, aunque nos parezca inexistente, que nos condiciona negativamente para abordar el cambio tan necesario en cualquier actividad. Como decía antes, son más cobijo ante nuestros miedos que soporte para innovar el pensamiento. De ahí que las generaciones maduras pensamos demasiado, opinamos excátedra demasiado, dominamos demasiado y controlamos demasiado. Y así nos va.

Necesitamos escuchar, de verdad, a las nuevas generaciones y abrir un diálogo real para cuestionar prejuicios y contextos, tomar distancia y abrir el campo visual; salirnos del centro del mundo, de ese mapa en el que siempre estamos en medio. No somos el ombligo del mundo. Las cosas existen al margen de nosotros. Como diría Antonio Machado (1875-1939): *“El ojo que ves no es ojo porque tú lo veas, es ojo porque te ve”*.

## 2. UNA SOCIEDAD EN TRANSFORMACIÓN

Así pues, el primer paso es enfrentarnos a la realidad con una actitud abierta, desmitificadora y dispuestos a escuchar nuevas aproximaciones a las soluciones de los problemas que tiene nuestra sociedad, una sociedad en profunda transformación.

Resulta un tanto pasado de moda hablar, a estas alturas, de la Sociedad de la Información. Ha perdido bastante “glamour” en los últimos quince años y nos parece cosa del pasado. La Sociedad de la Información revolucionó el discurso y la propia realidad de la mano de dos tecnologías que crearon burbujas y dinamitaron negocios: la telefonía móvil e Internet. Con el paso del tiempo las burbujas iniciales estallaron (principios del nuevo siglo) y las cosas parecieron volver a su cauce. En realidad la revolución que entonces se desencadenó, lejos de apagarse, está más en marcha que nunca. Lo que ocurre es que, después de la ruptura inicial, parece que ya nos hemos acostumbrado al cambio, al menos al cambio derivado de la revolución tecnológica. Ahora la preocupación es otra, y tiene bastante que

ver con la crisis, como si fuese otra cosa. ¿No será que los verdaderos efectos de la ruptura se empiezan a ver ahora?

Vivimos tiempos de cambio, de profundas transformaciones económicas, políticas y sociales. Tiempos de mucho ruido, alboroto y declaraciones de "brocha gorda". No parecen buenos tiempos para cuidar los detalles, los matices. Más bien se trata de calificar o descalificar sin mucho miramiento. Algo muy típico, también, de los momentos de crisis. Son tiempos realmente complicados. Nos sentimos desbordados por los acontecimientos, dentro de un espacio turbulento, en un torbellino de declaraciones que parecen cargadas de razón y desaparecen de un día para otro. Ruido, mucho ruido y pocas referencias estables a las que agarrarnos.

## 2.1. GLOBALIZACIÓN, TECNOLOGÍA Y VELOCIDAD

Si tuviésemos que utilizar una palabra para caracterizar lo que pasa en la sociedad seguramente acertaríamos con la palabra "cambio". La sensación de cambio permanente se ha instalado en nuestras vidas, de manera que todo amenaza con cambiar de un día para otro y lo que ayer era una verdad incontestable hoy salta por los aires. Un cambio acelerado por el efecto de tres tendencias clave que están en el centro de nuestra vida económica y social. La primera de ellas es la globalización, que siempre ha existido pero que ahora se percibe más fuerte que nunca. Es verdad que la globalización de las relaciones económicas y sociales cambia la naturaleza del pensamiento y de la acción. Esto es debido a que supone un incremento exponencial de la diversidad que tenemos que manejar en el día a día. Antes era todo más próximo y, en apariencia, más conocido y monolítico. Ahora los territorios se amplían, las lenguas se diversifican, las interacciones entre cosas distintas se incrementan, los modelos de negocio se transforman; nuevas culturas, mercados y formas de pensar deben ser tenidas en cuenta.

La segunda de las tendencias que explican el cambio acelerado es la que tiene que ver con el imparable desarrollo de la tecnología de la mano de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones (TIC). Pero esto no es más que el comienzo. Ya están en marcha, aunque todavía no seamos muy conscientes, profundos

cambios tecnológicos en los campos de las tecnologías de materiales y nanotecnologías, la biotecnología y la biogenética (tecnologías de la vida), las tecnologías de energías limpias y las tecnologías de las ciencias cognitivas. Con un impacto añadido: el de que el potencial de cada una se ve incrementado por la capacidad de integración con las otras. Esta tendencia tecnológica se traduce en un incremento exponencial de la capacidad de conectar y relacionar personas, actividades y conceptos. El progreso tecnológico aparece así con una fuerza desproporcionada que deberemos poner al servicio de la persona. No podemos subestimar el poder de la tecnología para cambiar la manera de construir el pensamiento, trascendiendo de un papel puramente instrumental. Si los mapas, como tecnología, nos sirvieron para avanzar en el dominio del espacio, y los relojes nos permitieron dominar el tiempo, ¿qué no podemos esperar de las nuevas tecnologías? El dominio de la tecnología por la persona es uno de los retos más importantes del presente.

Y la tercera tendencia tiene que ver con el incremento en la velocidad en el intercambio de información, debido en gran medida a las facilidades derivadas del desarrollo tecnológico. En este sentido las tres tendencias clave se interrelacionan y conectan produciendo un proceso de aceleración del cambio.

En los últimos tiempos la globalización, el desarrollo tecnológico y la rapidez con la que se producen los acontecimientos, han proyectado una tensión especialmente fuerte sobre el sistema social, y la red de compromisos que habíamos articulado ha entrado en crisis. Así, la red de compromisos que nos ha permitido avanzar como sociedad está agotada, ya no nos sirve. Necesitamos transformar los compromisos para innovar el sistema. Esto implica audacia y riesgo. Supone innovación social en el sentido más amplio de la palabra: innovación en la política, en la economía y en la sociedad.

Para que se produzca una verdadera transformación de los compromisos es fundamental buscar el punto de apoyo en alguno de ellos para que ejerza de palanca y ancla en el proceso de transformación. En mi opinión la clave está en el liderazgo (político, económico y social) que active la cooperación (pública y privada), transforme los valores y lo haga en el tiempo y a tiempo. En este sentido la tecnología, que tiene que ver con los recursos, y el conocimiento

acompañan el proceso pero no son el desencadenante de la recuperación.

Además, en todo proceso de innovación social no podemos olvidar nunca que la persona, cada persona, es el protagonista principal. Esto es algo que acostumbramos a olvidar en cuanto hablamos de sistemas, instituciones, organizaciones... Como diría Protagoras (485-415 a. C.) "*la persona es la medida de todas las cosas*".

## 2.2. NECESIDAD DE DIÁLOGO

Hoy en día cualquier discusión se sitúa en una dimensión planetaria en la que las personas se relacionan unas con otras. No es factible hablar de progreso sin reconocer la existencia del otro, sin asumir que no estamos solos, sin atrevernos a dialogar. Ese diálogo con los demás, incluido con el planeta en el que existimos, es fundamental.

El diálogo de los individuos con el planeta pone de manifiesto la importancia capital para nuestra sociedad del medio ambiente y la energía. La conciencia de la escasez de recursos, la percepción de que el planeta no es infinito, de que es un espacio cerrado, de que se nos puede agotar, proyecta la importancia creciente de las políticas de protección medioambiental y el carácter estratégico de las fuentes de energía. Este aspecto de nuestra sociedad es muy relevante y, además, urgente. Aquí la gestión del tiempo, como en otros muchos aspectos, nos juega una mala pasada. Pensamos que el tiempo es infinito, y lo es, pero no nuestro tiempo ni el tiempo de nuestro mundo. Hay fuerzas en marcha que están consumiendo ese tiempo, nuestro tiempo. Es verdad que sabemos lo que tenemos que hacer y, sobre todo, lo que no debemos hacer, pero no lo hacemos. Y el tiempo pasa. Debemos asumir el reto de abordar este diálogo con el planeta para respetarlo y permitir un desarrollo sostenible para todos.

Otro diálogo fundamental que deberemos afrontar desde nuevas ópticas es el diálogo con los demás habitantes del planeta. Todos estamos en alguna parte del globo, nacemos en alguna parte del mundo, y eso determina dramáticamente nuestras posibilidades de vivir y de desarrollarnos como personas. Todas las partes del mundo no son iguales, unas están más desarrolladas que otras, tienen más

privilegios que defender. Otras miran al "primer mundo" y ven un mundo de oportunidades que a ellos se les niegan. Y además lo ven. No sólo lo intuyen, lo ven, porque las comunicaciones nos han hecho más globales que nunca. No sólo sabemos que otros existen, sino que vemos cómo existen, qué tienen. Este diálogo entre individuos de diferentes partes del planeta es un diálogo entre tribus, que cada vez va a ser más complicado. Los movimientos migratorios no son movimientos de "alienígenas" que vienen a invadirnos, son movimientos de otros congéneres de la especie que buscan progresar. La dialéctica de los unos y de los otros, en la que es inevitable caer porque somos uno y el otro es otro, deberá evolucionar del conflicto a la cooperación.

Pero las tendencias demográficas no sólo son importantes a escala planetaria para entender la relevancia de las políticas de inmigración y explicar los miedos al otro, también se mueven en un plano más próximo. La demografía nos explica no sólo la evolución de las diferentes tribus sino también el desarrollo de cada tribu. Por eso es relevante abordar los problemas de algunas comunidades derivados de un paulatino envejecimiento de la población. Cómo desplegar políticas que resuelvan este problema tiene mucho que ver con la cultura, la manera de ser y comportarse de los individuos y con las actitudes para incorporar a otros que vienen a compartir su futuro con nosotros. Este campo del progresivo envejecimiento de la población en algunas sociedades está lleno de retos de todo tipo: económicos, asistenciales, sanitarios, educativos, culturales...

El diálogo pasa también por abordar la necesaria evolución del modelo de relaciones laborales. Parece evidente, y cada vez lo será más, que el modelo actual de relaciones laborales tiene que evolucionar hacia un modelo más abierto de relaciones sociolaborales. No sólo por el impacto de las tecnologías en la manera de trabajar, de forma más o menos presencial, que en algunas profesiones ya es una realidad, sino por la forma de establecer la relación entre el empleador y el empleado. De hecho, expertos como Charles Handy llevan años señalando los cambios a los que se enfrentará el mercado de trabajo, fruto de la nueva concepción de la relación por parte del trabajador. Una nueva concepción que puede caminar en la línea de preferencia de la libertad —trabajar por cuenta propia— frente a la seguridad

—trabajar por cuenta ajena—. Esta evolución llevaría a propiciar el desarrollo del espíritu emprendedor, pero a nadie escapa que es contradictoria con la búsqueda de mayor seguridad, que es algo que, por otra parte, se valora cada vez más.

La complejidad del mundo actual proyecta un incremento exponencial de la incertidumbre, que lleva a valorar cada vez más la seguridad. Se produce una mayor sensación de riesgo y debilidad, de manera que siendo más globales, con más tecnología y más rápidos, en vez de sentirnos más seguros nos vemos atenazados por miedos que antes no teníamos. Esto puede suponer una cultura de aversión al riesgo y una caída del espíritu emprendedor. Las demandas de mayor seguridad y estabilidad en todo, y por supuesto en el empleo, aparecen como algo creciente en contradicción con un entorno que demanda flexibilidad, capacidad de adaptación y disposición al cambio.

Además la lógica de la evolución plantea otro diálogo básico para el progreso entre las jóvenes generaciones y las viejas. En general, las élites dominantes, constituidas por los miembros maduros de la especie, dicen lo que hay que hacer y lideran el discurso del cambio y la innovación. Mientras tanto, los especímenes jóvenes asisten al espectáculo sintiéndose protagonistas de una historia que les viene dada. A veces se atreven a opinar y reciben, en el mejor de los casos, una mirada de condescendencia. Necesitamos profundizar en un diálogo real entre los jóvenes y los que no lo son, porque es importante para abordar el futuro. Debemos dar más protagonismo a las nuevas generaciones. Son generaciones diferentes, pero el futuro depende de ellas.

Estas son algunas de las expresiones de la necesidad de diálogo que debemos afrontar sin dilación. Hay más, muchas más. Entre ellas me gustaría apuntar, para finalizar, la que tiene que ver con el reto de gobernar el mundo. Algo así como el gobierno de las tribus. Cómo van a relacionarse unos estados y sus gobiernos con otros, cómo van a ser capaces de articular un modelo de gobernanza que facilite el diálogo con el planeta, entre tribus y entre individuos. Tremendamente sugerente y lleno de desafíos, será también determinante para el progreso.

### 3. COMPETITIVIDAD, INNOVACIÓN Y CRISIS

Este contexto de cambio acelerado, que proyecta complejidad e incertidumbre, pone de relieve la importancia de tres conceptos íntimamente relacionados: competitividad, innovación y crisis. Fenómenos que siempre están presentes pero que, en estos momentos, adquieren un papel protagonista.

La competitividad no es sólo un discurso académico, es sobre todo la medida de nuestras capacidades para hacer frente a los retos de la economía y la sociedad. La capacidad de progresar creando riqueza al servicio del bienestar es la medida de nuestra competitividad, que se mide y se compara con la de otros y arroja el resultado del que disfrutamos en cada momento. Porque, nos guste o no, siempre estamos en competencia con otros, con el entorno o con nosotros mismos. El ejercicio de la competitividad es inevitable. Esto cada vez es más relevante porque los aceleradores del cambio que hemos visto anteriormente (globalización, tecnología y velocidad) endurecen las condiciones de la competitividad, ya que hacen más accesibles para todos las oportunidades y las amenazas. Estamos viviendo ese incremento acelerado de la competitividad en nuestras propias carnes y eso puede ser una gran oportunidad para emprender y progresar.

La idea de inevitabilidad de la competitividad me parece importante para no caer en la tentación de pensar que es un tema que puede no ir con nosotros. Recordemos la historia del león y la gacela para ilustrar esta idea:

“Cada mañana en África se despierta la gacela. Sabe que tiene que correr más rápido que el león, o la comerá.

Cada mañana en África se despierta el león. Sabe que tiene que perseguir a la gacela más lenta, o se morirá de hambre.

En definitiva, en África es igual ser león o gacela. Cuando sale el sol, lo mejor que puedes hacer es correr”.

Pero esto no es algo nuevo. La competitividad es, en gran medida, una referencia permanente de todo lo que hacemos. Tenemos que competir para conseguir nuevos mercados, vender nuevos productos o servicios y generar así riqueza para la comunidad. Es

cierto que a lo largo del tiempo las palancas que nos han permitido ganar competitividad han ido transformándose, de manera que hemos ido pasando por diferentes etapas. En la etapa más avanzada la palanca que permite ganar competitividad es la innovación.

En el nuevo estadio de la competitividad ya no vale con hacer las cosas bien, incluso muy bien, vamos a necesitar hacer cosas diferentes, explorar nuevos territorios, competir desde la diferenciación, apostar por la innovación permanente. No es el único camino para competir, pero es el camino más avanzado. Esto no quiere decir tampoco que hasta ahora no se haya innovado en nuestras empresas y sociedad en general. Claro que lo hemos hecho. Si no, no estaríamos aquí. Pero ha sido más inconsciente que consciente, más sobrevenido que anticipado, más improvisado que sistemático. Y ahora los nuevos tiempos nos dicen que la innovación es el nuevo eje conductor, que es algo estratégico, que debemos incorporar una cultura de innovación, de cambio permanente, de búsqueda consciente, incluso obsesiva, por cambiar las cosas para mejorarlas, aportando un valor.

Si la innovación se convierte en el eje del nuevo modelo ¿estamos seguros de comprender el alcance de esta nueva apuesta? La verdad es que, en mi opinión, todavía no somos conscientes de la trascendencia del reto. Empezando porque ni siquiera tenemos claro de qué estamos hablando, cuando hablamos de innovación.

Desde una aproximación muy básica la innovación consiste en cambiar las cosas introduciendo novedades. Es una definición tan primaria que, probablemente, no nos sirve para mucho. La cuestión pasa, por tanto, por llenar ese concepto de un contenido más acorde con los tiempos que nos tocan vivir. En este sentido, me gustaría señalar dos aspectos que, a mi juicio, deben acompañar el concepto de innovación: uno de ellos es el de la sostenibilidad y el otro el de la utilidad en términos de competitividad. De manera que, para mí:

“Innovar es introducir novedades de manera sostenible en el tiempo, aportando un valor reconocido por el mercado y/o la sociedad”

La primera idea, la de la sostenibilidad, es clave para este nuevo estadio de progreso económico y social que debemos construir. No se trata de hacer un cambio a corto plazo, para olvidarnos después; se trata de pensar en el largo plazo, de pensar en el día de después. Y

esto no es un tema menor. La idea de la sostenibilidad va acompañada de otra no menos importante: la de utilidad. Se trata de que la innovación aporte un valor, sea útil. Es más, si no lo es, no será sostenible. Los dos aspectos están íntimamente ligados.

La idea de sostenibilidad es la que nos lleva del suceso al proceso. Esto tiene que ver con la estrategia. No es algo operativo que, incluso, se produce sin buscarlo, sino que es fruto de una búsqueda permanente. La innovación necesita dar el paso a la cultura del proceso, porque eso le permitirá ser algo más que un destello de genialidad. Y este cambio de ver la innovación como un suceso a verla como un proceso es el cambio de paradigma que debemos interiorizar para el nuevo estadio de competitividad. Todavía no hemos asumido ese cambio de paradigma, que es un cambio de cultura empresarial, organizativa y social. Un cambio de paradigma que tiene mucho que ver con las nuevas generaciones.

Por otra parte, junto a la sensación de incremento permanente y desbocado de la competitividad aparece la crisis. Es inevitable hablar de crisis cuando se habla de competitividad, pero ahora vivimos una crisis con mayúsculas. Frente a esa situación de crisis, que no es sino pérdida de competitividad, podemos reaccionar de muchas maneras, pero la única con futuro es la de aguantar el tipo, ajustar las desviaciones del pasado y aprovechar las oportunidades del futuro. En realidad el reto de la competitividad está siempre en capturar las oportunidades que aparecen fruto de las rupturas que se generan por las crisis. Y a mayor crisis, mayor ruptura.

Sin embargo, el peligro es que la crisis, acompañada de incertidumbre y complejidad, provoque la parálisis del espíritu emprendedor, asome el miedo y acabe con nosotros. El posible emprendedor pasa, así, de ser un cazador de oportunidades a cobijarse en la inacción esperando que otros resuelvan sus problemas.

Esto puede parecer paradójico, y lo es. Me gustaría referirme aquí a la figura del dios Saturno en la mitología romana, lo que para los griegos era el dios Crono. Teniendo conocimiento de que estaba destinado a ser devorado por uno de sus propios hijos, se los tragaba tan pronto como nacían. Recordemos la terrible imagen de la pintura de Goya "Saturno devorando a un hijo". Algo de esto está pasando

con la innovación. La crisis, que alumbra la innovación amenaza con devorarla. Esta paradoja de Saturno debería hacernos reflexionar, porque a pesar de la crisis, o precisamente por eso, la innovación tiene más importancia que nunca.

#### 4. TIEMPOS DE INNOVACIÓN

Son tiempos de innovación. Sí, de innovación. Una innovación sobrevenida, que nos viene encima, y que nos hace sentirnos más objeto que sujeto de la misma. Es lo que tiene la innovación, que quieras tú o no lo quieras, ésta se produce.

Cuando se produce un cambio de la magnitud que estamos sufriendo, el peligro de vernos permanentemente superados por las circunstancias, es evidente. Todo el capital emocional que una organización tiene corre el riesgo de desaparecer tras el continuo golpeteo de circunstancias externas que se le imponen. Surge la desconfianza, la desesperanza y el desconsuelo; y la organización, pérdida su alma y su fuerza emocional, tiende a caer en el desánimo y puede llegar a desaparecer.

Una innovación sobrevenida es algo que se nos impone y por eso nos pilla siempre menos preparados. Qué diferente es la situación cuando se trata de una innovación anticipada, en la que somos más agentes activos que pasivos. Es evidente que las circunstancias nos han pillado con el paso cambiado, pero no podemos permitirnos el lujo de la pura resignación, porque eso acabaría con nuestras posibilidades de futuro. Sin embargo, da la sensación de que estamos deambulando por el ring como el boxeador al borde del K.O.

¿Cuál es la actitud que debemos adoptar? Necesitamos buscar dentro de nosotros las fuerzas que todavía tenemos. Buscar dentro el punto de apoyo para aguantar el tirón y empezar a darle la vuelta a la situación. Necesitamos activar el capital emocional que nos queda para parar el golpe y pensar en empezar a tomar la iniciativa. Y esto tiene mucho que ver con los valores que necesitamos recuperar. Son unos valores que hablan de trabajo duro, del gusto por las cosas bien hechas, de la austeridad y la solidaridad. También hablan de trabajar en equipo, tomar la iniciativa, aunque entrañe riesgo, y perseverar.

Tenemos que ser flexibles para adaptarnos a los cambios que no hemos sido capaces de anticipar y, por eso, nos va a resultar especialmente duro el tránsito, y tenemos que empezar a construir la nueva cultura de innovación anticipativa. Pensar en el plazo inmediato, pero construir las bases del futuro. Es el reto de las situaciones de crisis como la actual.

Para eso, trabajar los valores es clave. Y también activar la cooperación, una cooperación activa. Los valores y la cooperación son fundamentales para recuperar el capital emocional. Pero ¿cómo lo hacemos?

El liderazgo es la respuesta. Es la llave para activar la cooperación y recuperar los valores. Necesitamos un liderazgo práctico, que busque soluciones, que actúe. Necesitamos el liderazgo de los hacedores. Tenemos que huir de frases grandilocuentes y hacer. Menos palabras y más hechos. Afrontar los problemas y darles soluciones. Y necesitamos hacerlo rápido, porque en todo esto el tiempo vuelve a ser fundamental.

El liderazgo de los hacedores es un liderazgo que pone fuerzas en marcha. Necesitamos poner fuerzas en marcha más que vender soluciones mágicas que, desafortunadamente, no existen. El peligro de la superficialidad en el que ha caído nuestra sociedad lleva a la exigencia de soluciones inmediatas, concretas y que, además, no cuestan esfuerzo. Por ese camino no tenemos nada que hacer. El camino es otro. Como decía Antoine de Saint-Exupery: *“En la vida no hay soluciones, sino fuerzas en marcha. Es preciso crearlas y las soluciones vienen”*.

El liderazgo de los hacedores tiene que activar el espíritu de lucha y combatir la desesperanza. Son tiempos duros, tiempos de innovación sobrevenida. Pero no nos podemos permitir el lujo de dejarnos llevar, porque como decía el poeta Miguel Hernández: *“Quien se para a llorar, quien se lamenta contra la piedra hostil del desaliento, quien se pone a otra cosa que no sea el combate, no será vencedor, será un vencido lento”*. No debemos olvidar que nuestra respuesta en el presente condicionará nuestro futuro. Un futuro en el que las fuerzas en marcha nos hagan protagonistas de tiempos de innovación, pero de innovación anticipada.

## 5. DIFICULTADES PARA ENFRENTAR EL CAMBIO

A estas alturas de mi exposición creo que habrá quedado claro que la crisis no es sólo económica. Es bastante más que eso, es una crisis social que afecta a la sociedad en su conjunto y que se manifiesta en todos los campos: político, institucional, empresarial...

Para abordar el proceso de innovación social que nos permita una transformación de los compromisos al servicio de un nuevo estadio de progreso, tenemos algunas dificultades. Dificultades que caracterizan la situación en la que todavía vivimos y que tienen que ver con la trampa de la superficialidad, el encanto embriagador de las burbujas y la exaltación de la estupidez.

### 5.1. LA TRAMPA DE LA SUPERFICIALIDAD

La trampa de la superficialidad, en la que como sociedad hemos caído, se ha visto alimentada por la globalización (que añade diversidad), el desarrollo tecnológico (que añade conectividad) y la rapidez con la que se desarrolla el tiempo en el espacio (que añade velocidad). Estas tendencias generales suponen un incremento de la complejidad y la incertidumbre, y tienen un peligro: la búsqueda de lo inmediato (rápido), lo concreto (simple) y lo fácil (gratis). El peligro de la superficialidad en el que hemos caído nos lleva a apostar por el “gratis total”; esto es, que no nos cueste tiempo, ni reflexión, ni esfuerzo.

Dos ejemplos del impacto de la tecnología, en esta marcada tendencia a la superficialidad, vienen de la mano del desarrollo de Internet y de la cultura del PowerPoint. La tecnología es un gran facilitador de innovación pero si no la controlamos, puede producir efectos negativos. Siempre que se produce un cambio es natural que aparezcan las resistencias y las reticencias. Sócrates, según recoge Platón en el diálogo Fedro, lamentaba el desarrollo de la escritura. Temía que la gente dejase de ejercitar la memoria y se volviera olvidadiza. A esto se refiere el escritor americano Clay Shirky. La influencia de la tecnología en los procesos de configuración del pensamiento no es un tema menor. El profesor emérito de la Universidad de Stanford, Donald Knuth, padre de la programación, se refiere a esta cuestión cuando dice que “*Lo increíble de la tecnología*

*es que es más de 100 veces mejor que hace 20 años. Y un cambio así modifica tu forma de pensar. Piensa en lo despacio que anda un caracol. Si lo multiplicas por 100, ya es más veloz que cualquier otro animal. Y si vuelves a hacerlo, es más rápido que un avión. Nunca meterías un caracol y un avión en la misma categoría, pero los ordenadores han mejorado en esa misma medida. Eso cambia toda tu percepción de lo que puedes y lo que no puedes hacer”.*

Pues bien, el debate de la influencia de Internet en los procesos de construcción del pensamiento ya está abierto y es tremendamente interesante, Nicholas Carr advierte que *“con sus constantes distracciones e interrupciones, la Red nos está convirtiendo en pensadores dispersos y superficiales”*. Como dice Cory Doctorow: *“Cada vez que encendemos el ordenador, nos sumergimos en un ecosistema de tecnologías de la interrupción”*. La consultora Linda Stone señala en sus estudios que cada trabajador en EE.UU. tiene ocho ventanas abiertas simultáneamente en la pantalla y salta de una a otra, cada 20 segundos. Todo esto es especialmente preocupante para los jóvenes, ya que implica riesgos evidentes. Sandip Tiwari, experto en nanotecnología de la Universidad de Cornell, apunta que *“El acceso masivo a la información hace que los jóvenes sean capaces de hacer varias cosas a la vez, pero está desapareciendo en ellos la capacidad de concentrarse en algo durante un tiempo”*.

Otra manifestación de cómo la tecnología puede propiciar la superficialidad viene de la mano del PowerPoint. Franck Frommer en su libro *“El pensamiento PowerPoint. Ensayo sobre un programa que nos vuelve estúpidos”* hace un recorrido por el impacto que esta herramienta ha tenido en una manera de comunicar y construir el pensamiento, con efectos devastadores. Recuerda al comandante en jefe de las fuerzas norteamericanas y de la OTAN en Afganistán, el general Stanley A. McChrystal, que acusa al PowerPoint de haberse convertido en el principal enemigo del ejército de Estados Unidos.

Según cuenta Frommer, el presidente de Sun Microsystem, en 1997, Scott McNealy prohibió el PowerPoint en su empresa porque consideraba que *“las presentaciones saturaban los discos duros, el ancho de banda y los cerebros”*.

Terminaremos con Steven Pinker, científico y lingüista, defensor de las posibilidades de la web para generar conocimiento, que

avisa: *“Si lo que usted busca es profundidad intelectual, no recurra a un PowerPoint o a Google”*. Recuerda un poco al gestor que antes de empezar a escuchar una presentación pregunta: ¿Usted trae un PowerPoint o sabe de lo que viene a hablar?

## 5.2. EL ENCANTO EMBRIAGADOR DE LAS BURBUJAS

Otra de las dificultades que tenemos que superar es la que deriva del encanto embriagador de las burbujas. La ambición desmedida y la falta de sentido común han propiciado una cultura de burbuja, como la del ladrillo, de graves consecuencias para la sociedad. Esto no es algo nuevo. Charles Mackay (1814-1889) escribe sobre las burbujas y da un repaso a aquellas más interesantes, como la “burbuja del Mar del Sur” o la de “los tulipanes holandeses”. Al hilo de la Compañía del Mar del Sur surge el nombre de burbujas para referirse a un montón de compañías de dudosa viabilidad. El ejemplo histórico de una compañía, creada por un aventurero desconocido, que se creaba *“para desarrollar un asunto muy ventajoso, pero que nadie debe saber en qué consiste”* aparece como paradigmático. Las acciones de esta compañía se suscribieron en su totalidad. No pensemos que este encanto de las burbujas afecta solo a personas sin formación. “La burbuja del Mar del Sur” tuvo entre sus afectados al mismísimo Isaac Newton que perdió unas 20.000 libras en la burbuja, casi cuatro millones de dólares de hoy. Parece que Newton llegó a decir: *“puedo calcular el movimiento de los cuerpos celestes, pero no la locura de la gente”* (William Poundstone, Hill and Wang, 2005). Ya había avisado el escritor inglés Daniel Defoe (1660-1731): *“Algunos maquinan con compañeros clandestinos emitir nuevas acciones para hacer negocios ilegales, seducen a la ciudad con aire y nombres vacíos y recogen dinero primero, lloran su pérdida después; dividen en acciones a la nada vacía y toman el pelo a toda la multitud”*.

A pesar de la historia, las burbujas parecen tener un encanto especial para los humanos, al menos para algunos. Como decía Charles Mackay: *“Se ha dicho que los hombres piensan en rebaños; veremos que enloquecen en rebaños pero recuperan la sensatez poco a poco, de uno en uno”*. Así que la tarea se presenta ardua.

Carlo M. Cipolla (1922-2000) se refiere a esta falta de aprendizaje de los errores del pasado cuando en su libro "Tres historias extravagantes" señala:

"Algunas personas que se creen, o quieren parecer, instruidas y avisadas suelen repetir a menudo que la historia es maestra de vida y que el hombre aprende mucho de la experiencia. Soy historiador de profesión, pero más de cuarenta años de estudios e investigaciones históricas me han persuadido de que esta convicción ingenua hace agua por todas partes y que el ser humano no aprende nada de nada ni de su experiencia personal ni de la de sus semejantes, tanto si es colectiva como individual, y sigue, por tanto, repitiendo con monótona tozudez los mismos errores e idénticas fechorías, con consecuencias destructivas para el progreso humano".

### 5.3. LA EXALTACIÓN DE LA ESTUPIDEZ

La tercera dificultad que tenemos que enfrentar es la exaltación de la estupidez. En realidad, la inmediatez que lleva a la superficialidad es el regalo envenenado de la estupidez. Decía Bertrand Russell (1872-1970) que "*el mundo está lleno de ignorantes completamente seguros de todo, e inteligentes llenos de dudas*". Esto produce el efecto devastador de "ningunear" al que aporta algo positivo. Al ser todo superficial, los que no hacen nada de provecho magnifican su aportación, mientras que el hacedor discreto pasa desapercibido, con lo que parece que no hace nada. Así de la mano de la superficialidad y la ambición, la estupidez se ha instalado en un nivel impensable. Carlo M. Cipolla tiene un ensayo sobre la estupidez titulado "Las leyes fundamentales de la estupidez humana", que les recomiendo. Para Cipolla una persona estúpida sería la que causa un daño a otra persona o grupos de personas sin obtener, al mismo tiempo, un provecho para sí, o incluso obteniendo un perjuicio. Son peligrosísimos, porque además no son conscientes de que lo son. A algo de esto se refiere René Descartes (1596-1650) cuando hablando del sentido común dice que "*El sentido común es la cosa mejor repartida del mundo, pues todos creen tener tanto de él, que hasta los más difíciles de contentar en otros materias, no quieren más del que tienen*". Pues bien, a uno le parece que el nivel de estupidez que hemos alcanzado es realmente relevante. Y eso es preocupante, pues como dice Cipolla:

“Esencialmente, los estúpidos son peligrosos y funestos porque a las personas razonables les resulta difícil imaginar y entender un comportamiento estúpido...

En definitiva, se pueden prever las acciones de un malvado, sus sucias maniobras y sus deplorables aspiraciones, y muchas veces se pueden preparar las oportunas defensas.

Con una persona estúpida todo esto es absolutamente imposible... una criatura estúpida os perseguirá sin razón, sin un plan preciso, en los momentos y lugares más improbables y más impensables. No existe modo alguno racional de prever si, cuándo, cómo y por qué, una criatura estúpida llevará a cabo su ataque. Frente a un individuo estúpido, uno está completamente desarmado...

... Con la sonrisa en los labios, como si hiciese la cosa más natural del mundo, el estúpido aparecerá de improviso para echar a perder tus planes, destruir tu paz, complicarte la vida y el trabajo, hacerte perder dinero, tiempo, buen humor, apetito, productividad, y todo esto sin malicia, sin remordimientos y sin razón. Estúpidamente”.

Como para echarse a temblar...

## 6. EL RELEVO GENERACIONAL PENDIENTE. LA NUEVA COALICIÓN

---

Ante estas dificultades que se nos presentan tenemos que responder. Frente a la superficialidad la profundidad y el rigor. Volver a recuperar la importancia de los detalles, de los matices. Los detalles son muy importantes. Como dice el escritor Vladimir Nabokov, *“necesitamos acariciar los detalles, porque si Dios existiese viviría en un detalle”*. Es perentorio olvidar la “brocha gorda” y matizar. Porque como señala el escritor Harkaitz Cano el matiz es un hilo de sutura. Los matices son como puntos de sutura de las relaciones a través del diálogo para activar la cooperación.

Por otra parte, frente al encanto embriagador de las burbujas no nos queda sino la perseverancia, la consistencia y el trabajo duro. Y frente a la estupidez necesitamos la inteligencia. Necesitamos escuchar a los mejores y darles campo de juego.

Y los mejores están con las nuevas generaciones, forman parte de ellas y son la esperanza para ganar el futuro, porque el futuro es suyo.

El liderazgo para progresar y alcanzar una sociedad mejor pasa por las nuevas generaciones, mejor preparadas que nunca y con la mente menos condicionada por prejuicios y contextos del pasado.

Se habla mucho de los jóvenes y de lo importantes que son, pero mientras tanto las élites dominantes están constituidas por los especímenes viejos, maduros de la especie. Son los que marcan las pautas, dirigen y dicen lo que hay que hacer. Incluso son los que lideran el discurso del cambio y la innovación. Hay una especie de secuestro del protagonismo social y del liderazgo por parte de las viejas generaciones. Generaciones que tuvieron la oportunidad de protagonizar el cambio a unas edades relativamente tempranas y que se resisten a soltar el poder. A algo de esto se refiere Eduardo Punset cuando dice que *“los que hicieron la transición se quedaron con la democracia y se negaron a involucrar a la juventud actual”*.

Estamos hablando de innovar, de poner en valor la diversidad, de construir un nuevo modelo de sociedad y no somos capaces de establecer un verdadero diálogo intergeneracional. Un diálogo real entre los jóvenes y los que no lo son. Un diálogo para liberar parte del poder y dar más papel a las nuevas generaciones. Son generaciones diferentes, nacieron cuando la Sociedad de la Información ya existía, están acostumbradas a cosas distintas y su escala de valores es diferente. Pero la sociedad los necesita, porque son el aire fresco que nos permitirá progresar de forma sostenible.

Las generaciones maduras debemos hacer un ejercicio de generosidad, que hasta ahora no hemos sabido hacer, seguramente por miedo a perder el statu quo, y las parcelas de poder que, en cierta medida, detentamos. Es un ejercicio para compartir el liderazgo y el protagonismo social. No se trata de elegir entre unos y otros, se trata de cooperar entre unos y otros, construir una nueva coalición; porque la coalición, siempre necesaria en cada instante de la historia de la humanidad, no está en estos momentos a la altura de los desafíos que tenemos.

Necesitamos innovar la coalición, hacer una nueva. Y la responsabilidad principal es de las generaciones maduras. El primer paso lo

debemos dar nosotros con la convicción de que los jóvenes estarán a la altura. Es ley de vida. No podemos seguir, en parte, secuestrando su futuro. Y para eso necesitamos romper prejuicios y confiar en las nuevas generaciones. Este desafío no es algo nuevo, por otra parte. El médico inglés Ronald G. Gibson (1909-1989) dedicó muchos esfuerzos al diálogo generacional. En una de sus conferencias sobre conflictos generacionales puso sobre la mesa cuatro frases para compartir con su auditorio:

- PRIMERA: *“Nuestra juventud gusta del lujo y es mal educada, no hace caso a las autoridades y no tiene el menor respeto por los de mayor edad. Nuestros hijos son unos verdaderos tiranos. Ellos no se ponen en pie cuando una persona anciana entra. Responden a sus padres y son, simplemente, malos”*.
- SEGUNDA: *“Ya no tengo esperanza en el futuro de nuestro país si la juventud de hoy toma mañana el poder, porque esa juventud es insoportable, refrenada, simplemente horrible”*.
- TERCERA: *“Nuestro mundo llegó a su punto crítico. Los hijos ya no escuchan a sus padres. El fin del mundo no puede estar muy lejos”*.
- CUARTA: *“Esta juventud está malograda hasta el fondo del corazón. Los jóvenes son malhechores y ociosos. Ellos jamás serán como la juventud de antes. La juventud de hoy no será capaz de mantener nuestra cultura”*.

Después de las cuatro citas y de observar las manifiestas señales de aprobación de un auditorio, obviamente maduro, Ronald Gibson reveló el origen de las mismas:

- La primera es de Sócrates (470-399 a.C.)
- La segunda es de Hesiodo (720 a.C.)
- La tercera es de un sacerdote del año 2000 a.C.
- La cuarta estaba escrita en un vaso de arcilla descubierto en las ruinas de Babilonia y con más de 4.000 años de existencia.

Viejos prejuicios, nuevos tiempos. No tengamos dudas de que la nueva coalición, fruto del diálogo intergeneracional, nos permitirá

conquistar el futuro. Soy consciente de que no es fácil. Es más fácil decirlo que hacerlo, pero el primer paso debemos darlo ya. Dar el paso de reconocer que necesitamos a las nuevas generaciones, también para que manden, para que marquen su impronta y recojan el testigo de las viejas generaciones. Juntos, compartiendo dificultades e ilusiones, desde la experiencia y la frescura, construiremos un futuro mejor. En esto la Universidad juega también un papel esencial porque es el lugar de encuentro, el espacio de referencia en el que debemos empezar a trabajar para propiciar las nuevas condiciones.

Este es el reto, quizás más importante, con el que nos enfrentamos. Mientras no lo abordemos estaremos perdiendo la fuerza creativa y de progreso de nuevas generaciones de jóvenes. Un lujo que no nos podemos permitir.

Me gustaría terminar con una cita de Josep Joubert (1754-1824) que decía: *“Las palabras son como el vidrio; oscurecen todo aquello que no ayudan a ver mejor”*. Espero que la más ayuden a aportar algo de luz en un panorama complicado como el que estamos viviendo.

Muchas gracias. Eskerrik asko.

## BIBLIOGRAFÍA

- CARR, N. (2011): *“Superficiales. ¿Qué está haciendo Internet con nuestras mentes?”*, Madrid: Taurus. Santillana Ediciones Generales, S.L.
- CIPOLLA, C. (2007): *“Tres historias extravagantes”*, Madrid: Alianza Editorial, S.A.
- CIPOLLA, C. M. (2008): *“Allegro ma non troppo”*, Biblioteca de bolsillo, Editorial Crítica, S.L., Barcelona.
- FROMMER, F. (2011): *“El pensamiento PowerPoint. Ensayo sobre un programa que nos vuelve estúpidos”*, Barcelona: Ediciones Península, Grupo Editorial 62, S.L.U.
- LARREA, J.L. (2010): *“Teoría (imperfecta) de la innovación”*, Madrid: Ediciones Pirámide-Grupo Anaya, S.A.
- MACKAY, CH. (2008): *“Delirios multitudinarios. La manía de los tulipanes y otros mercados enloquecidos”*, Barcelona: Editorial Milrazones.

# NUEVOS EXTRACTOS

DE LA REAL SOCIEDAD BASCONGADA  
DE LOS AMIGOS DEL PAÍS

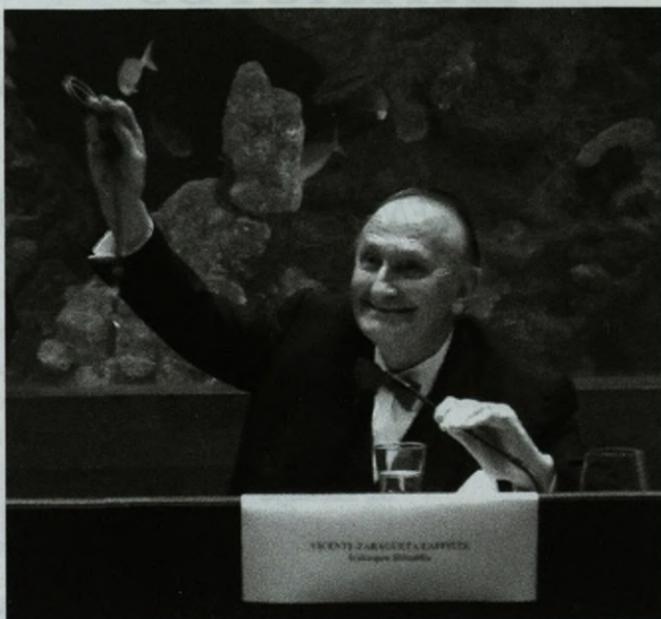
*EUSKALERRIAREN ADISKIDEEN ELKARTEA*



Discursos pronunciados con motivo del Acto de Ingreso de:  
VICENTE ZARAGÜETA LAFFITTE

Suplemento 20-G del Boletín de la RSBAP

DONOSTIA-SAN SEBASTIÁN  
2013



Vicente Zaragüeta  
(Amigo de Número de la RSBAP),



Asunción Urzainki (Amiga de Número y directora de la RSBAP),  
Juan Bautista Mendizabal  
(Amigo de Número y Presidente de la Comisión de Gipuzkoa RSBAP),  
Vicente Zaragüeta (Amigo de Número de la RSBAP),  
Kira y Lukas (nietos de Vicente Zaragüeta)



Amigos de Número y Supernumerarios de la RSBAP.

## PALABRAS DE RECEPCIÓN

---

Asunción Urzainki

Egunon lagun guztiok eta ongi etorri, adiskide eta etorri zareten guztiok.

Me han asignado el honor de darles la bienvenida, cosa que hago con mucho placer aunque siento que de algún modo estoy usurpando el papel de anfitrión que en justicia corresponde al amigo Vicente Zaragüeta; tengo la sensación de estar invadiendo su territorio pero, en cualquier caso, en su nombre y en el mío propio sean Uds. bienvenidos.

Si han leído con detenimiento el programa de este acto, habrán podido constatar más aspectos singulares, si se puede decir así: Habrán visto que en la invitación no se alude propiamente a la lección de ingreso y es que Vicente forma parte de la RSBAP desde hace ya muchos años, años en los que ha venido demostrando una enorme capacidad de trabajo, su generosidad y un gran sentido de la amistad y de servicio al progreso del País. Pero por estas cosas que a veces son difíciles de explicar, lo cierto es que el Amigo Vicente no había tenido ocasión de leer su discurso de ingreso ni de disfrutar del acto solemne de entrega de la medalla y acreditación correspondiente; por lo tanto, era hora ya de enmendar el error, y aquí estamos: en un acto de reparación si es posible, pero especialmente de agradecimiento y de homenaje que compartimos, al mismo tiempo, con quienes llevan junto a él el día a día de esta magnífica institución, la Sociedad de Oceanografía de Gipuzkoa (SOG) y su buque insignia, el Aquarium.

No es la primera vez que colaboramos y en este sentido quiero recordar que ha habido mucha historia en común entre nuestras dos instituciones, incluso con vistas a la creación del Aquarium; entre los

precedentes y sin negar el principal protagonismo a la Sociedad de Oceanografía: en 1913 se llevó a cabo, en el Instituto Provincial, la Exposición Histórico Naval Oceanográfica Vascongada, organizada por la Sociedad de Oceanografía de Gipuzkoa, la Sociedad Económica Vascongada de Amigos del País, con Don Joaquín Añibarro como presidente, y la Diputación Foral de Gipuzkoa. Un acontecimiento del pasado que me permito mencionar ahora porque refleja muy bien los excelentes resultados de los proyectos en colaboración.

Finalmente añadiré también que en este año de conmemoraciones en el que se nos invita a poner en juego la memoria para recordar hechos y personajes que nos han precedido, yo me alegro especialmente de poder dedicar esta sesión al Amigo Vicente Zaragüeta Laffitte que representa por derecho propio la síntesis perfecta de una saga familiar que tantos y tan buenos servicios ha proporcionado a la vida cultural, social y económica, tanto de Donostia como de la Provincia, con Don Pedro Zaragüeta Aristizabal, Don Juan Zaragüeta Bengoetxea o Don Vicente Laffitte Obineta, entre otras ilustres personalidades.

## PRESENTACIÓN DE VICENTE ZARAGÜETA

Juan Bautista Mendizabal

Hernanin jaio zen, 1927an, arbaso nafarrak eta gaskoiak zituen familia bateko zazpi anai-arrebatan bosgarren. Merkatari, bankari, ikerlari eta kargu publiko esanguratsuak senide izan zituen. Haur zela umezurtz geratu zen aitaren aldetik. Hori gertatutakoan, ama zazpi seme-alabekin hiribilduko kale nagusiko oinetxera lekualdatu zen. Etxe horretan igaro zituen Vicente Zaragüeta Laffittek haurtzaroko eta nerabezaroko urterik onenak, eta bertan, bizi osorako itzala utzi zioten senideak ezagutzeko eta haiekin bizitzeko eta ikasteko aukera izan zuen.

Haren aitona Vicente Laffitte Obineta, adibidez, ikerlari aditua eta entzutetsua izan zen mendearen lehen herenean, eta aurrerago Aquariuma sortu zuen Gipuzkoako Ozeanografia Elkarteko fundatzaileetako bat (1928). Haren osaba Pedro Zaragüeta Aristizabal Donostiako alkate izan zen 1920 eta 1922 bitarte, eta epe horretan Urgull mendia donostiarrentzako erostea lortu zuen. Aurrerago, bizitza publikotik kanpo eta bere ondasunekin, Don Bosco Lan Hiria sortu zuen. Haren beste osaba Juan Zaragüeta Bengoechea apaiza, filosofoa eta itzal handiko unibertsitateko irakasle izan zen. Izan ere, mundu mailan ezaguna da hark idatzitako obra filosofikoa. Senide horiekin guztiekin era guztietako ikasketak eta ezagutzak eskuratu zituen Hernaniko oinetxean, baina gehienbat, Vicente Laffitte, Pedro Zaragüeta eta Juan Zaragüeta izan ziren haren bizitzan itzal handiena utzi zutenak.

Merkataritzako irakasle izateko ikasketak egin zituen Donostiako Merkataritzako Eskolan, eta aurrerago, Bilboko Goi Mailako Merkataritzako Eskolan izena eman zuen. Bigarren eskola

horretan Merkataritzako Intendente titulua lortu zuen, gaur egungo Ekonomialari tituluaren baliokide dena. Ibilbide profesionala Herriko Unión Española de Abrasivos enpresako gerentzian abiarazi zuen, baina laster, bere izaera egonezinari eta humanistari hobe egokitzen zitzaion merkataritzaren arlora pasa zen. Horrela, Andoingo Kraft enpresan hasi zen, gaur egungo puntako enpresa Gipuzkoako industriaren sektorean. Ekonomia- eta lan-beharrak ase, Teresa Zulaicarekin ezkondu egin zen 1959an, eta bi alaba izan zituzten elkarrekin.

1965ean, senideek ardura berri bat eman zioten, arlo profesionaleko eta administrazio kontseilu askotako kide gisa eskuratutako konpromisoetara batu zuena: oinetxea zaintzeko eta bere horretan mantentzeko ardura, hain zuen. 1973an, jarduera profesionala etetea erabaki zuen familiaren ondasunaren kudeaketaz eta zaintzaz arduratzeko.

Baina Aquariumeko zuzendaritza batzordeak Gipuzkoako Ozeanografia Elkarteko kide izateko proposamena egin zionean, ez zuen zalantza-izpirik izan. Izan ere, Ozeanografia Elkarteko fundatzaile Vicente Laffitte Obinetaren biloba zen. Baina Vicente Zaragüeta Laffittek iraganeko distirak gogoratzetik haratago joan nahi zuen. Horrela, Gipuzkoako Ozeanografia Elkarteko zuzendaritza batzordeko presidente hautatua, zaharkitutako museoa goitik behera berritzeari ekin zion. Museoa handitzea erabaki zuen, horrek zekartzan lan, inbertsio eta arazo handiei aurre eginez. Vicente Zaragüeta Laffittek indartsu eta arduraz ekin zion erronka horri, eta itsasoaren, ikerketaren, irakaskuntzaren eta kultura-aisialdiaren arloan Europako erreferente nagusienetakoa bilakatu zuen Aquarium zaharra. 1996tik egun arte (Aquariuma berritzearen fase berria inauguratu den honetan), Vicente Zaragüeta etengabe aritu da lanean, eta Gipuzkoako Ozeanografia Elkartea (egun Gipuzkoako Fundazio Ozeanografikoa) erabat aldatzeaz gain, toki, lurralde, autonomia eta estatu mailako erakundeen konpromisoa eta parte-hartzea lortu du.

Orain, ahaide nagusiek erakutsitako ezagutza zuhurak bere eginda, harro erakuts dezake bizitzan ardatz eta eragile izan duen printzipioaren emaitza: "vetera novis augere", hau da, arbasoengandik jasotako jakituriari ezagutza eta teknika berriak gehitzea. Horri

guztiari, lanerako gogoia eta besteekin elkarreragiteko trebezia gehitzen badiogu, emaitza gaur egungo Aquariuma da.

Aquariumeko presidente gisa daramatzen 16 urteotan, hainbat proiektu bultzatu ditu, hala nola, 1998ko birmoldaketa, Ozeanarioa eta tunel berriarekin, eta Itsas Biologiako Europa mailako masterra Euskal Herriko Unibertsitatearekin, Bordeleko Unibertsitatearekin, Southampton Unibertsitatearekin, Liègeko Unibertsitatearekin eta AZTI teknaliarekin lankidetzan. Duela 3 urte, museoaren bi solairu berri inauguratu zituen Errege familiako eta Monakoko errege-erreginen familiako kideekin batera, eta 11 akuario tropikal berriekin egokitutako Aquariumaren azpialdeko solairu osoa ireki zuen.

Aquariumaren historia osoan, guztira 15 milioi lagun baino gehiagok bisitatu dute Donostiako museoa. Azken 10 urteotan, batez beste 300.000 bisitari jaso ditu urtean, eta gehien bisitatu den EAeko bigarren ekipamendu turistikoa da, Bilboko Guggenheim Museoaren atzetik.

Haren patroiz den heinean, Vicente Zaragüeta Laffitteri Aquariumaren berpizkundea zor diogu, eta baita Donostiako museo horretan ikerkuntzaren, hezkuntzaren eta aisialdiaren arloan garatu diren ekimen guztiak ere.

Nació en 1927 en Hernani, quinto de siete hermanos, en el seno de una familia con raíces navarras y gasconas en las que a lo largo de la historia no faltaron célebres comerciantes, banqueros, investigadores y cargos públicos. Huérfano de padre siendo aún niño, su madre se trasladó con sus siete hijos a la casa solariega en la calle Mayor de la villa. En ella pasó sus mejores años de infancia y adolescencia, y en ella tuvo la oportunidad de tratar, convivir y aprender con personajes de su familia que le dejaron huella para toda su vida.

Su abuelo, Vicente Laffitte Obineta, importante investigador, era una autoridad científica en la Gipuzkoa del primer tercio de siglo y fue uno de los fundadores en 1928 de la Sociedad Oceanográfica de Guipúzcoa, creadora del Aquarium. Su tío Pedro Zaragüeta Aristizabal fue alcalde de San Sebastián entre 1920 y 1922, etapa corta en la que logró la compra del monte Urgull para los donostiarras y, retirado de la vida pública, creó con su patrimonio la Ciudad

Laboral Don Bosco. TEMA DE LA LECCIÓN DE HOY. Por otra parte, su tío Juan Zaragüeta Bengoechea, sacerdote y filósofo, ocupó un lugar privilegiado como docente en el mundo universitario y su obra filosófica es universalmente conocida. De todos los familiares que le precedieron y con quienes convivió en la casa solariega de Hernani supo aprender las más variadas enseñanzas, aunque fueron Vicente Laffitte, Pedro Zaragüeta y Juan Zaragüeta sus más admirados maestros para la vida.

Estudió Profesorado Mercantil en la Escuela de Comercio de San Sebastián y se matriculó posteriormente en la escuela de Altos Estudios Mercantiles en Bilbao de la que saldría con el título de intendente Mercantil, asimilado al actual título de Economista. Su primer trabajo fue la gerencia de la empresa Unión Española de Abrasivos, en Hernani, pasando posteriormente al trabajo comercial, más acorde con su carácter inquieto y humanista, para la empresa Kraft, en Andoain.

En 1959 contrajo matrimonio con Teresa Zulaica, con la que tuvo dos hijas. En 1965 recibió de su familia la responsabilidad del cuidado y mantenimiento de la casa solariega, tarea que sumó a la dedicación profesional y a los nuevos compromisos adquiridos como miembro de numerosos consejos de administración, entre ellos la vicepresidencia de "El Diario Vasco".

Cuando fue requerido por la Junta Directiva del Aquarium para incorporarse a la S.O.G., no se lo pensó dos veces. No en vano era nieto del fundador, Vicente Laffitte Obineta y no se sumó a la tarea para evocar glorias pasadas. No. Elegido Presidente de la Junta Directiva de la S.O.G., había que plantearse una renovación y no bastaría con parches. Ello significaba ampliación, obras, inversiones muy importantes y problemas de envergadura, que acometió con tal energía y tanta dedicación que el viejo Aquarium derivó en uno de los centros más importantes de Europa en referencia al medio marino, a la investigación, a la docencia y al turismo cultural y familiar. A partir de 1996 y hasta el día de hoy, con la inauguración de la nueva fase de la renovación del Aquarium, puede decirse que la labor de Vicente Zaragüeta ha sido una permanente actividad, un dinamismo imparabile que ha transformado por completo no sola-

mente la propia constitución de la S.O.G., hoy Fundación Oceanográfica de Gipuzkoa, sino que ha logrado el compromiso y la implicación de todas las instituciones.

A estas alturas de su vida, Vicente Zaragüeta Laffitte, puede mostrar con orgullo el resultado de la razón de su vida: añadir a la sabiduría de los antecesores los nuevos conocimientos y las nuevas técnicas. Si a esta máxima se le suman la laboriosidad y el tacto en las relaciones humana, la consecuencia es el Aquarium actual.

En estos 16 años de Presidencia, a Vicente se le debe la remodelación del año 1998 con la inauguración del Gran oceanario con su túnel, la creación de un Master Europeo en Biología Marina en colaboración con la Universidad Pública Vasca, Universidad de Burdeos, Universidad de Southampton, Universidad de Lieja y AZTI Tecnalía. Hace 3 años reinauguró en presencia de la Familia Real y Miembros de la realeza monegasca las dos plantas del museo y se reabrió toda la zona baja del Aquarium con sus nuevos 11 acuarios tropicales.

Durante la historia del Aquarium han sido más de 15 millones de personas los que han visitado el museo, convirtiéndose en el segundo equipamiento turístico más visitado de Euskadi seguido del Museo Guggenheim de Bilbao. En diciembre 1999 en una gala especial, celebrada en el palacio del Kursaal, recibió el premio del Turismo vasco por convertirse en referencia del desarrollo de este importante segmento económico.

Vicente Zaragüeta Laffitte es el patrón del Aquarium, a quién se le debe su resurgir, con iniciativas investigadoras, educativas y de ocio, como todo el mundo lo reconoce.

Pero, hoy en estos tiempos en que tanto se habla de marketing, de cómo hacer atractiva la ciudad, no sólo para el turismo, sino también para potenciales inversores, Vicente incorpora a la gran marca de la Ciudad de Donostia - San Sebastián, una de sus características fundamentales: El recibimiento, el saber recibir y transformar lo que simplemente contemplamos en emoción, gure hizkuntzan, harrera.

Así el marco del Aquarium, ha adquirido un incuestionable valor, en un mundo competitivo e individualista. Su figura nos recuerda de algún modo, a un santo portero, que hace 125 años, fue conocido como Hermano finuras. Aquel Beato Hermano Garate, iluminado de virtudes declaradas, de acogida y negociación, serenidad, discreción, humildad, abnegación y testimonio de fe cristiana. También Vicente le ha dado otro sentido al Aquarium. Él ha querido hacernos sentir la paz de la profundidad de los mares, la convivencia entre diferentes, como si todos fuéramos peces de diferentes colores en un mar sereno, donde las olas sólo alegran a los surfistas.

Recuerdo de su tío Juan, que enseñaba con vocación y cuya principal preocupación fue la de entender la relación maestro alumno como una relación cordial y mutua. Vicente Zaragueta, nos trasmite esta filosofía heredada desde la cuna, en forma de palabras de acogida., de consejo, aliento, y de paz. Son palabras pronunciadas en encuentros casuales en pasillos, o en los más solemnes actos académicos o protocolarios. Niños, adultos, ancianos e instituciones de la más diversa procedencia... Discursos de acogida, que son verdaderas lecciones de un Hombre Bueno que ha vivido y vive incorporando lo mejor de su experiencia.

Memorable lo que nos dijo a la Bascongada, que la "gasolina" que mantiene el motor encendido se llama ILUSIÓN y que la GENEROSIDAD es una receta infalible, la única imprescindible y el verdadero secreto de la buena gestión. Para él la rutina y el continuismo, no son solamente errores vitales, sino nuestros más peligrosos enemigos. Por tanto, es inevitable que afrontemos los cambios. Para ello, nos invita a encontrar esas ideas fuerza existente, basadas en la creatividad. Él nos exhorta a la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, a ser un foco de valores, que calen en las personas como un xirimiri. Toda una lección del sentido innovador que hoy, al igual que hace 250 años perseguimos en nuestra Sociedad.

Por ultimo me gustaría recalcar, sus principios de humildad y humanidad, que han dado sentido a su vida. Vicente nos ha confesado en más de una ocasión, que la humildad es la moderación en el auto-juicio, la llana aceptación de las propias cualidades y también

de los defectos. Y que esta ha sido la senda por donde ha procurado ir por la vida.

No puedo, dejar de lado su loa al significado de “aprender Humanidad”, más si cabe en estos momentos en que todos buscamos amparo por tanta derrota económica y social que nos rodea. Vicente nos expresó, que esa labor de Humanidad, consistía en: ser cada día más sensibles ante las necesidades de los demás; estar siempre más abiertos al diálogo, trabajar por un mundo más justo y habitable; crear un clima de entendimiento y paz, ser generosos, entregados o abrir esperanza a los abatidos.

Por toda esta lección de vida, como Presidente de la RSBAP en Gipuzkoa, te expreso nuestro reconocimiento y gratitud. La BASCONGADA, se siente muy orgulloso de todo lo que estás dando a este País, así son los AMIGOS DEL PAÍS DE NUESTRA SOCIEDAD.

En este próximo 250 aniversario, de la REAL SOCIEDAD BASCONGADA DE AMIGOS DEL PAÍS/EUSKALERRIAREN ADISKIDEEN ELKARTEA, Amigo Vicente, como tú dices, dejaremos las puertas abiertas no sólo a la razón, sino también a la intuición y emoción. El futuro se crea, y los sueños se realizan comenzando a escuchar a todos, esa es la nueva innovación. La unión de la ciencia y las humanidades, desde la ética, puente de unión de ambas, valores fundamentales desde el inicio de la Bascongada.

Ahora te invitamos a que pronuncies tu lección. Recordándonos a otro de los grandes de la saga Zaragüeta, tu tío Pedro Zaragüeta Aristizabal. Personaje creador, innovador y humanista. Hombre que tanta entrega ofreció a Donostía con la gestión de un patrimonio fundamental para la ciudad como el monte Urgull, marco geográfico y testigo de lo acontecido durante siglos en su historia y nuevamente recordado en esta celebración del bicentenario de su reconstrucción. Además, Gipuzkoa entera debe a su labor, la proyección de los estudios salesianos y la formación de numerosas generaciones de jóvenes que han marcado el desarrollo posterior de nuestro territorio. Gracias por tu pasado, presente y futuro.

Eskerrik asko Vicente, en fin, por esa forma de mostrar ese alto grado de inteligencia: tu ternura, en esta catedral de la Paz.



**Pedro Zaragüeta Aristizabal:**  
**Urgulleko mendia eta Gazteluaren erosketa**  
**bideratu zuen Donostiako Alkatea. Salesiarrak**  
**Gipuzkoan sustatu zituen.**

**Pedro Zaragüeta Aristizabal:**  
**Alcalde de Donostia que llevó a cabo la compra**  
**del monte y castillo de Urgull. Impulsor del**  
**Salesianismo en Gipuzkoa.**

Lección de Ingreso en la  
Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País  
Euskalerrriaren Adiskideen Elkartea

por  
**VICENTE ZARAGÜETA LAFFITTE**

**AQUARIUM**  
Donostia, 1 de Junio de 2013



Querido Presidente amigas, amigos, todos:

Confieso que soy un afortunado, porque a la hora de buscar personajes de referencia para servirme de modelo los encuentro en mi propia familia. Personajes que fueron importantes en el progreso del País Vasco por su proyección científica, política, económica, cultural y espiritual. Personajes que han sobrevivido al paso del tiempo gracias a sus obras, a su apasionada actividad en favor del desarrollo de nuestra tierra. Personajes, en fin, que han sido para mí ejemplo, estímulo y motivo de sano orgullo.

Hoy quiero presentar a un auténtico y genuino Amigo del País cuya memoria voy a reivindicar, muchos años después de que fuera personaje público, sobre todo teniendo en cuenta que su natural modesto le llevó por caminos de retiro y sencillez.

A Don Pedro Zaragüeta Aristizabal le dedica la Editorial Auñamendi unas pocas líneas: "Alcalde de Donostia-San Sebastián (Gipuzkoa) entre 1920 y 1922. Durante su mandato, se consumó la compra por parte de la ciudad del monte y castillo de Urgull". Adjunta la Enciclopedia una fotografía en la que puede verse a un hombre aún joven, de mirada profunda, gesto serio, bigote oscuro y poblado y entradas incipientes. Transmite, sobre todo, un semblante de clara determinación. Dos años, entre 1920 y 1922, en los que queda condensada su intensa tarea institucional menos conocida de lo que mereciera. Dos años, casi nada en la azarosa vida de quien fue para éste que les habla ejemplo benéfico y entrañable tío Perico.

A mi tío Perico, alcalde Don Pedro Zaragüeta, no le dedicaron una calle, ni se homenajea su memoria en el Ayuntamiento. Es lo que tiene, no plegarse a consignas ni entregar la voluntad y la libertad a unas siglas. En 1966 a Don Pedro Zaragüeta, 45 años después de su alcaldía, se le dedicó una placa en las proximidades del Cementerio de los Ingleses del monte Urgull que él rescató para Donostia: *"En memoria de D. Pedro Zaragüeta y Aristizabal (1920-1922) que ultimó*

*las gestiones de adquisición de este monte en beneficio de la ciudad de San Sebastián. Junio MCMLXVI*". Los años, la intemperie y la humedad casi han acabado con ella pero todavía es posible rastrearla.

Los antecedentes de la familia Zaragüeta están en Burguete, punto clave del Camino de Santiago próximo a Roncesvalles en el navarro Valle de Anué, de donde era natural Francisco Zaragüeta Lizoáin, médico que casó con una dama natural de Hernani de apellido Larrarte que falleció prematuramente dejándole varios hijos de los que sólo queda el recuerdo de Fermín Zaragüeta Larrarte, clérigo que ejerció su ministerio en Venezuela..

Enterado de que estaba vacante la plaza de Hernani, villa con la que estaba vinculado por su matrimonio, el médico viudo Francisco Zaragüeta ganó la oposición y posteriormente contrajo segundas nupcias con doña Vicenta Fernández Ayarragaray. A partir de ese momento, la raíz de los Zaragüeta formó tronco y abundó en ramas, de forma que a día de hoy corretea ya por las enceradas tarimas de "Zaragüeta Etxea" la sexta generación.

Seis hijos, todos varones, nacieron del matrimonio Zaragüeta Lizoain y Vicenta Fernández Ayarragaray: Pedro, Policarpo, Manuel, Teodoro, Román y Joaquín. De los dos últimos apenas puedo aportar más datos que el de su propio nacimiento.

Del resto de la prole, diré que Manuel siguió la tradición y ejerció la medicina.

Teodoro optó por la carrera eclesiástica, ocupando escaño de canónigo en las catedrales de Pamplona y Tarazona.

Policarpo, a quien tocó protagonizar una azarosa peripecia caribeña en el intento de recuperar la herencia del tío clérigo Fermín Zaragüeta Larrarte, ejerció de comerciante en Donostia con su hermano Pedro.

Pedro, que fue uno de aquellos activos, inquietos comerciantes que estaban transformando la ciudad a ritmo de negocio e iniciativa.

Asociados con los hermanos Eguía Elizarán, Pedro y Policarpo pusieron en marcha una próspera empresa de coloniales situada en la calle Mayor, esquina con Fermín Calbetón (antes Puyuelo). Salían todos los días a atender su negocio desde la tranquila y aldeana calle

Mayor de Hernani acomodados en el asiento de la charrette tirada por un caballo, rumbo a la bulliciosa calle Mayor donostiarra.

Ya introducido en la sociedad donostiarra, Pedro Zaragüeta Fernández contrajo matrimonio con Carmen Aristizábal Elósegui y acabaron por afincarse definitivamente en Donostia, en un piso cómodo pero modesto de la calle Fuenterrabía. En él nació el 8 de enero de 1890 Pedro Zaragüeta Aristizábal, que sería protagonista de importantes acontecimientos y a quien se dedica esta historia desde este punto en adelante.

Estudió Pedro en el Colegio de los Marianistas, donde terminó con nota el bachillerato para pasar a la Universidad de Deusto, que en aquella primera década del siglo XX era el más potente foco de saber en el País Vasco. En Deusto cursó la carrera de Derecho y en esa Universidad se doctoró.

Abrió Pedro Zaragüeta Aristizábal su bufete en la calle Reina Regente, 5, con toda la vida por delante y con el capital de su honradez, su capacidad de trabajo, su talante cordial y sus amplias relaciones sociales.

Era Don Perico hombre con los pies en el suelo y una especial intuición para los negocios heredada de su padre, esforzándose en el sabio ejercicio de colocar sus bienes justamente donde debían ser colocados, se especializó en testamentarías, arriesgó con coraje en negocios e inversiones y se movió con agilidad en el pantanoso terreno de las finanzas.

Toda esta actividad no le distrajo del ejercicio de la abogacía, que llegó a ser pasión para él. Quiero dejar constancia de ello con el testimonio de su discípulo y compañero de toga Don José Múgica: *"Hubiera sido un magistrado perfecto. Tenía perspicacia para penetrar a través del bosquejo procesal del pleito y buscar dónde estaba la mayor proporción del meollo de razón, equilibrio para calibrar las alegaciones de unos y de otros con perfecta ponderación"*.

Fue hombre de profundas creencias y prácticas católicas, aunque con un marcado carácter liberal y total respeto hacia las ideas y conductas ajenas. Alejado de cualquier forma de integrista religioso o político tan al uso en su tiempo y condición.

Encauzada su vida profesional, contrajo matrimonio con Doña Concepción Eguía Monzonis, hija de uno de los socios de su padre en el comercio de coloniales.

Como era de prever en aquella Donostia en la que la práctica totalidad de las familias influyentes tomaba posiciones, a Perico Zaragüeta muy pronto le tentó la política. Para situarle, de nuevo acudo a su colega y correligionario José Múgica: *"Políticamente era hijo espiritual de aquel movimiento renovador -desgraciadamente fracasado- con el cual Don Antonio Maura Montaner arrastró a una buena parte de la juventud española. Era un maurista, y ser maurista era entonces signo político de austeridad"*.

Don Pedro Zaragüeta fue elegido concejal por las derechas liberales mauristas en el Consistorio donostiarra. Era 1918, tenía 28 años, una aceptable fortuna y muchas ganas de hacer algo por sus conciudadanos.

Supo sobrenadar en aquel hervidero de pasiones políticas que crispaban la gestión y la convivencia. Acababa de cesar el alcalde Don Mariano Zuaznabar y la sucesión era una incógnita agudizada por la decisión del rey Alfonso XIII de renunciar a su facultad de elegirlo.

Era el 1 de abril de 1920 y la ciudadanía donostiarra se agolpaba en la Plaza de la Constitución a la espera de la decisión de los concejales reunidos en sesión extraordinaria. El cronista de la ciudad José María Donosti, lo relató así: *"El día 1 de abril de 1920, reunido el Ayuntamiento en sesión para proceder a la elección de alcalde, la Corporación Municipal procedió a efectuarla en la forma prescrita por la ley. Zaragüeta y sus compañeros de minoría no acudieron a dicha sesión por expreso deseo del propio Don Pedro, que presumiendo iba a proponérsele para el cargo de primer magistrado de la ciudad recomendó a sus correligionarios se abstuvieran de votarle. En esas condiciones obtuvo 21 votos, por 2 que logró Don Alfredo de Laffitte y 2 papeletas en blanco"*.

Aquel abril de 1920 era convulso, apasionado en lo político y crispado en lo social. Ante todo, era preciso poner en su sitio a los concejales. Les convocó a sesión extraordinaria y les advirtió: *"El Ayuntamiento no es un Ateneo"*. O sea, aquí se viene a trabajar.

Era el 25 de abril y en todos los medios de difusión españoles se propagaba un cargado ambiente de huelga general. Un confuso incidente provocado en Lezo por un automóvil que no se detuvo ante un piquete se agravó tras una carga de la Guardia Civil. Soliviantados los ánimos, la protesta se extendió primero a Pasajes y Rentería y posteriormente a toda la provincia en forma de huelga general. El alcalde Pedro Zaragüeta se reunió con la Comisión de Huelga para entre todos recuperar la tranquilidad ciudadana tras una madrugada de enfrentamientos y violencia. Posteriormente, convocó un pleno extraordinario en el que por encima del ambiente de tensión se acordó que fuera el Ayuntamiento el que se haría cargo de la situación.

Don Pedro Zaragüeta consiguió del Gobernador Miralles Gelabert que fueran retiradas las tropas de la calle, y que la Federación de Sociedades Obreras un llamamiento de vuelta al trabajo de los huelguistas.

La tranquilidad volvió a las calles de Donostia, pero aquella jornada dejó un poso amargo, una nube amenazadora de tormenta que el alcalde Don Pedro Zaragüeta no estaba dispuesto a consentir. De modo que el 12 de junio convocó una amplia reunión en el Ayuntamiento a la que asistieron todas las fuerzas vivas de la ciudad. Dirigentes políticos, sociales, culturales y de ocio aceptaron formar parte de un Comité que velaría por que no se dieran situaciones de injusticia social, ni coacciones al trabajo, ni alteraciones del orden público.

A Don Pedro Zaragüeta le tocaron tiempos tormentosos como alcalde, como puede verse. No le tembló firmeza en la mano, que supo ser de izquierda cuando las circunstancias lo exigían. Pero no todo fueron conflictos y malquereres. Al Ayuntamiento de Donostia le tocó preparar y celebrar un acontecimiento político internacional de envergadura: la sesión extraordinaria del comité Ejecutivo de la Liga de las Naciones a celebrar entre los días 28 de julio al 5 de agosto de 1920. Con los mandatarios de los gobiernos más importantes llegarían a Donostia periodistas de todo el mundo.

Fueron días de actividad frenética para preparar las jornadas, de forma que para el día 28 Don Pedro Zaragüeta ya tenía todo previsto,

cada cosa en su sitio y cada hombre con su misión. El más alto organismo político internacional se iba a reunir en Donostia y la obligación del alcalde con sus representantes era hacerles la estancia en la ciudad lo más agradable posible y así lo pregonaran los delegados y los periodistas a la vuelta a sus países.

El alcalde les agasajó con visitas a los lugares más emblemáticos de Donostia, agasajos con lo mejor de nuestra gastronomía y un impresionante festival náutico en aguas de la bahía.

Facilitó el acceso de los ciudadanos a las sesiones públicas del Comité Ejecutivo de la Liga de las Naciones y la aproximación de curiosos para ver de cerca a los líderes de la política internacional. No perdamos la perspectiva y no olvidemos que la televisión aún no se había inventado y acercarse a tan importantes personajes sería para aquellos donostiarras algo irrepetible.

Como clausura, el alcalde ofreció en la Casa Consistorial un magnífico banquete en el que como representante de la ciudad pronunció un brillante discurso en el que agradeció la elección de la ciudad como anfitriona de tan importante acto para finalmente invitar a los presentes a volver no para trabajar sino para disfrutar de su ocio.

Fue Donostia durante una semana capital política del mundo, ciudad abierta a todas las ideas y preparada para los más espectaculares acontecimientos. Don Pedro Zaragüeta, el alcalde, cuando todos se marcharon y fueron recogidas guirnaldas, alfombras y ornamentos, respiró tranquilo con la sensación de haber cumplido con dignidad el agradable deber de la hospitalidad.

Cuando Don Pedro Zaragüeta comenzó a ejercer su misión de alcalde, hizo balance de los asuntos pendientes y fueron varios los frentes por donde acometió su tarea, pero por la trascendencia que tuvo para su pueblo nos detendremos en una de las aspiraciones más sentidas de los donostiarras por la que sus antecesores trabajaron sin lograr rematar la faena.

El monte Urgull había ido pasando de mano en mano por la propiedad de quien en cada momento ostentase el mando de los

ejércitos del país. En 1921 era propiedad del Ministerio de la Guerra y todo él estaba considerado zona militar.

En la mañana del miércoles 24 de agosto de 1921, en el despacho del gobernador militar Don Arturo Querol, aquel joven alcalde estampaba la firma en el documento protocolario por parte del Ayuntamiento de Donostia. Previamente lo habían hecho los señores González y Elvira por parte del Ministerio de la Guerra. Como notario autorizó la escritura y dio fe Don Emilio Fernández, Como testigos, el gobernador militar y el presidente de la Comisión Municipal de Obras, Don Javier de Olasagasti. El monte Urgull volvía a ser propiedad de los donostiarras, después de 700 años. Millón y medio de pesetas saldrían de las arcas municipales para recuperar lo, pero bien merecía la pena.

En el despacho del gobernador militar, el alcalde Zaragüeta recibió las llaves de entrada al monte y las de los edificios ubicados tras sus puertas. En la calle volteaban las campanas entre el júbilo de los donostiarras, mientras la Banda Municipal recorría la ciudad con animadas marchas y a ella se unían en pasacalles el txistu y el tamboril mientras el aire se llenaba de cohetes y bengalas.

En las redacciones de los periódicos se escribían extensas crónicas sobre la histórica jornada y algunos como "El Pueblo Vasco" reconocían los méritos del alcalde: *"Al llegar este día de viva alegría y gran satisfacción para todo el pueblo de San Sebastián, una de cuyas aspiraciones más firmes era la de poder disfrutar de este monte Urgull, nos complacemos en reiterar nuestra felicitación más cariñosa y entusiasta a nuestro joven alcalde, el señor Zaragüeta, quien desde hace largo tiempo venía laborando silenciosamente para que este deseo de los donostiarras se viera satisfecho"*.

La ley para los cargos municipales en aquel tiempo obligaba a elecciones cada dos años, y en la primavera de 1922 Pedro Zaragüeta cesó en su cargo. En tan breve plazo, además de los acontecimientos municipales ya reseñados el joven alcalde había finalizado la construcción del campo de aviación de Lasarte, los cuarteles nuevos habían sido trasladados fuera de la ciudad, se había logrado la permuta del campo de maniobras militares de Ondarreta, se habían culminado los ensanches del Antiguo y Ategorrieta, se había acom-

tido la industrialización de Artikutza que pasó de simple manantial a reserva hidroeléctrica, se había acordado la reforma de la Administración Municipal y mejorado ostensiblemente los servicios, se había logrado una rebaja sustancial en el precio del gas para consumo... En fin, que Don Pedro Zaragüeta puso en dos años el Ayuntamiento patas arriba, y así lo entendieron los ciudadanos de cualquier ideología y condición.

Se retiró Don Pedro Zaragüeta de la política municipal para volver a retomar sus negocios, a su despacho de Reina Regente, 5. Era presidente del Banco de San Sebastián, entidad que a su vez participaba en el accionariado de la empresa Alfa, de Eibar; era consejero en entidades bancarias y empresas como Azúcares y Alcoholes Ebro. Y aún le daba tiempo -nadie sabe cómo- para dedicar parte de su tiempo al ocio y ejercer de presidente del Club Cantábrico, o asistir a la sociedad Kañoyetan siempre que se vislumbrase una buena tertulia ya que a pesar de su buen apetito y su gusto por las comidas picantes, Don Perico era más conversador que gastrónomo.

Pero volvieron los tiempos duros en las que las ideas se defendían y se atacaban a tortazos. O a tiros, como definitivamente ocurriría.

A fines de marzo de 1936 el ambiente social era espeso y lleno de incertidumbre. Tocaba elegir alcalde en Donostia y tal como establecía la nueva Ley Municipal, antes de celebrar las elecciones debía tener lugar una votación previa que anticipase la voluntad de los ciudadanos sobre la persona que posteriormente resultase elegida. Esa antevotación se celebraría el día 2 de abril y la votación definitiva el día 12.

Para capear el temporal en ambiente poco propicio para las derechas, los nacionalistas vascos tomaron la iniciativa de presentar un candidato común para la alcaldía de Donostia, unidas todas las fuerzas de derecha. En el despacho del abogado Don Ignacio Pérez Arregui, el representante nacionalista Don Jesús María de Leizaola propuso al representante de los monárquicos liberales, Don José Múgica, a la única persona que pudiera presentarse con dignidad como candidato común: Don Pedro Zaragüeta Aristizábal. La propuesta fue aceptada.

Era preceptivo en aquella antevotación obtener el 10% del total de votos del censo para poder presentarse en las elecciones del día 12. Las candidaturas que lo lograron fueron la Coalición de Derechas, el Partido Socialista, Izquierda Republicana y la Izquierda Federal Vasca. El mínimo a lograr eran 4.667 votos. Pedro Zaragüeta obtuvo 13.405; el candidato socialista Guillermo Torrijos logró 11.964; Fernando Sotos, de Izquierda Republicana, 1.255 y Fernando Sasiáin, de Izquierda Vasca Federal, 150. Había votado el 57% del censo de 46.676 personas.

La prensa reflejó al día siguiente el triunfo del candidato de las Derechas, insistiendo "El Día" en la arrolladora personalidad del candidato: *"El señor Zaragüeta alcanzó una brillantísima votación, lo cual es una demostración patente de las muchas simpatías con que cuenta en Donostia, donde se recuerda la admirable gestión realizada por este señor al frente de la alcaldía de esta ciudad, época en que se llevaron a la práctica proyectos importantísimos"*.

Los donostiarras querían volver a confiar en quien fue su alcalde entre 1920 y 1922. Todo parecía claro tras aquella elección previa. Todo, menos el panorama político. Las elecciones municipales no llegaron a celebrarse. El Frente Popular las anuló y los acontecimientos tomaron el giro trágico que acabó con un millón de muertos y un país dividido en dos.

Eran momentos en los que cualquier desastre era posible, cualquier venganza quedaba impune y el odio irracional se desataba a sangre y fuego. Don Pedro Zaragüeta, con quien lo mismo podían ensañarse unos que otros, optó por la prudencia. Arregló como pudo sus asuntos profesionales y decidió exiliarse a la espera de acontecimientos. Llegó a Hondarribia con intención de cruzar la frontera hacia Iparralde, pero alguien le reconoció y quedó retenido. Mientras esperaba lo peor, informado de que en el fuerte de Guadalupe se preparaba el fusilamiento de los primeros detenidos, pasó por la habitación donde se encontraba detenido un empleado del Ayuntamiento de Donostia conocido por sus ideas anarquistas. Se miraron. Se reconocieron. El empleado, que guardaba de quien fuera su alcalde un agradecido recuerdo, se las arregló para devolverle apresuradamente la libertad. Don Pedro Zaragüeta traspasó la muga y se

estableció en Hasparren con su familia. Pasados unos meses volvió a Donostia. Jamás olvidaría a quien le salvó la vida.

Don Pedro Zaragüeta, mi tío Perico, volvió a su actividad profesional y quien les habla prodigó sus visitas a la tertulia del despacho de Reina Regente, 5 convirtiéndose en estrecho colaborador para sus nuevas iniciativas, alejadas ya de la política y el servicio municipal. Visitaba por entonces el despacho un sacerdote de rostro dulce y una chispa de decisión en sus ojos. El Padre Juan Manuel Beobide, salesiano, era ya como de la familia. Más que hospedarse en ella, vivía en la casa de Don Perico Zaragüeta desde que sus superiores le habían enviado a San Sebastián para abrir una vía de entrada de la Orden en Gipuzkoa y Araba.

La modesta pero infatigable Lambretta de quien les habla transportó al Padre Beobide, encorvado como paquete en el asiento trasero, en diversas expediciones a la búsqueda de terrenos para el Seminario de los Salesianos. A aquellas alturas de su vida, Don Pedro Zaragüeta estaba ya al margen de veleidades políticas y ambiciones sociales y decidió dar utilidad de verdad al fruto de tantos años de trabajo. No tenían hijos, así que de acuerdo con Concha, su esposa, y el apoyo de su hermana Carmen, que había permanecido soltera, decidieron dedicar sus vidas y su hacienda al bien social.

Fue su primo, Don Juan Zaragüeta Bengoechea, sacerdote, filósofo y catedrático de la Universidad Central, quien le orientó hacia dónde dirigir su generosidad. Y con el sabio criterio de que más vale enseñar a pescar que regalar peces, le aconsejó que canalizase sus ayudas hacia una institución religiosa que dedicaba sus esfuerzos a la formación de jóvenes trabajadores. *"Formar cristiana y técnicamente a la juventud que tiene que desarrollar su misión en fábricas y talleres"*, era el propósito de la Congregación Salesiana.

Desde otoño de 1951 en que llegó el Padre Beobide a Donostia estuvieron abiertas para él las puertas de la casa de Reina Regente, 5 y desde el despacho del abogado Zaragüeta se canalizaron todas las gestiones para el asentamiento y consolidación de la presencia salesiana en Gipuzkoa.

En ese cuartel general, Don Pedro Zaragüeta, su esposa Doña Concha Eguía y el Padre Beobide formaron el Estado Mayor que

acometió a lo largo de la década de 1950 primero la adquisición de terrenos, después la obtención de créditos avalados por Don Perico y por último la toma de decisiones sobre cada uno de los proyectos. Como encargado de logística, transportes y comunicaciones, Vicente Zaragüeta, el sobrino, que es quien les habla.

El 31 de enero de 1955 se puso la primera piedra de lo que sería barriada de viviendas sociales Don Bosco, en los terrenos que Don Perico había comprado para los salesianos en el barrio de Intxaurrenondo. Sonaba ya Don Bosco, sonaban ya los salesianos en la ciudad.

El 24 de mayo del mismo año, con la colaboración de la Caja de Ahorros Provincial, se adquieren unos terrenos en Pasajes y otros colindantes sobre los que se levantaría la "Ciudad Laboral Don Bosco de Rentería", que sería inaugurada en agosto de 1960.

Los buenos oficios de Don Perico habían abierto también al Padre Beobide en 1953 las puertas de la Caja Municipal de Ahorros, que cedió un inmueble en Aldakonea para que se instalase en él un colegio femenino del que se harían cargo las Hijas de María Auxiliadora, salesianas, por supuesto. Sería la "Escuela Hogar Virgen del Coro".

El ímpetu imparable del Padre Beobide y la entrega generosa de Don Pedro Zaragüeta a la causa salesiana traspasó las fronteras de Gipuzkoa y también en 1955 adquirieron el edificio abandonado del balneario de Zuazo de Cuartango, en Álava, con sus terrenos. Allí se instaló el seminario o casa de formación para asegurar el futuro de la presencia salesiana.

Pero la perla más preciada, la obra más mimada tanto del Padre Beobide como de Don Pedro Zaragüeta y su esposa Doña Concha Eguía fue la adquisición en 1957 de un caserío con sus terrenos en la villa de Urnieta, para el proyecto más ambicioso de cuantos habían afrontado: el Seminario y Escuela Profesional de Urnieta, dedicado a la formación religiosa y técnica tanto de aspirantes salesianos como de jóvenes seculares, futuros maestros de taller formados sólidamente en los valores cristianos y humanos. La obra culminó en 1964 y sigue dando frutos hasta el día de hoy. En ella se vaciaron de salud y de generosidad el matrimonio Don Pedro y Doña Concha, cuyos bustos

en relieve y una lápida conmemorativa les recuerdan en el hall del Colegio Salesiano.

Ese mismo año de 1964 falleció Doña Concha y experimentó Don Pedro una profunda soledad. Habían sido muchos años de voluntad común, especialmente los dedicados a la inmensa tarea de sacar adelante los proyectos del Padre Beobide, en los que creían y en los que se volcaron.

Padecía Don Pedro una afección del riñón que se le fue agravando en los primeros meses de viudedad, lo que le obligó a retirarse paulatinamente de la vida pública. Durante el verano de 1965 apenas salió de casa y vivió entre médicos y cuidados de su familia y sus fieles Victoria Otegui y María Querejeta que le habían servido durante muchos años.

A finales de agosto se agravó su estado notablemente y en uno de los escasos momentos de lucidez me llamó a su lado y me suplicó: "Que no me hagan ninguna animalada", es decir, que los médicos le permitieran sobrellevar sus últimos momentos con dignidad. Se estableció guardia permanente para que en cada momento que despertara del sopor se viera acompañado por los suyos, sin que faltase su inseparable compañero de fatigas, el Padre Beobide.

El 1 de octubre de 1965, una sencilla esquela anunció su fallecimiento. No aparecía en ella ningún título de excelentísimo, ni el alto rango de ex-alcalde, ni la posesión de la Medalla de Isabel la Católica. Únicamente, el alto honor, para él, de "Cooperador Salesiano".

La prensa, por supuesto, se hizo eco del fallecimiento y, como resumen de la unanimidad en cuanto a la definición vital de Don Perico Zaragüeta, transcribo esta reseña necrológica: *"Acaba de dejarnos una de las figuras donostiarras más representativas de nuestro siglo: Don Pedro Zaragüeta. Su humildad y su modestia, y la sencillez con que vivía, eran la causa de que muchos donostiarras de las nuevas generaciones ignorasen que aquel hombre cordial y bueno tocado con una boina, con el que se cruzaban en la calle, era el decano de los ex-alcaldes de la ciudad. Precisamente un hombre cuyo paso por la Alcaldía dejó profunda huella en nuestro pueblo. Pues fue un alcalde de los que merecen lápida en la vía pública para memoria de las futuras generaciones. Era bonda-*

*doso, inteligente, generoso, católico cabal, caritativo en grande, de esa caridad sólo conocida por los beneficiados. Cordial de arriba a abajo, jamás hablaba mal de nadie... Ha muerto como vivió, como un hombre bueno, fundamentalmente bueno. Condición que era la corona de gloria de este sobresaliente alcalde de San Sebastián”.*

A Don Pedro Zaragüeta Aristizabal, alcalde que fue de todos los donostiarras, abogado y hombre de negocios que dedicó toda su fortuna y su tiempo a hacer el bien, le enterraron en el Cementerio de Polloe. Pero como había sido su deseo y el de aquellos a quienes más ayudó, sus restos fueron posteriormente trasladados a la capilla del Seminario Salesiano donde, junto a los de su esposa Concha Eguía Monzonis y su hermana Carmen Zaragüeta Aristizabal, descansan en la paz que mereció.







*Les d'elles patres qual debent de  
quil amicos. Sent. al País*